

**IDENTIDADES MASCULINAS: UN ACERCAMIENTO A LA VIOLENCIA EN LA
FAMILIA COLOMBIANA.**

Director de Trabajo de Grado: Sandra Liliana Aya Angarita

**Autores: Camilo Andrés Aragón Calderón, Andrés Felipe Acuña Bedoya y Daniela
Fernanda Rodríguez Tovar
Diciembre de 2017**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN CIENCIAS DE LA SALUD
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

AGRADECIMIENTOS

A nuestra amistad y a cada una de las personas que han sido participes en este camino, con quienes hemos tejido historias, esas que nos han permitido crecer, reconocernos y reencontrarnos, en este proceso de convertirnos en personas...

TABLA DE CONTENIDO

ABSTRACT	2
PROBLEMATIZACIÓN	2
JUSTIFICACIÓN.....	8
Pregunta Problema.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos	11
MARCO EPISTEMOLÓGICO.....	11
MARCO DISCIPLINAR	15
Lenguaje.....	17
Discursos dominantes	20
Familia	21
Socialización en la familia.....	22
Pautas	23
Identidad	23
Masculinidad.....	24
Violencia.....	25
Medios de comunicación, violencia y familia	27
Emociones.....	29
MARCO INTERDISCIPLINAR.....	32

	4
El discurso como mercancía	34
Cotidianidad.....	40
Violencia: la cotidianidad de la familia colombiana	43
Medios de comunicación: Difusores de la cotidianidad violenta en Colombia.....	48
Masculinidades	48
MARCO LEGAL	53
ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS	56
METODOLOGÍA	62
Método	62
Actores	64
Participantes.....	64
Participante No. 1: Ex habitante de calle. (P1)	64
Participante No. 2: Ex concejal (P2).....	65
Participante No. 3: Niña. (P3).....	65
Participantes No. 4: Pareja de pastores. PH: (Pastor hombre) – PM: (Pastora mujer)	65
Participante No. 5: Abuela. (P5).....	66
Participante No. 6: Adolescente. (P6).....	66
Participante No. 7: Padre Dominico. (P7)	67
Participante No. 8: Homosexual. (P8)	67
Estrategias	68

Entrevista Investigativa Semiestructurada.....	68
Análisis de contenido.....	69
Procedimiento	71
CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	72
Código deontológico.....	72
Enfoque de Acción sin Daño	75
RESULTADOS	76
Discursos Dominantes	76
Pautas de interacción que mantienen la masculinidad violenta.....	80
Relación lenguaje cotidiano y pautas que mantienen el uso de las masculinidades violentas en la familia	82
Configuración de las identidades masculinas violentas a través del lenguaje cotidiano en la familia.....	84
DISCUSIONES	85
CONCLUSIONES.....	99
APORTES	102
LIMITACIONES.....	105
SUGERENCIAS	105
REFERENCIAS	106
ANEXOS	113

Anexo A: Entrevistas a los participantes	113
Anexo B: Análisis de Contenido de los participantes por categorías	220
Anexo C: Análisis de Contenido de acuerdo con las categorías.....	230

RESUMEN

La presente investigación de corte cualitativo tiene como objetivo comprender cómo se desarrolla la configuración de las identidades masculinas violentas a través del lenguaje cotidiano en las familias colombianas, aclarando que la información recolectada se obtuvo de diversas perspectivas regionales, tales como Bogotá D.C, Espinal, Huila, Manizales, Cali y Medellín. Dicha investigación fue realizada a través de la implementación del método biográfico como instrumento de recolección de información, enfocado en los relatos de vida, accediendo a tal información a partir de la ejecución de entrevistas semiestructuradas. Para llevar a cabo el análisis de tal información recolectada, se empleó el análisis de contenido y registros de observación. El instrumento fue aplicado a nueve personas pertenecientes al contexto colombiano. A partir de esto, se logró establecer que las identidades masculinas violentas presentan características adaptativas frente a la realidad vivenciada en el contexto colombiano. Asimismo, se reconoce que tanto hombres, como mujeres pueden hacer uso de estas características, como forma predilecta de interacción, para dar solución a las diversas problemáticas en su cotidianidad.

Palabras clave: Masculinidades, familia, identidades, violencia, violencia en Colombia, cotidianidad.

ABSTRACT

The objective of the next qualitative investigation is understand how the cotidian language violent shape develops on masculine identities in colombian families context, clarifying that the information collected was obtained from various regional perspectives, such as Bogotá D.C, Espinal, Huila, Manizales, Cali and Medellin. This research was executed through informative compilation across implementation of the biographical method focused on life stories, acquire the information with semi-structured interviews. The collected infomation carry out the due research, were used the content analysis and observation inspection. The method was applied to nine people who live in colombian context. From this we obtained as a result that the masculine identities have adaptive characteristics depends of the reality experienced in the colombian context, as well recognized that men and women can use these characteristics as a interaction preferred form to solve the sundry problems in their daily live.

Keywords: Masculinities, family, identities, violence, violence in Colombia, daily live.

PROBLEMATIZACIÓN

Con el transcurrir del tiempo, la violencia se ha instaurado como un fenómeno universal, el cual ha transgredido barreras históricas, demográficas, culturales, ideológicas, morales y de género; dicho esto desde un punto de vista diferenciador, pues tal fenómeno no es concebido de forma unánime en todos los países y regiones del mundo. Con el propósito de realizar un acercamiento teórico y académico en relación con el fenómeno de violencia y su legitimación atribuida a la

masculinidad, es necesario revisar la propuesta realizada por Harris (1986) en el que se contempla el origen de la guerra. Las guerras se originan cuando el ser humano pasa de ser nómada a sedentario, en dicha transición se crea la necesidad de mantener un equilibrio poblacional y recursivo, es decir la guerra surge como una herramienta de supervivencia que permite establecer un control demográfico de la población para no agotar los recursos. Cuando las personas van a la guerra y ejercen la violencia, es necesario que, en palabras de Bandura (1996; citado por Martínez, Haydar, Utria y Amar, 2014), se genere un mecanismo psicológico en el que personas ejecutoras de violencia no se encuentren limitadas por sentimientos de culpa, vergüenza ni arrepentimientos, logrando así desvirtuar sus juicios éticos; a esto se le denominó “desconexión de la moral”. Inclusive, la desconexión de la moral, al ser una herramienta psicológica hace parte de un discurso.

Foucault (1970) da a conocer tres procesos de exclusión en los que se sustenta el discurso, estos son: la palabra prohibida, la separación de la locura y por último, la verdad; este último es imprescindible dado que las instituciones son las encargadas de contribuir a su consolidación, de tal manera que las sustentan y legitiman, siendo las disciplinas las encargadas de transformar los discursos en algo preciso y deseable, basándose en “veracidades” que sobrepasan otros discursos, es decir, generando discursos dominantes.

Ahora bien, para que cada discurso sea válido, siguiendo el planteamiento de Foucault (1970), debe poseer ciertas reglas de juego ligadas al contexto, de tal manera que estas reglas delimiten su veracidad; pero esta verdad, sólo podría ser empleada en un contexto específico, de no ser así

perdería su sustento; al tener un contexto y unas condiciones de uso, el discurso se vuelve un ritual que define las características que deben poseer individuos y grupos.

Los discursos permiten que se dé la socialización, en este sentido Whiting (1970; citado por Musitu, 2000) señala que la socialización es un proceso en el que se transmite la cultura de forma transgeneracional, es decir, el medio por el cual es transmitida la cultura es la familia, ya que ésta, es el primer contacto que tiene el individuo con la sociedad.

La función familiar es la transmisión de los límites instaurados en la cultura, pero esto no se hace exclusivo de la familia; Musitu (2000) también establece que en la constante interacción con otras personas se conocen las proyecciones a futuro que tiene la comunidad. Consecuentemente, se considera la socialización como un proceso del aprendizaje que puede de manera no formalizada, ser empleada para asimilar conocimientos, actitudes, valores, costumbres y sentimientos que permiten la adaptación del individuo a su ambiente.

Los discursos son transmitidos gracias a la socialización llevada a cabo en la comunidad, permitiendo que las comunidades se mantengan en congruencia a los discursos que las dominan, de tal manera que logran perdurar a lo largo del tiempo, pasando por diferentes generaciones y siendo transformados y retroalimentados por el contexto histórico-cultural que los permea. Retomando a Foucault (1970), los discursos protegen a la comunidad, puesto que el discurso dominante se transforma en verdad de la comunidad y forma parte ahora de su identidad; cuando algo resulta amenazante para ésta, se da un proceso de interacción entre sujetos, dando por resultado la segregación de la amenaza, es allí que la comunidad es entendida como sistema que cuida de sí

misma haciendo uso de la socialización y el discurso; en múltiples sociedades el discurso con mayor auge y efectividad que cumple con las funciones de protección y segregación a cabalidad es el miedo, que selecciona y pone en evidencia fácilmente las amenazas.

Al igual que el miedo y la segregación, la violencia es empleada como herramienta discursiva socializada y legitimada en las comunidades para protegerse, por consiguiente, la violencia como fenómeno social y relacional es entendida por Martínez, et al (2014; citando a Bandura y Ross 1963, p.5) como un acto deliberado y aprendido el cual implica el uso de fuerza de manera intencional para dañar a otro; a su vez, Galtung (1990) le reconoce como:

(...) una privación de los derechos humanos fundamentales, en términos más genéricos hacia la vida, eudaimonia, la búsqueda de la felicidad y prosperidad, pero también lo es una disminución del nivel real de satisfacción de las necesidades básicas, por debajo de lo que es potencialmente posible. (p. 292).

En relación con lo anteriormente mencionado, retomando a Harris (1986), la guerra como instrumento de supervivencia y protección de las comunidades, frente al control del crecimiento demográfico, apuntó en dirección a las mujeres, en vista de que *“La cantidad de mujeres determina la tasa de fertilidad”* (p. 47), por tal motivo se entiende que el crecimiento demográfico de una población está determinado por el número de mujeres existentes en una comunidad y no por el número de hombres, de hecho las mujeres solían representar una amenaza para el equilibrio poblacional y recursivo de la época; al ser una amenaza para la comunidad se emplean discursos

que legitiman la violencia y permiten la erradicación de las mujeres en dichas comunidades. En palabras de Harris (1986):

Se necesitaba una fuerza cultural muy potente para inducir a los padres a que descuidaran o mataran a sus propios hijos y una fuerza peculiarmente poderosa para lograr que mataran o descuidaran más niñas que niños. La guerra ofreció esta fuerza y motivación, en tanto hizo depender la supervivencia del grupo de la crianza de varones preparados para las contiendas.
(p. 50)

Sumado a esto, la desconexión de la moral, entendida por Bandura (1996, citado por Martínez, M., et al 2014). como la omisión de juicios éticos, evidencia que la cultura fue utilizada como instrumento que posibilitó la aparición de una masculinidad hegemónica que Harris (1986) vislumbró al decir: *“La proeza militar masculina está íntimamente asociada con un entrenamiento sexualmente diferenciado para una conducta feroz y agresiva. Las sociedades grupales y aldeas entrenan a los hombres para el combate a través de la práctica de deportes competitivos”* Harris (1986, p. 53).

También se considera que la masculinidad hegemónica se encuentra constituida bajo posturas ligadas al varón tales como: ser *“activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”* (Boscán, 2008, p. 94).

Ahora bien, se pueden encontrar fácilmente en bases de datos consultadas, información relacionada con la situación Latinoamericana *“y su configuración de género ligada a la*

masculinidad hegemónica, entrecruzada por clases sociales, etnias, generaciones, territorios y orientaciones sexuales, la cual continúa basada en el poder, autoritarismo y un modelo patriarcal de familia que promueve la sumisión femenina y las expresiones violentas masculinas.” (Ariza, Gaviria, Geldres y Vargas, 2015, p. 107).

Se debe agregar además que, para Faur, E (2004) los estudios realizados en distintos países latinoamericanos durante el año 2001, por Viveros en Colombia, Valdés y Olavarria en Chile, Fuller en Perú, Ramírez en Puerto Rico, entre otros, “coinciden en resaltar entre las características “esperables” de las masculinidades contemporáneas componentes de productividad, iniciativa, heterosexualidad, asunción de riesgos, capacidad para tomar decisiones, autonomía, fuerza, disposición de mando y solapamiento de emociones.” (p.55)

En el contexto colombiano, se evidencia una amplia gama de perpetuaciones violentas ejecutadas por mano de hombres-varones, consolidándose con mayor fuerza un discurso dominante en el que se acentúa que los mayores precursores de violencia en Colombia son los varones, desligando parcial o totalmente a la mujer, habitualmente vista como víctima.

En síntesis, se pretende ampliar y exponer en los estudios de masculinidad que tanto hombres como mujeres, con el transcurrir de tiempo, conviven con relatos dominantes encargados de mantener dichas masculinidades hegemónicas las cuales, por un lado legitiman la violencia como forma de interacción relacional, exponiendo a los varones como únicos perpetradores de violencia e invisibilizando así la participación de la mujer como miembro activo en dicha relación, vista desde una postura de víctima o victimaria sin que necesariamente ésta pertenezca a

un género u otro, opacando de esta forma la co-construcción que hombres y mujeres se han encargado de gestar y fortalecer a través del lenguaje cotidiano. Con base en esto, la presente investigación pretende responder a la pregunta: ¿Cómo se configuran identidades masculinas violentas en las familias colombianas a través del lenguaje cotidiano?

JUSTIFICACIÓN

El grupo investigativo considera importante llevar a cabo esta apuesta debido a que gracias a la compilación de información realizada exhaustivamente se logró identificar que los fundamentos registrados en Colombia acerca del tema de masculinidades violentas no logran comprender a cabalidad cómo se configuran identidades masculinas violentas a través del lenguaje cotidiano en la familia, en vista de que el tema se ha limitado a entender las masculinidades violentas como un atributo exclusivo del varón, por consiguiente, se encuentran investigaciones como la del informe que fue presentado en el ‘VIII Congreso Internacional de La Familia: “Mi casa, territorio de paz” según el cual hasta el 31 de julio de 2016 habían sido registrados en Colombia 44.796 casos de violencia intrafamiliar, a partir de cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Dentro de estos casos, se encuentra incluida la violencia entre parejas que para el segundo semestre del año 2016 implicó más de 25.000 mujeres y 4.000 hombres afectados por esta forma de violencia. (El Tiempo, 2016).

Dicha información se complementa en lo estipulado por Adelman (2003; citado por Puente, Ubillos, Echeburúa y Páez, 2016) el cuál contempla:

(...) *La VPI (violencia de parejas íntimas) se define como una forma de violencia que surge dentro de las relaciones íntimas y de pareja actuales o pasadas, ejercida por los hombres sobre las mujeres por su condición de género y que incluye conductas de abuso como son el maltrato físico, psicológico, sexual y otros comportamientos de tipo controlador, intimidación o las amenazas coercitivas.* (p. 295).

Además de esto González (2016), apoyado en el feminismo radical expone que, “*la violencia debe comprenderse como un comportamiento masculino dirigido hacia la mujer que ratifica una diferencia de poder entre ambos*” (p. 30); impidiendo así que se haga visible la participación del varón como víctima en estas prácticas de violencia y por ende se muestre como único perpetrador de ella.

Este grupo de investigación comprende que dichas formas de relación no se le adjudican a un género particular, sino que se pueden presentar de manera circunstancial cuando la demanda del contexto lo requiera. De acuerdo con el planteamiento de Dilthey (1994), quien afirma: “*la vida individual es parte de la vida como un todo*”, es decir, que el individuo no está aislado de la comunidad en su funcionamiento, comprensión y operación en la vida, ya que lo individual parte de lo que está construido socialmente; esto se constituye a partir de la relación de los discursos dominantes que para Foucault (1992), han sido transmitidos a través de la familia, por medio de la socialización y el lenguaje en las comunidades (Whiting, 1970; citado por Musitu, 2000). Por ende, esta investigación realiza en primera instancia la identificación de los discursos dominantes

que giran en torno a las masculinidades violentas, para luego proceder a reconocer las pautas de interacción que mantienen dichas masculinidades.

Dicho lo anterior, este documento pretende aportar a la disciplina la comprensión de la relación entre los discursos y las pautas relacionales que mantienen las masculinidades violentas, analizando cómo estas se han configurado a través del lenguaje cotidiano en la familia colombiana, para así, dar el primer paso hacia la desnaturalización del uso de masculinidades violentas como forma de llevar a cabo relaciones interpersonales y dar paso a nuevas comprensiones e intereses investigativos. Puntualmente, este proyecto de grado busca generar impacto en la sociedad colombiana frente a la temática de masculinidades violentas, realidad que nos compete a todos como nación. Asumiendo claro está, una postura ética y reflexiva la cual permite reconocer a cada participante de esta investigación que en algún momento de su vida se ha visto involucrado, voluntaria o involuntariamente, tanto él como sus familias con el tema de masculinidades violentas.

Por tanto, al ser las masculinidades violentas, un tema el cual se encuentra estrechamente inmiscuido en el contexto colombiano y el discurso de familias colombianas desde la segunda línea de investigación denominada psicología, contextos cotidianos y transformaciones sociales que da respuesta a los fenómenos psicosociales con impactos en las **realidades o contextos cotidianos**, se pretende aportar la comprensión de este fenómeno desde la cotidianidad y sus interacciones en el contexto. Los miembros de este grupo investigativo quisiesen que fuesen

ellas, principalmente, con personas pertenecientes a familias colombianas quienes de una u otra manera lograsen tener acceso a esta información.

Resumiendo, el principal aporte de nuestra investigación va dirigido a la Universidad Santo Tomás, psicología, familias colombianas, línea de investigación y para nosotros mismos como estudiantes en formación pertenecientes al contexto colombiano, en este sentido, se quiere visibilizar el discurso de las masculinidades violentas, problematizando así, dichas formas de relacionarse en lo cotidiano.

Pregunta Problema

¿Cómo se configuran identidades masculinas violentas en las familias colombianas a través del lenguaje cotidiano?

Objetivo General

Comprender la configuración de masculinidades violentas a través del lenguaje cotidiano en la familia.

Objetivos Específicos

Identificar los discursos dominantes cotidianos de las masculinidades violentas en la familia.

Reconocer las pautas que mantienen las masculinidades violentas en la cotidianidad.

Identificar la relación entre el lenguaje cotidiano y pautas que mantengan masculinidades violentas en la familia.

MARCO EPISTEMOLÓGICO

Esta investigación ancla su postura epistemológica en el construccionismo social, el cual entiende que es el lenguaje el que organiza la realidad y de igual forma permite su socialización. No obstante, es pertinente contemplar en esta investigación las concepciones de: identidades, conformación del Yo, narraciones y autonarraciones propuestas por Gergen (2007), quien a lo largo de su vida ha estudiado y trabajado de forma rigurosa en dicha metateoría. Ahora bien, cuando se emplea una herramienta ampliamente abarcadora como lo es el lenguaje, se pueden interpretar y analizar diferentes formas de interacción generadas a través de los discursos, con el fin comprender, reflexionar y dar respuesta a cómo se construyen las identidades masculinidades violentas a través del lenguaje cotidiano en las familias colombianas, entendiendo que se hace un estudio desde diversas perspectivas regionales, tales como Bogotá D.C, Espinal, Huila, Manizales, Cali y Medellín.

En principio, es necesario aclarar que el lenguaje para el construccionismo social es de gran importancia, puesto que este configura las realidades de las personas dado que este permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en cuanto al cómo perciben y entienden el mundo, de tal forma que interactúan así de manera coordinada bajo un constante intercambio de información, por ende se hace necesario que las personas inmersas en prácticas culturales concilien dichos acuerdos con el fin de generar y compartir una realidad común la cual es heredada y transmitida generacionalmente por parte de la familia, *“esta visión nos invita a vernos a nosotros mismos no como átomos aislados y en competencia, sino como seres fundamentalmente interdependientes”*. (Gergen, 2007, p. 99).

Si las interpretaciones del mundo de una persona se ajustan a los parámetros y tradiciones planteados por la realidad cotidiana de la comunidad, dichas interpretaciones cobran sentido, en cambio, si se llegasen a violar los parámetros y tradiciones establecidas, se dejaría automáticamente de participar en la realidad concebida por la comunidad. Adicionalmente, las personas que no pueden acceder a los acuerdos establecidos a la realidad comunal en la interacción con otros, sus significados serán percibidos como insignificantes; de esto se infiere que el lenguaje constituye de forma activa al mundo que se encuentra en un constante intercambio social.

Hay que mencionar que *“el lenguaje es un implemento importante para alterar o sostener los patrones sociales; cuando hace parte de un discurso”* Gergen (2007, p. 136), por tanto, el lenguaje le da significado y sentido a la interacción continua; por ejemplo: *“términos como “strike”, “entrada” y “cuadrangular” ganan su significado en las prácticas que constituyen el juego del béisbol”* (p. 101). A su vez, Gergen (2007) propone que cuando el lenguaje sostiene patrones sociales, el Yo se construye como una recopilación de discursos, narraciones de la esfera pública (retroalimentación de otros) y autonarraciones en la esfera privada. Razón por la cual se aprecia que las narraciones son estructuras del lenguaje presentadas en un contexto histórico cultural, sirviendo como un medio de comunicación, para que las personas puedan relacionarse.

Adicionalmente, la narración es acogida como la forma en que las personas cuentan sus historias de vida, es allí donde se exponen como protagonistas o víctimas, omiten o agregan información voluntariamente, acercando de esta manera a los otros a sus vivencias personales.

“Las historias personales no son meramente una forma de hablarle a alguien (o a uno mismo) sobre la vida de uno; son los medios a través de los cuales se forman las identidades” (Gergen, 2007, P. 162). Por ende, las identidades conformadas en las autonarraciones forman parte de las historias personales de los individuos, siendo estas construidas en la vida social, por tal motivo, no son posesiones propias de las personas, pues son productos del intercambio social, en el cual se establecen vínculos acordes a los eventos que surgen en la vida; De igual modo, las identidades no surgen repentinamente. Dichas creaciones narrativas son las encargadas de otorgar un orden, significado dirección y sentido a los individuos.

De igual forma, las autonarraciones son historias propias de la vida de la persona que otorgan a la identidad continuidad y coherencia en un espacio de tiempo, en esta lógica Gergen (2007) plasma que *“Un protagonista no podría servir acertadamente como villano en un momento y como héroe en el siguiente”* (p. 161). Gracias a dicha coherencia la conexión de la identidad con las historias da apertura a que la persona vea su interacción con el mundo como algo real y verídico.

Se debe entender que la vida se da en un mundo socialmente construido y compartido; no por esto mi mundo y mi creación de él son menos importantes, por el contrario, el tener conciencia de cómo se constituye mi realidad desde mi autonarración y la constitución cultural de mis emociones, no hace que éstas sean inválidas o nulas, sin embargo, al conocer el valor cultural de donde parten los conceptos y marcos de referencia bajo los cuales me relaciono con los demás

promueve que se tenga humildad para poder entablar un diálogo abierto y nutritivo con aquellos que no comparten mi realidad.

A partir de lo anterior, el proceder investigativo del presente trabajo de grado, se realizó a través de la investigación cualitativa, la cual permitió profundizar en las narraciones-autonarraciones, por medio del método biográfico enfocado en relatos de vida, al cual se accedió empleando como herramienta la entrevista semiestructurada, dicha información obtenida fue analizada, utilizando el análisis de contenido para identificar los discursos dominantes de masculinidad en participantes pertenecientes a familias colombianas.

MARCO DISCIPLINAR

En principio, este apartado contribuirá a la solución de la pregunta problema relacionada con el fenómeno de masculinidades violentas y su configuración en la cotidianidad de la familia colombiana; por ello, el marco disciplinar de este trabajo investigativo, identifica desde la psicología diversas categorías que se relacionan entre sí, y giran en torno a dicha pregunta problema. A partir de lo anterior, el grupo investigativo comprende al lenguaje como actor activo y fundamental de esta investigación académica, permitiendo el desarrollo de diferentes formas de interacción en los seres humanos, ya que da apertura a la socialización que se presenta en la familia creando así pautas relacionales ligadas a las narrativas de las cuales deviene la identidad familiar o individual de las personas que la conforman; dicha identidad es permeada por los discursos implícitos en la familia y diferentes instituciones sociales con las que interactúan, tales

como la religión, política, medios de comunicación, entre otros (cabe resaltar, que este apartado sólo comprenderá la interacción con los medios de comunicación).

Así mismo, se entiende que la masculinidad como identidad, no se atribuye solamente a los varones, sino que también las mujeres pueden adoptarlo como una pauta de interacción legitimada a través del discurso y la emocionalidad que este moviliza para llevar a cabo actos de violencia.

Este apartado se desarrollará conforme a la sustentación de ciertas categorías establecidas por el grupo investigativo como indispensables para el desarrollo argumentativo de la pregunta problema; de acuerdo a las categorías principales se contemplan: lenguaje cotidiano, pautas, y discursos dominantes. Del mismo modo, se abordarán como subcategorías familia, violencia, emociones, identidad y masculinidades violentas, como se ejemplifica en la Figura No 1. Al establecer una concepción aún más amplia del fenómeno, para finalmente reconocer la relación entre medios de comunicación, violencia y la socialización que se da en la familia.

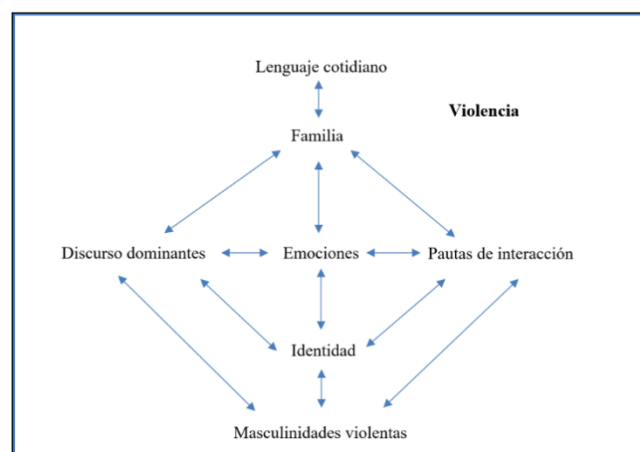


Figura No. 1. Imagen representativa del esquema del Marco Disciplinar.

Lenguaje

En el año 1953 el Seminario Social Science Research Council organizado por Osgood y Sebeok, dio origen oficialmente a la psicolingüística, definiéndola como:

(...) la disciplina que se ocupa en su más amplio sentido de las relaciones entre los mensajes y las características de los individuos humanos que los seleccionan e interpretan. En un sentido más estricto, la psicolingüística estudia los procesos a través de los cuales las intenciones de los hablantes se transforman en señales según un código aceptado culturalmente y aquellos otros por los que estas señales se transforman en interpretaciones de los oyentes. En otras palabras, la psicolingüística trata directamente de los procesos de codificación y decodificación en cuanto que -relacionan estados de mensajes con estados de comunicantes. (Osgood y Sebeok, 1954; citados por Muñoz, y Perriñez, 2013, p. 98)

Bajo el planteamiento anterior y los recogidos por Belichon y colaboradores (2005; citados por Muñoz y Perriñez, 2013) quienes afirman que, las principales investigaciones en psicología han determinado que el lenguaje está compuesto por tres aspectos: adquisición, comprensión y producción del lenguaje; señalando que las lenguas comparten propiedades formales adquiriendo un sistema estructurado y simbólico el cual se encuentra delimitado por ciertas reglas contextuales que posibilitan de esta manera su uso correcto.

Ahora bien, si se concibe que los procesos de codificación y decodificación empleados por los seres humanos se encuentran regidos por ciertas reglas que permiten su adecuada comprensión; se debe tomar en cuenta la definición del lenguaje realizada por Maturana (2003; citado por Zlachevsky, 2014):

(...) El lenguaje como fenómeno biológico consiste en un fluir de interacciones recurrentes que constituyen un sistema de coordinaciones conductuales consensuales. De eso resulta que el lenguaje como proceso no tiene lugar en el cuerpo (sistema nervioso) de los participantes en él, sino que en el espacio de coordinaciones conductuales consensuales que se constituyen en el fluir de sus encuentros conductuales recurrentes. (p. 73)

En relación con encuentros conductuales recurrentes Zlachevsky (2014), los explica como la relación convivencial que se encuentran inmersas las personas en su comunidad, pues, es allí, donde el lenguaje les permite interactuar bajo acciones coordinadas; pero dichas acciones no se limitan a lo hablado, ni lo escrito, pues no se excluye la contribución del lenguaje no verbal (gesticulaciones) como dimensión unificadora del lenguaje. Del mismo modo Watzlawick, Helmick, y Don, (1985), acentúa en el primer axioma de la comunicación “*la imposibilidad de no comunicar*” (p. 49), el silencio o la no interacción como una forma de comunicación incluyendo en dicha comprensión que las gesticulaciones, paralenguaje, háptica, apariencia, postura, expresiones faciales, y proxémica constituyen parte del lenguaje; a partir de allí habría que decir que toda comunicación tiene un contenido y un aspecto relacional. Por su parte, Gergen (2007) postula que, para llevar a cabo la comprensión del lenguaje en relación al contenido e

intencionalidad con el que va dirigido, este, debe estar enmarcado por la coordinación común de las reglas, ya que *“No puede haber un lenguaje privado, no tendría sentido hablar usando un sistema de símbolos de propiedad mía. O, como diríamos los psicólogos, dicho lenguaje sería una forma de autismo, posiblemente un síntoma esquizofrénico”*. (p.98).

A su vez Gergen (2007) expone al lenguaje como un sistema que antecede y sobrevive a la persona, es decir, que dicho sistema ya está constituido antes de que la persona nazca, por lo cual, puede apropiarse de discursos ya existentes; en consecuencia de la adopción de dichos discursos, el lenguaje es empleado con el fin de reportar cómo se percibe e interactúa el sujeto con el mundo, consecuentemente estos reportes sean cuestionados como verdades o mentiras, dependiendo del juicio que emitan otros mediante la observación. Lo que dará como resultado una observación sistemática y colectiva, creando así, acuerdos a través de las palabras que conforman el mundo como es. Dando continuidad a Gergen (2007) quien expresa, *“El lenguaje es constitutivo del mundo, ayuda a generar y/o sostener ciertas formas de práctica cultural”* (p. 101), entiende que el lenguaje contribuye con la configuración de realidades; dicho concepto de lo real denota una formulación bastante sólida y excluyente, puesto que *“Sólo lo real es merecedor de ser estudiado, reformado o revolucionario”* (p. 101), pero cuando algo se connota como real se considera como verdadero, siendo entonces un producto de la construcción comunal, por tanto, se entiende que las concepciones que tienen las persona son el resultado de una tradición particular, la cual es transmitida en los procesos de socialización de la comunidad Whiting (1970; citado por Musitu, 2000), también emplea la cultura como instrumento para

otorgar un contexto y unas reglas a la tradición particular de dicha comunidad, que incluye a las instituciones con el poder de interpretar y dirigir las observaciones que se hagan.

Desde Gergen (2007) se infiere que desde el construccionismo social, se plantea que la realidad es una construcción social, que se gesta gracias a las interacciones interpersonales dadas mediante el lenguaje, en las cuales están implícitas, conversaciones sociales que aprueban o desaprueban una forma de vida dada en la comunidad; por tal motivo el lenguaje se convierte en una herramienta capaz de justificar o no ciertos comportamientos, que se desarrollan poco a poco por parte de las personas que viven en determinadas sociedades.

Discursos dominantes

White y Epston (1993) se basan en ideas de Foucault, para comprender que los relatos dominantes están consolidados en discursos dominante que como ya se había mencionado son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad; el cual tiene como finalidad ser normas sociales y juicios normalizadores. Hay que mencionar que el relato al ser parte del lenguaje y una estructura narrativa permite organizar la experiencia de las personas otorgándole un orden, sentido y significado; como resultado de esto, las personas pueden interactuar de forma coherente consigo mismo y con el mundo en la cotidianidad. Además en la estructuración de la narración y el relato se emplea la selección, por lo cual *“dejamos de lado, de entre el conjunto de los hechos de nuestra experiencia, aquellos que no encajan en los relatos dominantes que nosotros y los demás desarrollamos acerca de nosotros mismos”* (White y Epston, 1993, p. 29).

Familia

La familia al servir de herramienta del lenguaje y entendiéndose como un sistema natural y evolutivo, facilita el proceso de socialización en la comunidad; en tal sentido, Hernández (2011), define la familia desde 4 esferas conceptuales: ***“La familia como institución social”*** que posee un sistema de normas y reglas de comportamiento para cada uno de sus integrantes; dichas normas sociales se organizan de manera particular en cada institución; dependiendo las necesidades y funciones que se requieran. Así pues, la familia vista como una institución debe proveer *“el adecuado funcionamiento biológico de los individuos de la sociedad, la reproducción de sus miembros, su adecuada socialización, (...) y el mantenimiento del orden dentro del grupo y sus relaciones con el resto del sistema social”* (p. 14); ***“La familia como grupo”*** entendida como un conjunto de seres humanos que se relacionan e interactúan en su cotidianidad con la finalidad de garantizar su supervivencia; no obstante, esta apreciación de familia puede concebirse de dos maneras: activa o pasiva, esto último varía de acuerdo a la forma en cómo se entienda la familia. Igualmente, Burr (1973; citado por Hernández, 2011, p. 15) da a conocer que la familia es *“tanto causa como efecto de cambios hacia dentro y hacia fuera de sí misma”*. De igual forma, ***“La familia como conjunto de relaciones emocionales”*** es comprendida como una forma de vida común y estructurada, encargada de suplir y satisfacer las necesidades emocionales que tienen los miembros que la componen, dado esto mediante la interacción. Hernández (2011), agrega que, *“las emociones se actúan inicialmente en la familia, porque en principio este sería el medio más seguro para practicar la alegría, la rabia, la tristeza, el miedo, el amor, etc.”* (p. 16),

por tanto, la familia cumplirá con la satisfacción de necesidades emocionales a sus miembros si logra proveer de un ambiente óptimo y agradable a sus integrantes. Por consiguiente, ***“La familia como construcción cultural”*** está compuesta por: tradiciones, religión y política, los cuales constituyen los valores sociales que de una u otra forma logran incluirse en las pautas y formas de relación desarrolladas por cada uno de los miembros de la familia; entendiendo que la política, religión, entre otros, han sido establecidos por la cultura. Sin embargo, cada núcleo familiar acoge una interpretación diferente, dependiendo de la experiencia particular que hayan vivido. Consecuentemente, los integrantes de la familia crean rituales y patrones de relación, con el propósito de gestar una identidad familiar colectiva e individual.

Socialización en la familia

Scarr, (1993), Huxley (1999) y Arnet (1995; citados por Musitu, 2000) atribuyen a la socialización, la transmisión del estilo de vida que debe llevar una persona dentro de una comunidad, para que se adapte de forma óptima en su interacción con otros; dicho desarrollo óptimo se configura gracias al establecimiento de límites que surgen a partir de demandas específicas de la cultura, y el estilo parental que es constituido en dos dimensiones: la primera es el contenido y la segunda lo formal; la primera dimensión hace referencia a qué es lo que se transmite, como por ejemplo, los valores a los hijos y su sistema de creencias, el segundo hace referencia al cómo se da la socialización por parte de los padres, lo cual es conocido como ***“disciplina familiar”*** haciendo énfasis en los mecanismos y estrategias que emplean uno o ambos

padres con la finalidad de regular la conducta y el contenido cultural que es transmitido por la sociedad.

Pautas

Por otro lado, las pautas son comprendidas por Minuchin (1974; citado por Mercado, Pérez, y Espinosa, 2011) como *“toda interacción entre los miembros de una familia que a partir del lenguaje analógico y digital connota el tipo de relación cotidiana o frecuente al interior del sistema entre cada uno de sus miembros”* (p. 119). Vale la pena resaltar que el lenguaje digital es identificado como aquello que se dice y el lenguaje analógico la forma en que se dice, incluyendo en este el lenguaje no verbal. Las pautas se constituyen y tienen sentido a través de las narraciones, reconociendo que estas han sido construidas en la interacción y socialización familiar, al interior y fuera de ésta, de modo que en dichas interacciones se producen acuerdos sociales, efectuados gracias al lenguaje facilitando de esta manera la creación de las realidades, tal como lo expresa Gergen (2007) anteriormente; por ende, la función que se le atribuye a las pautas según Calderón (2009) es la de comunicar y mantener la manera de pensar y actuar del sistema y de los pertenecientes a él ante las diversas situaciones cotidianas.

Identidad

Siguiendo el postulado de Hernández (2011) con respecto a *“La familia como construcción cultural”* las pautas son esenciales para la construcción de identidad del individuo; por tanto, Burr (1995; citado por Zurlinden, 2010) afirma que, *“la identidad surge de las interacciones con otras personas y se basa en el lenguaje, (...) nuestra identidad se construye a partir de los*

discursos disponibles culturalmente, y a los cuales recurrimos en nuestra comunicación con otras personas” (p. 11), de la misma manera Zurlinden (2010) encuentra que la identidad es *“un proceso continuo, flexible y dinámico que atañe a los seres humanos durante toda su vida”*. (p. 11). Por tanto *“la identidad no es algo que las personas ‘tienen’ o ‘son’, sino más bien algo que ejecutan o hacen”* (Butler 1990; Baxter 2003; Cameron 1999; citados por Zurlinden, 2010, p.8). Lo anterior se puede constatar en la identidad de género, puesto que, no se comprende desde lo biológico, sino que se aprecia o comprende desde los discursos propios de la cultura. Por lo tanto, González (2016) señala que la ideología de género estudia la dimensión relacional entre el varón y la hembra, yendo en contra del naturalismo, entendiendo así, que lo biológico connota diferencias anatómicas, pero vislumbrando que la diferencia más grande radica en lo sociocultural, es decir en lo psicológico, cultural, social etc.

Masculinidad

Ahora bien, si la masculinidad es reconocida como *“determinados comportamientos, pruebas, fuerza, virilidad, valentía, entre otros atributos que no son fijos; son actualizados entre hombres y mujeres en la cotidianidad. Su construcción se encuentra dada gracias a la virilidad, la violencia, la paternidad, la globalización, la heteronormatividad”* (Butler 1990, 1993, 1997, 2006; citado por Beiras y Cantera, 2012, p. 252), se continúa identificando que el tema de masculinidad es especialmente atribuido en su gran extensión a los varones, ampliando de una u otra manera la posibilidad de involucrar a la mujer en esta dinámica relacional, es así, que tanto hombres como mujeres pueden llegar a hacer uso de tales masculinidades como forma de

interacción. En efecto, diversos planteamientos lingüísticos de los diferentes contextos aportarían una gran variedad de masculinidades, por esta razón, se podría hablar de identidades que poseen las personas, por ello Zurlinden (2010) plantearía que las identidades son construidas y reconstruidas dependiendo del concepto de masculinidad y de las demandas que exige y necesite el contexto para interactuar en un momento determinado. Las masculinidades violentas al ser comprendidas como identidades dentro de un discurso hegemónico permiten la interacción con el contexto en un momento específico donde prima la violencia; entendiendo que la violencia está influida permanentemente por factores sociales, ambientales y culturales, enmarcados por los acuerdos sociales que se construyen en el lenguaje, de tal manera que, se puede expresar concretamente la conducta violenta.

Violencia

Tal como se había referido en la problematización, la violencia se puntúa como un acto deliberado y aprendido, el cual implica el uso de fuerza de manera intencional para dañar al otro, siendo esta fuerza legitimada en el discurso social, otorgándole un sentido particular; (Martínez, et al 2014; citando a Bandura y Ross, 1963, p. 5). Asimismo, Bush et al. (2000; citados por Villafañe, Jiménez, De Jesús y Vázquez, 2012) exponen que *“las teorías de transmisión de violencia transgeneracional sostienen, que la violencia familiar es una conducta aprendida que pasa de generación en generación”* (p. 212). Incluso, Martínez y Hernández (2008), consideran la violencia como *“uno de los problemas más acuciantes que enfrenta la humanidad”* (p. 2), puesto que se ha convertido en un problema de gran magnitud e incidencia social, afectando así,

diversos ámbitos de la vida misma, al arraigarse como forma predilecta de interacción con otros, acentuándose poco a poco en el diario vivir. Cabe resaltar que la violencia se diferencia de la agresión en cuanto que la segunda es una conducta fisiológica que surge en respuesta a la supervivencia del sujeto y de la especie; no obstante, la violencia es la ejecución de agresiones que no se encuentran enmarcadas en la adaptación del individuo. (Archer, 2009; citado por Alcazar y Ortega, 2016), sino que se transmite en la socialización de la familia, teniendo como utilidad la protección de la cultura en un momento histórico.

Igualmente, la violencia se considera como la consecuencia encadenada de acontecimientos significativos que representan un malestar latente acumulado y reforzado simultáneamente en el individuo y este se manifiesta en una situación específica, (Gronde, Kempes, Van El, Rinne y Pieters, 2014; citados por Alcazar y Ortega, 2016). Es así, que, en dichas situaciones específicas, el concepto de transgresión toma sentido, asimilándolo como la violación percibida por un miembro de la relación en cuanto a las normas pertinentes para la misma. Finkel, Rusbult, Kumashiro y Hannon (2002; citados por Beltrán, Valor, y Expósito, 2015), conciben que dichas normas pueden ser características propias de la relación o compartidas culturalmente. (Rusbult y Van Lange, 1996; citados por Beltrán, Valor, y Expósito, 2015) por tanto, las identidades masculinas violentas son sustentadas en las narrativas y efectuadas en las pautas de interacción cotidianas, adquiriendo sentido en un contexto y situación particular.

De igual modo, de la Cuesta, Martínez, Mayordomo y Pérez (2013), y Sémelin (Citado por Blair, 2009, p. 10) concuerdan, con que la violencia no se limita a una expresión unánime y no

existe una teoría capaz de explicar todas las formas de violencia, puesto que, ella tiene numerosas caras, fruto de procesos distintos, por ende, se reconoce que al ser un fenómeno complejo tiene cabida en diversas manifestaciones, poniendo en consideración que el lenguaje promueve y sostiene prácticas culturales específicas de cada contexto, de ahí que, existan diferentes tipos de violencia tales como, género, sexo, intrafamiliar, mensaje social y simbólico, doméstica, física, psicológica, racista, discriminatoria, de pareja, política, social, pública, laboral, entre otras.

Por último, vale la pena resaltar la investigación presentada por Moral de la Rubia y López (2012; citados por Méndez, y García, 2015) quienes reportaron que *“hombres y mujeres ejercen la violencia de manera similar. La violencia situacional es simétrica y bidireccional y además es un fenómeno multicausal en el que convergen aspectos de tipo psicológico, psicosocial, económico, cultural, genético, ambiental, familiar, personal, entre otros.”* (p. 100). Dichos autores *“concluyeron que es un error promover intervenciones que solo consideren a la mujer como víctima y al hombre como perpetrador.* Por su parte, Cáceres (2011, citados por Méndez, y García, 2015), encontró que, hombres y mujeres habían afirmado haber sido víctimas de violencia alguna vez.

Medios de comunicación, violencia y familia

Partiendo de la comprensión de Hernández (2011) acerca de la familia como grupo e institución, se puede apreciar que ésta se encuentra en constante interacción con otras instituciones sociales, las cuales fortalecen diversos discursos encaminados a la protección de la sociedad, donde es posible que se efectúen o no acciones consecuentes a los discursos

protectores; por ende, los medios de comunicación como institución son entendidos como, “*un instrumento poderoso de legitimación o deslegitimación de todas las acciones sociales*” por lo cual “*las emisiones televisivas, como todo relato, son emisiones construidas con un sentido o con una interpretación previamente definida*”. (Fernández, Domínguez, Revilla, y Anagnostou, 2004; p. 185). En este sentido, las emisiones concedidas por películas, series y comedias que exponen episodios de violencia o agresión se encuentran ya contextualizadas, dado que, comparten una construcción de lo real, de tal manera que el espectador las recibe con una valoración previa, sea esta positiva o negativa, pretendiendo de esta manera que las interpretaciones que surgen de la exposición de diferentes fenómenos sociales sean difundidas y aceptadas simultáneamente de la misma manera entre los televidentes; Pensando en la misma lógica, es necesario destacar que noticieros y documentales cuentan con todo un rigor “intelectual” y de “supremacía” frente al conocimiento del espectador, a lo cual desde comprensiones de Foucault (1970) podrían evaluarse fácilmente dichas emisiones televisivas como verdades hegemónicas.

De allí que los medios de comunicación, específicamente la televisión (Fernández, Domínguez, Revilla, y Anagnostou, 2004), funciona como un agente legitimador de violencia, gracias a la presentación y justificación de ciertos valores morales que son presentados en pantalla, naturalizando así la violencia y volviéndola aceptable. Para ser aún más claro, los medios de comunicación usan la argumentación, contextualización de una situación, justificación, comprensión y aceptación, de los discursos que ellos mismos exhiben como aplaudibles o como única forma de solución a un problema o situación determinada, es allí, donde series para niños o

películas para adolescentes y adultos exponen la venganza, el odio, la agresión, la amenaza y el maltrato de forma general como única forma de saciar algún sentimiento de inferioridad fácilmente representado en lo que comúnmente conocemos como héroes que tienen la posibilidad de impartir daño a personas y ciudades enteras o ambientes en donde indiscriminadamente se desarrollen estas animaciones ficticias; todo esto, avalado y amparado en sentimientos y propósitos de justicia, pero que muy por el contrario y dejando de lado toda la parafernalia que ofrece el séptimo arte, son actos concretos de violencia y destrucción hacia el enemigo, dejando ver, tanto en ficción como en la realidad que existe una lucha de poder entre dos bandos: buenos y malos, que privilegian la violencia como un medio efectivo de resolución de problemas. *“La utilización de la violencia es muy frecuente presentarla como inevitable, como producto de la naturaleza o de la lógica incambiable de lo humano”*, (Fernández, Domínguez, Revilla, y Anagnostou, 2004, p. 186). Dichas exposiciones de violencia emitida por los medios de comunicación en Colombia inciden en que las familias sigan manteniendo y aceptando estas pautas de interacción en su vida cotidiana, ya que como se mencionaba antes, la violencia es aprendida. Martínez, et al 2014; citando a Bandura y Ross, 1963, p.5).

Emociones

Al ser la violencia un fenómeno humano, se encuentra estrechamente relacionado con un amplio componente emocional, debido a que coexisten como fenómenos sociales y biológicos (Izard, 1993; citado por Reeve, J 2009). Para comprender el fenómeno de violencia, es necesario entender la implicación que la emoción tiene en ésta; por ello, Reeve, J (2009), considera a las

emociones como fenómenos de poca duración, conformadas por sentimientos de estimulación, intención, y expresión, que pretenden ser un apoyo en los retos a los que se enfrente el sujeto en situaciones significativas cotidianas. De igual forma, Ekman y Davidson, (1994; citados por Reeve, J 2009) afirman que las “*emociones básicas*” son todas aquellas que cumplen con los siguientes criterios “*son innatas, germinan de las mismas situaciones para todos los individuos, se expresan de forma particular, despiertan una pauta de respuesta fisiológica específica y fuertemente fácil de adivinar*” (p. 232). Por otro lado, para Maturana (2007), quien realiza unos aportes significativos a la psicología desde la biología, considera que los seres humanos convivimos en un flujo de emociones, así que, al divisar emociones en la vida cotidiana, percibimos diferentes tipos de conductas relacionales, y cuando se transita de una emoción a otra, también se modifican las pautas relacionales. Asimismo, Reeve, J (2009), entiende la emoción como constructo social y psicológico a partir de cuatro dimensiones coordinadas simultáneamente dentro de un patrón combinado, estos son: **componente sentimental**, que suministra a la emoción la experiencia subjetiva, desde la percepción del mundo y los significados que lo construyen; de **estimulación corporal**, implica nuestra activación fisiológica, y durante la emoción, contiene la actividad de los sistemas autónomos mientras se prepara y regula la conducta adaptativa de afrontamiento en el organismo, es por esto que, cuando un sujeto se encuentra en una situación emocional, el cuerpo se prepara para la acción; el **intencional** da a la emoción una guía a las metas, para realizar las acciones necesarias con el propósito de enfrentar las circunstancias que se le presenten; y finalmente el componente **social-expresivo** es

el aspecto comunicativo de la emoción demostrado mediante gesticulaciones, posturas, expresiones faciales y vocalizaciones. Lo anterior se complementa con lo mencionado por Maturana (2007), debido que él comprende que lo que sucede en el organismo, se da gracias a la *dinámica corporal*, para manifestarse en cuanto se distingue una emoción en la *interacción* con un sistema viviente, esto especifica cuáles pautas son las adecuadas en ciertos contextos, es decir, qué es pertinente y qué no. En este sentido, las emociones se diferencian absolutamente refiriendo las conductas relacionales que requieren de diferentes modos de interacción. Por consiguiente, Maturana (2007), comprende a la emoción a partir de tres términos definidos como amor, agresión e indiferencia: *El amor* entendido como la pertenencia de ciertas conductas relacionales que se dan en cuanto surge un otro, como otro que co-existe con el yo (relación yo-tú) en cualquier situación. El amor brinda tranquilidad al otro, e implica actuar con él de tal manera que no requiere demostrar su existencia en la reacción. Por otro lado, *la agresión*, se encuentra en contraste al amor, ya que la pertenencia de ciertas conductas relacionales mediante las cuales un otro no se reconoce como un ser que co-existe con uno mismo, sino se niega tanto la relación directa como indirectamente. Por último, *la indiferencia*, en oposición con el amor y la agresión, es la manifestación de ciertos comportamientos relacionales donde el otro no es reconocido como otro, es decir, el otro no tiene aparición, y lo que acontece con él, no tienen ninguna incidencia en el mismo ser. (Maturana, 2007). Hecha esta salvedad, volviendo a la relación de emoción con violencia, precede a que estas últimas dos manifestaciones, pueden

relacionarse con representaciones que forjan el acto de la violencia legitimadas por la interacción con el entorno, mediados por el lenguaje.

Sherer y Tannenbaum, (1986; citados por Reeve, J 2009) entienden la ira como la emoción más intensa, el ser humano que la vivencia, se vuelve más fuerte, debido que tiene más energía. De igual forma, la ira no es sólo la emoción más vehemente, sino que, a su vez, es la más peligrosa, ya que su propósito es destruir las barreras y amenazas del ambiente; es por esto que la gran mayoría de los sucesos de ira desencadenan en gritos, exaltaciones, conduciendo a la agresión y a su vez, al acto mismo de violencia. Vale la pena resaltar que el tipo de valoración sobre las situaciones que provoquen el desarrollo de dicha emoción variará según el agente causal (padres, hijos, pareja, amigos, entre otros) y la relación que se tenga con él. (Martínez, y Sánchez, 2014).

MARCO INTERDISCIPLINAR

En este título se hace una coordinación entre las especializaciones conceptuales de diferentes disciplinas tales como la sociología, historia, antropología, politología, filosofía entre otras, con la intencionalidad de comprender de manera más amplia el fenómeno de masculinidades violentas y su configuración en la cotidianidad de la familia colombiana; por ello, el marco interdisciplinar de este trabajo investigativo, integra diversas categorías que se relacionan entre sí, y giran en torno a dicho fenómeno.

Con base en lo anterior, el grupo investigativo comprende al discurso dominante como aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que a su vez da una estructura que permite

sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. En este marco se resalta que la cotidianidad colombiana está inmersa en la violencia, ya sea vivenciada de forma directa o indirecta (transmitida por los medios de comunicación), es por tanto que las masculinidades violentas al pertenecer al aparato cultural legitiman el uso de la violencia en las pautas de interacción, para así poder también ejecutar la guerra. Este apartado se desarrollará conforme a la sustentación de ciertas categorías establecidas por el grupo investigativo como indispensables para el desarrollo argumentativo de la pregunta problema; contemplando allí: El discurso como mercancía, cotidianidad, violencia: la cotidianidad de la familia colombiana, medios de comunicación: difusores de la cotidianidad violenta en Colombia y masculinidades. Como se ejemplifica en la Figura No. 2, presentada a continuación.

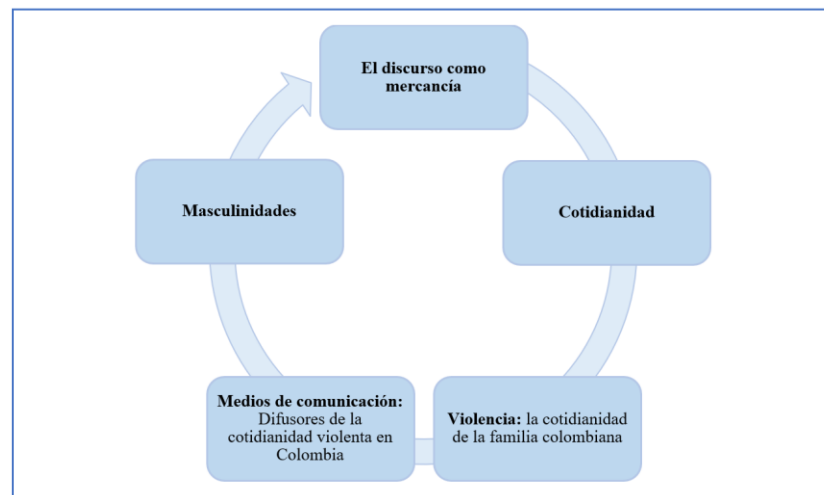


Figura No.2. Imagen representativa del esquema del Marco Interdisciplinar.

El discurso como mercancía

El discurso según la antropología es entendido por (Ricoeur, 2009; citado por Miramón, 2013), como *“el despliegamiento del lenguaje que antecede la vida y le otorga sentido. Siendo así, el mensaje quien precede la existencia del sistema; es un acontecimiento real, le da vida al lenguaje y conserva su contenido proposicional”* (p. 55). Por tanto, puede ser comprendido cuantas veces sea necesario y manifestado de diversas formas. De igual manera, la filosofía concibe al discurso como *“un conjunto de enunciados que dependen de un mismo sistema de formación”* a lo que Foucault (2010; citado por Miramón, 2013), enunciará como:

“El discurso se constituye en las formaciones discursivas y cobra poder en el sujeto que lo hace objeto de deseo (...) dichas formaciones discursivas contempladas en lo que desde la filosofía pertenece al sistema de formación son finitas, ya que su utilidad es posibilitar temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultura” (p.56)

Referente a las formaciones discursivas, es necesario mencionar que *“no todo se puede decir, no todo está permitido decirlo y no cualquiera puede hacerlo”* (Foucault, 2010, citado por Miramón, 2013, p. 56). Consecuente a ésto, Foucault (1970), plantea que la producción de los discursos a lo largo y ancho de un sinfín de sociedades, son controlados, orientados, seleccionados y distribuidos con base en los rituales establecidos por las instituciones las cuales lidian con el poder y los peligros que puedan surgir repentinamente o de forma aleatoria.

Cuando el discurso comienza a inmiscuirse de forma directa o indirecta en la cotidianidad y es acogido por la comunidad, atraviesa barreras legitimadoras instauradas en la sociedad logrando así que este se naturalice, por ende, el uso que le den personas del común y las modificaciones constantes que este reciba al ser transmitido de una persona a otra, puede llegar a infravalorarse desde perspectivas particulares de autores o instituciones creadoras del mismo, pero no es un motivo lo suficientemente estructurado para ser deslegitimado y perder su poderío, deseos y prohibiciones las cuales posee el discurso intrínsecamente; sumado a lo anterior, Foucault (1970), devela que:

“(...) el discurso no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que... el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”. (p. 6)

De igual manera, Foucault (1970), comprende que el discurso se sustenta en tres grandes sistemas de exclusión, los cuales son: *“La palabra prohibida”* que hace alusión a los rituales que se dan en determinadas circunstancias, donde el no poder hablar, decir y accionar por parte de algunas personas es avalado en determinadas situaciones, privilegiando así, y otorgando el derecho de poder expresarse libremente a otras personas quienes son gestoras y ejecutoras del discurso; estableciendo, en este sentido pautas de relación que son reforzadas en la constante interacción con otros permitiendo que pueda actualizarse y modificarse constantemente; *“La separación de la locura”*, esta forma de exclusión se encuentra orientada hacia el rechazo, pues,

se cataloga a una persona como loca, esto quiere decir que el discurso de dicha persona no se relaciona con el discurso de otros, por tanto, se encuentra fuera de circulación, argumentando así, que sus palabras no poseen valor, poder, contenido y por consiguiente se anula. Existe todo un sistema institucional encargado de mantener dicha nulidad referente a la locura, esto se hace evidente en la incapacidad adjudicada a una persona catalogada como loca, quien no podrá por ejemplo: ofrecer su testimonio en un juicio, firmar un contrato, vender una propiedad, incluso hacerse cargo de sus finanzas, etc.; y *“La verdad”* como pilar estructural y fundamental del discurso, atraviesa a la palabra prohibida y la separación de la locura, de tal manera que los fundamenta o modifica además aporta a las instituciones todo el rigor intelectual que permite justificar y darle el debido sostén que ésta profesa, por otro lado, la verdad es retroalimentada y mantenida por prácticas pedagógicas como: llevar a cabo investigaciones, crear libros, asistir a bibliotecas, publicar artículos, crear proyectos de tesis e investigar en laboratorios; aparte del cúmulo de información brindada por sociedades antiguas de sabios, quienes puntualmente para el mundo occidental conservan gran importancia, pues, ¿Qué sería de un bachiller que no haya tenido conocimiento alguno de Sócrates, platón u Aristóteles?. Es necesario resaltar que, el discurso de la verdad sólo podrá ser pronunciado por aquella persona que cuente con el derecho adquirido a través de un ritual requerido; en ese sentido, se hace razonable relacionar la educación formal a dicho ritual, pues por medio de está, es posible dar ejecución al discurso de la verdad con mayor facilidad, resaltando evidentemente que conforme el nivel educativo de una persona se especialice de acuerdo con lo requerido por el contexto mayor facilidad y veracidad

tendrá el contenido de su discurso para ser expuesto. Este discurso se encuentra íntimamente relacionado con la aplicación del saber en la sociedad, permitiendo su valoración, distribución y destacando como una verdad que puede aproximarse a lo real.

El ritual es definido por Foucault (1970) como:

“(...) la cualificación que deben poseer los individuos que hablan (y que, en el juego de un diálogo, de la interrogación, de la recitación, deben ocupar tal posición y formular tal tipo de enunciados); define los gestos, los comportamientos, las circunstancias, y todo el conjunto de signos que deben acompañar el discurso; fija finalmente la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, su efecto sobre aquellos a los cuales se dirigen, los límites de su valor coactivo” (p. 24).

Los seres humanos al convivir en sociedades actuales pertenecen indiscriminadamente a un mundo globalizado, el cual surge como proceso evolutivo capaz de crear estrechos lazos de interacción con diversas culturas, puesto que, gracias a la relación globalización-humanidad la cual es llevada a cabo en un constante fluir bidireccional es la encargada de establecer demandas y requerimientos necesarios en cada contexto; es allí donde el capital humano cobra todo un sentido global y la competencia hombro a hombro entre pares adquiere paulatinamente mayor valor, pues en términos de supervivencia, el capital humano recibe consecuentemente un valor monetario y este cumple con su función adaptativa, ya que, en medida que una persona y su conocimiento valga más o menos que otra, dicha persona será más valiosa; consecuente a esto, las personas seducidas por discursos de realización personal y competitividad laboral, realizan

rituales que les permitan dar cumplimiento a dichos discursos, pues, como se planteaba anteriormente la educación abre las puertas hacia la producción y el fortalecimiento de los mismos (discursos de la verdad), formando así, profesionales o autores, especializados, magísteres y doctores quienes avalan y escalan entre sí por medio dichos discursos.

Es evidente que se necesita de un contexto para que el discurso que conceda un autor sea coherente y tenga validez, por consiguiente, las disciplinas aparecen como contexto y principio de limitación, pues allí, se definen categorías de estudio específicas: objeto de estudio, método, reglas y definición de instrumentos o técnicas a emplear con la finalidad de controlar la producción del discurso.

Ahora bien, al entender el discurso como mercancía es necesario revisar la propuesta Marx (1867, p.43), en el que se entiende por mercancía como como *“un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades, satisface necesidades humanas”*; la mercancía se compone de dos factores el, valor de uso (sustancia del valor) y valor (magnitud del valor), la primera hace referencia a la utilidad que posee la mercancía socialmente aceptada y la segunda corresponde a la capacidad que tiene la mercancía de satisfacer las necesidades, mejorando la calidad de la vida humana. A lo anterior se le debe incluir el concepto de valor de cambio establecido por Marx (1867, P47) como la *“proporción en la que se intercambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase”*, esto quiere decir que el valor de cambio es un valor común que permite representar en una mayor o menor medida la mercancía. El valor de una mercancía está dado en la cantidad de trabajo que se emplea para su producción, dicho trabajo, es asumido como

el gasto de fuerza humana requerido para el mismo y a su vez, tal fuerza es equivalente a una media del tiempo acordado socialmente que se debería emplear para una producción.

En relación con lo anterior la fuerza productiva se asimila desde la postura de Marx (1867) como *“el nivel medio de destreza del obrero, el estadio de desarrollo en que se hallan la ciencia y sus aplicaciones, la coordinación social del proceso de producción la escala y la eficacia de los medios de producción, las condiciones naturales”* (p. 49). Por ende, la magnitud de una mercancía depende de manera directa a la cantidad de trabajo efectivizado y de manera inversa a la fuerza productiva del trabajo.

Todo lo anterior confirma la propuesta emitida por el grupo investigativo en donde se postula el discurso como una mercancía, dado que: el discurso, al ser comprendido como un objeto el cual es controlado, seleccionado y distribuido en la sociedad, cuyo valor de uso posibilita temporalmente la estabilidad necesaria para que se pueda hablar sobre los objetos; su valor es apreciado en la medida que permite que las personas puedan expresar sus necesidades, otorgando allí un contenido y por consecuente dándoles un contexto. El valor de cambio del discurso no está mediado por el dinero, sino que se circunscribe en el poder, por tal motivo los discursos pueden valer más o valer menos, en otras palabras, un discurso puede ser más o menos poderoso que otro, esto depende directamente del trabajo efectivizado para construirlos; tal trabajo que se da en el discurso mediante la realización de los rituales establecidos y acordados socialmente. De lo anterior se evidencia que es más valedero el discurso de una persona que ha realizado un doctorado, que el discurso generado por una persona que ha finalizado un bachillerato Foucault

(1970) ante esto manifiesta que *“nadie entrará en el orden del discurso si no satisface ciertas exigencias o si no está, de entrada, calificado para hacerlo”* (p. 12).

Es necesario aclarar que el poder desde Foucault entrevistado por Bess (1988), se aprecia como un *“conjunto de relaciones entre dos personas, una relación que no está en el mismo orden de la comunicación”* (p. 12); es necesario aclarar desde este autor *“el poder tiene lugar cuando existe una relación entre dos sujetos libres y esta relación es desigual, de modo que uno puede actuar sobre el otro, y ese otro es guiado o permite que lo guíen”*, (p. 12).

Finalmente, y en concordancia con el desarrollo de esta investigación, se debe resaltar que el discurso creado en la academia permea las múltiples maneras de interacciones entre las personas; avalando así, la constitución de la realidad hegemónica. Puesto que el discurso al circunscribirse en el poder crea y mantiene relaciones desiguales, en las cuales, la verdad otorgada por las disciplinas entiende que la masculinidad violenta es propia del varón y la consolida de tal forma que se vuelve una realidad hegemónica. No sólo los saberes populares son los que, en conjunto con esos saberes científicos desde la academia, perpetúan la violencia, sino que se inmiscuye en la cotidianidad de tal manera que dicho discurso de masculinidad hegemónica se descompone en códigos que cada persona asimila, interpreta y ejecuta.

Cotidianidad

Berger y Luckmann (1968) quienes desde la sociología entienden que *“La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente”* (p. 34), pues bien, para que dicha realidad se cree y sea

ordenada en la conciencia de una comunidad es necesario que el lenguaje atraviese barreras interrelacionales en la sociedad, por tanto, los autores anteriormente mencionados incluyen que *“la vida cotidiana, por sobre todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana”* (p. 34), no obstante, se debe resaltar que es el discurso el encargado de organizar y darle contenido al lenguaje que se emplea en la sociedad para así, poder configurar una realidad conjunta en donde se originan pensamientos y acciones; que a su vez logran construir el sentido común como un mundo intersubjetivo. Algo semejante se aprecia desde la propuesta generada por el historiador Certau (1997; citado por Quiroz, y Pineda, 2009) en donde plantea que:

(...) los relatos en prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje ordinario y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den, este se liga y es indisociable al contexto con en que se desarrolla la práctica. (p. 92).

Así pues, el filósofo Schutz (1962; citado por Quiroz, y Pineda, 2009), dirá que *“la acción en la vida cotidiana construye significados”* (p. 85), en donde las representaciones culturales se actualizan y apropian gracias al lenguaje y el discurso que contenga el sentido común; entendiendo que el sentido común es la acción social con la cual las personas entran en mutua relación. En el sentido común se hace una distinción y al mismo tiempo una negociación de los

discursos, poniendo en circulación el significado que tiene para mí, para el otro y el de nosotros como comunidad. (Quiroz y Pineda, 2009).

Existen múltiples realidades, pero hay una que resalta sobre otras por excelencia, concebida como la vida cotidiana, por tal motivo, se entiende que los discursos de verdad Foucault (1970) cuyo valor de cambio es prominentemente alto, sustenta y privilegia dicha realidad a tal punto que se le puede aclamar como realidad suprema o hegemónica; ocasionando que se imponga sobre la conciencia de las personas de forma masiva, directa o indirectamente (Berger y Luckmann, 1968). Acorde con lo previamente mencionado, dicha realidad hegemónica compartida a través de la vida cotidiana se encuentra objetivada, es decir, que está estructurada por objetos que han sido designados antes de que naciese. *“El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí”* (Berger y Luckmann, 1968, p. 37); ligado a esto, los significados propios como los de otros son apropiados mediante la comunicación constante con otros, a partir de secuencias preestablecidas.

Se debe agregar que *“en tanto las rutinas de la vida cotidiana prosigan sin interrupción serán aprehendidas como no problemáticas. Pero el sector no problemático de la realidad cotidiana sigue siéndolo solamente hasta nuevo aviso, es decir, hasta que su continuidad es interrumpida por la aparición de un problema. Cuando esto ocurre, la realidad de la vida cotidiana busca integrar el sector problemático dentro de lo que ya es no problemático”* (Berger, y Luckmann,

1968, p. 40). Con ésto se quiere decir que, si las personas con las que compartimos espacios como el trabajo, colegio, casa, ciudad, etc., cumplen con las secuencias preestablecidas por la cotidianidad (rutinas) no son percibidas como problemáticas, pero si alguna persona rompe su rutina, se le percibe como una amenaza; es ahí donde los discursos de exclusión planteados por Foucault (1970) son puestos en acción para cuidar a la sociedad, por consiguiente la violencia se legítima paulatinamente como respuesta para combatir las amenazas, teniendo como sustento los discursos y narraciones que le dan un contenido a las pautas de relaciones hostiles que se pueden apreciar en la vida cotidiana actual.

Violencia: la cotidianidad de la familia colombiana

La familia es reconocida por la filosofía como *“La más antigua de todas las sociedades, y la única natural. La familia es pues, si se quiere, el primer modelo de las sociedades políticas”*, (Rousseau, 1762, p. 5).

Desde el discurso creado por la sociología, se comprende a la familia como la institución más antigua, que, a su vez, está presente en la vida social y cotidiana, constituyéndose como un elemento fundamental de análisis y entendimiento de la comunidad; dicho de otra forma, la familia en la comunidad *“no sólo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Es el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra”* (Gustavikno, 1987; Oliva, 2014, p. 13); el resultado de la transmisión de los valores y tradiciones se ofrece con el fin de satisfacer los objetivos y necesidades de la comunidad. Consecuente a ello, es necesario

especificar que las necesidades varían de una comunidad a otra dependiendo de la disponibilidad de recursos que estas posean, causando, por consiguiente, la creación de una gran variedad de familias, y estilos de familias contribuyentes al cumplimiento de los objetivos trazados por la comunidad.

En Colombia, Sierra, Macana, y Cortés, (2006) identifican diferentes tipos de familia tales como: nuclear tradicional, extensa, monoparental, superpuesta o recompuesta, pareja sin hijos, unipersonal, nuclear con amantazgo, rural, indígena y actualmente se unen las familias homoparentales. Sumado a lo anterior, es importante agregar que junto con la gran variedad de tipos de familia identificadas en Colombia se adiciona la organización instaurada y caracterizada regionalmente; como lo evidencia Hernández (2008) en su investigación donde encuentra que la costa atlántica, compuesta por el Atlántico, Magdalena, Sucre, Cesar y Bolívar, la constitución familiar es orientada hacia el matriarcado, siendo las mujeres quienes administran el dinero independientemente de si son ellas las que lo obtienen; los afrocolombianos y raizales del Chocó, Valle y San Andrés, exhiben la familia extensa y nuclear como las más prominentes en la región, donde las madres son las encargadas del cuidado de los hijos. Hay que resaltar que se ha dado un aumento en las familias monoparentales de madres adolescentes cabezas de familia, debido al turismo y el conflicto armado; en Antioquia, la conformación de las familias se encuentra caracterizadas por la unión a través del matrimonio católico. Allí prevalecen familias nucleares tradicionales, recompuestas y monoparentales; el Tolima, Huila, Caquetá y Santanderes, se encuentra comúnmente distinguido por familias nucleares tradicionales, constituidas por un

amplio número de hijos, seguidas de las familias recompuestas, en donde su tiempo de duración es de aproximadamente 3 años y finalmente se encuentra la familia monoparental cuyo liderazgo es de las mujeres a causa del madresolterismo; por último, en regiones como Cundinamarca, Boyacá, Bogotá y Nariño, sobresalen las familias monoparentales, siendo en su mayoría madres cabeza de familia, sin embargo, en la zona rural de Nariño la configuración familiar predominante es tradicional nuclear en convivencia con abuelos y otros familiares.

Vale la pena mencionar que el índice de natalidad en Colombia sin unión matrimonial es de un 84% y es representado por madres solteras, un 55% de los niños viven con adultos aparte de sus padres (pueden o no ser parte de la familia extensa), menos del 62% de las familias están constituidas por dos padres, un 11% de los niños vive sin ninguno de sus padres y hay un 8% en la tasa de desnutrición poblacional. (DeRose, Eloundou, Rivera, y Wilcox, 2015).

A pesar de la gran variedad y amplia gama de conformaciones familiares que puedan llegar a existir en tierras colombianas, todas ellas en su cotidianidad y diario vivir, experimentan algo en común, violencia de forma directa e indirecta. Para ello, habría que enfatizar que Colombia desde su descubrimiento y colonización española ha vivido periodos de constante violencia.

Puntualmente, para el desarrollo de esta investigación se abordó el planteamiento propuesto por Gutiérrez (2014) en su análisis de 100 años de la democracia en Colombia entre el año 1910 al 2010; *“Colombia ha tenido la institucionalidad democrática más sólida de américa latina,”* (p. 55), solo se ha visto interrumpida 8 años dicha democracia: entre 1949 cuando se le da cierre al congreso, hasta 1957 cuando se instaura la junta de transición. La democracia permite un

efecto civilizador con el que se puede disminuir el conflicto y negociar las posturas contradictorias en pro de la comunidad, lo que quiere decir que se tendría que domesticar las formas represivas de interacción y limitar sus efectos letales, por ende, Gutiérrez (2014), reconoce que Colombia siendo un país tercermundista se adentra en la primera ola democrática, aunque controversialmente dicha intencionalidad de democracia se cumple exclusivamente, desde lo teórico formal, pues, el ente gubernamental colombiano es más represivo que el de una dictadura, esto se evidencia desde 1980 al 2010, donde se reportaron más de mil homicidios políticos emitidos por agentes estatales, desapariciones forzadas en una cifra no inferior a los 1.500 falsos positivos, 6,9 millones de casos de desplazamiento forzado estimando pérdidas de 1 a 10 millones de hectáreas, la erradicación total del partido unión patriótica etc. (El país, 2016).

La democracia colombiana en comparación con la dictadura de Pinochet en Chile y Perón en Argentina, las dictablandas reformistas andinas del general Velasco Alvarado en Perú y el general Rodríguez Lara en Ecuador, el autoritarismo competitivo como el de Fujimori, no son equiparables al nivel de homicidios y las frecuencias con que recibieron los habitantes colombianos de la vida civil. (Gutiérrez, 2014, p. 436).

Es por todo esto, que Colombia es asumida como una semidemocracia, y las *“semidemocracias son el terreno abonado para la violencia”*, esto lo argumenta el autor exponiendo que:

En las *“democracias plenas, los actores significativos de la vida política tienen los medios pero no las razones, para presentar desafíos armados al estado. En las dictaduras, los actores*

tienen las razones, pero no los medios, para rebelarse. En las semidemocracias en cambio tienen tanto incentivos como recursos" (Gutiérrez, 2014, p. 62).

Las guerras y represiones en los cien años de democracia Colombiana se han presentado en la hegemonía conservadora (1910- 1930), la república liberal (1930-1946), el, la frente nacional (1958 -1974) la Guerra contra insurgente (1964- hasta la actualidad); desde la hegemonía conservadora en Colombia han existido agentes policiales encargados de proveer seguridad frente a las amenazas presentadas por la oposición hacia los gobernantes de turno; tales policías fueron el primer referente para que se diera la privatización de la seguridad en Colombia, seguido a esto, la aparición de los paramilitares surge bajo la argumentación de los grandes ganaderos de la época al no ser protegidos de las guerrillas por parte del estado, allí se organizan las cooperativas de vigilancia y seguridad privada para la autodefensa agraria (Convivir). (Gutiérrez, 2014).

El informe emitido por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), se hace imperante al vislumbrar que la violencia generada por el conflicto armado colombiano es de las más sangrientas de Latinoamérica, puesto que, ha provocado la muerte de cerca de 220.000 personas entre el 1 de enero de 1958 y el 31 de diciembre del 2012; tales cifras son equivalentes al número de habitantes de ciudades como Popayán o Sincelejo. La violencia que han vivenciado de manera directa las familias colombianas, en cuanto a fenómenos como homicidios, secuestros, tortura, falsos positivos y desplazamiento forzado, causan grandes impactos emocionales y afectivos, que pueden conllevar a fenómenos como la desescolarización, problemas de salud e incluso la desintegración de la familia. (Hernández; et al, 2008).

Medios de comunicación: Difusores de la cotidianidad violenta en Colombia

Para entender cómo la violencia afecta y permea de forma indirecta a las familias colombianas es necesario traer a colación la participación que tienen los medios de comunicación, pues, en su constante difusión de información en el diario vivir de las personas, permiten de una u otra manera que la violencia pueda ser aprendida por familias quienes no se involucraron de forma directa con el conflicto armado y sus múltiples presentaciones violentas. El espectador al estar en interacción con imágenes, audios o lecturas enmarcadas por violencia puede acercarse a ella de dos maneras: *“Si se identifican con las víctimas experimentan dolor, rechazo y deseo de castigo del agresor. Si se identifican con los agresores, los efectos son de aprendizaje o catarsis”*. (Villanueva, Revilla, y Domínguez, 2011, p. 28), ligado a la identificación del espectador como víctima, tal persona aprende a sentir miedo de ser él la víctima de un acto violento. (Bringas, 2004). Sumado a ello, se puede aumentar la posibilidad de replicar un acto violento, cuando tal acto observado en televisión se asume como merecido o justificado, sin que este hecho tenga alguna repercusión negativa. Es importante resaltar que además de los procesos de aprendizaje de violencia, surge también la desensibilización hacia a ella como producto de la habituación a la constante exposición de violencia por parte de los medios de comunicación. (Bringas, 2004).

Masculinidades

Desde la antropología, Rubin (2003; Citado por Vásquez, 2013), comprende que, a partir de las diferencias biológicas de los sexos, se pueden construir roles sociales, de tal manera que se configura la estructura de poder en las sociedades, en la cual la supremacía masculina se logra en

la negación de otros roles tales como los asumidos por el género femenino. En este sentido, (Kaufman, 1999; Kimmel, 2005; citados por Vásquez, 2013) asume a la masculinidad como una compilación de normas y significados que varían continuamente dependiendo de las relaciones intergénero e intragénero. Del mismo modo, la pluralidad y jerarquías son dos elementos significativos en el estudio de las masculinidades, debido a que la pluralidad evidencia que hay muchas maneras de convertirse en hombres, ya que, dependiendo del discurso de la sociedad, éste validará el ser o no hombre; simultáneamente, hay versiones masculinas más válidas que otras, sustentadas en el valor de los discursos. (Monterescu, 2007; citado por Vásquez, 2013).

Similarmemente, en consonancia con Ramírez (2002) *“para pertenecer a la jerarquía masculina patriarcal y obtener los beneficios de las mujeres y de otras personas, los hombres necesitan obtener dos características principales: ser como un verdadero hombre, y ser diferente a las mujeres.”*, (p. 4); por ello existen múltiples instituciones como la familia, la religión y la escuela que privilegian configuraciones alrededor de la masculinidad hegemónica, mientras que prohíben otras versiones masculinas. Dicho lo anterior, Connell y Messerschmidt (2005; citados por Vásquez, 2013) la masculinidad hegemónica es una representación ideal de ser un “hombre de verdad”, lo cual significa, un *ser* que siente y puede estar por encima del otro, es decir, no sólo de la mujer, sino también del hombre. Se debe agregar que, la Galera de Ulierte, V (2012), expresa que:

“(...) en los casos tipificados como violencia de género, el hombre oprime a la mujer por no comportarse en base a su idea de rol de mujer, su orden establecido... El agresor entiende

como desobediencia estos cambios que hacen peligrar su idea de orden, basado en pensamientos patriarcales, y para restaurarlo utiliza la violencia”, (p. 81).

Por otra parte, Giddens (1992; citado por Vásquez, 2013), relata que, en las familias occidentales urbanas, se transmiten pautas de relación, para que los niños sean coherentes con las expectativas de ser un “hombre de verdad”. Efectuando ciertas pruebas que cumplan con dicho ideal. Por lo tanto, desde la infancia hasta la adultez, los niños aprenden que las masculinidades requieren exigencias y deberes, otorgando contenido a los contextos de interacción social; dichos mandatos se relacionan a: protección, responsabilidad, provisión, trabajo, disciplina, entre otros. De esta forma, Fuller (2002; Citado por Vásquez, 2013) considera que el aspecto más relevante de esta masculinidad son los valores y la moral, rigiendo su vida privada y pública desde el cumplimiento del rol de “hombre de bien”. De igual manera, se hace imperante mencionar que muchos varones identifican que en las escuelas se establecen dispositivos de disciplinamiento sexual y de género a través de mecanismos discursivos que buscan crear lo que Foucault (1970) denomina como el discurso de la “verdad” sobre la sexualidad. De allí que, a través de mensajes, la escuela comunica valores que fortalecen los límites de lo permitido y prohibido. En relación con Ramírez (2002), quien plantea que, *“el hombre violento supuestamente obtiene una prueba tangible de su superioridad sobre otras personas al poder controlarlas y dominarlas. Por esto, es muy importante para los hombres aprender los códigos de violencia de la sociedad y de la cultura.”*, (p. 31). Ahora bien, Vásquez (2013) considera que el grupo de pares está conformado por amigos del mismo rango de edad y posibilita el inicio de relaciones más democráticas que las

existentes entre padres e hijos; estas relaciones se basan en amistad y empatía, con interacciones entre los sujetos en los que se pueden sopesar y cuestionar las reglas. De allí que, la importancia de estos grupos en sociedades occidentales, refiriéndose a la formación y comportamiento de los niños y adolescentes varones, radica en introducirlos de lleno en los ámbitos masculinos por excelencia, como, por ejemplo, la calle. Por ende, dichos grupos de pares consolidan sus límites y fronteras de la identidad masculina, a través de rituales socialmente provocados que de una u otra manera tanto niños como adolescentes aseguren su pertenencia al grupo.

Así mismo, Cabrera (2014) comenta que, dentro del grupo de pares en el ámbito educativo, *“se guardan en un mismo saco todas aquellas acciones que deslegitiman o que aminoran al otro”*, (p. 50). Ésto se liga a la heterosexualidad como eje central en la producción de masculinidad en las sociedades occidentales, pues, es debido a las relaciones heterosexuales que los hombres ganan respeto y status en sus grupos sociales. Varones y mujeres son socializados bajo un solo supuesto: la heterosexualidad como única realidad posible (Rich, 1980).

Hasta este punto, el planteamiento de la masculinidad se les atribuye solamente a los hombres como parte fundamental en sus procesos de socialización; ésto se debe en gran medida en palabras de Harris (1986) al *“entrenamiento sexualmente diferenciado”*, que se crea con la intencionalidad de ser un instrumento en la cultura, donde se pueda legitimar en el discurso cotidiano, las pautas relacionales violentas y así, poder ejercer la guerra. Tradicionalmente, se entiende que los varones son los que van a la guerra, dado que, adoptan principalmente el uso del discurso hegemónico de la masculinidad violenta; sin embargo, en la actualidad, las mujeres

también pueden participar en la guerra, consecuente a esto, ellas también pueden apoderarse de este discurso que rodea a las masculinidades violentas y apropiarlos como forma de interacción que consolida su identidad. Cabe señalar que los cambios de roles en los géneros, sumado la participación de las mujeres en la guerra, ha confluído en que ellas se conviertan en proveedoras económicas del núcleo familiar, (Hernández; et al., 2008). Un claro ejemplo de ésto, se encuentra ligado al madresolterismo, donde las madres en consecuencia al rol de proveedor deben delegar el cuidado de sus hijos a terceros, desprendiéndose parcialmente de ellos, con la finalidad de no sentirse perturbadas. Ahora bien, un claro ejemplo de la apropiación de la masculinidad por parte de las madres solteras cabezas de hogar, se evidencia en los relatos encontrados en la investigación de Ospina, Milic, Ramírez, y Klimenco (2015) como:

(...) yo soy como la opresora, digámoslo así, porque yo soy la que regaño, la que tengo que estar pendiente, (...) pensé que no iba a tener la suficiente fortaleza para exigirle, porque de por sí, las mamás somos más débiles de corazón, pero igual saqué fuerzas de donde pude y me hice sentir. (p. 24).

Específicamente en el contexto colombiano, habría que decir que el discurso hegemónico de la masculinidad violenta como forma de identidad cotidiana en hombres y mujeres, ha permitido en primera instancia, legitimar las múltiples formas de violencia, entendidas como guerras y conflictos armados que han ocurrido, promoviendo, al igual que los movimientos económicos, que las mujeres se apropien de dicho discurso, y en gran medida, gracias a los medios de comunicación, las personas que no experimentaron la violencia directa, identifiquen las pautas de

interacción que se muestran, produciendo que repliquen éstas con el fin de no ser víctimas, naturalizando así, la violencia. De igual modo, es válido pensar en el hecho que las masculinidades violentas han sido justificadas, recompensadas, embellecidas y desensibilizadas (Bringas, 2004) por los medios de comunicación, en vista de que logran mantener la violencia a través de procesos de la *desconexión de la moral*, ya sea por agresión u omisión en la interacción de la misma, dado que al percibir o ejercerla, no causa ningún malestar emocional.

Vale aclarar que la guerra en Colombia, no se realizaría por un control demográfico, aunque ésta posea un aparato similar de legitimación, difiere en su operación y difusión moderna (medios de comunicación y tecnología); por lo tanto, la guerra en Colombia se entendería desde Harris (1986) a partir de la guerra como política, debido a que el conflicto armado *“es el resultado de un intento por parte de un grupo de proteger o aumentar su bienestar político, social y económico a costa de otro grupo. La guerra se produce porque conduce a la expropiación de territorios y recurso”*, (p. 44); esta definición aportaría a la comprensión de la legitimación de las identidades masculinas violentas como aparato cultural, que permite la presencia de las guerras presentadas en la hegemonía conservadora (1910 - 1930), la república liberal (1930 - 1946), el frente nacional (1958 - 1974) la guerra contra insurgente (1964 - hasta la actualidad) y en segunda instancia, la aparición de madres solteras y no solteras a causa del desplazamiento forzado y ajustes a las fluctuaciones económicas.

MARCO LEGAL

Foucault (1970, p.4) expone, el discurso se encuentra implícito en el orden de las leyes, por tanto, su constitución y posicionamiento en aquel lugar, conlleva un larga trayectoria de argumentación, justificación y legitimación a través del tiempo con el propósito de concederle a dicho discurso instaurado en las leyes un sitio honroso caracterizado por instar de gran poderío, el cual la humanidad como sociedad se lo ha atribuido conforme a la constante retroalimentación positiva que recibe el mismo. Es decir, *“si el discurso obtiene algún poder, es de nosotros y solamente de nosotros de quien lo obtiene”*. Colombia con la creación de la Constitución Política de 1991, se consagró como un Estado Social de Derecho, el cual propende por la defensa de los derechos humanos y la dignidad humana de sus asociados, buscando el bien común de la población, estando sujeta a normas tanto nacionales como internacionales, cuyo objetivo principal es el de garantizar la convivencia pacífica en la sociedad.

A pesar de que la Constitución Política de 1991 debe propender por dar garantía frente a la convivencia social en el territorio colombiano, se sigue evidenciando la ejecución y perpetuación de violencia directa en la sociedad; por ende, Galtung (1990) explica que, para que se pueda ejercer violencia directa, ésta debe estar justificada y legitimada por la violencia cultural que a su vez es avalada por la violencia estructural; en este sentido, se especifica que dentro de la violencia cultural se instauran como herramientas las masculinidades violentas, desconexión de la moral, entrenamiento sexual diferenciado, desensibilización entre otros. Por otro lado, la violencia estructurada en la interacción triangular de retroalimentación mutua con los dos tipos de

violencia anteriormente mencionados se ejecuta desde estructuras sociales, tales como, la familia, instituciones, medios de comunicación, el estado y las leyes.

Para este apartado se mencionan algunos de los instrumentos jurídicos que en primera instancia, hacen parte de la ejecución de violencia estructural en Colombia y en segunda instancia de forma intencional o no intencional exhiben por medio de la masculinidad violenta al varón como único perpetrador de violencia en el país, conllevando así, a la protección única y exclusiva de la mujer, quien es vista generalmente como víctima dejando de lado automáticamente que esta posición de víctima y persona vulnerable pueda llegar a ser asumida por el varón. Tales instrumentos son:

- La **Ley 1639 del 2 de Julio de 2013**, Por medio de la cual se fortalecen las medidas de protección a la integridad de las víctimas de crímenes con ácido.

- **Ley 1542 del 5 de julio de 2012**, en lo que respecta al artículo 1 que tiene por objeto garantizar la protección y diligencia de las autoridades en la investigación de los presuntos delitos de violencia contra la mujer y eliminar el carácter de querellables y desistibles de los delitos de violencia intrafamiliar e inasistencia alimentaria, tipificados en los artículos 229 y 233 del Código Penal.

- **Ley 1468 del 30 de junio de 2011**, por la cual se modifican los artículos 236, 239, 57, 58 del Código Sustantivo del Trabajo y se dictan otras disposiciones, la presente ley, aumenta la licencia de maternidad de las mujeres; **Decreto 164 del 25 de enero de 2010**, por el cual se crea una

Comisión Intersectorial denominada "Mesa Interinstitucional para Erradicar la Violencia contra las Mujeres".

- **Ley 1257 del 4 de diciembre de 2008**, por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones.

- **Ley 823 del 11 de julio de 2003**, por la cual se dictan normas sobre igualdad de oportunidades para las mujeres.

- **Ley 731 del 14 de enero de 2002**, por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales.

- **Ley 82 del 3 de noviembre de 1993**, por la cual se expiden normas para apoyar de manera especial a la mujer cabeza de familia.

- **Ley 581 del 31 de mayo de 2000**, por la cual se reglamenta la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público, de conformidad con los artículos 13, 40 y 43 de la Constitución; **Decreto 298 de 2009**, por el que se modifica el Real Decreto 39/1997, de 17 de enero, por el que se aprueba el Reglamento de los Servicios de Prevención, en relación con la aplicación de medidas para promover la mejora de la seguridad y de la salud en el trabajo de la trabajadora embarazada, que haya dado a luz o en período de lactancia.

- La **Ley 48 de 1993**, por la cual se reglamenta el servicio militar obligatorio para hombres.

ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

A partir de la exploración académica frente al fenómeno de identidades masculinas violentas, se resalta la propuesta realizada por Harris (1986), quien, en su libro: *“Caníbales y Reyes”*, realiza una reflexión frente a la guerra, y su importancia en la historia del ser humano, pues allí, se explica la función de la guerra entre aldeas como un instrumento de control demográfico. Consecuente a esto, las guerras permitieron la implementación de un modelo de crianza sexualizada. Por otra parte, Gutiérrez, (2014) en su libro: *“El Orangután con Sacoleva”*, expone la incapacidad que ha tenido la literatura democrática colombiana para explicar la paradoja en la cual se encuentra la democracia de este país. Con el fin de ampliar dicha comprensión, el autor establece 3 factores de especial interés, los cuales son: la privatización de la seguridad; la inequidad extrema relacionada con los derechos de la propiedad sobre la tierra; y el centrismo violento que generó coaliciones por el poder entre las elites del país.

El siguiente aspecto, trata de la finalidad del proyecto presentado por Musitu (2000), es analizar las relaciones existentes entre estilos de socialización familiar y los valores empleando una visión intercultural, en la que se pone en consideración que cada cultura posee diferencias en su forma de interacción. Dicho proyecto se realizó con 823 adolescentes que vivían en ciudades como Valencia, Oporto y Armenia; se concluye que la familia es quien transmite los valores de manera transgeneracional a través del lenguaje y es en la socialización como proceso de aprendizaje que se permite interactuar a las personas en las comunidades.

En el libro de Hernández (2011), renombrado *“Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve”*, se encontró que define a la familia a partir de 4 postulados teóricos, los cuales son: *“La*

familia como institución social”, que refiere a un sistema de normas y reglas para los integrantes del grupo familiar; *“La familia como grupo”* entendida como una agrupación que interactúa con el propósito de consagrar su supervivencia; *“La familia como conjunto de relaciones emocionales”* interpretada como una forma de vida encargada de satisfacer las necesidades que surgen al interior de la familia; y por último, denomina a *“La familia como construcción cultural”* compuesta por: religión, tradiciones, y política.

Con respecto a la identidad, Zurlinden (2010) En su libro “La identidad y el aprendizaje”, reconoce que este concepto hace referencia a *“un proceso continuo, flexible y dinámico que atañe a los seres humanos durante toda su vida”*. A su vez, que la identidad emerge en una relación continua con el otro, y ésta es mediada por el lenguaje. Abarcando así la identidad masculina, en el artículo denominado *“Violencia Masculina en el Hogar”*, Ramírez (2002), explora las múltiples maneras que juegan un papel relevante en la formación de ésta en relación con la violencia mediado por el patriarcado en el hogar.

De igual manera, Vásquez (2013). En su artículo *“Hacerse hombre: algunas reflexiones desde las masculinidades”* presenta reflexiones que muestran las complejidades del proceso de hacerse hombre en diversos contextos culturales, tales como Lima, Perú; Buenos Aires, Argentina; New York, USA y Dublín, Irlanda. Entendiendo así a la masculinidad como ciertas características que los niños y adolescentes adoptan mediante ritos de pasaje al “mundo de hombres” reforzado por el contexto en el que se encuentra inmerso. Por otro lado, Boscán (2008) en su artículo propone nuevas versiones de masculinidades, luego de estudiar la influencia de las mujeres en los cambios

que han modificado la vida de los varones y su significación de la masculinidad. Un ejemplo de las nuevas masculinidades es poseer un carácter no sexista y no homofóbico.

El artículo desarrollado por Quiroz y Pineda (2009) el cual realizaba entrevistas a hombres pertenecientes a estratos medios y bajos, los cuales fueron denunciados por sus parejas ante comisarías de familia en Bogotá; estos autores atribuyen la violencia a los varones, utilizando como referente las masculinidades hegemónicas, concebidas desde una forma de dominación que se construye en lo cotidiano. Teniendo así en consideración, el artículo “Fotografía: Masculinidades no binarias”, que Galera de Ulierte, V publicó en el año 2012, que pretende ampliar el horizonte acerca de las concepciones al rededor violencia de género, debido a que, según la Ley Orgánica LO 1/2004, es solamente el hombre, el único perpetuador de violencia y limita el espacio a las parejas, desconociendo las múltiples manifestaciones de la violencia. Es entonces donde pretende abrir las brechas a cualquier nivel de la sociedad, reconociendo que puede que todas las personas sean posibles agresoras.

Cabe señalar, además, la investigación realizada por Ariza, Gaviria, Geldres y Vargas, (2015) consistía en realizar una diplomatura a 76 hombres líderes sociales y servidores públicos de la ciudad de Medellín, con el objetivo de *“criticar la construcción androcéntrica, sexista y discriminatoria de los discursos sobre las mujeres que circulan de forma predominante en sus ámbitos educativos, laborales y familiares, con un compromiso político de género y respeto por la diversidad”*, (p. 1). Es por esto, que, poniendo en consideración el trabajo de González (2016), el cual tenía como finalidad analizar los aportes del discursos feministas, particularmente el

feminismo radical en el tema de violencia familiar; se hace evidente la dificultad que se tiene para delimitar la violencia de género; el alto acoplamiento de mujer-víctima; la invisibilización e infravaloración de diferentes escenarios de la violencia al interior de los vínculos de la familia y la consideración de la mujer como no violenta. Para comprender el concepto de violencia, en la investigación realizada por Galtung (1990), ilustra el triángulo en el cual funciona la violencia, argumentando que, para que se pueda ejercer violencia directa esta debe estar legitimada por la cultura y a su vez debe ser respaldada por la violencia estructural. A su vez, Blair (2009), en su artículo “Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición.” desarrolla una lectura crítica del concepto de violencia, encontrando que ésta es sumamente amplia y no permite establecer una definición consistente de la misma puesto que tiene lugar en diferentes manifestaciones.

Así mismo, Martínez, et al (2014), en su investigación: “*Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner*”, realiza un análisis desde el enfoque ecológico, del desarrollo humano en los diversos contextos, donde se han presenciado hechos de violencia y cómo en el desarrollo de estos se establecen procesos de legitimación que afectan directamente a la niñez y las nuevas generaciones. Cabe resaltar, además, que en la investigación de Alcazar y Ortega (2016), denominada “*Neurobiología de la agresión y la violencia*”, realizan una lectura exhaustiva, delimitando así, que la violencia se encuentra permeada por factores culturales, ambientales y sociales que modelan la manera concreta de expresar la conducta violenta. En relación con la investigación desarrollada por Puente, Ubillos,

Echeburúa y Páez (2016) llevada a cabo en España, se encontró que el nivel socio-comunitario, los pocos derechos sociales, la falta de democratización del estado, las culturas masculinas ligadas a actitudes sexistas y violentas son factores de riesgos, asociados a sufrir actos de violencia por la pareja íntima. Hernández y Pérez (2008), en su investigación *“La violencia psicológica de género, una forma encubierta de agresión”*, coinciden en que la mayor incidencia de violencia psicológica de género se da en el ámbito de las relaciones de pareja, donde éstas, están condicionadas, por elementos arraigados de la cultura patriarcal.

Hay que mencionar, además, que en el estudio realizado por Villafañe, et al (2012) el cual consistió en implementar un cuestionario de experiencias de violencia en las relaciones de pareja y familia a estudiantes universitarios, se halló que la violencia no solo se ejerce en pareja heterosexuales, sino que también se puede dar en parejas homosexuales. A su vez, resaltan en su hallazgo a las familias como transmisoras transgeneracionales de la violencia. Es por esto, que EL TIEMPO (2016) en su artículo denominado *“Más de 44.000 casos de violencia intrafamiliar en el país durante 2016”* esclarece algunas cifras relacionadas a el número de casos en el marco de violencia intrafamiliar, evidenciados en el informe presentado por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses; que atañe a la cifras exuberantes dentro de los 44.796 casos, señalando que en el presente año, se han identificado más de 25.000 en mujeres y 4.000 en hombres, los cuales han sido afectados por este tipo de maltrato. Finalmente, esta pretensión se ve reforzada, gracias a que, en Madrid, España; Fernández, Domínguez, Revilla y Anagnostou, en su investigación titulada *“Formas de legitimación de la violencia en TV”*, para el año 2004,

encontraron que la violencia en televisión muestra ciertos patrones los cuales son aceptados socialmente, en medida que la emisión de los programas de televisión, son percibidos por los espectadores de manera positiva o negativa según como éstos sean presentados.

METODOLOGÍA

Método

Para el desarrollo de esta investigación cualitativa, se llevó a cabo el método biográfico el cual, Denzin (1989; citado por Sautu, 1999) lo define como “*el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momento y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, diarios, notas necrológicas, historias - relatos de vida, crónicas de experiencias personales*”, (p. 21); es, por tanto, que el método biográfico permite el despliegue de las experiencias de las personas que lo narran, de manera consciente se expresan de forma selectiva los recuerdos, sucesos, situaciones e interpretaciones. A su vez Sautu (1999) plantea que:

(...) los procedimientos seguidos para organizar la investigación alrededor de un yo individual o colectivo que toma la forma narrativa incorporando sus descripciones de experiencias, sucesos e interpretaciones.... Su meta principal es revelar las interpretaciones de los protagonistas, tratando de descubrir cómo construyen su propio mundo (p. 23).

Por tanto “*El relato que hace la persona no es solo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad*” (Sautu, 1999, p. 22). Es importante destacar que el

método biográfico tiene como objetivo reconstruir desde la narración del actor las descripciones de los sucesos, situaciones, deseos, comportamiento, sentimientos, percepciones, discursos, pautas etc. Sautu (1999); para poder generar una lectura social del fenómeno que se desea investigar, permitiendo comprender los procesos sociales como la cotidianidad, donde interactúa la persona con el tejido social. Sumado a lo anterior, Barreto y Puyana (1994) proponen que, gracias al método biográfico, se pueden reconstruir eventos relevantes del ciclo vital, vislumbrando la interiorización que cada individuo hace de los sucesos, en relación a la construcción de su identidad.

Ahora bien, para esta investigación propiamente, se va a emplear el estilo interpretativista del método biográfico, entendiendo que a través del lenguaje se puede asemejar el punto de vista del participante, poniendo en consideración que sus significados, provienen de su interacción con los significados construidos socialmente Sautu (1999), en los discursos de verdad de la comunidad que son vivenciados y aprendidos en la cotidianidad; de tal manera que conociendo las historias de una persona, aparte de conocer cómo se ha constituido su identidad, también se puede acceder a los discursos dominantes de la realidad hegemónica que lo permea. En este sentido, el estilo interpretativista nos permite usar el relato de vida; dado que, éste nos sitúa en un segundo nivel de interpretación, porque se realiza la interpretación de la persona que narra, que, a su vez, hace una interpretación de su propia vida. Habría que decir que el relato de vida se usa para indagar un aspecto de la vida de las personas, por lo que permite focalizar el fenómeno que se quiere indagar. (Cornejo, Mendoza, y Rojas, 2008).

Finalmente, esta investigación es de tipo cualitativo, por lo cual contempla la construcción social de las realidades buscando dar respuesta a un fenómeno que se significa y se produce en la experiencia social. (Denzin y Lincoln, 1994). Por tanto, empleando el método biográfico y específicamente el relato de vida, esta investigación busca dar respuesta a cómo se configuran las masculinidades a través del lenguaje cotidiano en la familia.

Actores

El criterio escogido para llevar a cabo la selección de esta investigación concibe que los participantes sean pertenecientes del contexto colombiano, y que hayan vivido la mayor parte de su vida en Colombia; esto con el fin de comprender la configuración de masculinidades violentas a través del lenguaje cotidiano en la familia, por esta razón, se pretende que los participantes sean pertenecientes a la cotidianidad colombiana, (sin importar diferencia de edad, sexo, orientación sexual, raza, credo, origen, entre otros).

Participantes

Participante No. 1: Ex habitante de calle. (P1)

El participante tiene 38 años, nació en la ciudad de Bogotá D.C, donde ha vivido toda su vida, por diversas problemáticas en sus relaciones familiares y de pareja, estuvo dos años aproximadamente viviendo en la calle, (durante un lapso del 2007 al año 2009). Posteriormente, terminó sus estudios tecnológicos en Actividad Física en la Institución del SENA. Convive con su abuela y primo materno, en una vivienda de nivel socioeconómico 3. Actualmente se desempeña como facilitador terapéutico, en una institución enfocada a la rehabilitación de consumo de SPA.

Participante No. 2: Ex concejal (P2)

El participante tiene 59 años, nació en el municipio de Espinal, Tolima, siendo concejal del mismo; además fue Gerente de CODRISTITOS, Administrador de Cultivos, Agricultor Independiente y actualmente se desempeña como Secretario de Concejo; vive con su esposa, dado que su hija menor estudia en Ibagué y la hija mayor vive en Barcelona, España. Su nivel socioeconómico es 4.

Participante No. 3: Niña. (P3)

Es una niña de 11 años de edad, nació en la ciudad de Bogotá, D.C. donde convive con su abuela materna, su progenitora, su tío materno y su hermano mayor, en una casa de nivel socioeconómico 2. Se encuentra cursando quinto grado de primaria en una institución educativa privada de la capital.

Participantes No. 4: Pareja de pastores. PH: (Pastor hombre) – PM: (Pastora mujer)

P4-H y P4-M son una pareja que residen actualmente en la ciudad de Bogotá, con un estrato socioeconómico 3, la cual se conoce hace poco más de 25 años. Esta pareja afirma encontrar en el pastoreo (hace 8 años aproximadamente) un gran sentido de vida y una gran posibilidad de ayudar a los demás y de una u otra forma dejar huella en el mundo, por ende, dicha práctica ha ayudado a consolidar su formación como padres y pareja.

PH-4: Pastor hombre: Es un señor de 47 años, nació en Medellín, Antioquia. Cuando tenía 17 años, con su familia se trasladaron a la capital del país, ciudad donde comenzó sus estudios

universitarios como Ingeniero de Sistemas. Posteriormente, trabajando en la Superintendencia Bancaria, conoció a su actual esposa, progenitora de sus dos hijos, un hombre y una mujer.

PM-4: Pastora mujer: Es una señora de 53 años, nació en la ciudad de Bogotá, sin embargo, sus padres provienen de Cali, Valle del Cauca, por esta razón, vivió su infancia y adolescencia en esta ciudad, movilizándose nuevamente a la capital a los 21 años, en busca de mejores oportunidades laborales. Por razones personales, la participante no menciona detalles relevantes de su primer matrimonio, solamente que tiene un hijo varón fruto de esta relación, quien vive con su actual pareja sentimental en Canadá. Tiempo después conoce a su actual pareja en su contexto laboral, con quien contrae matrimonio por segunda vez, concibiendo dos de sus hijos.

Participante No. 5: Abuela. (P5).

Es una señora de 59 años, nació en Neiva, en el departamento del Huila, donde realizó sus estudios educativos hasta la primaria, para luego convivir con su ex pareja sentimental (padre de sus hijos), en la Ciudad de Cali, en el Valle del Cauca. Allí convivió algunos años, para luego establecerse en la ciudad de Bogotá a los 25 años, donde crió a sus tres hijos sola, en una casa ubicada en un barrio de nivel socioeconómico 2. Reside actualmente con sus hijos y nietos. Tiene un negocio propio con el que sustentó la educación, y crianza de sus hijos, y en la actualidad aporta económicamente en los gastos de su familia.

Participante No. 6: Adolescente. (P6)

Es un joven de 17 años de edad, nació y vivió en la ciudad de Bogotá, capital de Colombia. En el presente año se encuentra culminando su nivel educativo bachillerato, con la proyección a futuro

de realizar sus estudios universitarios, inscribiéndose a una carrera profesional de lenguas. Convive con su progenitora, su abuela materna, su tío materno y hermana menor, en una casa de estrato socioeconómico 2. Su progenitor, adopta una figura periférica en la crianza y desarrollo como persona.

Participante No. 7: Padre Dominico. (P7)

El padre dominico, tiene 50 años de edad, nació en Manizales, en el Departamento de Caldas, de este departamento es casi toda su familia, su progenitora proviene de Manizales, su hermana igualmente es de Manizales y sus dos hermanos nacieron en Cali, Valle del Cauca. Su padre fue militar, consecuente a ello, es trasladado a una población pequeña, llamada Pradera. Él comenzó en el sacerdocio a los 17 años, Lleva en la Comunidad Dominica aproximadamente 30 años, comenzando en el año 1985, ordenándose como sacerdote en el año 1993. Actualmente trabaja en una universidad privada orientada hacia una formación católica, en la ciudad de Bogotá, D.C.

Participante No. 8: Homosexual. (P8)

P8 es un señor de 54 años, de estrato socioeconómico 3, procedente de Bogotá, quien desde sus 12 o 13 años aproximadamente se reconoce a sí mismo como homosexual; su familia consta de: su madre, 7 hermanos y su padre fallecido. En la actualidad, P8 se desempeña como diseñador de interiores, pues, siempre se ha mostrado bastante interesado por la estética de las estructuras arquitectónicas. Él reporta que su familia al enterarse que él era homosexual no lo acepta del todo bien, aunque él reconoce que con el pasar del tiempo se lleva mucho mejor con sus hermanos en comparación con años anteriores.

Estrategias

Entrevista Investigativa Semiestructurada

Para esta investigación se implementó como instrumento de recolección de datos la entrevista investigativa semiestructurada, ya que, esta técnica tiene un grado de flexibilidad, puesto que se parte de un **guion** de preguntas pre-establecidas, pero dichas preguntas no poseen un orden estricto; además de esto se tiene la libertad de abordar y profundizar en temas que puedan surgir dentro de la entrevista y que se consideren importantes para la comprensión de la temática que se quiere indagar, es decir, que este tipo de entrevista se puede adaptar espontáneamente al desarrollo que se da en la misma, permitiendo así profundizar y clarificar en los términos y significados que presente la persona entrevistada. Se debe agregar que el **guion** de preguntas se agrupa de tal manera que den respuestas a unas categorías, que a su vez son planteadas para responder a los objetivos de la investigación. (Díaz, Martínez, Torruco, & Varela, 2013).

Tabla 1.

Esquema base de preguntas para la entrevista semi-estructurada

Categorías	Preguntas
Familia	¿Con quién vive? ¿Qué actividades realiza cuando está con su familia? ¿Quién aporta económicamente en casa? Si pudiera definir su infancia y educación en casa en una palabra ¿Cuál sería? Cuando era niño, ¿Quién lo corrige/corrigió? ¿Con que le gustaba jugar de niño? ¿Con qué persona le gusta estar de su familia? ¿Qué le gusta hacer con esa persona?
Masculinidad	¿Para usted qué significa ser masculino y femenino? ¿En qué difiere ser masculino de lo femenino? ¿Qué cree usted que es ser hombre y mujer? ¿Cómo enfrenta usted sus problemas? ¿Cómo asume sus propias emociones? ¿Cuáles ventajas y/o desventajas puede tener ser hombre o ser mujer?
Violencia en la familia	¿Cuál ha sido la experiencia de su familia con relación a la violencia? ¿Qué ha significado la violencia para usted? ¿En algún momento se ha sentido maltrato por parte de un tercero? ¿Cuántas veces ha violentado a alguien?

	¿Cómo se ha evidenciado la violencia en el interior de su familia?
	¿Cómo la violencia familiar la has llevado a tu vida cotidiana?
	¿Cómo la experiencia de tu familia alrededor de la violencia, la has replicado en otros contextos?
Cotidianidad	Describe cómo era un día en su familia pasada y en su familia actual
	¿Cómo es su vida familiar entre semana y los fines de semana?
	¿Cuáles son las situaciones cotidianas que más presencia usted en su diario vivir con su familia?
	¿Cómo se hace evidente la violencia en Colombia en su familia?

Análisis de contenido

Holsti (1968) afirma que el análisis de contenido es una técnica que permite a la investigación plantear, manifestar y exponer inferencias, a partir de la sistematización de las características específicas al interior de un texto; tales características responden a unas categorías establecidas por el equipo investigativo (Tabla 2), las cuales pretenden dar respuesta a un fenómeno. Se hace necesario entender que la inferencia se refiere fundamentalmente a la comunicación simbólica o mensajes de los datos, la cual deduce y explica lo que hay de manera explícita o implícita en un texto, (Abela, 2001). Cuando se le realiza análisis de contenido a un texto “*a lo que se está aludiendo en realidad, de una forma un tanto paradójica, no es al texto mismo, sino a algo que estaría localizado fuera de él y que se definiría y revelaría como su “sentido”*” (Abela, 2001, p. 10); esto en vista de que el análisis de contenido trata de comprender la interacción que hay entre el emisor y su contexto, en el sentido que ordena de manera coordinada la forma de actuar, se sustenta en la significaciones latentes y profundas del discurso. Por tanto, el análisis del contenido permite ahondar en la naturaleza del discurso (Holsti, 1968), puesto que su procedimiento consta de cinco fases, las cuales son: 1) determinar el objeto o tema de análisis, 2) determinar las reglas de codificación, 3) determinar el sistema de categorías, 4) comprobar la

fiabilidad del sistema de codificación-categorización y finalmente 5) la producción de inferencias. (Abela, 2001); con este proceso se logra analizar a profundidad y de manera detallada el contenido que se encuentra explícito e implícito en cualquier comunicación del discurso.

Tabla 2.
Ejemplo de Análisis de contenido por participante.

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	Registro de observación	Interpretación
Discursos dominantes de la masculinidad	El <i>discurso dominante</i> posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	Color Amarillo	“... Yo fui el que llevó del bulto con él, porque tengo dos hermanas...” “... Cuando yo estaba solo, pues, sólo con carritos.”	Se percibe que la persona tiene...	Esta persona tiene introyectado...
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema familiar, educativo u otros, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción. (Minuchin, 1974; citado por Mercado, Pérez, y Espinosa, 2011)	Color Azul	“... Mi papá siempre fue violento; a la mala es, pues llamaba la atención un par de veces...”	Cuando el sujeto contaba lo que había sucedido con su papá...	Las pautas violentas que manifiesta esta persona presentan las diversas...
	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Esto se concibe en las prácticas cotidianas que				

Lenguaje cotidiano	implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él, ya sean particulares o generales. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.	Color Verde	“... La que siempre estuvo al frente fue mi mama...”	La persona intenta validar el uso de la violencia...	Para esta persona, en su cotidianidad consideraba...
---------------------------	--	--------------------	--	--	--

Esta tabla contiene las definiciones de las categorías de análisis. Para ver los microrrelatos, registro de observación e interpretación en su totalidad de cada participante, diríjase al **Anexo C** en la página 238.

Procedimiento

Este trabajo investigativo cuenta con 6 fases desarrolladas, las cuales son:

Fase 1: Recolección de información: En esta fase se recolecta información acerca del fenómeno que se quiere abordar por medio de libros, artículos científicos y trabajos de grado; a su vez se establece y estructura los lineamientos que tiene el trabajo, con la finalidad de dar un abordaje óptimo al tema.

Fase 2: Construcción del instrumento de recolección de datos: Esta segunda fase se caracteriza por construir con base en las categorías establecidas las preguntas que se van a realizar en la entrevista, siendo estas coherentes y capaces de profundizar en las temáticas. Además de establecer el abordaje ético con el cual se va a realizar la aplicación del instrumento.

Fase 3: Acercamiento a los participantes: Principalmente se buscó a personas pertenecientes a la cotidianidad colombiana, las cuales son predominantemente situadas en Bogotá, sin embargo, se pudo recolectar distintas voces de varias regiones del país, como, Bogotá D.C, Espinal, Huila, Manizales, Cali y Medellín

Fase 4: Aplicación del instrumento: Se presentó a los participantes el objetivo y la metodología de la investigación, requiriendo mediante un consentimiento la aceptación de su participación y la grabación de la misma. Por consiguiente, los participantes al haber diligenciado en conjunto con los investigadores el consentimiento informado, se procedió a desarrollar la entrevista, en la cual, se les pregunta inicialmente sobre datos sociodemográficos para luego

enfaticar en la temática a abordar de la investigación. Luego de esto, se llevó a cabo la transcripción de las entrevistas previamente grabadas.

Fase 5: Análisis de los resultados: A partir de los instrumentos que se crearon (tablas), se realizó el análisis de contenido a las transcripciones de las entrevistas, suministrando datos a las categorías de discursos dominantes de la masculinidad y a las pautas de interacciones violentas, dando respuesta a los dos primeros objetivos específicos. Además, se realizó el cruce entre las categorías de lenguaje cotidiano y pautas, para dar respuesta al tercer objetivo específico, con la intención de resolver la pregunta problema.

Fase 6: Devolución de los resultados: Con base en el análisis de los resultados obtenidos, se realizó la retroalimentación de éstos a los participantes, dejando como constancia el acta de devolución de los resultados, junto con un documento con los resultados impresos, acompañado de la explicación pertinente frente a los resultados arrojados y los aportes a la investigación.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Código deontológico

Es importante para la presente investigación, tener en cuenta los principios éticos, de acuerdo con lo estipulado en la Ley 1090 de 2006 del Congreso de la República de Colombia (2017) , por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, y se dicta el Código Deontológico y Bioético, COLPSIC (2015). En cumplimiento con los aspectos mencionados en el Título II, de disposiciones generales, en el Título II de la actividad profesional del psicólogo, en el Título III de la actividad profesional del psicólogo, y en el Título VII, del código deontológico para el ejercicio de la profesión de psicología, se tuvieron en cuenta los artículos 2, 3, 4, 5, 13, 15, 16 y 17, por el cual se menciona que en el contexto colombiano, los psicólogos deben ejercer su profesión a partir de principios universales, tales como responsabilidad, competencia, estándares

morales y legales, confidencialidad, bienestar del usuario, fundamentados en los principios de beneficencia y no-maleficencia. El profesional en psicología respetará los criterios morales y religiosos de los participantes, no hará discriminación alguna de personas por razón de nacimiento, edad, raza, sexo, credo, ideología, nacionalidad, clase social, o cualquier otra diferencia, fundamentado en el respeto a la vida y dignidad de los seres humanos; deberá ser sumamente cauto, prudente y crítico, frente a nociones que fácilmente infravaloran, desvalorizan y discriminan por el género, raza o condición social.

En segunda instancia, el Capítulo VII, dicta la importancia de la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones. Por lo anterior, se tuvieron en cuenta artículos numeral 49, 50, 52, y 56, donde se distinguen los apartados más relevantes para los psicólogos dedicados a la investigación, como se mencionan a continuación:

Artículo numeral 49, por el que se dicta que los psicólogos en investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada y los materiales empleados en la investigación, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización, por lo que en la presente investigación no se ha filtrado la información en otras herramientas tecnológicas, así mismo, no se ha divulgado la información de los resultados a terceros.

El **artículo numeral 50**, se pretende que el psicólogo deberá basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes, es por esto que, en este trabajo de grado no se usan los nombres de los participantes, puesto que con

ellos se acordó no divulgar su identidad, la de su familia, ni su información personal, por ende, en la transcripción de las entrevistas, se enuncian como **P**, refiriéndose al código que se le atribuye a cada participante.

Artículo numeral 52, por el que se reglamenta que en situaciones de realizar la investigación con participantes menores de edad y personas incapacitadas, se debe ejecutar el consentimiento informado respectivo, acompañado de la firma de su representante legal, por lo anterior, en esta investigación, se pretendió hablar primeramente con los acudientes de los participantes menores de edad, para recibir el debido consentimiento, por consiguiente, se procedió a pedir autorización por parte de los menores de edad, a partir de los asentimientos informados.

Finalmente, en el **artículo numeral 56**, dicta que todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Con base en lo anterior, el presente trabajo investigativo, podrá ser divulgados con la debida autorización de los autores.

Hay que mencionar, además, que el presente grupo investigativo, en concordancia con la ética profesional, obtuvo la autorización de los participantes mediante consentimientos y asentimientos informados (éste último en caso de menores de edad), definiendo a su vez, que el propósito de la presente, tiene como fin reconocer los discursos dominantes e identificar las pautas relacionales de las familias colombianas a través del lenguaje cotidiano. Por consiguiente, se delimitó que el participante hizo parte de esta investigación por voluntad propia, es por esto que pudo haberse rehusado en cualquier momento de participar en la investigación, garantizando la

confidencialidad de sus narraciones. Finalmente, a las personas que hicieron parte del procedimiento, se les brindó la respectiva retroalimentación de los hallazgos encontrados al mes de haber obtenido los resultados de la investigación.

Enfoque de Acción sin Daño

Para Anderson (1996; citada por Rodríguez, 2008) el enfoque de acción sin daño se basa en el antiguo principio hipocrático de la medicina de “no hacer daño”, en él se desglosa una obligación moral, e invita a una continua reflexión sobre lo que se va a hacer y sobre lo que ya se ha hecho en cuanto a principios, impactos y consecuencias. Es decir, aunque se pretenda ser neutral, los impactos de las intervenciones no son neutrales, ya que pueden incidir positiva o negativamente. Becker y Schall (s.f) parten de la proposición de que ninguna acción externa está exenta de hacer daño a través de sus acciones.

En segunda instancia, Buitrago (2011), comprende el enfoque de ASD, desde una perspectiva *ética* relacionada con la idea de no impartir daño con los conceptos de *dignidad, libertad y autonomía*. A su vez para Rodríguez (2008) éste pretende mejorar las capacidades particulares, promover la autonomía y reconocer los recursos para que éstos brinden herramientas a las personas.

En síntesis, el presente grupo investigativo, tomando como referente el enfoque de acción sin daño y sus principios éticos, pretendió realizar su accionar a partir de la toma de decisiones con base en los valores moralmente justos, respetando los derechos humanos, con la intencionalidad de no efectuar daños en los encuentros, tales como de la entrevista y la retroalimentación de los

resultados obtenidos, debido que se les especificó a los participantes que podían retirarse voluntariamente de la investigación si no querían continuar con ella. Al mismo tiempo, se les aseguró que la información recolectada sería tratada confidencialmente, y en el momento de retroalimentar los resultados se realizó con el fin de problematizar, sin caer en juicios de valor peyorativos en sus formas de actuar en su cotidianidad.

RESULTADOS

Es importante aclarar que para sustraer información acerca de las categorías principales, renombradas como discursos dominantes de la masculinidad, pautas de interacción violenta y lenguaje cotidiano, se desarrolló una guía de preguntas preestablecidas a partir de 4 ejes, los cuales son familia, masculinidad, violencia en la familia y cotidianidad, para que tanto los participantes como los investigadores puedan tener comprensión del fenómeno, puesto que estos ejes otorgan varios componentes relevantes a cada categoría principal, ya que al estar entrelazados entre sí los cuatro ejes, están ligados a las categorías principales, logrando dar respuesta a la pregunta problema y los objetivos específicos de la investigación.

Nota: Es importante aclarar que los microrelatos de los participantes citados en los siguientes apartados, se encuentran con su respectivo código, definidos en el apartado de ***participantes***. Por ejemplo: **P2:** “(…)”

Discursos Dominantes

Acorde con los objetivos establecidos para esta investigación, los resultados obtenidos en la investigación, permitieron construir que, los discursos dominantes respectivos a las identidades

masculinas violentas en las familias colombianas poseen como común denominador el uso de la violencia como forma de interacción con otros y resolución de conflictos, exaltando que cada relato y familia contiene cierta particularidad contextual que permite crear distinción entre una y otra narración sin desligarse del contenido, el cual ha permeado de manera semejante las diversas realidades de los participantes.

Dicho contenido se comienza a construir gracias a la educación sexualizada acogida por cada uno de ellos desde sus realidades próximas, entendiendo que ésta, no sólo es transmitida por medio de los juguetes y modalidades de juego llevados a cabo en su infancia o en su diario vivir, como se ejemplificará en el siguiente relato: **P2:** “(...) *Las teníamos porque como éramos 5 hombres y 5 mujeres, siempre teníamos ahí los juegos de mis hermanas las muñecas y todo y ellas nos cogían los camioncitos carritos o las pelotas pa’ jugar y siempre jugábamos todos en equipo*”. Sino que existen otras herramientas culturales, las cuales permiten la trasmisión y adquisición de las mismas, como se evidencia en las siguientes narraciones: **P4-H:**

“Entrevistador: *¿Alguna vez te dijeron, los hombres no lloran? - Sabes que a mí no, mi papá nunca me lo dijo, los amigos de pronto sí, - Entrevistador “¿Qué te decían? - A uno que era un marica si lloraba, pero en mi casa no, mi papá nunca me lo dijo, tal vez era porque era desatendido o porque sí.*”; **P4-M:** “(...) *ésto hace el hombre y esto hace la mujer y esto lo vuelve masculino y esto la vuelve femenina...*”. Tal educación sexualizada genera la introyección, naturalización, y no cuestionamiento de lo masculino y femenino. Delimitando así, las pautas de comportamiento de una persona dependiendo del cómo se identifique.

Habría que decir también que los participantes en general entienden por masculinidad, “ser jefe de hogar, vigor, racional, desprendimiento emocional, fuerza física, dominio, corrección, disciplina, líder, protector, rudo, y fuerte”, y por femenino “apoyo, emocionalidad, ternura, amor, sensualidad, ser guía, delicadeza, dedicación, paciencia, y belleza”. Por otro lado, así como los participantes reconocían dichas características mencionadas previamente, no diferenciaron la masculinidad en ser hombre-varón, y la feminidad en ser hembra-mujer; lo anterior manifestado en narraciones como: **P4-H:** “(...) masculino para mí, es protección, liderazgo, corrección, sabiduría, más o menos, eso y la parte femenina, amor, apoyo, ternura enredo emocional jajajaja, así cantaleta, porque la mujer que no diga cantaleta es hombre jajaja.”; **P4-M:** “(...) para mí el hombre es responsabilidad, protección, amor, como disciplina y la mujer es mucho amor, mucha protección porque nosotras somos muy sobreprotectoras las mujeres, somos un poco regañonas, cantaletudas, muy emocionales. – Entrevistador - ¿Básicamente masculino es varón y femenino es mujer? - Sí, eso sí lo tenemos claro nosotros.”; **P8:** “(...) la masculinidad tiene que ver con el sexo. El masculino generalmente tiene que ver con el proceder del hombre... bueno ser femenino lo asimilo con la mujer, delicada, organizada, guapa, femenina, delicadita... la dedicación de las mujeres y el desprendimiento de los hombres”; **P7:** “(...) pues en la época que a nosotros nos criaban, el hombre era el mandamás, el hombre era el que era la cabeza de la familia, la mujer era la que era sumisa, tenía que aguantar y obedecer, así.”. Vale la pena resaltar que en la última narración se encontró cierta particularidad en contraste con el resto de las narraciones, pues, el participante plantea que en su tiempo los atributos femeninos y

masculinos se relacionaban de forma diferente, en este momento han cambiado, según lo que los participantes dan a conocer; identificando, que las mujeres también pueden adoptar atributos de la masculinidad, ésto es evidenciado principalmente cuando son proveedoras, como se ejemplifica en: **P4** “(...) entonces a mí me tocó criarlos y hacer de papá y mamá porque a mí me tocó todo, entonces siempre la corrección fue más fuerte.”; **P5**: “(...) ahorita hay igualdad porque ya las mujeres no nos dejamos de los hombres, ahorita hay igualdad, no hay ninguna ventaja, ni la fuerza porque ahora ya la tenemos nosotras también, la fuerza bruta jaja.”; **P8**: “(...) el hombre, el hecho del poder ser el que propiamente lleva la batuta en una relación o en un lugar, el que provee, pero como ahora hay hombres que no proveen. Como hay mujeres que proveen y opacan al hombre.”. Pese a que estos discursos posibilitan comprender que las mujeres adoptan características de la masculinidad, no se evidencia en gran medida dentro del discurso de los participantes que los varones puedan tener atributos de la feminidad. Sin embargo, se reconoce que el contexto social y la identidad de género que posee este participante le permite identificar otras maneras de reconocer la masculinidad: **P8**: “(...) podríamos decir que el hombre también es femenino porque ahora se acicalan más que las chicas y eso es parte de la mujer supuestamente; aunque parte de todo eso es lo que se está viendo en este momento, ahora eso es parte de sus gustos personales y eso ya no lo definen a él; un hombre que se puso una pestaña y se colocó un poco de gel ya uno no lo va a juzgar como gay es un hombre que se cuida, se valora y valora su cuerpo.”.

Dentro del discurso se encuentra la comprensión lo femenino y masculino como una dualidad, encontrando narraciones como: **P7:** “(...) digamos por, masculinidad y feminidad, yo entiendo, no dos realidades, dos entidades, sino, componentes de una misma realidad, me explico, un hombre debe involucrar dentro de su proceso de madurez y formación, proceso de feminidad, y lo mismo, una mujer, debe involucrar procesos de masculinidad.”, Se identificó que algunos de los participantes comprenden que la dualidad existente entre lo masculino y femenino **implica** diferencias que se complementan. Adicionalmente, los participantes empleaban el discurso de la igualdad, sin embargo, no es apreciado en el momento de aplicarlo en su vida cotidiana ya que, en momentos de corrección, por ejemplo, existen situaciones en que se evidenciaba la desigualdad en cuanto al trato con las mujeres. **P1:** “(...) yo fui el que llevó del bulto con él, porque tengo dos hermanas.”; **P4-M:** “(...) cuando yo era pequeña y me peleaba con mis hermanos, como yo fui la única mujer de 5 hermanos, mi mamá me decía – no, usted no se puede agarrar, ¡porque usted es una mujer!! Usted tiene que ser femenina, usted no puede ser un macho, tiene que marcar la diferencia, mi mamá siempre me decía eso, marqué la diferencia.”.

Pautas de interacción que mantienen la masculinidad violenta

Las pautas relacionadas con masculinidades violentas mantenidas en la familia son ejercidas como forma de dominio, corrección y defensa frente a la violencia emitida por otros. Por tanto, los participantes han replicado dichas pautas violentas, en cierta medida, como forma de corrección, siendo ésta infravalorada, y permitiendo así que el maltrato ejercido hacia los hijos sea justificado, como se ve reflejado en las siguientes narraciones: **P1:** “(...) mi papá siempre fue

violento; a la mala es, pues llamaba la atención un par de veces, pero a la tercera, cuarta... ya cuando estaba grande hasta puño limpio me dio alguna vez... yo soy muy agresivo, pero ya con el tiempo yo he aprendido a manejar digamos esa parte de mí.”; P4-M: “(...) era mi primer hijo y era mamá y papá, yo le daba muy fuerte. Yo lloré mucho cuando él se casó hace dos años, él me dijo que él se acordaba que yo le pegaba como a los 7 años y yo le daba duro.”. En consecuencia, a lo anterior, se encontró que son las madres quienes adquieren en gran medida, el atributo de la masculinidad de corrección, ejecutando pautas violentas, asumiendo que la corrección sólo se da de forma unilateral, como forma de dominio, es por esto que son los padres los que asumen la autoridad y en los hijos debe haber pasividad para que puedan ser educados. Se debe agregar que, al validar las pautas masculinas violentas ejercidas desde la corrección, las personas se desensibilizan cuando las ejercen, sin embargo, se identificó en dos participantes que habían ejercido la violencia como pauta de corrección, sentimientos de culpa y en el resto de los participantes reconocieron ser violentados y haber violentado.

Al estar en constante contacto con la violencia, los participantes se han dado cuenta que, al intentar solucionar la violencia con más violencia, no logran obtener los resultados deseados, es por esto que han optado por desistir de este bucle de interacciones, por lo que han comenzado a desarrollar estrategias y herramientas alternas, como el diálogo.

Cabe resaltar que la violencia se da como forma de defensa al ser violentado por un tercero, esto puede ejemplificarse en el siguiente relato **P3**: “(...) un día tenía mucha rabia porque un niño me pegó con un cuaderno y yo también le pegué con un cuaderno (...)”. No obstante, otra

forma de emplear la defensa frente a un malestar emocional, denominado como desligamiento emocional, entendiendo que es no permitirse sentir, y expresar emociones, ocasionando que la persona se violenta a sí mismo, debido a que no se permite sentir, aislándose, como se evidencia particularmente en la siguiente narrativa. **P7:** “(...) yo soy una persona muy, me bloqueo, me encierro, no me, como que me blindo, entonces, digamos que, me queda fácil ayudar a mucha gente, pero cuando hay cosas que me afectan a mí, me retraigo y me silencio.”.

Relación lenguaje cotidiano y pautas que mantienen el uso de las masculinidades violentas en la familia

Se encontró con respecto a la relación entre el lenguaje cotidiano y las pautas interacción que se dan al interior de la familia colombiana que las madres de la mayoría de los participantes han sido o son proveedoras en su hogar, lo cual, les ha permite adoptar aquellos atributos de la identidad masculina identificados como “ser jefe de hogar, protector,” por tal motivo, dichos atributos masculinos han permitido que las pautas violentas puedan ser abordadas como forma de dominio, corrección y defensa, por tanto, los participantes, pertenecientes a familias colombianas, expresan que han replicado principalmente como forma de corrección, la masculinidad violenta, reconociendo en primer lugar que ellos también cuando fueron jóvenes recibieron el mismo trato por parte de sus cuidadores; en la actualidad, reconocen que en ciertas situaciones han replicado como fueron tratados por su padres, con sus hijos justificándose en narrativas como esta: **P4-H:** “(...) eso de un par de chancletazos no se muere” y eso es verdad, yo no me morí y compañera tampoco.” Legitimando de esta manera, el maltrato por parte de los padres a los hijos.

Sumado a lo anterior, frases como **P6:** “(...) *la letra entra con sangre*”. **P2:** “(...) *el mejor psicólogo es la correa*”, y **P4-H:** “... *no puede llorar porque usted es un hombre*”, permean el lenguaje cotidiano, ocasionando que se puedan perpetuar pautas de la masculinidad violenta. Vale la pena aclarar que al validar las pautas masculinas violentas empleando el lenguaje cotidiano de corrección, la pauta se establece de forma unidireccional, en la cual, los padres asumen un rol autoritario, y los hijos un rol pasivo de formación en esta interacción.

Se debe agregar que el lenguaje empleado por los medios de comunicación de forma masiva en Colombia, promueven la infravaloración y minimización del fenómeno de la violencia vivenciado en el hogar: **P7:** “(...) *yo siento que, nosotros, en estos años de violencia fuimos privilegiados, ósea, mi familia, porque nadie, ningún tío, mi primo, nadie, de alguna manera, fue secuestrado, torturado, desaparecido.*”; **P8:** “(...) *a mí, particularmente no me ha afectado... la violencia no me ha matado a ningún familiar... tal vez duele un poquito cuando uno ve violencia en televisión y se lo presentan a uno por medio de noticias, cuando matan policías y esto pero vuelvo y digo, se vuelve uno como inmune*”. No obstante, pese a que los participantes han estado en constante contacto con la violencia, y perpetuándola a su vez en los ámbitos de sus vidas, pretenden recurrir a otros métodos para la resolución de sus problemas, así como el diálogo, lo anterior se ve evidenciado en **P2:** “(...) *yo pienso que lo mejor es eso dialogar con las personas (...)*”.

Configuración de las identidades masculinas violentas a través del lenguaje cotidiano en la familia

Se evidencia que los discursos dominantes de las masculinidades violentas han permeado, el lenguaje cotidiano que emplean las familias colombianas, siendo estas ejecutadas en las pautas de interacción y siendo transmitidas y replicadas transgeneracionalmente. Por lo cual, los participantes en sus núcleos familiares han aprendido los atributos que tiene la masculinidad violenta apropiándose de estos discursos dominantes y siendo transmitidos, avalados justificados y legitimados en el lenguaje cotidiano, tal lenguaje no es único de cada familia, sino que comparte una realidad contextual. Por lo tanto, otras instituciones, como lo son los medios de comunicación, ayudan a estructurar el lenguaje que permite organizar la realidad en la que se está viviendo, la familia es importante en la transmisión de los valores culturales, pero está en constante interacción con otras instituciones y aunque replica algunas pautas de relación, funciona en la lógica de que la violencia debe acabarse con más violencia; haciendo un paralelo con la resolución de conflictos en Colombia por parte del Estado y las familias colombianas, el **P6** manifestó que: *“(...) el gobierno no puede quedarse con los brazos cruzados, ellos no pueden decir “ay no hagan eso”, no, tienen que entrar con fuerza, con más violencia, eso es lo que tienen que hacer ellos, la violencia en ese caso, solo se combate con más violencia, no creo que pueda haber otra manera de solucionar eso”*, esto sería a un nivel macro pero en lo micro las familias están entrando a resolver conflicto de la misma manera, es decir, violencia con más violencia, como se ejemplifica en: **P1**: *“(...) Pues definitivamente marcó, esas experiencias*

marcaron; yo creo que eso ha sido un detonante para incluir dentro de mi personalidad, ese carácter agresivo, eso fluye, eso ha influido, creo que ha sido lo más relevante de esas experiencias violentas. que se vivieron en la familia cuando era chico.” pero para que esto se pueda ejercer el lenguaje que se maneje debe permitir que la violencia pueda ser ejecutada, por lo que en el lenguaje se evidencian atributos de la masculinidad violenta y aquel que pueda hacerse con dicha identidad puede ejercerla legítimamente como forma de corrección defensa, dominio.

Frase como las que se mencionaron antes, que minimizan y a su vez justifican la aplicación de la violencia desde las masculinidades, permite que las narraciones de las personas legitimen dichas prácticas y que sus autonarraciones se identifiquen como seres violentos o como buenos cuidadores.

DISCUSIONES

El ser humano al encontrarse en constante interacción con otros, emplea el lenguaje como una herramienta que le permite llevar a cabo acciones coordinadas entre personas, a partir de encuentros recurrentes caracterizados por la interacción de los mismos, (Maturana, 2003; citado por Zlachevsky, 2014); cabe resaltar que dichas acciones coordinadas se presentan en contextos particulares tal como lo establece Belichon y colaboradores (2005; citados por Muñoz, y Perriñez, 2013) quienes afirman que las lenguas comparten propiedades formales adquiriendo un sistema estructurado y simbólico el cual se encuentra delimitado por ciertas reglas contextuales que posibilitan de esta manera su uso correcto, es allí, donde las personas inmersas en prácticas culturales han de conciliar dichas reglas o acuerdos con el propósito de generar y compartir una

realidad común (Gergen, 2007). Cuando se logra establecer tal realidad común, el lenguaje es capaz de sostener o alterar patrones sociales, cuando esto hace parte de un discurso Gergen (2007); no obstante, los discursos anteceden la vida de las personas otorgándole sentido, sustentándose, manteniéndose y ejecutándose en la interacción de las personas por medio de la cotidianidad (Ricoeur, 2009; citado por Miramón, 2013), por tal motivo es el discurso, aquel que le otorga contenido al lenguaje.

Es Foucault (1970) quien da a conocer tres procesos de exclusión en los cuales es sustentado el discurso, estos son: la palabra prohibida, la separación de la locura y por último, la verdad (la explicación de los procesos de exclusión; sin embargo, no cualquiera puede generar y acceder a los discursos disponibles y solicitados en el momento histórico de la comunidad, puesto que, son producidos, controlados, orientados, seleccionados y distribuidos por las disciplinas y otras instituciones: como el estado, la religión, la familia, los medios de comunicación las universidades... etc. A su vez, el apartado referente al **Discurso como Mercancía** donde se relaciona, por un lado, la propuesta de mercancía expuesta por Marx (1867) y el discurso desde Foucault (1970), permite vislumbrar que la adquisición del discurso, es presentada de dos maneras; la primera consta del poder adquisitivo con el cual cuenta el individuo para acceder a dichos discursos como lo es el hecho de comprar un libro, suscribirse a revistas académicas o participar en rituales encargados de proveer un título académico, ligado principalmente a la educación formal y continua, como se ejemplifica a continuación: **P1:** “(...) es que en el lugar donde yo trabajo, hay un tipo que súper prepotente, como estoy en el ámbito académico, el man

cree que se las sabe todos y es a pasar por encima de la gente y alguna vez me dijo a mí, pues yo soy un estudiante, yo no tengo el conocimiento de él, pero pues pa allá voy, necesito es enriquecerlo... bueno no sé y muchas veces que perdedor.” La segunda, hace referencia a dichos discursos, que no necesariamente han transitado, ni han sido filtrados por las academias, pero que en la cotidianidad adquieren la misma validez que aquellos que son gestados institucionalmente, acercándose así, de manera más próxima a la cotidianidad, siendo estos, transmitidos y avalados transgeneracionalmente, generando superioridad y validez dependiendo de la persona que lo emita; pues, si en la primera forma de adquisición del discurso predomina el saber académico y el conocimiento emitido por una persona que cuente con un doctorado es vanagloriado y aceptado por la comunidad en que este se desarrolle, en la segunda forma de adquisición del discurso, destacará el conocimiento y el discurso emitido por una persona que cuente con mayor experiencia, los cuales avalen el conocimiento adquirido mediante el transitar por el mundo y la vida misma, como se evidencia en el micro relato de **P6**: *“(...) es que me toca corregirlo porque si yo no lo corrijo pues entonces va a ser un gamín, va a ser malo, entonces yo tengo que corregirlo”*. De allí, que hoy en día sea común en la cotidianidad escuchar a padres quienes enseñan a sus hijos que se debe hacer caso a los mayores, pues, son ellos quienes a su manera han vivido, han reforzado y han replicado, su discurso de verdad desde su vivencia experiencial con el pasar de los años, en dado caso que logren identificar, que la manera en que están siendo criadas las nuevas generaciones en la actualidad sean diferentes a las tradicionales, manifiestan consecuentemente que dicha forma de ejecución de la crianza es errónea. Ejemplificándose en

P5: “(...) porque a uno lo criaron en una época en donde uno no le podía decir ni jum a la mamá, porque de una le iban, le golpean el mascadero a uno, ahora, hay papás muy permisivos, en esta época, que les permiten tantas cosas a los hijos, no los corrigen, no los educan, yo soy dura, y me considero dura gracias a Dios, que me dio eso, porque si no, cómo serían mis hijos que los crié yo, sola, sin la ayuda de algún macho”. En ese sentido, el discurso soporta el actuar de los padres frente a la ejecución de violencia unilateral para con sus hijos, pues en últimas, son ellos quienes les dominan, gracias al conocimiento que les otorga la experiencia siendo esta su mayor argumentación, del porqué la corrección, se desarrolla de padres hacia hijos, y no de forma contraria, como se encuentra en: **P2:** “(...) si, nos pegaban, nos reprimen y nos decían esto no se puede hacer, esto no los vuelvan a hacer y era una lección muy grande para aprender.”

Reflejando así, que el discurso de los padres y o cuidadores tienen mayor validez que el de sus hijos. En la sociedad se hace evidente, que los discursos que obtienen más poderío, sobrepasando a otros discursos son creados en las instituciones, siendo estos entendidos y asumidos como discursos dominantes, por ende, son empleados como normas sociales y juicios normalizadores White y Epston (1993); tales normas y juicios son pensamientos y acciones que se logran consolidar gracias a la comprensión y adquisición del contenido otorgado por medio del discurso al lenguaje, convirtiéndose así, en un componente predilecto para llevar a cabo la relación en sociedad y consecuente a ello interactuar en la vida cotidiana, logrando así consolidar el sentido común en un mundo intersubjetivo (Berger y Luckmann, 1968); en el cual la realidad experimentada por cada uno de los individuos contiene un significado y un contenido compartido

en la comunidad, resaltando, que a pesar, que los individuos coexisten de forma particular en cada contexto singular y único, no logran desligarse totalmente del contenido general que evoca el discurso en la creación de dicha realidad co-construida, no obstante cada contexto particular concede matices diferenciadoras dentro del discurso dominante de masculinidad violenta. Cabe señalar que los discursos permiten configurar las prácticas relacionales cotidianas, de manera que estos anteceden la vida de las personas, puesto que, no fueron creados por ellos en ese momento histórico, de allí, que aunque sus significados han sido creados en las instituciones, son capaces de inmiscuirse en la cotidianidad de tal forma que los mismos sean transmitidos transgeneracionalmente dependiendo del contexto en el que se desenvuelva su práctica, (Certaú, 1997, citado por Quiroz y Pineda, 2009). Ahora bien, específicamente la cotidianidad Colombiana se ha caracterizado por encontrarse inmersa en un contexto óptimo para el desarrollo de la violencia, esto se hace evidente al mencionar los siguientes periodos históricos reconocidos por su carga altamente violenta, Hegemonía conservadora (1910 - 1930), República liberal (1930 - 1946), Frente nacional (1958 - 1974) la Guerra contra insurgente (1964 - hasta la actualidad) Gutiérrez (2014), estos acontecimientos al ser parte de la violencia directa desde Galtung (1990), han sido justificados y legitimados en la violencia cultural, donde los constantes conflictos bélicos han permeado la realidad de los colombianos y por ende su lenguaje cotidiano. El discurso dominante de la masculinidad en Colombia que se ha gestado en el aparato cultural, es identificado desde los participantes como: “jefe de hogar, vigor, racional, desprendimiento emocional, fuerza física, dominio, corrección, disciplina, líder, protector, rudo, y fuerte”, y por

femenino “apoyo, emocionalidad, ternura, amor, sensualidad, ser guía, delicadeza, dedicación, paciencia, y belleza”; Este discurso dominante ha surgido de manera adaptativa a partir de las relaciones interpersonales con la finalidad de poder interactuar en el contexto colombiano, por consiguiente, en el momento en que se realizan comparaciones relacionadas a los actos violentos ligados a la guerra vivida en Colombia y la violencia experimentada en los hogares, esta última sea infravalorada, como se encuentra en: **P3:** “(...) *es muy poca, porque en Colombia se ha vivido mucha guerra y en mi familia, en casa, no se evidencia toda esa guerra, pero sí se evidencia violencia.*”; **P8:** “(...) *en nuestro hogar ha habido gritos, porque imagínese mucha paz no se puede respirar cuando hay nueve personas, pero bueno fueron gritos normales.*”; Tal infravaloración, tanto por la comunidad como por los individuos quienes la vivencian, es apreciada en el lenguaje cotidiano de la población colombiana; exaltando y acogiendo la idea de apagar el fuego con más fuego, es decir, pretender erradicar la violencia con actos mucho más violentos que los ya vivenciados.

A continuación, es interesante apreciar que las formas de relación a través del juego, modalidades de juego y juguetes, quien en palabras de Harris (1986) remite al entrenamiento sexualmente diferenciado, en los colombianos no refiere expresamente un factor determinante para adoptar o no atributos la masculinidad hegemónica, por el contrario, tal adopción de ellas, al parecer surge en respuesta a una sociedad que en su esencia se encuentra caracterizada por la violencia, y la forma adaptativa de subsistir a ella es ejerciendo la masculinidad violenta hegemónica como método de interacción. En relación con lo anterior, es necesario retomar el

concepto acuñado por Bandura (1996) referente a la desconexión de la moral, pues, en aras de la supervivencia actual colombiana, se hace necesario relegar dicho sentimiento de culpa evocado por la ejecución de la masculinidad hegemónica violenta y así, caso particular, los padres puedan seguir reprendiendo unilateralmente, sin que esta forma de corrección sea incongruente con un atributo fundamental de la masculinidad hegemónica violenta en donde un hombre no se rebaja ante nada ni nadie (Boscán, 2008).

Galtung (1990) quien plantea que la violencia estructural avala la violencia cultural permitiendo que se exprese la violencia directa, como resultado de la interacción en dicho triángulo relacional en el cual se sustenta su teoría. Es allí donde Colombia y su constitución política del año 1991 en la mayor expresión de la democracia, promulgan leyes (en este apartado solo se mencionan las más relevantes identificadas por los investigadores de este trabajo de grado) que favorecen a las mujeres como lo es la “Ley María” o de paternidad en donde la diferencia temporal de permanencia con su hijo es notoria dependiendo si se es mujer u hombre, por otro lado, leyes como la número 48 de 1993 en el cual se presenta con obligatoriedad el servicio militar a los varones en pro de la creación y mantenimiento de jóvenes guerreros y héroes de patria entrenados para defender y proteger la soberanía colombiana a toda costa, reforzando de manera voluntaria o involuntaria por parte de la institución, un atributo fundamental perteneciente a la masculinidad hegemónica violenta, el desligamiento emocional, intrínseco del rol de proveedor y protector, vale la pena resaltar que no se hace exclusivo de la milicia. Sino que es parte del constructo social que gira en torno a los proveedores, si se quiere

ver como una herramienta adaptativa en la cual se desliga de sus emociones para dar cumplimiento así con dicho rol, esto se ejemplifica en: **P5:** “(...) *el concepto del hombre es como, el hombre de la casa... la cabeza mayor de la casa, pero ahorita... las mujeres tienen igualdad con los hombres.*”; **P4-M:** “(...) *a mí me tocó criarlos y hacer de papá y mamá (...) entonces siempre la corrección fue más fuerte.*”. Estas dos participantes fueron madres solteras, quienes, según lo que se evidencia en esta investigación, han adquirido atributos de la masculinidad como lo es ser jefe de hogar por lo cual, deben emplear mayor fuerza para ejercer control y dominio en su hogar

Por otra parte, los medios de comunicación son comprendidos como instrumentos legitimadores o deslegitimadores de todas aquellas acciones sociales que han sido transmitidas en televisión, radio, prensa, entre otros; pues, son expuestas a la audiencia con un componente previamente establecido y definido al público al cual serán presentadas. (Fernández, Domínguez, Revilla y Anagnostou, 2004). Por consiguiente, las personas que no han vivenciado la violencia colombiana bélica de forma directa se han relacionado con ella de forma indirecta por medio de las emisiones presentadas en los medios de comunicación, los cuales, gracias a la transmisión masiva de notas violentas generan desensibilización como una forma de adaptación (Bringas, 2004).

Frente al fenómeno de violencia en Colombia por parte de la comunidad teleaudiente, trayendo como consecuencia que desde su lenguaje cotidiano se naturalicen dichas formas de interacción y resolución de problemas, provocando que se minimicen las pautas violentas de

interacción en la cotidianidad: **P8:** “(...) tal vez duele un poquito cuando uno ve violencia en televisión y se lo presentan a uno por medio de noticias, cuando matan policías y esto pero vuelvo y digo, se vuelve uno como inmune”; **P4-H:** “(...) pero sí, de lo que uno se entera en la televisión... ahora han cambiado esos noticieros y lo único que hablan es de violencia en el día ¿dígame un solo día en el que un noticiero no presente algo violento?”.

Comprendiendo que la “La familia como institución social” Hernández (2011) al estar en contacto con otras instituciones como lo son el estado, la religión, las academias y los medios de comunicación reciben los discursos y en ellos los valores que se pueden transmitir a sus miembros, de tal manera que es la familia, la encargada de preparar a cada uno de sus integrantes para que cumplan a cabalidad con las expectativas planteadas por la sociedad y las cuales deben ligar a su actuar cotidiano (Gustavikno, 1987; Oliva, 2014), pero para que ésto suceda, es necesario que se dé la socialización, pues es en este proceso se transmite de forma transgeneracional la cultura (Whiting, 1970, citado por Musitu, 2000). Adicionalmente dentro de la familia se crean rituales y pautas de relación, con el propósito de gestar una identidad familiar e individual (Hernández, 2011), en este sentido para que dicha identidad pueda ser consolidada, se debe recopilar y poner en conversación las narraciones y autonarraciones, de tal forma que se otorga un orden, significado, dirección, sentido y coherencia a los individuos (Gergen, 2007), pero tanto las narraciones como las autonarraciones surgen en la interacción con otros, basadas en los discursos disponibles culturalmente (Zurlinden, 2010). Teniendo en cuenta que el lenguaje cotidiano es configurado a partir de los discursos dominantes, se encuentran narraciones en el

contexto colombiano como: **P4-H:** “(...) *eso de un par de chancletazos no se muere*” y *eso es verdad, yo no me morí y mi compañera tampoco.*”; **P6:** “(...) *la letra entra con sangre*”; **P2:** “(...) *el mejor psicólogo es la correa*”; y **P6:** “(...) *no puede llorar porque usted es un hombre*”, legitimando y justificando que los rituales y pautas creadas en las instituciones y las familias se encuentren dadas a partir de la masculinidad violentas; entendiendo que la interacción desde dichas masculinidades, son ejercidas principalmente como forma de dominio, corrección y defensa. Las anteriores formas de interacción, pueden generar que los individuos adopten en sus autonarrativas una postura de agradecimiento por la ejecución de la masculinidad violenta como forma de corrección y de crianza, dado que le ayudo a consolidar su identidad violencia como forma de afecto: **P4-M:** “(...) *pero como yo no entendía, pues tenía que pegarme jajajaja, pero yo le agradezco, porque yo le decía que me odiaba, pero después entendí que me amaba mucho osino no sería lo que soy ahora.*”, pero hay quienes han acogido estas forma de interacción con rechazo y malestar. **P6:** “(...) *me ha afectado bastante porque pienso que gracias a la violencia que yo sufrí en mi casa, yo tengo la personalidad que tengo, y no es sinceramente la que quiero, digamos que antes, más que nada, porque ahora digamos que ya tengo la madurez para quererme y valorarme a mí mismo como persona, como te digo, antes en el pasado, yo era muy tímido, yo le tenía muchísimo miedo a mi mamá, más que respeto, era miedo, yo me portaba bien en el colegio, yo hacía los deberes en la casa por miedo, no por respeto...*”; **P1:** “(...) *pues definitivamente marcó, marcó, esas experiencias marcaron; yo creo que eso ha sido un detonante para incluir dentro de mi personalidad, ese carácter agresivo, eso fluye, eso ha influido, creo*

que ha sido lo más relevante de esas experiencias violentas... que se vivieron en la familia cuando era chico”.

Es necesario mencionar que, dentro de las masculinidades el uso del desprendimiento emocional siendo aplicada como forma de defensa, se entiende como una forma de violentarse así mismo, debido a que en palabras de Maturana, (2007) esta acción implica ejercer la indiferencia consigo mismo, en donde se desconoce lo que se está sintiendo, de tal forma que la persona se aísla: **P6:** “(...) digamos, cuando estoy triste, me gusta alejarme de las personas, no me gusta que me hablen y de hecho me pongo bravo si me hablan, no me gusta, me gusta quedarme quieto, triste y solo, y yo veré si me desahogo o no me desahogo, y me encierro completamente a mi familia y a todos.” **P7:** “(...) yo soy una persona muy, me bloqueo, me encierro, no me, como que me blindo, entonces, digamos que, me queda fácil ayudar a mucha gente, pero cuando hay cosas que me afectan a mí, me retraigo y me silencio.”.

Es importante reconocer que hay muchas maneras de convertirse en hombres, ya que, dependiendo del discurso de la sociedad, éste validará el ser o no hombre; simultáneamente, hay versiones masculinas más válidas que otras, sustentadas en el valor de los discursos. (Monterescu, 2007; citado por Vásquez, 2013). Por otra parte, Giddens (1992; citado por Vásquez, 2013), comenta que, en las familias occidentales urbanas, se pretende que el niño comience su proceso de convertirse en “hombre” desde la interacción en casa. Añade así, que, es en esta etapa del ciclo vital, que el niño comprende lo que significa ser hombre y lo afianza, esto reforzado por el enfrentamiento a pruebas sociales que midan el ideal de ser hombre. Por lo tanto,

desde la infancia hasta la adultez, los niños aprenden que, a partir de su masculinidad, poseen exigencias o deberes, como lo son la protección, la disciplina, el trabajo, la responsabilidad, la provisión, etc., dichos mandatos les dan contenido a los contextos de interacción social. Por otro lado, es necesario recalcar que, teniendo en cuenta que el grupo de pares está conformado por personas del mismo rango de edad, posibilita el inicio de relaciones más democráticas que las existentes entre padres e hijos; estas relaciones se basan en empatía, compañerismo y amistad. Es en esta interacción que los individuos pueden sopesar y cuestionar las reglas de conducta naturalizadas en el espacio familiar. (Vásquez, 2013). Esto se evidencia en el relato de **P5**: “(...) y yo me ponía a llorar y llegaba el típico compañero del mismo salón que decía “ay, no llore, es sólo un juguete”, digamos que ese niño, en su ámbito familiar, si le dijeron tal cosa, y el niño, al haber aprendido eso, lo aplica, en un entorno donde todos los niños son más o menos de la misma edad, entonces quiere destacar.”. De igual manera, Fuller (2002; Citado por Vásquez, 2013) considera que el aspecto más relevante de la masculinidad son los valores éticos y morales, que pretenden regir su vida para cumplir el rol de un “hombre de bien”. Sin embargo, de acuerdo con el planteamiento de Ramírez (2002), en el que argumenta que, para los hombres, especialmente los violentos, es muy importante aprender los códigos de la violencia de la sociedad y cultura en la que se encuentren, para que pueda medir sus superioridades sobre otras personas, dominándolas y controlándolas. Es por esto que, Connell y Messerschmidt (2005; citados por Vásquez, 2013) comprenden que la masculinidad hegemónica es una representación ideal de ser un “hombre de verdad”, que siente y puede estar por encima del otro, es decir, no

sólo de la mujer, sino también del hombre. En este sentido, se comprende que, si bien es cierto, desde la niñez, los niños tienen que cumplir las exigencias sociales en donde se les enseña un modelo de ser un “hombre ideal”, estos ideales se refuerzan en acciones de dominación y control sobre el otro, naturalizando así, la violencia misma. Lo anterior no sólo conlleva a que el hombre quiera dominar al otro, sino que, dichas exigencias, no le permiten manifestar a cabalidad sus emociones, dado que debe cumplir con el discurso y las pautas de interacción permitidas por la masculinidad hegemónica. Las definiciones previamente establecidas, aportan la comprensión de la masculinidad hegemónica, aunque le atribuyen dichas masculinidades y su ejecución violenta netamente al varón, lo cual limita que las mujeres puedan asumir dichas masculinidades y a su vez, la comprensión del fenómeno de violencia en Colombia y su participación.

Por otro lado, las investigaciones de Zurlinden (2010) plantea que dependiendo del concepto de masculinidad que se tenga y de las demandas que exige el contexto para interactuar en un momento específico, las identidades son construidas y reconstruidas, esto gracias a los diferentes planteamientos lingüísticos de los diversos contextos. Esta definición, posibilita el involucramiento de la mujer en esta dinámica relacional, dado que también pueden adoptar atributos de la masculinidad. Dicho lo anterior, cabe resaltar que los cambios de roles en los géneros, y la participación de las mujeres en la guerra, ha concurrido en que ellas se conviertan en proveedoras económicas del hogar, (Hernández; et al., 2008). Esto se encuentra ligado a las fluctuaciones económica y madresolterismo donde son las madres quienes, al ser proveedoras, deben delegar el cuidado de sus hijos a intermediarios, desprendiéndose en cierta medida de

ellos, con la finalidad de no inquietarse. Así, por ejemplo: **P5:** “(...) No entiendo esas mujeres que dicen *“ay es que yo no me separo de mi marido porque la figura paterna”* eso es mentira, eso uno también tiene la verreaquera, yo saqué a mis hijos sola adelante y son buenos hijos, no entiendo porque las mujeres se aguantan tanta cosa, tanta violencia.”; **P8:** “(...) pero como ahora hay hombres que no proveen. Como hay mujeres que proveen y opacan al hombre.”.

Habría que decir también, que el discurso hegemónico de la masculinidad violenta como forma de identidad cotidiana en hombres y mujeres en el contexto colombiano, ha permitido legitimar las múltiples formas de violencia, promoviendo que las mujeres se apropien de este discurso. En otras palabras, se evidencia que tanto hombres como mujeres son actores en la violencia, e incluso en las narrativas de los participantes, se puede apreciar que las mujeres pueden emplear la masculinidad y en solo una narrativa que un hombre pueda ejercer la feminidad. Por ejemplo: **P4-M:** “(...) porque a raíz de estar sola a uno le tocaba ser fuerte, me tocaba corregirlos, me tocaba conseguir el dinero, eso es duro y criar a un hijo también es muy duro... yo llegué a la conclusión de entre todo lo que he visto, es que la violencia no es exclusiva del hombre y la mujer...”; **P5:** “(...) ahorita hay igualdad porque ya las mujeres no nos dejamos de los hombres, ahorita hay igualdad, no hay ninguna ventaja, ni la fuerza porque ahora ya la tenemos nosotras también, la fuerza bruta jaja.”

Finalmente, se debe agregar que, al estar en constante interacción con la violencia y no obtener los resultados deseados, los participantes han optado por dejar de emplear las masculinidades violentas, pero su desarrollo se ha dado en la práctica, debido a que no tiene

herramientas asequibles para hacerlo, por esto desarrollan sus propias herramientas como el dialogo como lo evidencia **PH-4**: *“Conforme pasa el tiempo ya he venido cambiando, con mi hijo, ha sido un poquito más duro, pero ya últimamente digo “hay no eso de dar fuele es muy mamón y no sirve pa’ nada” ¿Entonces qué? A punta de hablar.”.*

CONCLUSIONES

Los discursos dominantes son los encargados de sustentar y avalar la cotidianidad hegemónica en la comunidad, tal realidad es asimilada de forma individual y particular, aunque, cabe resaltar que su significado y contenido es compartido por toda la población (Berger, y Luckmann, 1968); en este sentido, esta investigación logró vislumbrar que el discurso dominante de la masculinidad hegemónica en Colombia es identificado por ser : *“jefe de hogar, vigoroso, racional, tener la capacidad de desprenderse emocionalmente, poseer fuerza física, dominio, corrección, disciplina, ser líder, protector, rudo, y fuerte”*, tal discurso permite que se genere la configuración de identidades masculinas violentas y no una única identidad, puesto que, cada persona, acoge ciertos atributos masculinos violentos con los cuales se relaciona de manera contextual, dando respuesta a necesidades específicas que le demanden.

En respuesta a dichas necesidades contextuales, los discursos han logrado permear el lenguaje cotidiano de las personas, estableciendo que lenguaje cotidiano se acentuó en la comunidad y de esta manera las personas puedan entenderlo y aplicarlo en sus palabras; por ende, se hace necesario que las personas empiecen a realizar nuevas configuraciones y ajustes referentes al

tema de masculinidades, con el fin que éstas sean socializadas en las familias colombianas de manera asertiva, entendiendo que es la familia, el núcleo social en el cual se realiza el primer acercamiento en cuanto a relaciones interpersonales refiere (Rousseau, 1762) es allí, donde se crean rituales y pautas de interacción (Hernández, 2011), con el propósito de socializar las identidades, creadas a partir de las narraciones y autonarraciones (Gergen, 2007), establecidas gracias a los discursos que se encuentran disponibles culturalmente (Zurlinden, 2010). Se hace imperante, mencionar que es la familia principal contexto en el cual interactúan las personas, pues al nacer, indiscutiblemente se da apertura al inicio de la vida social y en comunidad, por tal motivo la familia debe adaptar y preparar tanto física como psicológicamente al individuo; por ello las familias colombianas transmiten en su lenguaje cotidiano las masculinidades violentas forma de adaptación y preparación de los individuos al contexto que les atañe.

Si bien es cierto que la realidad al ser una construcción social, generada a partir de la interacción de las personas, basadas en el lenguaje, en donde se plantean acuerdos y acciones coordinadas que validan o invalidan las formas de vida establecidas en la comunidad Gergen (2007), asumiendo el discurso como aquella herramienta que permite darle contenido al lenguaje; La realidad que se ha establecido en el contexto colombiano está ligada intrínsecamente con la violencia, por tal motivo, se hace necesaria la aparición de los discursos creados en las diversas instituciones, que estructuren los valores, comportamiento, rituales y pautas que deben establecerse en la familia, para permitir el desarrollo de la violencia en Colombia y ésta se pueda naturalizar.

Vale la pena resaltar que el discurso dominante de la masculinidad hegemónica violenta, ha surgido como una forma de adaptación frente a los actos violentos vivenciados en la historia Colombiana por lo cual la ejecución de las pautas de interacción desde las masculinidades violentas se emplean como: dominio, corrección y defensa, entendiendo la violencia como forma de dar afecto, puesto que se entiende que al corregir a alguien de manera violenta, se da desde el amor y con el propósito de ayudar a construir al otro, para que cumpla su rol social de la manera más adecuada, siendo la violencia una forma de reconocer al otro (Maturana, 2007).

Ahora bien, el entrenamiento sexualmente diferenciado expuesto por Harris (1986) junto con el aporte de la academia, quienes se encargan de ligar la práctica y el entendimiento de la masculinidad hegemónica violenta especialmente al varón, y de la misma manera, concluye en la efectucción de una serie de ritos los cuales permiten al varón demostrar ante la comunidad que es un hombre de verdad Giddens (1992; citado por Vásquez, 2013), invisibilizando así, que las mujeres puedan emplear de la misma manera las masculinidades violentas; contrario a lo que se encontró en esta investigación, ya que al adoptar atributos de la masculinidad hegemónica se pueden establecer otro tipo de relaciones en la comunidad, como lo es ser proveedor, educador y corrector.

A partir del desarrollo de esta investigación se logró establecer que **la masculinidad hegemónica violenta, al igual que el lenguaje cotidiano se encuentran ubicados dentro de la violencia cultural** comprendida en el modelo de Galtung (1990), siendo esta, permeada por la violencia estructural, donde en primera instancia los medios de comunicación al transmitir de

forma masiva actos atroces, han permitido que el lenguaje cotidiano de la población colombiana se estructure de manera diferente frente a la violencia, haciendo que este dentro de la familia se naturalice, minimizando así la vivenciada en casa. En segunda instancia las investigaciones académicas que siguen atribuyendo las masculinidades a los varones desconocen de una u otra forma otro tipo de relación, impidiendo que se establezcan formas alternas de comprender dicho fenómeno.

Por último, las leyes del estado colombiano crean un vasto aparato estructural, legal y normativo que por un lado, permite que los varones a partir de la obligatoriedad del presentarse y definir su situación militar sigan siendo vistos y percibidos como “héroes de patria” quienes a través de su formación militar y así mismo la implementación de sus masculinidades violentas, se muestren superiores frente a otros grupos; y por otro lado, los actores del aparato judicial que generan leyes que acogen y protegen de mejor manera a las mujeres que los hombres, otorgando consecuentemente ventajas a unos y desventajas a otros; reconociendo que pueden ser las únicas víctimas en esta dinámica relacional violenta.

APORTES

El desarrollo de esta investigación y sus aportes se encuentran dirigidos a la Universidad Santo Tomás, la línea de investigación ***realidades o contextos cotidianos***, la psicología como disciplina, las familias colombianas y al grupo investigativo de este trabajo de grado. Logrando así, problematizar las dinámicas de interacción cotidiana en el contexto colombiano específicamente, que giran en torno al discurso de masculinidad hegemónica violenta, permitiendo de esta manera

visualizar la relación entre discursos dominantes, pautas y lenguaje cotidiano la cual privilegia la violencia como forma predilecta de interacción en la población colombiana y resolución de conflictos.

A las familias colombianas: A partir del desarrollo del presente trabajo de grado, se identificó que tanto hombres como mujeres son participes de actos violentos en su actuar cotidiano, dado que, al adoptar ciertos atributos o características de la masculinidad hegemónica violenta, esta es acogida y validada por la comunidad como forma natural de interacción. Ahora bien, se logró identificar que existe una paradoja en el sistema de crianza por parte de los cuidadores colombianos, pues, se parte desde el reconocimiento, protección y corrección impartido a través de lógicas basadas en los discursos de la masculinidad hegemónica violenta, a lo cual refieren no conocer otros caminos de corrección para con sus hijos; pues, dichos modelos de crianza han sido transmitidos de generación en generación.

A la disciplina: De igual forma tanto hombres como mujeres con el pasar del tiempo han sido víctimas de los discursos dominantes establecidos en la sociedad, ya que estos los anteceden, de tal forma que no han sido problematizados, por tal razón, en su cotidianidad, no se relacionan de manera diferente. Sumado a ello, al lograr establecer los discursos dominantes como mercancías es permitido realizar un símil entre la adquisiciones de objetos materiales y el conocimiento como una de ellas, asumiendo de esta manera que no cualquiera puede acceder a este, entendiendo que las personas quienes deseen adquirir el conocimiento impartido en las academias, no lo podrán hacer a menos que cuenten con cierta solvencia económica o de manera

contraria, obtengan vasta experiencia en el transitar por la vida permitiéndoles acoger dicho discurso de sabiduría y conocimiento a través de la experiencia. Finalmente se evidencio que cuando una mujer adopta atributos de la masculinidad hegemónica como el ser proveedora no se siente violentada por dichos discursos, sino por el contrario puede emplear otro atributo que es ser jefe de hogar. Por el contrario, a los varones les cuesta usar atributos de las mujeres como la emocionalidad o expresar sus emociones.

Al presente grupo investigativo: Este trabajo de grado, le ha permitido identificar a cada uno de los participantes del grupo investigativo que su actuar en el contexto colombiano y sus dinámicas de relación en familia y en comunidad se han visto permeadas por los discursos hegemónicos de violencia, pues reconocen que alguna vez han acogido por lo menos un atributo de ella para interactuar en cotidianidad. Consecuente a ello, les ha permitido problematizar dichas formas de interacción y empezar a realizar pequeñas modificaciones en su actuar.

A los participantes: Las personas quienes fueron partícipes de esta investigación, remitieron al grupo investigativo que a partir de la entrevista semiestructurada que se les practico, ésta permitió de manera más concisa identificar que de una u otra manera, tanto la forma en que fueron criados los participantes y algunos de ellos quienes son padres actualmente se encuentran replicando dichas formas de crianza; las cuales, según ellos mismos, no todas las veces atraviesan el plano de la consciencia, sino que al igual que muchos que no poseen ningún rol de cuidadores o padres, refieren que simplemente dichas formas de interacción se dan por si solas, dejando entrever que tales prácticas de crianza han sido efectuadas bajo la naturalización y apropiación del discurso de

masculinidades hegemónicas violentas, las cuales no siempre son las adecuadas para relacionarse y menos con sus hijos.

LIMITACIONES

Aunque exitosamente se logra identificar que el discurso dominante de masculinidad hegemónica se encuentra inmerso en la cotidianidad colombiana, no se puede establecer una única identidad masculina para las diferentes regiones colombianas.

Al momento de realizar las entrevistas a la población, algunos participantes se desviaban del tema central de la entrevista, por lo que había que retomar el foco de esta, ocasionando que algunas entrevistas fuesen más largas de lo esperado.

Gran parte de la información consignada en las bases consultadas frente al tema de masculinidades hegemónicas para el terreno colombiano es reducida y señalan al varón como único precursor de violencia, limitando una comprensión alterna del fenómeno.

En el contexto colombiano existe gran variedad de composiciones familiares, con las cuales no se pudo trabajar.

SUGERENCIAS

El presente grupo investigativo, a partir del reconocimiento de los discursos dominantes de la masculinidad hegemónica las pautas de masculinidad violenta y el lenguaje cotidiano en el contexto colombiano, propone que se realicen investigaciones como:

¿Cuál el atributo de la masculinidad violenta que más se emplea en la cotidianidad colombiana?, ¿Cómo los medios de comunicación aportan a la construcción y divulgación de las

masculinidades y feminidades?, ¿De qué manera se puede divulgar formas alternas de corrección basadas en el buen trato al territorio nacional?, ¿Cuáles son los modelos de crianza que se han llevado a cabo a partir de la masculinidad hegemónica violenta?, ¿Qué impacto han tenido en el tejido social? Y ¿Qué atributos de la masculinidad violenta se impulsan desde el marketing?

REFERENCIAS

- Abela, J. (2001). Las técnicas de Análisis de Contenido. *Centro de estudios de andaluces*. Recuperado de: <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- Alcazar, M. y Ortega, J. (2016). Neurobiología de la agresión y la violencia. *Anuario de psicología jurídica*, 26(1), 60-90.
- Ariza, G., Gaviria, S., Geldres, D. & Vargas, R. (2015). Hombres cuidadores de vida: formación en masculinidades género-sensibles para la prevención de las violencias hacia las mujeres en Medellín. *Revista Colombiana de psiquiatría*, 44(2), 106–114.
- Becker, M. y Schall, N. (s.f). Methodfinders Practitioner’s Guide: Do No Harm. Recuperado de: http://www.methodfinder.net/download57.html?file=files/documents/methods_examples/0057%20-%20Do%20No%20Harm%20%28Local%20Capacities%20for%20Peace%29%20-%20Method.pdf
- Barreto, J y Puyana, Y (1994). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. *Maguaré*, 1,185-196.
- Beiras, A., y Cantera, L. (2012). Narrativas Personales, Construcción de Masculinidades – Aportaciones para la Atención Psicosocial a Hombres Autores de Violencia. *PSICO*, 43(2), 251-259. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5163215.pdf>

- Beltrán, A., Valor, I & Expósito, F. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales. *Psychosocial Intervention*, 24(1), 71-78.
- Berger, y Luckmann, (1968) La construcción social de la realidad. Ed. Amorrortu editores. Buenos Aires. Argentina.
- Bess, M (1988). And interview with Michael Foucault. *History of the Present* (4), 1-20.
- Boscán, A. (2008). Las nuevas masculinidades positivas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 93-106.
- Bringas, C. (2004). Análisis de la violencia en televisión y las repercusiones en la infancia. *Trabajo de grado*. Universidad de Oviedo.
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*, 39, 9-33. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n32/n32a2.pdf>
- Buitrago, X. (2011). Identificación desde el Enfoque de Acción sin Daño de las buenas prácticas y lecciones aprendidas en el caso del Proceso de Redes Territoriales de Víctimas. *Trabajo de grado presentado para optar al título de Especialista en Acción Sin Daño y Construcción de Paz*. Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/575/7/ENSAYO%20FINAL%20ASD%20XBM.pdf>
- Cabrera, E. (2014). Palabras que dejan huella en la escuela: Violencia en la escuela a través del discurso. *Revista Iberoamericana de Educación*. 37(1). Recuperado de:
https://www.researchgate.net/profile/Piedad_Cabrera/publication/28098448_Palabras_que_dejan_huella_violencia_en_la_escuela_a_traves_del_discurso/links/02e7e52c99e1437278000000/Palabras-que-dejan-huella-violencia-en-la-escuela-a-traves-del-discurso.pdf
- Calderón, C (2009). Comunicación de una experiencia clínica con auto daño desde el enfoque estratégico de terapia breve. *Revista de Psicología* 1, 83- 101.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). ¡BASTA YA! Colombia memorias de guerra y dignidad. Ed. Imprenta nacional. Colombia,
- COLPSIC (2015) LEY 1090 DE 2006 Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.
Recuperado de:
https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/LEY_1090_DE_2006_actualizada_junio_2015.pdf
- Congreso de la República de Colombia, (2017). Constitución Política de Colombia: Publicada en la Gaceta Constitucional No. 116 de 20 de julio de 1991. *Secretaría General del Senado*. Recuperado de:
http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Cornejo, M., Mendoza, F y Rojas, R., (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *PSYKHE*, 17 (1), 29-39.
- Denzin, N y Lincoln, Y. (1994). Introduction: Entering the field of qualitative research. *Strategies of qualitative inquiry*. 1-34.
- DeRose, L., Eloundou, P., Rivera, R y Wilcox, B (2015). Mapa de los cambios en la familia y consecuencia en el bienestar infantil. *Child Trends and Social trends institute*. 1, 1-72.
Recuperado de:
http://sti.pushroom.com/Media/files/000008/0000377_WorldFamilyMap-2015-Spanish-ForWeb.pdf
- Díaz, L., Martínez, M., Torruco, U., y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Elsevier*, 2(7), 162-167.
- Dilthey, W. (1944). Hegel y el Idealismo. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. D.F. México.
- El Tiempo (2016). Así va el país en el reto de reducir el número de homicidios.
Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/homicidios-en-colombia-cifras-2016/16619134>

- El País (2016). Colombia es el país con mayor desplazamiento forzado en el mundo: ONU. Recuperado de: <http://www.elpais.com.co/colombia/es-el-pais-con-mayor-desplazamiento-forzado-en-el-mundo-onu.html>
- Faur, E (2004), Masculinidades y Desarrollo Social. Ed. Arango. Bogota D. C. Colombia.
- Fernández, C., Domínguez, R., Revilla, J. & Anagnostou, A. (2004). Formas de legitimación de la violencia en tv. *Política y Sociedad*. 41(1), 183-199. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0404130183A>
- Foucault, M. (1970). El orden del discurso. Ed. Tusquets Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf>
- Galera de Ulierte, V. (2012). Fotografía: Masculinidades no binarias. Los excluidos y desactivadores de la violencia de género. *Arte y políticas de identidad*. 6(1). Recuperado de: <http://revistas.um.es/api/article/view/162921/141841>
- Gergen, K. (2007). Construccinismo social. Aportes para el debate y la práctica. Ed. Uniandes. Bogotá D.C. Colombia. Recuperado de: http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccinismo_social.pdf
- Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3) 291-305. Recuperado de: <https://www.galtung-institut.de/wp-content/uploads/2015/12/Cultural-Violence-Galtung.pdf>
- González, M. (2016). Aportes para pensar la violencia en la familia: luces y sombras del discurso feminista. *Quaderns Of Psicología*, 18(3), 27-42.
- Gutiérrez, F. (2014). El orangután con sacoleva: Cien años de democracia y represión en Colombia. Ed. Penguin Random house, SAS. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Harris, M. (1986). Caníbales y Reyes: Los orígenes de la cultura. Cap. 4. *El origen de la guerra*. Ed. Salvat. Barcelona. España.

- Hernández, A (2011). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Editorial el Buho: Bogotá Colombia.
- Hernández, A., Estupiñan, J., Alzate, V., y Osorio, M. (2008). Lineamientos técnicos para la Inclusión y Atención de Familias. Ed. Impresol. Bogotá .D.C. Colombia.
- Hernández, Y. & Pérez, V. (2008). La violencia psicológica de género, una forma encubierta de agresión. *Revistas médicas cubanas* 25(2), 1-7.
- Hernández, F., Vidiella, J., Herraiz, F., y Sancho, J. (2007). El papel de la violencia en el aprendizaje de las masculinidades. *Revista de Educación*, 342, 103-125. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re342/re342_06.pdf,
- Holsti, O. (1968): Content analysis. The handbook of social Psychology. 2(1). Research Methods, Addison-Wesley, Reading, Mass.
- Martínez, M. & Sánchez, R. (2014). Valoración de Situaciones-Estímulo Que Generan Enojo en Diferentes Relaciones Interpersonales. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(1)163-175
- Martínez, M., Haydar, C, Utria, L y Amar, J. (2014). Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner. *Psicología Desde El Caribe*, 31(1), 133-160.
- Marx, K (1867). El capital tomo 1. Delegación Coyoacán: Ed. Siglo veintiuno. Mexico
- Méndez, M del P. & García, M. (2015). Relación entre las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de la violencia situacional en la pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 24 (1), 99-111.
- Miramón, M. (2013). Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso. *La colmena*, 78. 53-57. Recuperado de http://web.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_78/Aguijon/8_Michel_Foucault_Paul_Ricoeur.pdf
- Muñoz, E., y Periañez, J. (2013). Fundamentos del aprendizaje y del lenguaje. Ed. UOC. Barcelona. España.

- Musitu, (2000). Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural. *Anuario de psicología*, 31 (2), 15-32.
- Oliva, E. (2014). hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10 (1),11-20.
- Ospina, A., Milic, A., Ramírez, J y Klimenco, O. (2015). Experiencias de vida de las mujeres jefes de hogar de familias monoparentales de Sotramés. *Psicoespacios*, 9(14), 3-42.
- Puente, A., Ubillos, S., Echeburúa, E & Páez, D. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de Psicología*, 32(1), 295-306. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/167/16743391034.pdf>
- Quiroz, F., & Pineda Duque, J. (2009). Subjetividad, identidad y violencia: masculinidades encrucijadas. *Universitas Humanística*, (67), 81-103.
- Ramírez, A. (2002). Violencia Masculina en el Hogar. *El cotidiano*. 18(113). Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32511304>
- Reeve, J. (2009). Motivación y emoción. Quinta edición. Ed. McGraw Hill. México.
- Rodríguez, A. (2008). Enfoque de Acción sin Daño. *Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: Una aproximación desde la experiencia colombiana*. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Rousseau, J (1762). El contrato social. Ed, ISTMO. Madrid. España
- Sautu, R (1999). El método biográfico: La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Ed. De Belgrano. Argentina.
- Sierra, R., Macana, N. y Cortés, C. (2006). Violencia intrafamiliar. *Medicina legal*. Recuperado de:
<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/33850/9+Violenciaintrafamiliar.pdf/10708fa9-efb1-4904-a9e6-36377ca8a912>

- Vásquez, E. (2013). Hacerse hombre: algunas reflexiones desde las masculinidades. *Política y Sociedad*. 50 (3). Recuperado de:
<http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/41973>
- Villafañe S., Jiménez, M., De Jesús Carrasquilla, D., & Vázquez, R. (2012). Construcción y validación del Cuestionario de Experiencias de Violencia en las Relaciones de Pareja y Familia en Estudiantes Universitarios. *Universitas Psychologica*, 11(1), 207-215.
- Villanueva, F Revilla, J y Domínguez, R (2011). Identificación y especularidad en los espectadores de violencia en televisión: una reconstrucción a partir del discurso. *Comunicación Y Sociedad*, 24(1), 7-33.
- Watzlawick, P, Helmick, B y Don, J (1985). Teoría de la comunicación humana.Ed. Herder. Barcelona, España.
- White y Epsen (1993). Narrative Means to Therapeutic Ends.Ed. WW Norton & Company. New York. United States.
- Zlachevsky, A. (2014). La psicoterapia, curación por la palabra: una perspectiva sobre el lenguaje. *De Familias Y Terapias*, 23(36), 69-85.
- Zurlinden, P (2010). La identidad y el aprendizaje: Una perspectiva social.*Multidisciplinaria*, 6, 5-13.

ANEXOS

Anexo A: *Entrevistas a los participantes*

PARTICIPANTE No. 1: *Ex habitante de la calle (P1)*

E: ¿Con quién vive actualmente?

P1: Con mi abuela materna y con un primo

E: ¿Qué actividad realiza cuando está con su familia?

P1: Pues generalmente con mi abuela la cuestión no es muy fácil, con ella la hora de compartir.

Porque ella ha perdido el oído; compartir con ella es complicado, porque no escucha.

E: ¿Y con su primo?

P1: Pues cuando tiene los horarios. De él son que se los cambian, cuando él está en el día pues nos vemos por la noche e intercambiamos anécdotas del día y jugamos; nos gusta jugar mucho Xbox y eso, eso es lo que hacemos.

E: ¿Quién aporta económicamente en la casa?

P1: Los tres.

E: Antes, cuando vivía con sus papas.

P1: La que siempre estuvo al frente fue mi mamá, si mi papá no aportaba mucho económicamente, pero pues era entre los dos.

E: Digamos que ¿Quién se encargaba de las correcciones y educación en casa?

P1: Pues esa tarea estaba muy mal distribuida o como que iba en sentidos contrarios, mis papas. Uno lo hacían de una manera y el otro lo hacía de la otra, ósea los dos lo querían hacer, pero no estaban de acuerdo.

E: ¿Cómo lo hacían?

P1: Mi papá a la muy mala y mi mamá a la muy buena entonces imagínense esa vaina .

E: ¿Qué es “a la mala”?

P1: Mi papá siempre fue violento; a la mala es, pues llamaba la atención un par de veces, pero a la tercera, cuarta; ya era con golpe palo. Yo fui el que llevó del bulto con él, porque tengo dos hermanas. Ya cuando estaba grande hasta puño limpio me dio alguna vez.

E: Y con su mamá, ¿Nunca hubo golpes o insultos?

P1: De parte de mi mamá para mí, no nunca.

E: Si pudiera definir su infancia o educación en casa, en una palabra, ¿Cuál sería?

P1: ¿Cómo?

E: Si pudiera definir su infancia o educación en casa, en una palabra, ¿Cuál sería?

P1:Cuál sería, en una sola palabra, yo creo que no podría hacerlo en una sola palabra.

E: ¿En una frase?

P1: En una frase contradictoria.

E: ¿Por qué?

P1: Por lo que le digo mi papá era de una manera y mi mamá de otra.

E: En el momento que se dieron a “puño limpio” ¿Qué lo causó?

P1: Con mi papá pues yo era muy rebelde pelao y yo cogí un cuchillo y quería seguramente usarlo, pero obviamente nunca lo hice y me subí en el techo de un baño, que había en un patio del primer piso, de esa casa en la que vivíamos y él se subió allá y él me vio con el cuchillo y pum me dio un puño fuertísimo. Yo, fue la primera vez que sentí que me iba a desmayar durísimo.

E: ¿Usted reaccionó?

P1: Yo no, pues yo quede noqueado, yo nada.

E: Y después de ese suceso, ¿Cómo fue la relación?

P1: No eso fue un tirante siempre, eso siempre fui tirante, pero considero que yo era noble que no la cargaba tanto con él; digamos habían momentos de tranquilidad con él, pero de ahí para adelante las cosa fueron de mal en peor.

E: ¿Con qué le gustaba jugar cuando era niño?

P1: Con qué me gustaba jugar de niño, pues yo jugaba mucho con mis hermanas, porque como somos, pues nos llevábamos un año; a la menor le llevó dos, la mayor me lleva uno jugábamos mucho juntos juegos de mesa, nos gustaba mucho. Cuando yo estaba solo pues, solo con carritos y, pero me gustaban las cosas donde tuviera que pensar.

E: ¿Qué hubiera pasado si su mamá o su papa lo hubieran visto con muñecas?

P1: Pues yo creo que hubiera sido muy duro para ellos, pero yo me ponía los tacones de mi mama.

E: ¿Su mamá lo vio alguna vez?

P1: Sí.

E: ¿Qué le decía?

P1: No, no pasó nada; eso era re chistoso.

E: ¿Su papá se enteró?

P1: No creo, que no.

E: ¿Qué cree que hubiera hecho si se hubiera enterado?

P1: Pues de pronto no le hubiera gustado, quizás no le hubiera gustado, no se, pero pienso que eso es algo normal; eso es como un juego pendejo, uno de niño no mide esas cosas, no entiende sobre género, ¡si!, sobre la inclinación sexual.

E: Con respecto a ese tema de género, ¿para usted que significa lo masculino y lo femenino?

P1: Pues es una dualidad eso es algo natural femenino y masculino son dualidad y unidad

E: ¿Tiene alguna diferencia?

P1: ¿En cuanto a...?

E: ¿Qué diferencia a lo masculina y lo femenino?

P1: No pues diferencia muchas, muchísimas, desde la parte fisiológica hasta la parte cognitiva, hasta la parte emocional y psicológica bueno no sé mental.

E: ¿Un ejemplo relevante de eso? Bueno, que usted considere importante.

P1: La dedicación de las mujeres y el desprendimiento de los hombres.

E: ¿Una persona puede tener tanto masculino como femenino?

P1: Sí, ¿por qué no?

E: ¿Para usted es diferente lo masculino a ser hombre?

P1: Es decir, masculino es de hombre.

E: Si, ¿Usted cree eso?

P1: No necesariamente, hay mujeres que actúan de manera masculina, sí, en serio.

E: ¿Quién le enseñó a usted lo que era lo masculino y lo femenino?

P1: Nadie de hecho si me pide que le dé un concepto de cada uno de ellos tendría que sentarme y echar cabeza y sacar deducciones, a partir de la lógica y de lo que he vivido a lo largo de la vida.

E: ¿Podría darme un ejemplo?

P1: ¡Uy!, pero que no le digo que me toca ponerme a describir y pensar, o y entonces y al principio de la palabra masculinidades ¿y?

E: Feminidad.

P1: No sé, es que masculinidad siempre está implícita dentro de ese concepto de la fuerza física en la feminidad la delicadeza, ummm el, no sé, el inmediatez en el hombre la paciencia en la mujer masculinidad no se vigor la feminidad sensualidad cosas así.

E: Me dijiste que crees que las mujeres también pueden tener masculinidad, ¿En algún momento te has encontrado con una mujer que exprese ese masculino?

P1: Jum (asintiendo con la cabeza)

E: ¿Cómo lo ha hecho?

P1: No pues actúa como con fuerza, como que pierde esa delicadeza y utiliza la voz de manera como lo digo, si su voz es fuerte su manera de caminar cambia, su manera de vestir cambia.

E: ¿Alguna vez una mujer te ha violentado?

P1: ¿De qué manera?.

E: Cualquier manera, ya sea insulto, golpe.

P1: ¡Si!

E: ¿Crees que en ese momento estaba empleando su masculinidad o su feminidad?

P1: No eso es que buena pregunta no lo que pasa es que hay un instinto de conservación en todo el mundo. Yo pienso esto y cuando uno se siente vulnerado en a, b, c cosas de la vida o de la vida de cualquiera, uno tiene que reaccionar generalmente. Ese tipo de cosas no implica masculinidad, sino yo pienso la respuesta emocional ante un impulso de x grado.

E: ¿Cómo enfrenta usted sus problemas? y ¿Cómo asume sus emociones frente a los problemas?

P1: Pues vea a mí a lo largo de la vida me han pasado cosas fuertes y lo que yo he aprendido es a respirar, eso es cliché y es frase de baúl, pero trató de atajar las emociones antes de, darme un respiro y llegar al manejo de la asertividad. Es lo que hoy en día trato de hacer; es muy complicado para mí, pero es lo que yo trato de hacer.

E: ¿Antes como era?

P1: No yo era muy impulsivo, yo actuaba y luego pensaba.

E: ¿Qué consecuencias tuvo?

P1: De todo tipo eso de tomar decisiones ligera por el inmediateismo, por la impulsividad, perdón. Desde lesiones físicas, hasta agredir físicamente a persona y no tanto físicamente, sino uno llega a decir cosas tan complicadas a los familiares o a las persona cercanas que hieren y pueden irrespetar.

E: Volviendo con el tema de masculinidad me gustaría saber si, ¿Usted cree que hay alguna ventaja o desventaja en ser hombre o ser mujer o tener masculinidad o feminidad?

P1: No, ¿Desventajas?

E: O ventajas.

P1: No desde mi punto de vista. Si me paro frente a lo que el mundo es, ya abran cargas para un lado y para el otro. Ni ventajas, ni desventajas cada uno es un rol independiente y es un lugar y es un conjunto.

E: Me gustaría saber, si en su familia. Me cuentas que han vivido un grado de maltrato por corrección o asuntos con tu papá. ¿Como se ha experimentado la experiencia de tu familia con la violencia?, ¿cómo la experimentado y ha vivido?

P1: ¿Es decir?

E: ¿Cómo ha sido la experiencia de su familia en relación con la violencia

P1: Mi experiencia o la de mi familia.

E: Sí, su familia o de usted en su familia.

P1: No tengo muy claro la pregunta, pues definitivamente marcó, marco esas experiencias marcaron; yo creo que eso ha sido un detonante para incluir dentro de mi personalidad ese carácter agresivo, eso fluye eso ha influido creo que ha sido lo más relevante de esas experiencias violentas que se vivieron en la familia cuando era chico.

E: Me gustaría saber, ¿Usted en algún momento supo si su papá vivió o sufrió violencia en su casa?

P1: Si, ya estando de grande. Yo había tocado; el hombre vivió muchas cosas fuertes, el man tuvo que sufrir, fuerte eran muchos hermanos el era el mayor y el papa era un irresponsable y el man sufrió mucho el tipo sufrió mucho.

E: Bueno, me cuentas que la experiencia con tu familia te ha marcado y que has visto también cómo influyó en el comportamiento de tu papa. me gustaria saber como la experiencia de tu familia alrededor de la violencia, ¿la has replicado en otras relaciones o otro ámbitos?

P1: Juepucha, pues yo no sé si eso haya tenido que ver, pues yo violento. Yo me acuerdo mucho que siempre decía que no le iba a levantar la mano a una mujer, porque sí porque así me criaron y porque así debe ser, y no tanto violencia física sino verbal, cosa psicológica. Yo termine agrediendo a una novia que yo tuve, pero no se si eso haya tenido que ver.

E: Puede que sí.

P1: Puede que sí, también resulta que uno puede estar con personas que sacan lo peor de uno y porque eso está lleno uno por dentro de cosas feas y trata todos los días de luchar contra eso.

E: Pero digamos en tu cotidiano, cuando pasa algo ¿como reaccionas?.

P1: Yo soy muy agresivo E., yo soy muy agresivo, pero ya con el tiempo yo he aprendido a manejar digamos esa parte de mí.

E: Me gustaría saber, si cuando estuviste viviendo en la calle, ¿Cómo era ese vivir cotidiano frente a esos temas? ósea eso sentimiento que tenías. ¿cómo te comportaste con la gente?

P1: Pues como está ahí ese, el concepto de exclusión, yo no tenía mucho contacto pues verbal, mucha comunicación con la gente normal, que no era adicta y con los que eran adictos estaban

dentro del mismo guetto o parche, bueno como quiera llamársele, pues la cuestión era de rudeza, de carácter, de pararse como se dice coloquial y vulgarmente en la raya; si bastante agresivo, me tornaba agresivo con la sociedad. cuando la rechazaban a uno, uno lleno de motivo porque no conseguía pal vicio, porque tenía hambre, por lo que fuera uno terminaba gritando la gente, no eso era una agresividad total a toda hora.

E: ¿Cómo fue un día cotidiano cuando eras habitante de calle?

P1: ¿Un día cotidiano?

E: Si, describirlo.

P1: Era despertar en, el día comenzaba a las... eso depende del día anterior comenzaba las 8:00 o 11:00 dependiendo de la hora que me haya dado soplando pongamos 9:00 de la mañana me despertaba en el parque, donde me había quedado dormido, debajo de la cobija con la que me cubría, encima de la maleta que usaba como almohada; esa sensación tan horrible de sentir la realidad de mi vida, ese era el único momento en el que estaba digamos consciente y entendía por cortos momentos, que estaba en la inmundicia llevado del demonio. Dele usted 15 minutos, 20 minutos, ¡eso horrible! Usted se levantaba y un vacío en el corazón no en el estómago de verdad una cosa aquí y si tenía la pipa del día anterior, de una vez era limpiarla, sacar los rezagos que hubieran quedado, conseguir un cigarrillo, ceniza y fumarme lo que había sobrado de esa pipa y ahí ya empezaba ese día; ya se me olvidaba el vacío, ya se me olvidaba todo y ya empezaba era la carrera para conseguir plata o lo que fuera o hacer casi lo que fuera para conseguir para las bichas para el vicio.

E: en ese tratar de conseguir para las bichas ¿Agrediste a alguien?

P1: Yo siempre fui muy manipulador de mente, pues sí, ¡bee! de que más y trabaja a la gente, retacando y montados videos, pero si más de una ocasión quería sacar a la mala. Dinero de la gente nunca llegue a robar, alguna vez lo hice y me fue muy mal, entonces reciclaba o de pronto papayaso cosas que uno veía pagas y que uno podía robar sin que eso terminara en arriesgar la libertad o una fija cascada, así.

E: ¿Alguna vez te sentiste agredido por un tercero?

P1: Por un tercero ¿Estando en?

E: En la calle y en la vida en general.

P1: En la calle muchísimo, yo me acuerdo que perdí hasta un diente por eso, por un man que solamente le pedí algo se puso rabon y yo también; el man terminó golpeándome y no el rechazo de la gente es terrible muchas personas ante el miedo actúan con violencia

E: ¿Crees que cuando la gente actúa desde el miedo viene influenciado por la violencia que vive Colombia?

P1: Si claro es es un estigma, no un estigma sino es ver a la sociedad acostumbrada a defenderse como pueda

E: y esa violencia, la de Colombia, ¿Afecto en tu familia, impacto de algún modo?

P1: si claro

E: ¿cómo?

P1: Yo pienso que la guerra y la violencia hace que se pierdan otras cosas o la visión de la gente hacia las cosas importantes o productivas se pierda y quizás eso paso con mis papás y sus papás. He!, la resultante de la violencia es cambios económicos, cambios sociales fuerte; **esque no sé en qué momento se conecta eso, pero se que tiene que ver. Si claro, si influye incluso a mi mismo desde la calle, desde las cosas que yo viví, mi familia tuvo que sufrir violencia, porque violencia no es solamente la guerra no es solamente la pelea callejera momentánea por alguna vaina, violencia es conseguir a la mala lo que uno quiere, imponer tu punto de vista sobre otro de manera asertiva.** ¡sí!, si influye claro la violencia del país y en todo el mundo desde la parte emocional; uno cuando está viendo cosas de injusticia, la injusticia es violencia, para mi pueden ser conceptos distintos pero definitivamente cuando usted ve violencia, persona que son muy sensible como nosotros los adictos. Yo no puedo ver que alguien le esté dando en la jeta o esas injusticias de gente que se está muriendo porque no tiene para entrar al hospital o pasan por encima de los otros o como lo que está sucediendo ahora último que la gente embiste en carros a otros porque son de otras razas esas violencias genera conflicto en las personas emocionales.

E: ¿Cambio en algo tu percepción de la violencia de cuando vivías en las calle actualmente?

P1: **Cambio, no yo tengo la misma percepción, lo que pasa es que yo actúo diferente a ella pero sigue siendo la misma y va en aumento el mundo es más violento.**

E: ¿En qué actúas diferente?

P1: Como yo le digo, me doy mi tiempo para responder antes cosas que me puedan estar haciendo daño directamente, me tomo mi tiempo; **un ejemplo puntual es que en el lugar donde yo**

trabajo hay un tipo que super prepotente, como estoy en el ámbito académico el man cree que se las sabe todos y es a pasar por encima de la gente y alguna vez me dijo ami pues yo soy un estudiante, yo no tengo el conocimiento de él, pero pues pa alla voy, necesito es enriquecerlo no que me limite o me señala me digan que soy malo bueno no se y muchas veces que perdedor que no se o que podía hacer, no podía ir a los golpes como antes porque no estoy detrás de una meta y eso va a afectar. He! segundo empiezo a entender que la gente actúa mucha veces por violencia o con ese tipo de argumentos que van a generar violencia ,porque no tiene mas cómo hacerlo, no son lo suficientemente inteligentes como para salir de cosas así y yo ya comí mucha mierda mi hermano por estar de violento, por reaccionar a los golpes o como sea y he pasado sustos horribles también por lo mismo y he estado apunto de morirme, por eso entonces como que ese instinto; no sé si se llame así pero ese instinto de conservación o querer mucho la vida o ya entender que realmente tengo un sentido en el mundo o un para qué o algo que tengo que dar o una tarea que tengo que cumplir no me permite romper los límites.

E: ¿Ha cambiado tu percepción de lo masculino también? de qué es ser hombre.

P1: Pues es que como ya me lo había preguntado, a mí nadie me enseñó eso es más yo puedo tener clara muchas cosas sobre la teoría sobre la academia en áreas en las que me he dedicado, hoy mismo no le puedo dar un concepto de masculinidad entonces que si haya cambiado o no yo pienso que hay un reconocimiento de que algunas cosas son así o asa. Definitivamente masculinidad no es el man que está dando en la jeta a todo el mundo, masculinidad no es el hombre más fuerte con los músculos más grande, masculinidad no es el tipo con 4- 5 hijos, masculinidad no es el modelo pues

el niño bonito. Yo creo que lo que hace a un hombre masculino es la manera de actuar sobre los parámetros normales, no entiendo si ve no le puedo dar un concepto claro al respecto tendría que leer

E: Muchísimas gracias por tus aportes P1, eso sería todo por hoy.

P1: Muchas gracias.

Participante No. 2: *Ex concejal.* (P2)

E: ¿Cuántos años tienes?

P2: Tengo 59 años.

E: ¿Cómo llegaste a la política?

P2: ¡He! siempre hemos trabajado con la comunidad, desde muy pequeño veía a mi papá; que mi papá también era un líder y siempre hemos estado participando en política acá en el municipio y como digo untándonos de pueblo, siempre sirviéndole a la comunidad.

E: ¿En qué cargo te has desempeñado?

P2: He sido concejal del municipio, he sido gerente de una cooperativa de arroceros acá en el espinal, CODISTRITOS, cooperativa del distrito de riego de usocoello, he estado de administrador de cultivos de Orlando Murrade, Hernando Gomez, también soy agricultor independiente y últimamente me desempeño como secretario del concejo.

E: ¿Qué es lo que más te gusta de la política?

P2: Servirle a la comunidad, estar con los amigos, ver crecer esta juventud enseñarles, estimularlos a que estudien y desde el consejo, pues hay un fondo que se llama el feme fondo educativo para los estudios superiores y ahí se les dan estímulos, entonces para que los muchachos crezcan, que estudian porque un pueblo que estudia es un pueblo que crece.

E: ¿Con quién vives?

P2: Con mi esposa y mi hija.

E: ¿Qué actividades realizan cuando están en familia?

P2: Todo desayunamos en familia, almorzamos en familia, vamos cine hacemos mercado toda la familia siempre hemos muy unidos.

E: ¿Quién aporta económicamente en la casa?

P2: He ambos aportamos porque mi esposa también es trabajadora, ella es licenciada en educación, ha hecho una especialización en familia después estudió psicología y siempre hemos estado unidos.

E: ¿Quién cuida a tus hijos cuando ustedes están trabajando?

P2: La niña menor ya tiene 19 años ya está estudiando está haciendo 4 semestre de comunicación social en Ibagué, la mayor si ya tiene 38 años ella vive en Barcelona, también es comunicadora social de la universidad javeriana y pues siempre nos turnábamos cuando la niña pequeña, ella trabaja en la mañana yo me dedicaba a la niña junto con la empleada; nuestra gran amiga de toda la vida chavita que es la que siempre ha estado en el hogar.

E: Si pudieras definir tu infancia y tu educación en casa en una palabra ¿cuál sería? o en una oración.

P2: He mucha rectitud y mucha disciplina.

E: ¿Cuándo eras niño quien te corregía?

P2: Mi mamá, mi mamá era la que nos corregía, mi papá era más permisivo.

E: ¿Cómo te corregía que te decían?

P2: Nos regañaban, nos gritaban; en ese tiempo pues todo era éramos muchos, los familiares, la familia era muy inmensa éramos una familia de 10 hermanos y pues los unos ayudamos a criar a los otros pero siempre era mi mamá la que lideraba, la que nos mandaba y nos corregía y todo.

E: ¿Cuándo los gritaban, alguna vez les pegaron?

P2: Si en ese tiempo nos pegaba y aquí estamos, no estamos traumatizados y nada y ella decía que el mejor psicólogo era la correa nos daba con la correa duro.

E: Después de que les pegaban, ¿qué les decían, por qué era?

P2: Si nos pegaban, nos reprimen y nos decían esto no se puede hacer esto no los vuelvan a hacer y era una lección muy grande para aprender.

E: ¿Con qué jugabas cuando niño?

P2: Con balón, con trompo, con lazo.

E: ¿Qué hubiera pasado si te hubieran visto jugar con una muñeca?

P2: Las teníamos porque como éramos 5 hombres 5 mujeres, siempre teníamos ahí los juegos de mis hermanas las muñecas y todo y ellas nos cogían los camioncitos carritos o las pelotas pa' jugar y siempre jugábamos todos en equipo.

E: ¿Con qué persona te gusta estar de tu familia y que te gusta hacer con ella?

P2: Pues siempre ya mi hermanos también todos están profesionales, ya todos están dedicados a sus actividades y no olvido, yo siempre todos los días voy donde mama y la visito y estoy siempre con ella y con una hermana menor que es la que más nos hemos comprendido, o entre ella entonces, siempre hemos estado con ellas

E: ¿Para usted qué significa ser masculino y femenino?

P2: Pues masculino, porque siempre nos enseñaron desde pequeños el cuento del hombre y la mujer, el machismo pero pues yo nunca he sido machista siempre he apoyado mucho a las mujeres y la feminidad pues esa dulzura de la mujer de que ella es la que en la casa siempre coloca las cosas lindas de la casa, adorna la casa, ese toque de amor que siempre le dan las mujeres a los hogares.

E: ¿En qué se diferencia lo masculino de lo femenino?

P2: Pues pienso que únicamente en ese momento pues los géneros y lo que es en el sexo no más, pero a veces hay mujeres que son con mucha tendencia masculina, no.

E: ¿Cómo sería esa tendencia masculina?

P2: Pues que visten como hombres, tiene voz de hombre, quieren mandar como si fuera un hombre.

E: ¿Aparte de mandar que otros atributos tiene ser hombre?

P2: Ser hombre pues ser jefe de hogar, ser jefe de la casa estar pues con, no con ese don de mando, pero sí que se vea esa cabeza del hombre en la casa que es lo que da respeto a ese hogar.

E: ¿Usted cómo enfrenta sus problemas y sus emociones frente a esos problemas?

P2: Pues los problemas los afronto con calma, yo nunca tomo decisiones con cabeza caliente, con sangre caliente, porque ahí es donde uno comete errores.

E: ¿Qué ventaja o desventaja tiene ser hombre o ser mujer?

P2: Yo pienso que no ninguna ventaja, ni desventaja porque en este momento la igualdad, todos aportamos todos trabajamos, ya como le digo hay mujeres que tienen unos cargos demasiados importantes y la responsabilidad va en la crianza de uno.

E: ¿Cuál ha sido la experiencia de su familia en relación a la violencia?

P2: No nosotros en la casa gracias a dios fuimos todos criados con unos principios, con los valores con respeto, he siempre hemos estado de la mano Dios y gracias a Dios todo no ha salido perfecto en nuestra familia.

E: ¿Qué significó la violencia para usted? digamos, que no tanto en el hecho grosso modo de maltrato, sino de esas correcciones que usted me decía de que me pegaba cuando era niño por no hacer caso.

P2: Si eran épocas diferentes en ese tiempo los padres también por el poco estudio que tenían tomaban esas represalias, con uno, era con castigos con el juguete como decimos acá o a veces le decían que usted lo que más quiere es montar en cicla entonces no tiene cicla, entonces le quitaban a uno la bicicleta y no salía uno en bicicleta o a jugar con los amigos o a correr; salíamos en la

bicicleta siempre íbamos al colegio en la bicicleta, entonces nos quitaba la bicicleta nos tocaba irnos a pie eso era duro.

E: ¿En algún momento se ha sentido maltratado por un tercero?

P2: No.

E: ¿En su cotidianidad?

P2: No, no, no, ni siquiera por los jefes, porque si he tenido jefes cascarrabias y todo, pero siempre lo corrigen a uno y le hacen ver los errores con respeto.

E: ¿De los que tus papás te corrigieron lo has replicado con tus hijas?

P2: Si yo siempre, pues con esa crianza que tuve siempre lo que priorizo es el respeto, el amor a la familia, la honestidad que es lo más importante, no en este momento, porque con esta descomposición social se han perdido todos esos valores; ya no hay respeto, ya todo el mundo grita a todo el mundo, uno ve niños gritando a sus padres, no hacen caso, en las escuelas no hacen caso, en los colegios y no hay autoridad de los padres afortunadamente en mi hogar siempre se ha priorizado eso.

E: ¿Cómo las has corregido, en algún momento las has...?

P2: (Interrumpe al entrevistador), con el diálogo, siempre nos sentamos a hablar, nunca le he pegado a ninguna de mis dos hijas ni a mi nieto tampoco, siempre nos hemos sentado diciendo esto no se puede hacer, esto deber ser así y pues yo pienso que lo mejor es eso dialogar con las personas.

E: Describame ¿Cómo ha sido un día familiar normal entre semana y los fines de semana con su familia actual y su familia cuando vivía con sus papas?

P2: Pues un día familiar actual con mi hija, pues no vemos poco porque ella vive en Ibagué, allá en el apartamento, ella estudia, nosotros viajamos a veces entre semana por la tarde 5 de la tarde, que ya se ha acabado nuestra labor diaria le preguntamos ¿Cómo le ha ido en la universidad?, ¿Qué problemas tiene? a veces también estamos pendiente de lo del mercado que le falta, recibos cosas que también lo hago porque cuando mi juventud, en mi niñez también mi papá llegaba siempre almorzamos todos la familia, era una mesa inmensa, era una mesa de doce puesto doce sillas y almorzábamos todos y mi papá siempre nos consentía, nos daba bocado y la disciplina como le digo nosotros terminamos de desayunar y de almorzar y teníamos que recoger nuestra losa y llevarlo a la cocina y eso también se ha perdido, en estos momentos porque en esta juventud lo muchachos dejan todo tirado, el arreglo de las habitaciones nosotros eran pulcras, la habitaciones teníamos que levantarnos bañarnos tender la cama sacar la ropa y deja la ropa en la cesta de la ropa sucia, ahora no ahora los muchachos toca recogerles todo, dejan todo el desorden en la casa y esa es una de las cosas que le hemos inculcado mucho a nuestra hija, para que ella también en un futuro cuando se organice tenga sus hijos también tenga un hogar muy lindo.

E: ¿Cree usted que la violencia en Colombia ha permeado de alguna manera la cotidianidad de su familia?

P2: En mi familia no, nosotros somos una familia como le digo numerosa, pero sí me he dado cuenta con vecinos he en esto de la política que uno camina por todos lo barrios de la ciudad, se da cuenta de las injusticias que tienen los padres, que son maltratadores y eso repercute mucho por eso es que esta sociedad esta como esta.

E: Muchísimas gracias P2 por la entrevista ha sido muy fructífera.

P2: No, muchas gracias, éxitos.

Participante No. 3. Niña. (P3)

E: Buenas tardes ¿Cómo te encuentras el día de hoy?

P3: Bien, gracias.

E: ¿Cuántos años tienes?

P3: 11 años

E: Bueno, y cuéntame ¿Con quién vives?

P3: Con mi mamá y con mi abuela, con mi hermano y con mi tío.

E: ¿Cómo te llevas con ellos?

P3: Bien, si señora.

E: Cuéntame, ¿Qué actividades realizas cuando estás con tu familia?

P3: mmm, nos reunimos muchas veces. Cuando alguien cumple años o una fecha especial.

E: ¿Qué significa para ti una “fecha especial”?

P3: Es una fecha que, se festeja algo importante para alguien.

E: Y en estas reuniones, ¿cómo la pasas con tu familia?

P3: Bien, es divertido.

E: Ya que comentabas que vivías con tu mamá, tu abuela, tu hermano y tu primo, ¿Tú sabes
quién aporta económicamente en tu casa?

P3: Mi abuela, mi tío y mi mamá.

E: ¿Y sabes quién ayuda en mayor cantidad?

P3: Mi abuela.

E: Majo, si yo te digo “Familia”, ¿Cuál es la primera palabra que se te viene a la cabeza?

P3: mm con los que vivo.

E: ¿Y eso significa para ti algo?

P3. Sí, mucho.

E: ¿Qué significa para ti?

P3: Mi todo.

E: De todas las personas con las que vives, ¿Quién te corrige cuando tú haces algo “malo”?

P3: Mmmm la verdad es que todos.

E: ¿Cómo te corrigen?

P3: Me hablan, me dice que eso no se hace, que no lo vuelva a hacer, y eso.

E: Bueno y, ¿A ti te gusta jugar?

P3: ¡Ay! Me encanta.

E: ¿A qué juegas?

P3: A la profesora, a la casita, a veces juego a las escondidas con mi hermana.

E: ¿Tienes juguetes?

P3: Sí señora, tengo muchos.

E: ¿Cuál es tu juguete favorito?

P3: Mi maquina cocedora.

E: ¿Con quién compartes mucho, que tú digas mucho, de tu familia?

P3: Con mi tía.

E: Pero ella no vive contigo, ¿Verdad?

P3: No

E: Pero es con la que más compartes

P3: Si a veces, porque compartimos mucho con ella, nos saca y también está mi mamá

E: Las preguntas que te haré a continuación, si no entiendes algo, me puedes preguntar. ¿Para ti, que significa ser masculino y femenino?

P3: Mmm ser un ser humano, no la verdad no sé.

E: ¿Sabes que significa ser hombre?

P3: La verdad no he tenido esa experiencia

E: ¿Y sabes qué significa ser mujer?

P3: He vivido una corta edad, y no sé.

E: ¿Ósea, tú eres una niña, mujer?

P3: Sí, pero aún no sé lo que es ser mujer.

E: ¿Tú como asumes tus emociones?

P3: ¿Cómo la expreso? A veces pienso en mi mente, la rabia, la tristeza, y eso.

E: Ósea, las sientes en tu mente, ¿Pero no las manifiestas?

P3: A veces las manifiesto, con gestos en la cara o al hablar también se me nota mucho.

E: Las manifiestas de otras maneras

P3: A veces hago acciones

E: ¿Cómo cuáles?

P3: Un día tenía mucha rabia porque un niño me pegó con un cuaderno y yo también le pegué con un cuaderno.

E: ¿Tú cómo enfrentas tus problemas?

P3: Me tomo un tiempo al pensar en cual fue el problema, en qué puedo hacer al respecto y hago todo.

E: Tú como niña, ¿sientes que hay una ventaja ante la sociedad de ser niña?

P3: Sí, porque hay bastantes niños y niñas, que dicen que quieren ser adultos, pero cuando ya son adultos, quieren volver a ser niños, porque la vida de un adulto es muy difícil. En cambio, los niños creen que no, la ventaja de un niño es que tiene mucho tiempo para vivir su infancia.

E: Bueno, qué bonito, y como niña mujer, ¿tú crees que hay algún tipo de ventaja?

P3: No

E: ¿Y crees que los niños, por ser niños hombre, pueden tener algún tipo de ventaja?

P3: No, la verdad no creo.

E: ¿Sabes si ser niño en general, tiene algún tipo de desventajas?

P3: No, no sé.

E: Como te comentaba, esta investigación tiene como foco central el concepto de violencia, y si me gustaría preguntarte, ¿Qué es la violencia para ti?

P3: Violencia tiene muchos temas, pero lo que se me viene a la cabeza cada vez que me dicen violencia, es como conflictos.

E: ¿Y qué es un conflicto para ti?

P3: Una discusión por desigualdades

E: ¿Majo, y cómo ha sido la experiencia de tu familia con relación a la violencia?

P3: Que yo sepa, si han pasado muchos conflictos en la casa, pero no me acuerdo, pero si existió conflictos.

E: Esos conflictos, de cierta manera ¿Han hecho algo en tu vida?

P3: No

E: ¿En algún momento te has sentido maltratada por alguna persona?

P3: Nunca.

E: ¿Tú alguna vez has violentado a alguien?

P3: Pues creo que, en algún sentido, cuenta lo que te conté de que golpee al niño con el cuaderno, pero así de violentar, no creo.

E: Bueno, ósea que, en ese orden de ideas, también cuenta que el niño te haya violentado a ti, ¿no?

P3: Sí (risas)

E: ¿Se repitió situaciones como esas?

P3: No, sólo esa vez,

E: ¿Cómo se ha evidenciado esa violencia en Colombia en tu familia?

P3: Sí, hay conflictos, se evidencia, en mmm no sé cómo decirte, se evidencia a veces no sé.

E: ¿Tú has sentido que hay violencia que hay en tu casa?

P3: Sí

E: ¿Esa violencia la has llevado a otros contextos? Es decir, ¿a tu colegio u otros lugares?

P3: No

E: Ahora te voy a poner a imaginar un poquito, y me gustaría que me contaras ¿Cómo es un día normal en tu familia? Que tú digas “uy recuerdo esto y te lo quiero contar”.

P3: ¡Eh! Bueno. Eso fue un sábado, y todo comenzó porque mi hermano tiene que ir a los icfes y todo eso, entonces, él siempre se acuesta tarde a veces así que es muy complicado despertarlo muy temprano. Entonces a veces mi mamá formaba conflictos porque él no se quería despertar, entonces le tocaba hablar con la coordinadora y eso. Y una señora que vive por aquí si puso una queja porque escuchaba las peleas y... es eso.

E: ¿Cómo es tu vida familiar entre semana?

P3: Entre semana es todo tranquilo, no se ve nada de violencia ni nada

E: ¿Y los fines de semana?

P3: Pues, los fines de semana, son pocas veces en las que se ve violencia, pero ya casi no, es también un fin de semana normal

E: ¿Y cómo es un fin de semana normal para ti?

P3: Que salimos a veces, vamos a un centro comercial... o vamos a comer.

E: ¿Qué situaciones tú más vives en tu diario vivir con tu familia?

P3: ¿Situaciones de qué manera?

E: La que quieras contarme

P3: Situaciones felices es cuando alguien en familia logra cumplir una meta, y se esforzó mucho, y eso bonito.

E: ¿Cómo es evidente esa violencia en Colombia en tu familia?

P3: Es muy poca porque en Colombia se ha vivido mucha guerra y en mi familia, en casa, no se evidencia toda esa guerra, pero sí se evidencia violencia.

E: Bueno, ¿Quieres contarme algo más que creas que resulte importante para este trabajo investigativo?

P3: No

E: Bueno, te agradecemos mucho por todo lo que nos comentaste en esta entrevista, sabemos que nos servirá bastante, que estés bien.

P3: Gracias.

Participante No. 4: Pareja de pastores. (PH: Hombre – PM: Mujer).

E: ¿Cuánto llevan siendo pastores?

P4-H: Llegamos a ser pastores porque Dios lo quiso no es que fuera una decisión nuestra y la iglesia en la que estábamos tuvo una crisis económica grande entonces el pastor que estaba acá en la sede de Fontibón dijo que para ayudar él iba a renunciar, la iglesia le dijo que sí, entonces salió a vacaciones y cuando regreso le tenían la renuncia y no lo volvieron a aceptar y entonces ahí quedo

la iglesia sola y nosotros éramos los segundos (éramos los co-pastores) y entonces quedamos de primeras y quedamos liderando y luego nos dijeron o se acaba la iglesia o ustedes siguen aparte, ustedes verán que hacen y luego llego un año de discusión en el que decíamos *que sí, que no, que sí, que no*. Hasta que decidimos que íbamos a continuar todos como iglesia con un nuevo nombre, con una nueva visión y eso es lo que hemos hecho y llevamos.....

P4-M: 5 años de resolución, pero llevamos como 6 haciendo papeles y los otros dos años. Llevamos más o menos como 7 u 8 años siendo pastores.

E: ¿Qué es lo más gratificante de ser un pastor?

P4-H: Ver cuando la gente logra salir adelante.

P4-M: Oh si eso muy chévere.

P4-H: Cuando superan todo los obstáculos e inconvenientes que se les presentan y como ellos mismos pueden salir adelante, lo importante es como lo pueden hacer ellos, no nosotros porque nosotros superamos lo que nos toca a nosotros y nuestra familia, pero verlos salir delante de sus retos, pruebas y demás es chévere, eso es bonito.

E: ¿Desde esa concepción cuál es el rol del pastor?

P4-H: Nosotros lo que queremos realmente es que las personas aprendan a defenderse y poder dejar una huella aquí en la tierra a alguien, no estoy diciendo que sea una huella grande, pero sí que alguien lo recuerde por lo que haya hecho y que la gente entienda primeramente lo que dice la biblia y eso le va ayudar a entender su vida y le va a ayudar a entender sus sueños y propósito y le va ayudar a cumplirlos, eso es lo que yo creo que es el propósito de un pastor, porque yo creo que el

propósito de un pastor no es dar fuele siempre, ni ser alcahueta, (**P4 M:** ni sacar plata), sino ser esa persona que los anima a que la gente tiene que ser guerrera en la vida, tiene que lucharla, tiene que pelearla, no tiene que dejarse vencer de nada para poder triunfar en todo

E: ¿Cómo les enseña usted a las personas a que se defiendan?

P4-H: Ese es un día a día, porque todos aprendemos en la práctica; así es que se enseña a la gente a pura práctica, y no es que se enseñe a la gente, porque uno puede decirle *—es por el camino de allá* y ellos no se van, hasta cuando ya están en la inmunda es ahí donde dicen *—¿es que por donde era pastor?* y uno les dice a bueno *— por allá*, de la vuelta, encamínese y hágale, pero es usted no yo.

P4-M: Dios también lo iluminó y P4-H les colocó a la gente teatro, dibujo, redacción, y porque tome esa decisión, Howard Garner habla de 8 inteligencias múltiples, pero yo digo que son 10, eso es lo que venimos estudiando en la iglesia, eso no lo puso a estudiar Dios, las 7 iniciales, hay dos que él puso más y hay otra que yo creo aunque él dice que no que es la parte espiritual, aunque yo creo que la parte espiritual es una inteligencia, es la parte del cerebro que está trabajando en ti, y es la que realmente mueve al ser humano y es la que te da esas ganas de subir, esas ganas de pelear, eso que está dentro que no podemos entender; que algunos lo llaman alma pero pues... yo lo llamo espíritu alma y cuerpo, pero eso es otra cosa diferente. Entonces yo veía problemas de expresión en los muchachos, problemas de matemáticas, lingüísticos y esas son las que enseñan las universidades, pero no enseñan más, ¿Les enseñan algo intrapersonal?

P4-H: Por eso, entonces con que armas van a poder competir en la vida laboral, todo eso es lo que hacemos en la iglesia.

E: ¿Los dos trabajan?

P4-M: No, yo ya me pensioné

P4-H: pero ella trabaja en la casa.

P4-M: Yo trabajo en la casa y en la iglesia, yo ahora soy la que está liderando la iglesia, estoy al frente porque todos trabajan, entonces a mí me toca estar a las 7:00 am en oración, estar dando consejerías casi todos los días, estar visitando a los enfermos, llevando mercados

E: ¿Hace cuánto estás pensionada?

P4-M: Hace un año.

E: Yo tengo entendido que los dos trabajaban ¿Quién cuidaba de sus hijos cuando ustedes estaban trabajando?

P4-M: Mi madre.

P4-H: ¿Sabe cuándo se retiró? Hasta que no estuvo en la inmunda ahí si no se retiró, yo le decía “retírese, retírese, retírese”, y no se retiró hasta que llego Dios y le dio fueete.

P4-M: Es que yo tenía 27 años trabajando.

P4-H: Hasta que el Señor le dio pao pao, y ahí sí dijo “si señor”, y ahí es cuando el señor me llama a ser pastora y yo decía – *a mí no me llamen a esa vaina yo no tengo idea de eso*, mejor dicho, yo no quería nada de eso, yo como que tenía mi vida tan relajada,

P4-H: Es que el pastoreo no se estudia, se tiene aquí (señala su corazón) y aquí (señala su cabeza) eso es así, es como tu carrera si a ustedes no les apasiona lo que hacen y no se ven haciendo lo que hacen por el resto de su vida haciendo lo mismo, no están haciendo mucho.

E: Estaba pensando en que cuando la abuela y el abuelo cuidaban a su hijo ¿Me gustaría saber cómo era el cuidado de ellos hacia él?

P4-M: Exagerada cuidando a mis hijos, mi mamita me cuido a mi otro hijo que está en Canadá y a mi otro hijo, mi mami lo cuidaba muy bien, eran sus ojos, pero **P4-H:** me decía que la tarea era mía, entonces para mí fue un poco difícil retirarme de trabajar

E: ¿Ósea que la que mandaba en el cuidado de tu hijo menor era tu mamá?

P4-H: Si como hasta los 8 años, y los 13 años que a mi hijo mayor le dio varicela

E: ¿Qué actividades realizan cuando están en familia?

P4-H: Todos los domingos 7pm hay reunión de familia, aquí, ellos saben que tienen que llegar a las 7 de la noche los domingos, ¿para qué?, primero leemos de la palabra, resolvemos dudas de lo que haya, después hay las comerciales, que eso es regaño para los que no obedecen, y por último lo mejor. Es que yo siempre me he preguntado ¿Por qué siempre los judíos a donde llegan les va bien?, mire Israel es de grande como Cundinamarca y su economía es 10 veces más grande que Colombia, y uno dice, ¿pero por qué? Y usted los ve llegar con una mano adelante y otra atrás, pero les va bien y después estudiando al pueblo judío, no s dimos cuenta que es que el papá, bendice a su hijo todos los sábados, en el Sabbath, bendición, más bendición, más bendición; ¿entonces que

hicimos? Noche en familia los domingos, pues bendición. ¿Qué hace el papá como sacerdote?

Bendice a todos

E: ¿Cómo corrigen a sus hijos?

P4-H: Eso sí ha venido cambiando, porque uno no nace aprendido como papá sino que eso hay que irlo aprendiendo, y aprenderlo en la marcha, y uno se desespera, porque no hay curso para ser esposo, ni para ser papá, ni para ser hermano, ni amigo, eso se aprende viviendo. Conforme pasa el tiempo ya he venido cambiando, con mi hijo, ha sido un poquito más duro, pero ya últimamente digo “*hay no eso de dar fuele es muy mamón y no sirve pa´nada*” ¿Entonces qué? Apunta de hablar (**P4-M:** (interrumpe): Y oración.)

P4-H : Y oración, mucha oración, también hay que reprimir lo que les gusta, entonces si a mi hija le gusta el celular, entonces hay que reprimirle el celular, a tu hijo menor le gusta la plática, entonces le recortamos plata. Pero en ese sentido las mujeres por sus sentir son mas cantaletudas, (**P4-M:-por las emociones, nosotras somos más emocionales y ustedes son más racionales**) es igual que mi mamá, cuando yo llegaba borracho me vaciaba cuando llegaba y cuando e despertaba me seguía vaciando, pero me iba haciendo mi caldito y el juguito para que me pasara el guayabo, pero me seguía vaciando

E: ¿Cómo los vaciabas?

P4-M: Yo antes le pegaba muy terrible a mi hijo, pues yo ahí todavía no conocía de Dios, pero a medida que fui conociendo las cosas de Dios es diferente, lloro mucho, algo me hace entonces me pongo a chillar y yo oro mucho.

P4-H: Pero con el primer hijo era peor, pero a través de conocer a Dios obviamente que he cambiado del cielo a la tierra, ahora hablo mucho con él. También él, ahora él me ve enferma y me dice “mami te sobo las piernas”, pero él ya ni me para bolas. Aunque yo ahora le hablo y hablo y le digo “mira mi vida Dios dice así, mi vida por favor cambia”.

P4-H: Y oramos mucho.

E: ¿Y el primer hijo?

P4-M: Con mi hijo mayor yo sí fui muy ruda, a mi hijo mayor yo sí le pegue muchísimo.

E: ¿Y él no le pego? (refiriéndose a **P4-H**).

P4-M: No porque mi hijo no era hijo de **P4-H:** entonces a mí me toco criarlos y hacer de papá y mamá porque a mí me toco todo, entonces siempre la corrección fue más fuerte

E: ¿Qué tal es ese encuentro de ser mamá y papá y proveedor?

P4-M: Es muy duro y no creas que eso queda muy marcado en los hijos, porque ahorita que mi hijo tiene 35 años me dice que él envidiaba mucho a mis hijos porque ellos tuvieron a su papá y a su mamá y yo no pensé que después de tanto tiempo me dijera una cosa de esas y me dijera que yo fui muy fuerte con él y ahí entendí que uno marca mucho a sus hijos y uno no se da cuenta, pero a través de que uno conoce a Dios, uno se da cuenta de eso y yo le pedí perdón a él, porque a raíz de estar sola a uno le tocaba ser fuerte, me tocaba corregirlos, me tocaba conseguir el dinero, eso es duro y criar a un hijo también es muy duro

E: ¿Si pudieran definir la infancia de cada uno y la educación en casa en una palabra cual sería?

P4-H: Yo diría que amor con disciplina

E: ¿Disciplina, es fuerte?

P4-H: Sí, pero no tan fuerte, aunque fuerte es más que todo por el lado de mi mamá, por lo que les decía antes es que la mujer es más que todo emocional y reacciona de esa forma; mi papá no era de tanto fuerte, si él me pego en mi vida tres veces fue mucho, pero me decía como se tenían que hacer las cosas, *-esto se hace así, esto se organiza y punto,*

E: ¿Ósea que cuando ustedes eran niños, básicamente los que los corregían eran sus mamás?

P4-H: Sí.

P4-M: Mi papá nunca estuvo conmigo porque él trabajaba afuera, entonces la que me pegaba y me corregía era mi mamá.

E: Pero es una bendición que la mamá haga eso, es una bendición que uno tenga la mamá en la casa.

P4-M: Mi segundo hijo, se acuerda disque yo le partí un palo, yo no me acuerdo que le hubiera partido un palo jajajaja, que le partí como 20 según él.

E: ¿Qué les gustaba jugar de niños?

P4-M: A mí me gustaba mucho escondidas de tarro, basket, yo me la pasaba jugando basket, los soldados libertados

P4-H: lo mejor la calle, todo lo que fuera la calle: futbol, basket ball, bicicleta, escondidas americanas, escondidas normal, tarro, todo lo que fuera calle eso fue lo chévere. Es que fue la época, pero la época ha cambiado.

P4-M: Es que era más sano, uno podía estar en la calle hasta media noche.

P4-H: No es que fuera más sano, es que no había tecnología, entonces todo era calle

E: ¿Para ustedes que significa lo masculino y lo femenino?

P4-H: Masculino para mí es protección, liderazgo, corrección, sabiduría más o menos eso y la parte femenina, amor, apoyo, ternura enredo emocional jajajaja, así cantaleta, porque la no diga cantaleta es hombre jajajaja.

P4-M: Para mí el hombre es responsabilidad, protección, amor, como disciplina y la mujer es mucho amor, mucha protección porque nosotras somos muy sobreprotectoras las mujeres, somos un poco regañonas, cantaletudas, muy emocionales

E: ¿Hay alguna diferencia entre masculino y femenino?

P4-M: Si claro, el hombre es responsable y la mujer también tiene que ser muy responsable...

P4-H: Si claro es muy diferente

E: ¿Puede ir juntos en una misma persona?

P4-H: No, porque es algo que está dentro de uno es algo que tú eres, es algo que te diferencia, tú no puedes tener las mismas emociones de la mujer, ¡nunca! porque químicamente somos diferentes, uno es químico y físico, y por eso somos diferentes, las neuronas trabajan diferente, el cerebro está formado en sus áreas diferente; por eso cuando hablaba de femenino daba ciertos rasgos que el hombre nunca podrá llegar a serlo, ¡nunca!

P4-M: El hombre es fuerte, el hombre es más rudo

P4-H: Por eso, eso que es el hombre ¡nunca! podrá serlo la mujer y eso que es la mujer nunca podrá serlo el hombre, por su parte física, química emocional y espiritual

E: ¿Básicamente masculino es varón y femenino es mujer?

P4-H: Sí

P4-M: Sí, eso si lo tenemos claro nosotros

E: ¿Quién les enseñó eso?

P4-H: La vida

E: ¿Alguna persona en especial?

P4-H: No, la vida

P4-M: Pero no creas que a mí, cuando yo era pequeña y me peleaba con mis hermanos, como yo fui la única mujer de 5 hermanos, mi mamá me decía “*no, usted no se puede agarrar, porque usted es una mujer, usted tiene que ser femenina, usted no puede ser un macho, tiene que marcar la diferencia*”, mi mamá siempre me decía eso, marque la diferencia.

E: ¿Alguna vez te dijeron los hombres no lloran?

P4-H: ¿Sabes que a mí no?, mi papá nunca me lo dijo, los amigos de pronto si, que le decían a uno que era un marica si lloraba, pero en mi casa no, mi papá nunca me lo dijo, talvez era porque era desatendido o porque si... jum.

E: ¿Qué crees que te hubiera dicho tu papá si te hubiera visto jugar con una muñeca?

P4-H: nada, yo creo que mi papá nos miraba y ya, de pronto mi mamá si hubiera dicho algo, de pronto, pero mi papá llegaba de trabajar, mi papá era de los años 60, era un papá que llegaba a la casa se ponía a mirar televisión y se acostaba

P4-M: Es que por lo general anteriormente, él que estaba más pendiente de uno era la mamá
(P4-H:- digamos que anteriormente los papás le descargaban mucha responsabilidad a las mamás)
y uno bíblicamente lo ve y es así (P4-H:- pero le descargaban mucho)

E: ¿Y actualmente como creen que sea?

P4-M: ¿La crianza?

E: Sí

P4-H: Tiene que ser compartida. Mire cuando uno ya tiene es hijos, es cuando uno se da cuenta que uno es la imagen para la hija, y la mamá es la imagen para el hijo, eso es fijo, esta esa atracción. Digamos por ejemplo usted (refiriéndose al entrevistador) si usted llegara a tener una hija, usted es el héroe de su hija, ¡nunca se le olvide!, mire su hija va a poner sus ojos en usted más que en la mamá, usted vera si deja caer ese héroe en la vida de su hija

E: ¿Qué ventajas o desventajas tiene ser hombre o mujer?

P4-H: No hay ventajas ni desventajas, simplemente se es y se necesitan complementar, eso es necesario, pero no hay ventajas ni desventajas, yo creo que somos iguales en muchas cosas, pero no hay diferencia, ellas tienen sus cosas fuertes y nosotros tenemos nuestras cosas fuertes, ellas tienen sus cosas débiles y nosotros también tenemos nuestras cosas débiles, por eso necesitamos complementarnos

E: ¿Cuál ha sido la experiencia de su familia con relación a la violencia? y esta pregunta va orientada a si la han visto, la han vivido o si la han escuchado.

P4-H: Por parte mía, violencia como tal no la hemos vivido, así como una violencia extrema nooooo unas discusiones normales de papá y mamá, unas discusiones de hermanos, pero así dándose en la jeturría y eso nooo. Eso es por parte de mi crianza y acá en la casa no las discusiones que uno tiene normales

E: ¿Cuál sería la violencia pequeña?

P4-H: Cuando discutimos y nos decimos que fue que usted dijo que, que yo dije, pero mire nosotros no hemos discutido por cosas graves, sino porque los zapatos son negros o son azules, entonces nos vemos discutir por eso, golpes no

E: ¿Ofensas?

P4-H: Sí, ofensas normales, mire cuando uno pelea, el ser humano lo que busca es herir al otro punto, siempre así sea a mano o de palabras ¿qué quiero? Pues lastimar al otro, siempre en cualquier pelea, lo que usted quiere es lastimar al otro

P4-M: Pero lo chévere es que al principio cuando no éramos pastores peleábamos y durábamos arto, pero ahora siendo pastores, para mí es fácil decirle a P4-H perdóname la embarre y él lo mismo, y para mis hijos, para mi hijo es muy fácil decirme “Mami perdóname la embarre, te dije que llegaba a las 10 pm y llegue al otro día”, por ejemplo.

E: ¿Qué ha significado la violencia para ustedes? Tanto persona, como pareja o por ejemplo, como lo que te dijo tu hijo.

P4-M: Uy para mí eso fue muy duro, porque cuando él me dijo que había mucha violencia Pero como dice mi esposo, eso se aprende a medida que pasa el tiempo y como era mi primer hijo

y era mamá y papá yo le daba muy fuerte. Yo llore mucho, cuando él se casó, hace dos años, el me dijo que él se acordaba que yo le pegaba como a los 7 años y yo le daba duro. Y yo decía “Dios mío” y ahora que uno está en la iglesia y escucha tantos casos tan feos y tan fuertes uno dice, “Dios mío, yo pase por eso” porque uno de mujer es muy emocional entonces uno se preocupa que la plata, que tal cosa, por lo menos contrario a P4-H: por ejemplo él es muy calmado frente a eso él me dice “la plata no importa, no te afanes, vamos a salir adelante”, cuando estamos en situaciones difíciles, pero como yo era sola y mi mamá me exigía y me decía todo el tiempo que yo tenía que responder por él (hijo mayor) entonces siempre como que me desequilibre un poquito y quedaron muchas huellas en mi hijo que a mí me duelen.

E: ¿Tu mamá dejó algún tipo de huella parecido en ti?

P4-M: Lo que pasa es que yo no fui muy juiciosa cuando pequeña, entonces mi mamita por eso me daba, y como era la única mujer, entonces me trataron un poquito fuerte; mi papá nunca me toco jamás, entonces dice.

P4-H: *Que me faltó fute*, él vive conmigo y dice que soy la niña de sus ojos, pero como mi papá nunca estuvo con nosotros porque él viajaba, entonces ella hizo de papá y mamá y ella decía “que yo hice por los 4 varones te puede imaginar”, entonces yo no me dejaba pegar, pero como yo no entendía, pues tenía que pegarme jajajaja, pero yo le agradezco, porque yo le decía que me odiaba, pero después entendí que me amaba mucho osino no sería lo que soy ahora

E: ¿Qué ha significado para ti la violencia? (Refiriéndose a P4-H:)

P4-H: En mi vida violencia no, soy una persona como dijo **P4-M**, calmada, realmente en mi vida nada, pero si de lo que uno se entera en la televisión; ahora han cambiado esos noticieros y lo único que hablan es de violencia en el día ¿Dígame un solo día en el que un noticiero no presente algo violento?, en el trabajo que estoy la violencia es el día a día (fiscalía), es ver un jurgo de cosas que uno se asombra, y me ha dado muy duro, porque uno en el pastoreo quiere que la gente disfrute la vida, que la gente goce la vida, que la gente viva alegre, que sesén esas peleas, que cese la violencia y que fluya el perdón. Eso es lo que más nos ha enseñado el cristianismo a nosotros, realmente es aprender a perdonar y a recibir perdón, eso es lo primero y ha sido espectacular, porque en mi casa porque mi papá nunca me dijo que me amaba, hasta que yo Salí de la casa, mi papá nunca no lo decía, porque él era un ¡machote!, pero ya cuando llegue a ser cristiano, le pedí perdón a mi papá, le pedí perdón a mi mamá, que nunca lo había hecho y después de un tiempo mi papá me pidió perdón y le decía a mis hermanos que los amaba, porque yo le empecé a decir- *te amo mucho padre, te amo mucho madre*, y luego él me decía *te amo mucho hijo*, el empezó a decirnos a todos que nos amaba, entonces eso es lo más bonito de ser un cristiano, no es el hecho de irse a sentar a una iglesia cristiana, sino el cambiar; ese es el perdón vivir con el recuerdo de lo que paso, pero saber que ya no te duele.

E: ¿en algún momento te has sentido maltratado por algún tercero?

P4-H: Uno se siente maltratado por ejemplo: porque se sube al Transmilenio y lo pisan, porque lo empujan, porque llega a la oficina y lo vacean porque si, de hecho en esta semana tuve un problema y me fui a otra dependencia de sistemas y decir ayúdeme hermanos que no he podido

resolver esto y me respondieron- *resuélvalo como pueda que eso es problema suyo*, cuando dijeron que eso era problema mío imagínense como me sentí yo, pues maltratado, entonces uno se siente maltratado siempre, la vaina es que uno tiene que aprender a convivir con eso

E: ¿Qué hiciste en ese momento?

P4-H: pues mirar como lo podía resolver en ese momento y lo resolví, eso sí dije- *esos manes si no sirven para nada, hay que cambiarlos*, ahí es donde uno se siente maltratado, uno siempre vive maltratado por cualquier circunstancia, la que sea, entonces hay que saber vivir en eso (**P4 M-** uno también es maltratado en la oficina, en la iglesia, porque de pronto uno no le cae bien a ciertas ovejas, o porque uno les dice tal cosa y no le gusto) y uno maltrata, uno todo el tiempo maltrata, por ejemplo: a la persona que le sirvió a uno el almuerzo uno le dice en ocasiones- *muévase, o no me gusto*, porque hay formas de decirlo diferente, igual el señor que está pidiendo en la calle, uno dice *otra vez pidiendo*.

P4-M: pero lo más triste es que uno muchas veces maltrata más a sus seres queridos que a los amigos y a las demás personas , entonces uno maltrata más a su esposo y a sus hijos, y eso lo hemos visto en la iglesia, nosotros decimos ¿por qué maltratamos tanto a nuestros hijos, por qué nunca les vemos algo positivo? Por ejemplo: Uno les pregunta ¿y tus hijos cómo están? Y le dicen a uno – lo de siempre perezosos, cochinos...etc. Y yo digo porque no decimos algo bueno de nuestros hijos, deberíamos resaltar lo bonito; lo mismo pasa con el marido, por ejemplo, uno les pregunta ¿y tu esposo? y contestan ah no el vago ese, el degenerado, pero yo le digo- pero tu esposo tiene otras cualidades y dicen, a no si, pero, y es que siempre resaltan lo malo).

E: ¿Cómo asume sus propias emociones frente a sus problemas?

P4-M: A mí me cuesta, yo me meto al baño (P4-H: *Primero explota (refiriéndose a P4-M)* yo digo hasta mico y entro al baño y digo señor ayúdame porque estoy que le doy en la jeta a este mano a mis hijos. Lo bueno es que eso pasa ahora, antes les decía hasta mico y botaba las cosas y me iba, no ahora es diferente, ahora salgo y me sereno y les digo - *ven hablemos*

E: ¿y en ese antes, cuantas veces crees que hayas violentado a alguien?

P4-M: Pues según mi hijo, él dice que yo lo violentaba todo el tiempo jajajajaj, a mis dos hijos mayores, si porque a veces yo sentía que la responsabilidad era como mía porque él (P4-H) decía como yo doy la plata, yo doy la economía, pero yo sentía como que trabajaba pero yo también sentía la responsabilidad de mis hijos en cuanto a la educación, entonces yo sentía mucho temor por eso y le decía a mi esposo ¿pero qué quieres, que me salga de trabajar y ponga a criar? Entonces como que yo sentía ese peso. Pero ya he aprendido a manejarlo

E: ¿Cómo manejabas tus emociones frente a esas emociones?

P4-H: yo pienso que Dios es una persona que juega ajedrez muy bien y Dios mueve sus fichas; yo siento que en mi vida movió sus fichas en el sentido en que yo al principio fui muy enfermo y tuve que empezar desde los 15 años a hacer mucho ejercicio para poder salir de la enfermedad, eso me dio mucha disciplina, organización y me desahogaba entonces cuando mi mamá me echaba cantaleta, yo me iba a las barras y la reventaba y hacia muchas barras, entonces bajaba, tu recibes muchas cosas, recibes y recibes, tú lo coges y lo procesas; pero o tú lo guardas y lo cargas o tú lo sacas, no hay otra. La biblia lo dice, la persona que coge eso y lo carga y no lo saca, esa persona se

termina enfermando, entonces vas a ver problemas de reumatismo, problemas con los huesos, artrosis, osteoporosis, cáncer y demás, todo eso se debe a que la gente se carga con eso, entonces hay que sacarlo. ¿Cómo lo puedes sacar?, entonces lo puedes sacar, haciendo mucho ejercicio, explotando en el baño y gritando, cantando, bailando, pero que lo saque

E: ¿En algún momento cuando sacas todo eso, has violentado a alguien?

P4-H: no, yo siento que uno a veces si explota de vez en cuando con alguien, pero que yo haya tomado eso como medida normativa en mi vida para desahogarme, no. Yo antes soy más calmado que mi esposa, entonces yo si siento que debo retomar de nuevo el gimnasio, porque siento que mi cabeza estalla

E: ¿Cómo la experiencia de tu familia, la han replicado a otros contextos?

P4-M: Digamos que en mi casa, cuando mi mami de pronto era violenta, si yo la replique con mis hijos, de pronto si, de pronto yo si tuve cosas así, no era creyente, pero ya cuando empecé a ver muchas cosas como la falta de perdón, ser rencoroso, orgullos y ver que eso traía enfermedad, entonces más que todo fue un trato con Dios y me forme fuerte y ya empecé a ver muchas cosas que me hacían querer cambiar, porque yo era muy impulsiva, yo les tiraba las cosas, pero yo he cambiado mucho, ósea yo ya soy otra, sin embargo yo como pastora también soy muy estricta y

P4-H me dice que yo tengo que saber decir las cosas, entonces tengo que ser más suave para decir las cosas.

E: ¿Crees que esa vivencia que tuviste la llevaste a tu diario vivir?

P4-M: De pronto sí, pero a medida que conocí de Dios, mi mami conoció primero de Dios, llegue por ella a los caminos del Señor, entonces ya cuando **mi mami me pidió perdón por tanto que ella me pegaba y eso, porque yo sentía que ella no me quería porque ella era muy violenta conmigo, pero yo ya me di cuenta de porque era violenta, porque yo me escapaba, porque yo hacía cosas tenaz.** Pero ya me di cuenta que ella me amaba mucho y ya las cosas cambiaron, claro que **mi hijo mayor fue el que más sufrió conmigo, y ya mis otros hijos no tanto, porque ellos ya tenían a su papá, ósea ya vieron un hogar, lo que dice mi hijo mayor que él no vio un hogar, porque él no tuvo al papá.**

P4-H: **Cuando está soltero es una verraquera, nada de violencia, chévere. Pero ya cuando uno tiene un hijo, trae todo eso que uno ha aprendido en la casa y pasa algo y entonces uno dice- ¿pero qué hago?, no pues en mi casa hacían esto, y empieza uno a replicar eso con el primer hijo, con el que aprende, entonces primero, le da miedo que desvié: drogas, homosexualismo, robar...** Lo que sea, entonces eso da miedo, entonces como da miedo que se le salga a uno de las manos su hijo, entonces uno empieza a ser muy drástico, entonces empieza a hacer esas medidas duras y empieza a ser uno más suave, por eso te decía yo que **yo empecé con mi segundo hijo a ser súper fuerte y ya ahora estoy como más suave con él y con mi hija aún más suave, empezando que es la mujer,** pues lo vuelve un 8 a uno, pero digamos que en cierta medida, si empieza uno siendo más fuerte y como es que uno le enseñan a reprender a los hijos, pues fue, **“eso de un par de chancletazos no se muere” y eso es verdad, yo no me morí y mi esposa tampoco** (P4-M: Pero P4 H nunca le ha pegado a mis hijos), entonces como esa es la forma que a nosotros nos educaron, entonces me tocaba hacer

más o menos lo que mi mamá y mi papá nos han hecho; eso sí cantaletear no por Dios santo eso sí que es lo peor que hay, entonces no los cantaleteo, les hablo una vez y ya se acabo

P4-M: Pero yo no, yo no puedo yo soy muy cantaletuda y mi hijo me dice “mamá ya me lo dijiste, no me lo vuelvas a decir ya”, pero P4-H les dice una vez y ellos le hacen caso, pero yo les digo y parece que le hablara a esa pared (**P4-H:** Y ella a veces me pregunta, ¿y por qué?), claro porque uno siempre se pregunta porque a él sí y a mí no. Yo **ahora estoy teniendo reuniones con las mujeres de la iglesia, porque nos reunimos casi todas las semanas y decimos que todas somos iguales, pero nosotras tenemos que cambiar eso, porque ellas mismas también cuentan sus experiencias y dicen que el papá le dice algo al chino y ellos lo hacen, pero ellas empiezan si ve, pero ya dejo eso ahí pero bla bla bla bla... cantaleta, y el papá le dice, por favor recoges eso, y lo recogen, pero ellas cantaletean mucho, jajajaj pero si tenemos que cambiar, estamos en ese proceso de cambio con las mujeres y es duro**

E: ¿Me gustaría saber cómo era un día en su familia pasada y en la actual?

P4-M: Mi **papi casi no estuvo con nosotros, entonces siempre compartimos con mi mami, a mi mami le tocaba tejer, ella siempre estaba con nosotros aconsejándonos, disciplinándonos, porque le tocaba hacer de papá y mamá porque mi papá venia cada mes,** cuando mi papi venia entonces hacíamos las salidas de esa época, que eran paseo de olla, entonces nos íbamos a un potrero, entonces nos sacaban a todos y era muy rico, era súper súper chévere, y ahora, nosotros en la actualidad no fascina ir al aeropuerto a tomarnos nuestro tinto los cuatro, nos encanta, nos vamos

cada 8 días y compartimos , pero ya nuestros hijos con sus amiguitos entonces ya me toca con la amiga de mi segundo hijo, con el amigo de mi hija, entonces compartimos todos es muy chévere

P4-H: Eso era muy chévere porque éramos mi mamá, mi papá y mi hermana en una pieza, en una cama en la otra pieza estábamos mi hermano y yo en un camarote y en la otra pieza estaba mi abuelito y mi hermana, todos esos vivíamos y había un solo baño, entonces mi hermanos se levanta primero y mi papá se levantaba después y levantaba a mi hermana para que se bañara, entonces mi hermano ya había salido del baño y estaba tendiendo la cama y así éramos todos muy sincronizados y salíamos todos corriendo antes de las 6 de la mañana y todos nos íbamos para el colegio, luego nos devolvíamos, mi mamá nos daba almuerzo, hacíamos tareas, salíamos a la calle, llegábamos comíamos y a dormir, mi papa llegaba de trabajar tipo 6 de la tarde y caminamos todos juntos, eso era y los fines de semana era dormir un poco más tarde, pero eso si teníamos que dejar todo arreglado, el sábado teníamos que arreglar toda la casa, yo arreglaba el segundo piso, mi hermano arreglaba el primer piso, mi hermana baños y después como por la tarde ya salíamos y si ya teníamos novias, pues con las novias a cine o lo que fuera o a jugar futbol, mucho futbol, entre semana hacia ejercicio por la tarde, los fines de semana hacia ejercicio por la noche y así fue. Aquí entre semana yo soy el primero que se levanta, mi esposa se levanta conmigo, yo voy a dejar a mi hija en el colegio, mi hijo se levanta a trabajar o hacer negocios por la noche estamos los tres y mi hijo si está en la universidad y los fines de semana como dice mi esposa, madrugamos más, a las 6 de la mañana ya estamos afuera y después nos vemos con los muchachos en la tarde y como dice

P4-M, vamos al aeropuerto o aun centro comercial y nos tomamos un tinto pero siempre estamos los 4.

E: ¿cómo se hace evidente la violencia en Colombia en su familia?

P4-H: Es que nosotros recibimos mucha influencia de todo lado no, los noticieros nos tienen vueltos nada, el vecino, ver la gente peleando en las calles, en los carros, en los transmilenios, en todo lado, yo ahorita donde estoy trabajando, los casos de violencia son bravos, tú vas a ver todo lo que quieras, tú te sorprendes

E: ¿Digamos que eso ha afectado la convivencia entre ustedes?

P4-H: Sabe que me ha ayudado a orar más por mis hijos para que me los proteja y a mi señora para que la proteja. Esos casos que se ven allá chocaron mucho con lo que es ser pastor; como yo peleo con el hombre para que él proteja a su mujer y la consciente y llego yo y veo un caso en el que un hombre cogió y asesino a su mujer,

E: ¿en tu experiencia quien crees que ejerce más violencia, el hombre o la mujer?

P4-H: No sé cómo explicarles, porque no quiero ser tan religioso ni tan espiritual en el tema; pero yo llegue a la conclusión de entre todo lo que he visto, es que la violencia no es exclusiva del hombre y la mujer, es algo más que está metido allí, porque yo no me explico cómo es que una persona desarrolla tanta fuerza para coger un brazo y jalarlo y romperlo un brazo es muy fuerte, ¿entonces como llega a desarrollar esa fuerza?, en esos momentos hay algo metido dentro del ser humano, eso tiene que ser algo diferente, ¿Cómo va acoger una persona a otra con machete y empezar a darle sin sentir nada en sí?, eso no es del ser humanos, eso no es del uno o del otro, yo

he visto violencia de mujeres que destrozan a una persona o de hombres que destrozan a una persona, no es exclusividad del genero

P4-M: Yo también pienso que eso va como de su crianza, como de su familia, no se como hablarlo, porque como yo también hablo todo tan bíblicamente

P4-H: El fiscal como me vio tan impactado, cada vez que me ve, me dice cuando se pasa por mi oficina para mostrarle otras foticos, y yo le digo que foticos ni que foticos, pero es que ellos ya están acostumbrados a ver eso.

P4-M: Pero lo bueno del trabajo de P4-H, es que lo ha podido llevar a la iglesia de otra manera muy diferente, enseñarle a la gente que no sea violenta, canalizar su violencia para que la expresen de otra manera como en dibujo, en teatro en esas cosas.

Participante No. 5: Abuela. (P5)

E: Buenas tardes... gracias por querer colaborarnos con esta entrevista, sabemos que será fundamental para nuestra investigación, cuéntanos, ¿cómo te encuentras el día de hoy?

P5: Muy bien, gracias.

E: ¿Cuántos años tienes?

P5: 59 años

E: Señora Marlo, ¿Usted con quién vive?

P5: Con mis dos hijos y mis dos nietos.

E: ¿Qué actividades realiza cuando está con su familia?

P5: Nos sentamos, hablamos, dialogamos, chevere, nos reímos, nos contamos chistes, todo.

E: ¿Quién aporta económicamente en su casa?

P5: Mis dos hijos y yo. Todos por igual.

E: Señora Marlo, si pudiera definir su educación e infancia en casa en una palabra, cuál sería?

P5: El respeto.

E: Cuando usted era pequeña, ¿Quién la corregía?

P5: Mi madre y mi padre.

E: Y ¿cómo lo hacían?

P5: Duro. Eran duros con nosotros, nos daban “juete”, nos corregían duro, eran fuertes con nosotros nuestros padres.

E: ¿Cómo lo hacían?

P5: Si éramos desobedientes, no acataba las ordenes que ellos nos daban, entonces, nos castigaban duro.

E: ¿Cuándo era pequeña, le gustaba jugar?

P5: Entre comillas porque nosotros no, casi no, nos tocaba hacer otras cosas, oficio, estudiar, entonces no teníamos tiempo como para jugar.

E: ¿Cómo era su familia de origen?

P5: Mi papá era muy estricto, bravo, nos corregía, mi mami era mas docil, nos defendía, la situación era dura, con mis hermanos era bien, por parte de padre y madre, éramos cuatro y por fuera tenía más hijos, pero yo estaba solo con ellos, pero no teníamos juguetes, ni lujos, no se podía,

éramos muy humildes, por eso ahora nosotros le damos a nuestros hijos y nietos lo que no pudimos tener.

E: ¿Le gustaba jugar con sus hermanos?

P5: Sí, jugabamos a la goloza, al lazo, así.

E: ¿Si hubiese tenido la oportunidad de tener un juguete en la infancia, cuál le hubiese gustado tener?

P5: Las muñecas.

E: ¿Con qué persona le gusta estar más de la familia?

P5: Con mis hijos y mis nietos, no tengo alguna preferencia, con todos comparto algo, a todos los amos por igual.

E: ¿Para usted qué significa ser masculino y ser femenino?

P5: ¿Ser masculino? Pues para mí significa ser hombre, femenino, mujer, para mí.

E: ¿Y conoce la diferencia de ser masculino a femenino y viceversa?

P5: Pues en la época que a nosotros nos criaban, el hombre era el mandamas, el hombre era el que era la cabeza de la familia, la mujer era la que era sumisa, tenía que aguantar y obedecer, así.

E: ¿Qué cree usted que es ser hombre y qué es ser mujer?

P5: La verdad me coje como jaja *risas*, porque para uno siempre el concepto del hombre es como, el hombre de la casa, como me explico, la cabeza mayor de la casa, pero ahorita, en la epoca, las mujeres tienen igualdad con los hombres, son iguales.

E: Señora Marlo ¿Usted cómo enfrenta sus problemas?

P5: Dialogando, dialogando, así se solucionan los problemas de uno, si es econnómico pues trabaje, y consiga el dinero trabajando honradamente sin hacerle daño a nadie, y si son problemas personales, hablando.

E: ¿Cómo asumes tus propias emociones?

P5: Mis emociones actualmente ahorita son familiares, porque sentimentalmente no tengo esas emociones, gracias a Dios, pero de famialia, pues, me encanta estar con mi familia, mis hijos y mis nietos son el motor de mi vida.

E: Me refiero a que ¿cómo manifiesta usted esas emociones? ¿Las sientes, las expresas?

P5: Yo las expreso, dependiendo de la situación, verá, pues, a veces si siento que puedo hacerlo con facilidad, pero otras veces no me gusta mostrar tanto mi afecto y todo, pero con mi familia si puedo.

E: ¿Usted cree que el ser hombre o ser mujer tiene ventajas?

P5: Pues, ahorita no, ahorita hay igualdad porque ya las mujeres no nos dejamos de los hombres, ahorita hay igualdad, no hay ninguna ventaja, ni la fuerza porque ahora ya la tenemos nosotras también, la fuerza bruta jaja.

E: ¿Y cree usted que tienen algun tipo de desventaja el ser hombre o ser mujer?

P5: Pues, de pronto por el machismo de los hombres, porque los hombres son muy machistas, pero las mujeres no, somos guerreras y muy guerreras.

E: Señora Marlo, ¿cuál ha sido la relación de su familia alrededor de la violencia?

P5: Pues, cuando eramos, en la época de nosotros si había mucha violencia, pues ahorita también la hay, igual pues nuestros, padres pues como nos hablaban y nos protegían de la violencia y todo, pues yo no alcanzo a recordar tanta violencia, pero si nuestros papás nos hablaban mucho de eso de la violencia que había en la época de ellos.

E: Me acuerdo que ahorita me comentaba que sus papás con ustedes eran duros en la crianza, me gustaría preguntarle, ¿cómo fue la crianza de sus hijos?

P5: En la crianza con mis hijos si fui dura, pues, yo corrijo ahorita a mis nietos, ya mis hijos son grandes, pero a mis nietos los corrijo, con respeto, con, no a golpes, parte de lo que me criaron a mí que fue hablando, yo les hablo mucho, pero no los golpeo ni nada como hacían con nosotros; y con mis hijos fui dura, no golpes, no tanto, pero si a retenerlos, corregirlos, fui durita con ellos, por eso tengo la clase de hijos que tengo buenos.

E: ¿Qué significa la violencia para usted?

P5: Uy la violencia y la que se está viviendo ahorita tenaz, porque ahorita se ve tanta corrupción, tanta violencia, en el género de tantas cosas que se ven, violencia de guerra, violencia en las familias, violencia en el abuso con los niños, con las mujeres, todo eso, para mí es terrible.

E: ¿En algún momento se ha sentido maltratada por un tercero?

P5: Por el padre de mis hijas me sentí maltratada, mucho, y por eso decidí acabar con eso y separarme de él, salir adelante con mis hijos sola; eso fue una violencia intrfamiliar donde habían golpes, malas palabras, me maltrataba psicológica, y verbalmente, y entonces por eso llegué a esa conclusión de seguir sola y sacar sola mis hijos adelante con la ayuda de Dios y ya.

E: ¿Cuándo decidió seguir sola?

P5: Yo vivía con él y mi suegra, mi suegra era una persona controladora, manipuladora, que me quitaba a mis hijas, entonces yo aguanté mucho, hasta que llegó el día de que no, no me voy a aguantar más y me voy, y me vine, y dije “no me voy a volver a aguantar esa situación”, y no más, él fue el último marido que tuve. Eso fue hace 34 años que tomé esa decisión y gracias a Dios no me arrepiento.

E: ¿Cuántos años tienen sus hijos?

P5: 39, 34 y 25

E: ¿Ósea que podríamos decir que usted crio a sus hijos prácticamente sola?

P5: Sola, con la ayuda de Dios

E: ¿Y cómo fue esa experiencia?

P5: Dura, porque sacar tres hijos a delante, es duro, me tocaba trabajar, uy yo, a mis hijos les di colegio hasta once, y de ahí para allá cada uno estudio, labro su destino y ya.

E: Anteriormente le había preguntado si se había sentido maltratada por algún tercero, pero, en alguna situación ¿Usted ha violentado a otra persona?

P5: No, o pues, nosotras las madres somos violentas en el sentido, como dice el dicho, nos sacan el malgenio, y re, pero es en un momento no más, una mala palabra o algo, eso lo hace cualquier persona, pero no como que lo coja de costumbre de maltratar a una persona, no, pero verbalmente sí.

E: ¿Cómo se ha evidenciado la violencia al interior de la familia?

P5: Explíqueme que no entiendo

E: Es decir, al interior de la familia, ¿Sumercé ha visto violencia?

P5: Violencia, mmm, de pronto mi hija con el hijo de ella, mi nieto, ella lo castigaba feo, y no me gustaba, y yo le decía ella, “no lo maltrate así que noe stamos en la época de piedra que lo maltrataban a uno, a golpes, no” pero ella era muy violenta con el niño, de pegarle, de tratarlo mal verbalmente y yo la corregía porque no estaba bien todo eso, pero ya, ya las cosas son diferentes.

E: ¿En esa situación cómo lo asumía?

P5: Pues ella me decía, “mamá, es que me toca corregirlo porque si yo no lo corrijo pues entonces va a ser un gamín, va a ser malo, entonces yo tengo que corregirlo” entonces yo le decía que no, que esa no era la manera, y así.

E: Y ahora me dices que la relación ha mejorado

P5: Ya la relación mejoró, ya mi nieto está grande, ya pues, ya se hablan, mejor con palabras, no con violencia.

E: Señora Marlo, y esa violencia que ha presenciado en su familia, ¿la ha llevado a otros contextos?

P5: Sí, y de por sí, uno trata de que todo lo que uno recibió no lo vuelva a cometer, osea, mis hijas pequeñas y se daban cuenta del maltato de ese señor conmigo, y yo no quería que mis hijas siguieran viviendo eso, entonces dije “yo mejor me separo y las saco adelante, yo no quiero que ellas vuelvan a vivir eso” y no quiero que nadie arremete nunca con mis hijos, la verdad yo no permito que nadie se meta con ellos, no permito que alguien sea violento con ellos porque yo viví

la violencia, la vivi en carne proia, la violencia que eran golpes, malas palabras, no quiero volver a ver eso la verdad.

E: ¿Podría relatarme como era un día en su familia de origen y en su familia actual?

P5: Anteriormente vivía uno cohibido de que yo decía “yo soy una mujer trabajadora, muy guerrera, y llegaba de mi trabajo a mi casa, y la pareja mía me esperaba con groserías, me botaba la comida por los pies, porque no le gustaba lo que yo le hacía, lo botaba, la tiraba, me ultrajaba delante de mis hijas, y para mí eso era muy duro hasta que las mismas niñas me decían, mi hija mayor me decía “mamá, porque se tiene que aguantar los maltratos de mi papá”, cuando él me pegaba, ella lo cogía y le decía “no le pegue a mi mamá”, entonces eso es duro, y actualmente pues gracias a dios no vivimos nada de eso, si hay un problema en la familia pues se habla, ya no hay más golpes, porque venimos de un pasado negro y no, no me gustaría volver a vivirlo y que ellos lo vivan tampoco. Actualmente la pasamos rico, almorzamos, salimos en familia, pasamos ratos chéveres, ahorita lo que son mi familia, yo tengo mis hermanos y todo, pero yo considero a mi familia a mis hijos y mis nietos, esos somos mi familia y la pasamos rico, tengo buenos hijos gracias a Dios, porque ellos están pendientes de mí, no me faltan al respeto, de pronto cuando eran niños, en otras épocas, la rebeldía de los hijos que siempre ha existido, uno tiene que pasar por todo eso, pero ahorita son pendientes de mí, que mi mamá su médico, que mi mamá qué necesita, me siento bien con eso.

E: ¿Y cómo era esa época de rebeldía?

P5: Jumm, duro, porque me tocaba castigarlos, no dándoles, ni nada, de pronto quitándoles lo que más le gustaba, y así hago con mis nietos, y se les prohíbe lo que más les gusta, no hay necesidad de maltrato ni nada, se habla, con dialogo. A mí me dicen las personas que yo soy demasiado dura, pero, si yo no fuera así como sería, mis hijos me agradecen ayudarles a criar los hijos con bases, con principios se cría una familia, y para mí yo tengo una familia muy bonita la verdad.

E: ¿Es decir que usted crio también a sus nietos?

P5: Yo crie a mis nietos, todos han vivido en mi casa, han nacido ahí y yo soy la que los he criado prácticamente, porque mis hijos trabajan y estudiaban, entonces yo los criaba.

E: Una pregunta, en un caso hipotético, si sumercé no hubiese podido estar ahí como apoyo para sus hijos, ¿cómo hubieran hecho ellos?

P5: Les hubiera tocado pagar quien se las cuide, pagarles un jardín, pagarle a una señora, pero afortunadamente estaba yo para ayudarle a cuidar.

E: Eso se evidencia mucho en la actualidad, ¿no?

P5: Si, eso es cierto, que los abuelos cuidemos a los nietos, y los queremos mucho, eso es cierto de que uno llegue a querer más a sus nietos que a sus hijos, hay personas que dicen que los abuelos somos alcahuetas, y si, en algunas cosas somos alcahuetas, pero yo a mis nietos los he criado bien.

E: ¿Cómo es su vida familiar entre semana?

P5: Entre semana yo me levanto, ayudo a despechar mis hijos para el colegio, comienzo a trabajar, yo trabajo en mi casa, entonces comienzo mi trabajo, que hago en mi casa, y ya espero que ellos lleguen, les hago el almuerquito, miro que hagan tareas, espero a que lleguen mis hijos, les hago

la comida, hablamos y ya, nos acostamos, y hacer el oficio que es lo que toca todos los días; y los fines de semana, no todos pero si la gran mayoría, nos reunimos toda la familia y salimos a algún lado almorzar, a pasear, salimos, pero no es siempre, y de resto, estamos en la casa hacemos almuerquito, almorzamos y nos ponemos a ver televisión.

E: ¿Y cómo se distribuyen los que haces de la casa?

P5: En la casa, los hago yo, porque mis hijos trabajan y mis nietos estudian, el fin de semana mi hija me ayuda a hacer el aseo, y yo hago la comida, y mis nietos le ayudan.

E: ¿Cuáles son las situaciones que más presencia en su diario vivir?

P5: No, la verdad yo mantengo sola casi todo el día, porque ellos trabajando y estudiando, y cuando llegan a la casa siguen en eso, nos reunimos cuando vamos a comer.

E: ¿Cuáles son los programas que más te gustan?

P5: Las novelas, los realitys, noticias, eso si, yo me levanto a las 5:00 am y prendo mi televisor, así comienza mi día, así no me siente a ver, prendido todo el día.

E: ¿Cuáles son los temas que más se ven en esos programas?

P5: Me gusta mucho ver las noticias, me duele ver tanta violencia, me entristece mucho la violencia con las mujeres, tanto feminicidio, tanta violencia, con los niños con todo.

E: ¿Cómo se evidencia la violencia de Colombia en su familia?

P5: No pues ahorita los niños son los que ven más cosas, la violencia, las drogas, es una cosa que yo hablo mucho con mis nietos, yo tengo un nieto muy preguntón, que él yo le contesto porque el a veces me hace unas preguntas, yo le contesto, pero él me pregunta “abuelita, él por qué es así”,

refiriéndose a los habitantes de la calle, y así, y siempre en situaciones él me pregunta “abuelita y eso por qué?”, y si yo le tengo las respuestas yo se las doy.

E: ¿Hay algo más que quisiera comentarme acerca del tema que puede servir para esta investigación?

P5: Uy sí, que yo quisiera que la verdad hubiera algo para que no haya tanta violencia intrafamiliar, uno ve en noticias, tanta violencia, que los papás golpean, que los hijos también, a las mamás, conozco casos en mi barrio, de hijos que le pegan a las mamás, las maltratan y eso duele mucho, porque a uno lo criaron en una época en donde uno no le podía decir ni jum a la mamá, porque de una le iban, le golpean el mascadero a uno, ahora, hay papás muy permisivos, en esta época, que les permiten tantas cosas a los hijos, no los corrigen, no los educan, yo soy dura, y me considero dura gracias a Dios, que me dio eso, porque si no, como serían mis hijos que los crie yo, sola, sin la ayuda de algún macho, no entiendo esas mujeres que dicen “ay es que yo no me separo de mi marido porque la figura materna” eso es mentira, eso uno también tiene la verraquera, yo saqué a mis hijos sola adelante y son buenos hijos, no entiendo porque las mujeres se aguantan tanta cosa, tanta violencia. Que se dejan comprar por un plato de comida, hay que ser berracos en la vida, hay que sacar las ganas de donde no las tenga y así le he enseñado a mis hijos y mis hijos son así.

E: En esos casos que usted conoce donde los hijos violentan a los papás, ¿Están incluidos los hombres?

P5: Ah, sí conozco uno que el hijo le tira al papá, pero conozco mucho de vecinas que sus hijos les pegan.

E: Y en esos casos de que la mujer dice “yo no dejo a mi marido” ¿Conoce casos donde se presenta a la inversa?

P5: Uf claro, bastantes, mujeres sumisas, hoy hablaba con una vecina y ella pasa por el lado de uno con el marido y no lo saluda porque el señor no le permite saludar a nadie.

E: Y así viceversa que la mujer no le permite al hombre, ¿ha conocido alguno?

P5: No, cosas así muy rarito, que uno sepa que esa señora manipula al marido, le pega, es muy raro, es más al contrario.

Participante No. 6: Adolescentes. (P6)

E: Buenas tardes, ¿Cómo te encuentras hoy?

P6: Bien, muy bien, gracias.

E: Cómo te comentaba, esta entrevista es con fines académicos y voy a hacerte una serie de preguntas que sirven para la investigación, ¿vale?

E: ¿Cuántos años tienes?

P6: 17

E: ¿Con quién vives?

P6: Con mi mamá, mi abuelita, mi tío y mi hermana

E: ¿Y qué actividades realizan cuándo estás con tu familia?

P6: Pues por ahora en la casa soy como muy alejado de ellos, ósea, hablando digamos que a veces me la paso mucho en el cuarto, me la paso encerrado, jugando con el celular, en el computador, haciendo música o haciendo tareas, ¿sí? Cuando estoy en la casa no me gusta mucho así que digamos compartir con mi familia, pero digamos cuando hay momentos donde hay que compartir con la familia como a la hora del almuerzo, a la hora de la cena, lo veo necesarios, ¿sí?, como que siento que es indispensable en ese momento el contacto, digamos que con la que me la paso más tiempo, es con mi hermana, juego con ella, digamos ella me dice “que quieres hacer pipe” y jugamos, hago varias actividades con ella. Con mi mamá no comparto mucho, con mi abuelita digamos que si un poco más, y mi relación con mi tío digamos que es muy distante, con el casi no hablo, pero siempre está el sentido familiar presente.

E: A raíz de lo que me comentabas, ustedes si tienen espacios donde comparten y demás ¿Cuándo hablas con tu abuelita qué temas comparte?

P6: La historia de ella, como crio a mi mamá a mi tía, mi tía que no vive en mi casa pero que si es muy apegada a nuestra familia. Hablamos de temas de la familia de su infancia. Hablamos mucho de temas orientados hacia esas cosas porque me gusta mucho hablar de eso con ella.

E: Ya adentrándonos un poco más a los temas económicos de la familia, ¿Quién aporta económicamente en tu casa?

P6: Mi abuela, mi mamá. Y mi tío.

E: ¿Sabes cómo son los aportes de cada uno?

P6: Sí, digamos que sí, pues el de mi abuela, el trabajo que ella hace prácticamente unos 20 años, mi mamá trabaja en una empresa, y mi tío también, mi tío es ingeniero y mi mamá es administradora de empresas.

E: Si pudieras definir tu infancia y la educación que te dio tu familia, ¿Cuál sería la palabra que definiría a tu familia?

P6: Incomprensión

E: ¿Y tú qué entiendes por incomprensión?

P6: Yo pienso que mi crianza debió ser más amorosa, más cariñosa, y más afectiva, y digamos que eso se ve en mis relaciones sociales, digamos que yo no soy como una persona cariñosa, no soy tan amigable con las demás personas, ahorita estoy aprendiendo a serlo. Ahorita estoy empezando a hacerlo, pero hace tres años yo era una persona muy seca porque digamos no tuve mucha afección materna, mucha afección paterna, y pues yo pienso que de alguna u otra manera eso incumbió mucho, y digamos que ya metiéndome como la incomprensión como tal, digamos las cosas que yo quería no las decía por miedo, o si las decía, pero eran pasadas por alto, eran ignoradas y es por eso por lo que yo digo que hay como una incomprensión en la familia en general, no sólo conmigo.

E: Cuando eras niño, ¿Cómo era tu educación? ¿Quién te corregía?

P6: Mi mamá, y no me corregía de la mejor manera, no era la mejor. Y mi abuela también, ella era más delicada en ese sentido. Mi mamá en cambio si fue más violenta.

E: Ahorita me comentabas que no habías sentido tanta afectación por parte de tu madre y de tu padre, si me gustaría preguntarte, ¿Tú toda la vida has vivido con tu abuela?

P6: Sí, con mi abuela, con mi mamá, con mi papá no.

E: ¿Y él no tuvo un papel en tu educación y formación como persona?

P6: No, jamás.

E: ¿Cuándo eras niño, con quien te gustaba jugar?

P6: No yo nunca jugué, yo nunca tuve, así como amigos que se la pasaban aquí en mi casa.

E: ¿Y con alguien de tu familia?

P6: Con mi hermanita, aunque, de hecho, cuando ella estaba más pequeña, peleábamos mucho.

Y con mi prima a veces jugaba seguido con ella, pero digamos que mi infancia se basó en una pérdida de tiempo.

E: ¿Tenías juguetes?

P6: Si, pero no me gustaban mucho

E: ¿Cuáles tenías?

P6: Tenía un Max Steel que casi no me gustaba mucho, esos muñequitos de figuras de acción.

No, digamos así que tenía un Xbox, que ni siquiera era mío, era de mi prima, y me gustaba jugar juegos de deportes y acción, los típicos.

E: En la actualidad ¿con quién compartes cotidianamente de tu familia? Es decir, ¿con la persona con la que compartes de tu familia?

P6: Con la que comparto más, mi hermana, 100 por ciento, mi hermana.

E: Cómo es la relación con ella

P6: Pues digamos que, ahora que ella está más grande, pues digamos que ella ha tomado cierta madures y me fastidiaba, si nuestra relación era muy dispareja y éramos como enemigos entre comillas. Pero ahora mi relación con ella es de hermanos, que siempre hay peleas, sí, pero una pelea con María José no pasa más allá de cuatro a cinco horas, prácticamente es con ella con la que más comparto en la casa

E: Ya adentrándonos un poco más al tema de masculinidades ¿Para ti que significa ser masculino y femenino?

P6: ¿Psicológicamente, biológicamente?

E: Como quieras definirlo

P6: Difícil. Bueno, así como para no dejar ningún hueco en la definición, pienso que bueno, ser hombre, biológicamente pues, quien no conoce un hombre físicamente, ósea, desde chiquitos nos enseñan que un hombre tiene pene, un hombre tiene genitales, que digamos un hombre si tiene pelos en la parte facial, digamos en los brazos, sí, prácticamente un sabe que es un hombre físicamente, y de mujer obviamente también, por los senos, digamos por las formas de las caderas, quizá generalizando un poco por el cabello largo, eso sería como biológicamente entre comillas un hombre y una mujer.

E: Pero digamos, yo te había preguntado lo que para ti significa ser masculino y femenino, es decir, ¿para ti ser masculino se le atribuye a un hombre y femenino a una mujer?, así es como lo estoy entendiendo.

P6: Pues es que, si vamos más allá, ya tocaríamos como la ideología de género, ¿no?

E: Es que cuando te pregunté por lo que significaba para ti ser masculino y femenino, comenzaste con las atribuciones biológicas del género, pero por eso te pregunto, porque lo estaba entendiendo de esa manera.

P6: Creo que ya entendí más tu pregunta, ¿Qué es ser masculino? Es una pregunta muy difícil, ¿no la puedes desgrosar un poquito más?

E: ¿Yo creo que es importante en general ver para ti qué es la masculinidad? Quiero antes comentarte antes que todo lo que comentes es totalmente válido.

P6: Es una pregunta muy difícil, la verdad no sabría cómo responderlo

E: ¿O que características crees que tiene el ser masculino por ejemplo?

P6: Ah bueno, por ese lado es más sencillo, ¿qué características tiene el hombre? Siempre pienso que he tenido de que esa mentalidad de que un hombre siempre quiere impresionar a una mujer, de cierta manera un hombre siempre quiere impresionar a una mujer, vistiéndose de tal manera, actuando de tal manera, ¿sí? Haciendo tal cosa, por ahora, esa es la característica más grande que veo, que siempre quiere impresionar a una mujer, haciendo cualquier estupidez o haciendo algo que sea bueno ¿sí? ese es su propósito, y la mujer en relación con el hombre, la característica que más veo, es que siempre se quiere mostrar cómo más, pues, en la sociedad de hoy, pienso que la mujer se quiere mostrar más al frente de las cosas, como con mas liderazgo, como quiere tomar liderazgo del que el hombre ha tenido desde hace ya hace mucho tiempo, y me parece bien, me parece que de hecho está muy bien, y digamos que las mujeres, de acuerdo a las ideologías o a las nuevas leyes que se están creando a favor del feminismo, no sé, digamos, que tomen un liderazgo

superior al del hombre y se revelen más en contra de lo que es el machismo o algunas cosas que las oprimen en la sociedad.

E: Ósea ¿tú estás de acuerdo con los impuestos del feminismo?

P6: Sí, digamos de esa manera, que sí, pero digamos, el feminismo es como la igualdad, ¿cierto?

Mientras que el hembrismo si es superior, ¿no? Pues eso es lo que yo tengo entendido; entonces, si el feminismo va a favor de la igualdad, estoy totalmente de acuerdo con ello.

E: ¿Qué diferencias encuentras tú entre lo masculino y femenino?

P6: El hombre, el ser masculina, quizá es más despreocupado de las cosas, digamos, no se preocupa tanto, digamos, en el aspecto físico; digamos que la mujer si se preocupa de alguna u otra manera en su aspecto físico mucho más que el hombre, creo que esa sería la primera diferencia. Qué otra, mmm, me parece que el hombre, digamos, es más ordinario, me parece jaja, digamos que el hombre es como más, mm, es que no sé cómo definirlo...

E: ¿Tú que entiendes por ordinario?

P6: Como muy botado, como una persona “negg” ¿sí?, como que demuestra las cosas sin miedo, no sin miedo, sino como “me vale pito todo”, y hace las cosas porque le gusta, ¿sí? Porque antes te había dicho que quería destacar ante una mujer o ante los demás; y digamos que la mujer también pero no tiene ese sentido como tan marcado como el hombre, me parece que esa sería como la segunda diferencia. Digamos que en el ámbito del estudio y del trabajo, se puede decir también, la mujer es como más objetiva, como que trabaja más en grupo, en cambio el hombre es más individual, como que siempre quiere destacar, digamos en un grupo de hombres, o en un grupo

mixto, quiere destacar solo él, o quiere destacar con su grupo, en cambio las mujeres buscan las soluciones de una manera más objetiva, y ya, esa sería la tercera diferencia, no sabría cuáles más.

E: ¿Qué crees tú que es ser hombre y ser mujer?

P6: Pues pienso que a nivel como de sociedad, el hombre y la mujer, tienen los mismos derechos y la misma libertad de hacer las cosas sin que nadie les diga nada; un hombre tiene los mismos derechos que tiene la mujer, teniendo en cuenta eso, yo pienso que los dos, son relativamente iguales, hablando desde el ámbito jurídico o de derecho ¿sí?, aunque sí, cómo te digo, las mujeres y los hombres tienen características diferentes como las que ya te nombré, pero así como ¿Qué es ser un hombre? Me imagino como que, ósea, eso depende también de cómo vivió ese hombre durante su infancia, en su juventud, para saber qué piensa ese hombre sobre lo que es ser hombre, ¿sí? Digamos a mí, subjetivamente, lo que yo pienso de ser hombre, ósea, digamos que, la diferencia remarcada entre un hombre y una mujer, es que un hombre tiene pene, y una mujer tiene vagina, para mí son totalmente iguales; tal vez, por los estereotipos de la sociedad, marcan que la mujer le gusta más el rosado, y que a los hombres le gusta más el rojo, pero digamos que eso viene de una sociedad que ha venido evolucionando, pero digamos, yo pienso que si uno une un hombre y una mujer, dispersos de toda la sociedad, y crecieran ahí solo, pienso que, por evolución, listo digamos, crecen, buscan su alimento, pero digamos que entre los dos se ayudan y obviamente a la final se van a reproducir, pero digamos que como tal ellos no van a saber realmente si a la mujer le gusta más el rosado, o al hombre el azul, ósea, eso es algo que yo pienso, que para mí, el ser hombre o ser mujer, son totalmente iguales. La verdad no me gustaría decir que la mujer es más débil que el

hombre, o viceversa, que el hombre es más débil que la mujer, pero digamos que ahora mismo en este mundo quizá por cuestión de evolución, los hombres en cuestión de fuerza brutal, somos más fuertes que las mujeres, pero yo pienso que las mujeres tal vez mentalmente quizá sean más fuertes que los hombres, aunque quizá sean más sentimentales, en cierto campo, pienso que las mujeres tienen como más fuerza de voluntad que un hombre, el hombre crece en un ambiente donde alguien le dice “no puede llorar porque usted es un hombre”, a la mujer le van a decir “llora princesa, no pasa nada”, si como que ella no va a crecer con ese trauma, en cambio un hombre sí, crece con el ideal de ser valiente y tal, tal, tal.

E: Ese último comentario de “no puede llorar porque usted es un hombre” ¿alguna vez te lo han comentado?

P6: Creo que todos los hombres hemos pasado por eso, y más que nada, en algunos hombres, en algunos niños, pasan más en el ámbito familiar, en mi caso no fue así, digamos que, en el colegio, que yo que sé, me quitaban un juguete por ejemplo, y yo me ponía a llorar y llegaba el típico compañero del mismo salón que decía “ay, no llore, es sólo un juguete”, digamos que ese niño, en su ámbito familiar, si le dijeron tal cosa, y el niño, al haber aprendido eso, lo aplica, en un entorno donde todos los niños son más o menos de la misma edad, entonces quiere destacar, ¿sí?, por eso lo dice y por eso lo hace, y por eso lo hace sentir mal, al niño que le dice eso. Entonces como te digo, en el ámbito familiar no, pero digamos en el ámbito educacional, con niños de mí misma edad, si me ha pasado.

E: ¿Tú crees que el hombre tiene ciertas ventajas por ser hombre? ¿Y que la mujer también tenga ventajas por ser mujer?

P6: Ventajas de la mujer, creo que sí hay, la mujer estoy casi seguro que si hay, porque digamos, emm como te dije, las mujeres no van a crecer con ciertos traumas hasta que sean mayores, mientras que el hombre sí, el hombre se enfrena a comentarios de que “usted tiene que ser hombre, usted tiene que ser así, así, y así”, mientras que la mujer no, tal vez la mujer también vive con comentarios como “usted es una dama, bla bla bla” pero no se lo remarcan tanto como al hombre, ¿sí? Entonces por eso, eso es una ventaja de que la mujer no va a crecer con el trauma de que tiene que ser así, el hombre sí; entonces esa sería una primera ventaja que tiene la mujer sobre el hombre. Digamos que otra ventaja , sentimentalmente, que me he dado cuenta últimamente, con mis amigos, hasta conmigo mismo, de que la mujer no se preocupa tanto, o bueno, quizá sí, pero digamos, en cierto sentido no se preocupa tanto, por si no puede tener a tal hombre, y me he dado cuenta de que los hombres son muy idiotas con las mujeres, y digamos, no idiotas, yo que sé, un hombre le cae a una mujer, y se comporta de una manera tan infantil, se comporta de una manera en que la mujer lo rechaza, la mujer por ser bonita, le van a caer muchos de esos hombres, el hombre tal vez por ser atractivo, quizá también le caigan muchas mujeres, pero la mujer, no va a perder su dignidad ahí, en cambio el hombre siempre va perdiendo su dignidad y no le importa, y siempre quiere quedarse así, luchando por esa mujer, y de eso me he dado cuenta, ahora que tengo 17 años, y no sólo por mí, sino por experiencias de mis amigos o de experiencias de otros hombres, que me he enterado; digamos que esa es otra ventaja de la mujer, que no pierde su dignidad.

E: ¿Y tú como hombre no sientes algún tipo de ventaja?

P6: Como hombre... que no tenemos el periodo jaja, ese sería el primero... y mira, otra ventaja para la mujer es que no la ponen a hacer trabajos forzosos, digamos porque no tiene la fuerza bruta para eso, pero hay hombres que no son completamente fornidos, para cargar, yo qué sé, un bulto de papa, y les toca aguantarse eso, tienen que hacer trabajos forzados por tan solo el hecho de ser hombre.

E: ¿Y cuáles desventajas crees que tienen ambos?

P6: Pues como tal, las ventajas que te conté de la mujer son desventajas directamente para los hombres., ¿sí? Me parece, pero es que ventajas de ser hombre, ¿cuál? No sé. Digamos que los hombres no son tan preocupados por el lado sentimental. Si a un hombre lo hacen sentir mal, bueno, en dos días ya pasó, pero pues hay hombres que también sufren bastante, pero digamos que una mujer es más sensible como en cuanto lo que le digan, y va a durar con ese dolor por mucho tiempo. Por ejemplo, si a un hombre le dicen “perro”, el hombre no se va a sentir mal, en cambio, si a una mujer le dicen “puta o que es una perra”, porque tuvo una aventura con tres manes a la vez, yo qué sé, le van a decir puta muchas veces, en cambio al hombre se lo van a decir como dos veces, y ya, ya pasó, y al hombre no lo van a hacer sentir mal, en cambio a la mujer se lo remarcan más.

E: Me resonó un comentario que hiciste acerca de los sentimientos, y si me gustaría preguntarte, ¿cómo asumes tus propias emociones?

P6: ¿Yo? ¿Cómo asumo mis propias emociones? Mmm, pues con la crianza que he tenido, con la experiencia que he tenido en varias cosas, digamos, cuando estoy triste, me gusta alejarme de las

personas, no me gusta que me hablen y de hecho me pongo bravo si me hablan, no me gusta, me gusta quedarme quieto, triste y solo, y yo veré si me desahogo o no me desahogo, y me encierro completamente a mi familia y a todos, y si alguien quiere darme su apoyo, que yo sepa realmente que me quiere dar su apoyo, que no, que si yo le voy a contar mis problemas, que no me juzgue, digamos que, es algo que a veces pasa, creo, digamos si, en el caso de ser feliz, en el caso de manejar mis emociones de felicidad, de alegría, quizás si a veces lo demuestro bastante y en otros momentos lo guardo un poco, para no presumir tanto mi felicidad porque no me gusta, me gusta guardarme mi felicidad para mí mismo, porque no me gusta mostrársela a los demás, “ay mire, es que E: es feliz” no me interesa mostrárselo a los demás, pero digamos que es una persona que yo no conozco, no me interesa, si es una persona que a mí me importa demasiado, si es una persona que en mí influye mucho, pienso que sí, como que tiene ese derecho de saberlo.

E: Con lo que me acabas de comentar, recuerdo que anteriormente me relataste comentarios como “no lloré” entre otros, en el momento presente, ¿te han vuelto a hacer comentarios de esa manera?

P6: ¿En el momento presente? No, yo pienso que no, o tal vez sí, pero no se ve tan remarcado como cuando estaba en sexto o en séptimo.

E: Es decir que te sientes con más libertad de expresar tus sentimientos

P6: Ah claro, sí. Pues no es lo mismo, que estoy ya en grado once, la gente es como más madura, la gente ya no tiene que ir sacando las cosas x.

E: Digamos en alguna situación, cualquiera, **E:** se siente con ganas de llorar, y lo hace con total libertad para expresarse, ¿tú cómo crees que actuarían los demás?

P6: Pienso que, las personas que realmente se interesen en que yo estoy triste o feliz, son las que realmente valen la pena, pues mi familia, todos se preocupan por mí, y en cuanto al apoyo, no me gusta, no me nace recibir el apoyo que ellos me dan, no sé por qué, y ya.

E: Pipe, te puedo decir, pipe ¿verdad?

P6: Sí

E: Pipe, y ¿tú cómo enfrentas tus problemas?

P6: Por lo general, si es un problema que incumbe a más personas, mm, lo trato de hacer como en grupo, con cierto apoyo, pero si es un problema bastante personal, me gusta solucionarlo solo, y digamos que está mal, porque digamos que una persona tiene que buscar apoyo en cualquier lado, pero creo que es el instinto de solucionar los problemas solo, y digamos que, si siento que debo pedirle un consejo a alguien, lo hago, pero por lo general, resuelvo mis problemas totalmente solo

E: Listo, ahora adentrándonos más al ámbito familiar, pero en relación con el fenómeno de violencia, ¿Cuál ha sido la experiencia de tu familia en relación con la violencia?

P6: Ellos entienden la violencia, digamos que de una u otra manera, como cualquier otra persona tiene cinco dedos de frente, si, como un acto violento, como golpear a alguien y mi familia sabe que en algún momento se deja llevar por impulsos de rabia, por impulsos de enojo, y como que aplica esa violencia acá, eso se llama violencia intrafamiliar, y si, digamos que hay momentos donde se insultan, hay momentos, donde si, ahorita se ven, aunque anteriormente se veían más

remarcados, ahora casi no, de hecho creo que no, para nada, de hecho antes habían actos de agresión física, ahora, no. Por ejemplo, antes siempre que se ejecutaban esos actos de violencia, pues luego se arrepentían y pedían perdón, y como mi familia es católica cristiana, le piden perdón a dios o perdón a mí, o a la persona que lastimaron, entonces no es que mi familia sea completamente orgullosa de ser violencia, completamente no.

E: En este orden de ideas, ¿Podrías comentarme una situación donde se haya presenciado un acto de violencia en tu familia?

P6: Digamos que mi mamá es como la persona más agresiva de la familia, mi mamá tiene un genio muy volado, es muy explosiva, bastante explosiva, entonces digamos, cuando ella se pone así, tira las puertas, golpea las paredes, grita a las personas, hace lo que en general hace una persona violenta. Pero es que ella lo lleva al otro nivel, y hace cosas que, a la final, perjudican ya sea digamos a la familia en general, y digamos a las relaciones sociales que ella tiene. En cuanto a una situación en específico, pues han sido varias, la verdad no me gustaría recordarlas en este momento, pero si te digo que en el pasado fueron varias.

E: ¿Contra cualquier persona de la familia?

P6: Sí claro, contra todos, todos contra todos.

E: ¿Qué significaba la violencia para ti?

P6: La violencia es dejarse llevar quizá por un impulso de rabia, un impulso de enojo y cometer alguna agresión por ese impulso de rabia que tiene esa persona en ese momento, quizá no sea solo por un impulso de rabia, y no necesariamente tiene que ser un impulso de rabia, tal vez es una

ideología violenta que tiene esa persona porque quizá esa persona lo ve como normal, como digamos que esa persona es violenta para conseguir algo, para hacer que algo funcione.

E: Ya me has comentado que en algunas ocasiones te has sentido violentado, por decirlo así, por algún tercero, pero sí me gustaría preguntarte, ¿Tú alguna vez, has violentado a algún tercero?

P6: Sí, claro, yo pienso que en general el ser humano es violento, por naturaleza, porque digamos que viene mas allá de ser un ser humano y decir no es que el ser humano como tiene sentimientos y emociones tiene que demostrar amor a todo el mundo, no, no es así, porque digamos, nosotros vivimos en un mundo donde no vivimos solos, hay animales, y esos animales ven la violencia, depredar a otro animal tan solo para tener un beneficio, para alimentarse, ¿sí? Y pienso que nosotros somos animales y venimos de una evolución que varios años y pienso que como tal, el ser humano, siempre busca su beneficio, su supervivencia de una u otra manera, y si, obviamente he violentado a otras personas, en mi familia, tanto verbal como físicamente, y en las personas con las que convivo, si ha habido violencia verbal, bastante, y física también, no mucha, porque yo tampoco es que sea completamente violento, porque de hecho estoy en contra de una violencia que en algunos casos es totalmente injustificada, digamos que en algunos momentos pienso, la violencia justificada, no existe, no debería existir, pero hay veces que pienso que la violencia solo se puede combatir con más violencia.

E: ¿Cómo entiendes ese comentario de “la violencia solo se puede solucionar con la violencia?”

P6: Yo pienso que digamos, es que se puede evidenciar más que nada en la sociedad colombiana, digamos cuando las guerrillas comenzaron no solo a atacar al estado sino también a la población

civil, el ejercito tuvo que entrar, el gobierno no puede quedarse con los brazos cruzados, ellos no pueden decir “ay no hagan eso”, no, tienen que entrar con fuerza, con más violencia, eso es lo que tienen que hacer ellos, la violencia en ese caso, solo se combate con más violencia, no creo que pueda haber otra manera de solucionar eso.

E: Pero digamos, si llegase a presentarse de nuevo las situaciones de violencia que se presentaban en tu familia anteriormente, ¿tú crees que la solución era arremeter con violencia a la persona que era perpetuadora de la misma en tu familia?

P6: Digamos en el campo familiar creo que no es tanto así, si hay otras maneras, porque está el dialogo, ¿sí? Digamos porque uno sabe quién es esa persona, en cambio en cuanto a las guerrillas, los soldados no saben quiénes son ellos, no saben la historia de ellos, no saben porque se metieron a la guerrilla, solo cumplen ordenes, y a darse bala, mientras que digamos en la familia, uno sabe quién es esa persona, y uno sabe cómo dialogar, y uno sabe cómo puede solucionar los problemas de una manera no violenta, pues con el dialogo, sentándose a hablar, y ya.

E: ¿Cómo esa violencia que experimentaste en el contexto familiar las has llevado a otros contextos?

P6: Me ha afectado bastante porque pienso que gracias a la violencia que yo sufrí en mi casa, yo tengo la personalidad que tengo, y no es sinceramente la que quiero, digamos que antes, más que nada, porque ahora digamos que ya tengo la madurez para quererme y valorarme a mi mismo como persona, como te digo, antes en el pasado, yo era muy tímido, yo le tenía muchísimo miedo a mi mamá, más que respeto, era miedo, yo me portaba bien en el colegio, yo hacía los deberes en

la casa por miedo, no por respeto, era ese miedo latente, y hace poquito, superé ese miedo, ahora ya obviamente ya no le tengo miedo a mi mamá, pero digamos que son traumas que quedan de la niñez, que quedan de la infancia, que una persona puede ser seca porque sufrió en la infancia, puede ser muy parca, y es completamente entendible, en el marco de la violencia que vivió esa persona, pero en mi caso, si aplicó bastante, digamos de que gracias a la violencia yo soy quien soy y no soy la persona más amorosa, más expresiva, más comprensiva, y según varias personas, yo soy una persona bastante egocéntrica, muy egoísta, es decir, digamos, yo me preocupo nada más que por mi mimo y pienso que por la violencia de mi infancia fue quien me llevó a esto.

E: ¿Tú me podrías describir como era un día en tu familia pasada y en tu familia actual?

P6: De lo que yo recuerdo, era como me despertaba, mi mamá me vestía me bañaba me llevaba al colegio, en el colegio era donde yo me sentía más tranquilo de alguna u otra manera, y me iba bastante bien, y en algunas ocasiones que habían niños que tenían personalidad más marcadas que yo, y yo llegaba a mi casa a hacer las tareas, pero no aplicaba de la mejor manera, ella pensó que esa frase de “la letra entra con sangre”, entonces ella tenía como esa ideología que pegándole a una persona o diciéndole algo, iba a prender esa persona, y ya luego en la noche, viendo televisión o jugando, y ya, esa era prácticamente mi vida, perdiendo el tiempo, pensé en meterme a una escuela de futbol o de música, para que mi vida fuera más útil, y en donde yo supiera que cuando yo fuera grande yo hubiera aplicado muchas cosas de eso, pero no sé pudo. Ahora es como, bueno, me levanto, me baño, me visto y voy al colegio, escuchando música, a veces me encuentro personas en la calle y las saludo, y es una costumbre que tomé porque antes no lo hacía, me costaba hablar con

la gente que conocía. Las clases, bla bla bla, la relación con la gente del salón no es que sea la mejor, pero si es buena. Ya cuando llego a mi casa, me recibe mi abuela, em da de comer, me hace el almuerzo, luego me acuesto, hago tareas, juego en mi celular, a veces leo, a veces toco la guitarra, escribo una novela, y ya, prácticamente, el deber son las tareas y después miro a ver si tengo tiempo libre para hacer otras cosas. Con mi familia, a veces salimos algún restaurante o yo que se a conocer un lugar, es cómodo, es agradable para mi salir con mi familia, en general es bueno.

E: ¿Cómo es tu vida familiar entre semana y fines de semana?

P6: Como antes de comentaba, me la paso más con mi hermana y si es un fin de semana, a veces me gusta quedarme aquí solo, mirando a ver si tengo tareas o si hago una actividad de las que te comentaba y si vamos a salir, salimos.

E: ¿Cuáles son las situaciones cotidianas que más presencias en tu diario vivir con tu familia?

P6: A la hora de hablar, son temas muy variados, muy familiares, temas que no se salen de lo extraño, con mi familia casi no compartimos a la hora de “no que vamos a salir a un parque” no no es así, la relación familiar que yo tengo es muy neutra, muy general, como tener un cierto sentido de comunicación y ya.

E: Para finalizar ¿cómo se hace evidente esa violencia de Colombia en tu familia?

P6: Creo que no se ha presenciado porque en general, todo el país de Colombia, en general, a nosotros lo que nos afecta es que, si cambian los impuestos, si suben el precio de gasolina, pero nosotros no somos afectados por la guerra civil, porque nosotros vivimos en Bogotá, digamos que,

si hay guerra de pandillas, pero nosotros no vivimos en uno barrio donde pueda verse eso, nosotros no hemos sido afectado por la violencia en Colombia de ninguna manera.

E: Listo, eso era todo, muchas gracias por todo lo que nos comentaste, sabemos que es un gran aporte para nuestra investigación y esperamos que de cierta manera resulte significativo para tu vida, que tengas buena tarde.

E: Muchas gracias.

Participante No. 7. Padre dominico. (P7)

E: ¿Cómo te encuentras hoy?

P7: Hoy me encuentro bien, digamos que ha sido un día trajinado, pero digamos que es un día lleno de satisfacciones entonces me encuentro bien contento.

E: Como te venía comentando, esta entrevista es con fines académicos. ¿Tú con quién vives actualmente?

P7: Yo soy religioso, soy dominico y vivo con 10 frailes, la mayoría de ellos todos trabajan en la USTA, entonces es una comunidad entre mitad y mitad, frailes muy mayores, el mayor tendrá por ahí unos 68 años, y el menor puede estar teniendo unos 37 años, la edad promedio es de unos 50, 60 años.

E: ¿En estos momentos ellos serían como tu familia?

P7: Son la familia, porque yo llevo en la comunidad 30 años, yo entré en el año 85 a finales de diciembre y me ordené sacerdote en el año 93, ósea, yo entré con 17 años a la comunidad, digamos

que nosotros cambiamos con mucha frecuencia de casa, nos están cambiando de puesto, de trabajo, entonces, somos muy itinerantes en ese sentido.

E: ¿Qué actividades realizas cuando estás con ellos?

P7: Bueno, nosotros nos encontramos periódicamente, para las comidas, para las celebraciones litúrgicas, tenemos un espacio para la recreación, una vez por semana, ehh, tenemos vacaciones comunitarias, salimos en un momento del año nos vamos juntos, celebramos los cumpleaños, salimos a comer, digamos que, claro, cada uno está metido en su cuento, pero digamos que, compartimos actividades comunes, en donde pues, podemos saber qué hace cada uno, tenemos una actividad que se llama “coloquio conventuales” y hay un encargado, que es como el lector conventual, que es la persona que organiza temas de interés que organiza temas artísticos, e invita a alguien para que converse del tema y ahí nosotros hacemos un tema de discusión, entonces hay como una vida académica interna nuestra bastante provechosa.

E: Ahora volviendo un poco a tu infancia, si pudieras definir tu infancia y educación, en una palabra, ¿cuál sería?

P7: Digamos que fue, una infancia ehh, hoy tengo mucha nostalgia de esos primeros años, no fue fácil, porque en el caso de nosotros, por el oficio de mi papá, viajábamos mucho, entonces, digamos que había que recomenzar siempre en el tema de amigos y todas estas cosas, pero digamos que hubo un tiempo en que todo se estabilizó y sí, digamos que tengo nostalgia porque yo me fui muy temprano de la casa, como a los 15 años, y me fui a estudiar interno a un colegio en Medellín y de allí ya me pasé a los dominicos, me gradué y me pasé a los dominicos, entonces nostalgia

porque gran parte de la infancia no la viví con mis hermanos, quizá por eso ahora de grandes somos muy apegados, tengo 2 hermanas, mi hermano menor y yo, dos hermanos que viven fuera del país y dos hermanas que viven aquí en Colombia. Entonces digamos que intentamos vernos por lo menos dos veces al año, y de juntarnos, somos muy unidos en ese sentido y tengo también el privilegio de tener amigos de infancia, amigos con los que estudié la primaria, entonces, cada vez que vuelvo a la casa donde está mi madre, y mis dos hermanos, porque mi papá ya falleció hace cinco años, entonces, los puedo ver, eso, ¿no? Digamos que lo tengo como una cosa más positiva.

E: ¿Cuál era la labor de tu padre y qué regiones conocieron a raíz de eso?

P7: Nosotros originalmente somos de caldas, mi madre es de manzanares, mi padre de Pensilvania, mi hermana la que me sigue y yo somos de Manizales, mis otros dos hermanos nacieron en Cali, mi padre antes de conocer a mi madre, ya estaba vinculado en el ejército, a raíz de eso recorrieron todo caldas, después de eso, sé que estuvimos en el valle, después en Tuluá, y así, sucesivamente, porque después mi padre se sale del ejército y comienza a ser policía, en los carabineros. Y a raíz de eso, es que terminamos en el comando de Cali, y después terminamos en una población pequeña que se llama pradera.

E: ¿Como afrontaste esa decisión de irte de tu casa a los 15 años?

P7: Digamos que yo me fui en principio por dos razones, una, por los amigos, porque varios amigos ya se habían ido a la experiencia de estudiar en el colegio en Medellín, y yo ya estaba vinculado a una parroquia, y de alguna manera me había influenciado mucho la figura del padre en ese entonces, y la idea era estudiar pa ser cura, entonces me fui un poco detrás de esta figura, de

este ejemplo, y él murió, yo tenía 14 años cuando él falleció, y al año me llegó una notificación de una beca para estudiar en ese instituto, y yo no lo pensé dos veces y me fui, y allá me quedé; ahora, por qué me fui? No sé, yo siento que fue la emoción, la aventura, la cosa, y, de hecho yo le pregunto a mi madre que por qué me dejó ir a los 15 años, porque mi papá se disgustó mucho, él decía “yo no quiero curas en la casa” a fin de cuentas, era su formación militar, yo me imagino que él quería que yo siguiera con eso, sin embargo, pues el cura que llegó a reemplazar habló en mi casa y los convenció y me dejaron ir, mi papá a regañadientes, y mi mamá pues muy querida todo pero pues la típica mujer “de lo que diga su padre” y me fui, pues al principio un poco triste porque no encontraba la figura del padre con la que yo había crecido, había conocido, yo dije, bueno, toca terminar la secundaria en algún lado y esperar a ver, por eso yo me puse a pensar en que ser lo mío era ser religioso, y en esa búsqueda por la vida contemplativa, me encontré con los dominicos, y ahí me quedé, en esa formación constante, muy crítica, y ahí voy. Mis padres se preocuparon mucho cuando les comuniqué cuando les dije que me pasaba para los dominicos, porque tenía que irme de Medellín a Bogotá, pero ya mi papá cada vez que estaba más convencido de eso, a tal punto de que yo sé que, si hubiese decidido dejar mi religión, él se hubiera opuesto, terminó siendo muy cercano a la religión.

E: ¿Cuándo eras niño, te gustaba jugar?

P7: Mucho

E: ¿Y a qué jugabas?

P7: Digamos que yo fui y he sido muy amiguero, compinche, de hecho, mi gran sueño siempre fue tener una casa grande que era tener a todos mis amigos ahí dentro, digamos que hubo un tiempo que era estudiar y hacer las tareas en casa de los amigos, en esa época se hacía cosas que eran unas comitivas y cada uno traía algo para compartir y se hacía una sola comida y eso era como lo mejor. En el pueblo donde yo creí había un río, ahí me divertía mucho. Allí se pescaba o se nadaba, yo casi no lo hacía porque siempre le he tenido miedo al agua, allí se ahogó mucha gente, pero bueno, eran juegos bastante osados, y no, ósea, ir a misa, era el otro plan, porque en la misa era donde uno podía conseguir las novias, era una vida muy pueblerina.

E: ¿Tenías juguetes aparte de eso?

P7: Sí, habían juguetes, pero yo fui desde muy pequeño muy inquieto por las letras, por los libros, digamos que fui una especie de nerd, porque me llamaban más la atención este tipo de cosas, trabajos en grupos, digamos que por eso me quedé con los dominicos, para seguir esa línea académica, y me iba académicamente bien, mis problemas eran disciplinares, hablaba mucho y mis profesores se quejaban mucho, y si habían juguetes en casa pero no era mi afición, recuerdo mucho que un amigo tenía una pista de carros, y me gustaba mucho.

E: ¿Tú recuerdas quien aportaba económicamente en casa?

P7: Siempre fue mi padre, porque mi madre se conoce con mi padre muy joven, yo pienso que, a los 17 años, y raíz de eso mi madre tiene que dejar de estudiar, y ahí quedó, creo que mi madre estudió hasta segundo de bachillerato. De las cosas que yo recuerdo, con mucha nostalgia, eran los cuadernos de mi mamá en casa, tenía una hermosa letra, unos mapas hermosos, pero ya, se casaron

y mi madre se quedó atendiendo los labores de la casa, además que tener 5 hijos, no sé cómo hizo, pero digamos quien aportaba económicamente era mi padre, digamos que era impensable que mi madre pudiera hacer otra cosa, digamos que era buena para las manualidades y todos eso, nunca la vi como que tenía que frentear la parte económica.

E: ¿Cómo son los asuntos económicos en la casa en la que vives actualmente?

P7: Voto de pobreza, y la gente piensa que el voto de pobreza es no tener nada, y eso, desde esa perspectiva es incomprensivo que los curas aparezcan con casa, con carro, y que parezcan suplidas todas las necesidades de la vida humana, y no, ese no es el voto de pobreza, es aprender a vivir dependiendo del otro, me explico, nuestras casas se sostienen por el trabajo de los frailes que están en esa casa. Ahora, en cuanto empleado de la USTA, yo recibo un sueldo, como cualquier otro empleado, pero ese sueldo yo no lo toco, ese sueldo va directamente para la casa, ese sueldo lo recibe un fraile que anteriormente nombramos como el ecónomo o el síndico, y él del sueldo de todos, forma una bolsa común, de donde sale para el mercado, para la salud, el estudio, los viáticos, los viajes, lo que vayamos a hacer, o para los frailes mayores que ya por la edad no pueden trabajar, ¿ves? Ahora, nosotros recibimos una mesada, una cuota establecida ya, en la comunidad, mensual, para cosas mía, yo la puedo utilizar en lo que yo quiera. En eso consiste el voto de confianza, nuestra casa, nuestro carro.

E: ¿Para ti que significa ser masculino y ser femenino?

P7: Para mi esos son dos constructos sociales, dos términos que, de alguna manera, en el imaginario colectivo identifican e género, si se es macho si se es hembra, y, por otro lado,

identifican unos roles, siento que son dos palabras que nos falta profundizar y no tanto como palabras como realidades, porque, apenas nos estamos empezando a descubrir, la humanidad todavía no ha sido consciente de las implicaciones de ser antes de hombre o mujer, ser un ser humano, ¿no? Entonces, hoy son palabras que se prestan para una terrible confusión, se prestan para absolutizar posiciones, se prestan para defender credos religiosos, y lo peor, para perpetuar, ciertas visiones, a mi modo de ver, peligrosísimas con respecto al hombre y la mujer, para mí esto de la masculinidad y feminidad tal como se ve a simple vista, obedece más a una visión patriarcal con el que la humanidad se casó los últimos 3000 años, yo pienso que es mucho más antigua la cosa, y eso es lo que hace difícil que podamos hacer otras interpretaciones, que tenga que ver con el ser humano por estas categorías ya sea biológicas, o funciones que yo no sé que en que momento de la historia se canonizaron, se legitimaron, es decir “esto hace el hombre y esto hace la mujer y esto lo vuelve masculino y esto la vuelve femenina”

E: ¿Tú qué crees que es ser hombre y ser mujer?

P7: Jummm, es una pregunta que yo siento que estamos todavía de, yo no sé si de responder, más bien, como se dice ahora con esto del lenguaje digital, son experiencias en construcción, afortunadamente porque, digamos por, masculinidad y feminidad, yo entiendo, no dos realidades, dos entidades, sino, componentes de una misma realidad, me explico, un hombre debe involucrar dentro de su proceso de madurez y formación, proceso de feminidad, y lo mismo, una mujer, debe involucrar procesos de masculinidad, considero que, hay cosas que, las mujeres nos aportan, no? Y nos tienen que aportar a nosotros los hombres y viceversa, y que nosotros los hombres debemos

aportar a las mujeres, para comprender, pa relacionarnos, pa aceptarnos y para poder construir nuestra singularidad, para poder valorarnos, mi formación es escritura, es decir, digamos que yo he hecho un estudio sobre textos bíblicos, y en los textos bíblicos, lo femenino tiene que ver con el conocimiento, la sabiduría, en la biblia es de carácter eminentemente femenino, entonces, decir que un hombre no necesita de conocimiento, es decir que no necesita de lo femenino, de hecho hay relatos poéticos que personifican el conocimiento como una mujer, porque? Porque la mujer encarna la curiosidad, la mujer encarna la búsqueda, la mujer encarna la intuición, eso, que me parece a mí valiosísimo, profundo, en esta lucha de roles, de poder, del hombre sobre la mujer, se desvirtuó, entonces pasamos a la seducción, al engaño, y hemos convertido a la mujer en pocas cosa, resulta que es todo lo contrario, traigo a colación el libro del Génesis, en uno de esos resaltó explicando el ser hombre y el ser mujer; primero aparece el hombre, como si no hubiese necesidad aparentemente de la mujer, y el texto dice, que colocando en la divinidad a ese hombre, en un lugar perfecto, el hombre no era feliz, ese dato es bien interesante, porque alguien intentando explica que es ser mujer, que es lo femenino, elabora una historieta que de historieta no tiene nada, es un relato que responde a una experiencia profundamente existencial, válido para todo los tiempos, todas las épocas, esa persona dice “nos pueden colocar en un lugar muy lindo, muy perfecto, muy hermoso, pero sin lo femenino no tiene sentido” yo no sé si colocando en ese lugar primero a la mujer hubiesen dicho lo mismo, de pronto pienso que sí, entonces la divinidad dice “pongamos a trabajar al hombre” como quien dice “la tristeza se cura con trabajo” y el primer trabajo según este texto mito poético, es ponerle el nombre a todas las cosas, a la casa, casa, a la puerta, puerta, porque la

divinidad dijo “ahí tiene trabajo para esta vida y la otra” sorpresa del hombre, le puso nombre a todas las cosas, como una manera que decir, que este mundo, antes de ser construcción de una divinidad, es construcción del hombre, yo soy el que invento el mundo de alguna manera, pero en fin, eso lo podemos discutir otro día, y sin embargo, el hombre sigue triste, algo le falta, vio que el hombre no era feliz, y dijo, “voy a hacerle una ayuda adecuada” ojo con ese término, “ayuda adecuada”, y entonces, le infunde al hombre un sueño y el hombre se duerme, el hombre no es testigo de cómo la mujer nace, o como aparece, el relato dice que para construir a la mujer, ya no la hace de barro sino que le quita mitad, un costado, no la costilla sino un costado, y con carne elabora a la mujer, mire lo que dice ese relato, que parece anodino, superficial, tonto, pero que es de un progresismo, de una audacia, porque mientras el hombre es hecho de barro, la mujer ya no es hecha de barro ni de cualquier otro material sino de un material mucho más elaborado, de carne, es decir, lo femenino, es eso que embellece lo burdo, por decir de alguna u otra manera, según el relato bíblico, y, cuando el hombre despierta y ve a la mujer, dice esta expresión “esto o esta si es carne de mi carne y hueso de mis huesos” es decir, la tristeza se convierte en alegría, en gozo, en satisfacción, al ver esta compañía que responde a su nivel, a su preparación, lo que no había encontrado en el resto del paraíso, porqué la mujer no se llama mujer ni se llama primero Eva, porque el nombre de mujer lo pone el narrador en el relato, el nombre de Eva es el que le pone Adán porque Adán es un especialista en nombres, que en hebreo quiere decir “fuente de la vida, la puerta de la vida” la que da la luz a los hombres, entonces el nombre no es mujer sino “ayuda adecuada”, en qué necesita el hombre ser ayudado?

E: ¿Me estás haciendo esa pregunta?

P7: Sí

E: En lo personal, yo siento que no tendría que ser ayudado.

P7: ¿Cierto? Se supone que el hombre es un ser autónomo, el asunto es que ese nombre como no se supo entender, explicar, traducir, los hombres hicieron una lectura, muy machista y entendieron que la mujer venía a cocinarle, para tener hijos, pero esa no es la ayuda, porque los hombres no son mancos, tienen manos, tienen pies, tienen habilidades, pero las mujeres cayeron en la trampa y se dedicaron a estos oficios, hasta el día de hoy, y eso sustentado por un relato entre comillas religioso y no, eso no, el que escribió el relato, no pensaba en la mujer como una ayuda subalterna, como una empleada del hombre, entonces toca irnos al comienzo del relato, una vez que la divinidad pone al hombre en medio de un paraíso, él le agrega una cosa que es contradictoria y él le dice “de todos esos árboles puedes comer, menos del árbol del bien y el mal, que se encuentra en el centro del jardín, porque el día que comas de su fruto, morirás” pa qué carajos él lo pone en un lugar, con todas las delicias del mundo, pero le va a decir, oiga, usted no puede, de este no puede comer de este fruto, porque el día que comas morirás, y ese árbol es el árbol del bien y del mal, es decir, es una manera de decir que es el árbol del conocimiento, es un tema muy recurrente en todas las culturas del medio oriente, el hombre accede al conocimiento por un fruto que solamente lo propician los hombres, porque desde muy temprano cuando el hombre comienza a descubrir su inteligencia, vieron en el conocimiento una cosa de los dioses, esto de saber, de entender, de explicar, capaz se les ocurrió que podía ser una cosa... es en este contexto donde aparece la mujer,

la mujer aparece después de la prohibición, no antes, osea, no es estando Adán y Eva juntos que dios les dice, porque una vez, la mujer entra en escena, la primera cosa con la que se va a topar la mujer es el árbol, con el fruto, a Adán le dijeron que comiera? De todos sí pero de este no, y la mujer viene y hace todo lo contrario, es decir, viene y hace todo lo que le dijeron a Adán que no hiciera, y a partir de ahí, tanto Adán como Eva, abren los ojos, se dan cuenta de muchas cosas, se dan cuenta de que están desnudos, es decir, cuento corto, la mujer aparece para ayudarlo a entender al hombre porque hay una prohibición, el relato, es un relato en donde el hombre queda mal, no la mujer, cómo se ha leído en todo este tiempo, que es por culpa de la mujer que fuimos expulsados de un paraíso en donde todo era perfecto, pues todo lo contrario, bendita la hora en que apareció la mujer, lo femenino, y nos hizo expulsar de un mundo perfecto en donde lo único que había que hacer era atacar órdenes, la mujer no ataca órdenes, ella transgrede, en ese sentido yo me aproximo a las interpretaciones que hacen los judíos del texto, que ese es un texto judío, por lo tanto uno tiene que ir a la lengua judía para entender cómo es que ellos leen un texto que fue escrito pa ellos. Con esto que quiero decirte, que, si la mujer no transgrede, se hubiese quedado como Adán, que era Adán, alguien que la divinidad lo programa, siéntese aquí y no diga nada, la mujer no, la mujer va más allá, indaga, pregunta, escudriña, eso es lo femenino, y eso lo necesitamos los hombres, sin eso femenino, esa curiosidad innata, que todos los seres tenemos, pero no la fomentamos por miedo, esa es la ayuda adecuada, ¿ve? Lo femenino aparece para sacarlo de su zona de confort, porque es muy fácil acatar órdenes... que vos Tenes que empezar a pensar por vos mismo, yo creo en lo personal en ese relato que lo femenino aparece en la historia de la humanidad como una manera de

empezar a auto determinarse, a pensarse por si mismo, y no ya en función, ¿llámese divinidad, circunstancia, destino... ahora qué es lo masculino? Yo pienso que lo masculino es como esa materia prima con lo que cualquier cosa debe comenzar y que tiene que ser algo consistente sobre lo cual hay que construir algo, y eso se ha identificado, para bien o para mal, con la fuerza, con la protección, con el cobijo, y el problema es que hemos abusado de eso, que uno piensa que eso solo le compete a los hombres y resulta que no. Una va a ver y como yo lo veo y lo entiendo, han sido mucho más masculinas las mujeres, que los hombres, porque ellas han sabido, proteger, cuidar, porque, aunque, un número de mujeres han ido buscando alguien que las proteja, por esa misma educación de “hay no es que usted tiene que tener mucho cuidado, necesita de alguien que la proteja, no?” y no, la masculinidad va más allá de eso, la historia es lo que es por el aporte, precisamente por esa fuerza femenina, que en las mujeres es, esa masculinidad que tiene que ver con esa sensatez, con esa sabiduría.

E: ¿Cómo afrontas tus emociones?

P7: Yo soy una persona muy, me bloqueo, me encierro, no me, como que me blindo, entonces, digamos que, me queda fácil ayudar a mucha gente, pero cuando hay cosas que me afectan a mí, me retraigo y me silencio, digamos que me refugio mucho en la lectura y me gusta mucho viajar, cambiar mucho de ambiente, no me gusta quedarme en un mismo lugar, no sé si tratando de eludir el hecho de que me puedan confrontar, pero digamos que es lo que he venido detectando en este último tiempo, antes me afectaba lo que dijeran lo que pensarán pero ya después de un tiempo para me he ido desentendiendo de eso, y soy del principio de que es mejor que hablen bien o que hablen

mal pero que hablen es una manera de que se está haciendo, intento no casar peleas, porque antes si las cabeza mucho, me meto mucho, me escudo en el trabajo, y eso puede ser algo bueno pero también puede ser perjudicial porque termina uno utilizando a las personas para beneficio propio y eso no debiera ser así.

E: ¿Cómo afrontas tú los problemas?

P7: Antes era muy impulsivo, y ya he empezado a calmarme, a enterarme más de que es, pero ahora trato de buscar los pros, los contras y los argumentos para hacer los respectivos reclamos.

E: ¿Crees que hay ventaja o desventaja en cuanto a ser hombre y ser mujer?

P7: En las circunstancias actuales, sí, digamos que el mundo occidental y en general, está pensado por los hombres, para los hombres y desde los hombres, todo, la política, la economía, digamos que eso se llama antropocentrismo, hemos convertido al hombre en el centro de todo, y la mujer quedó renegada a la periferia, hay más alegría si se tiene un varón, que una mujer, es lo que yo veo, no estoy de acuerdo con eso, pero todo está encaminado a eso, la relación, la religión, socialmente, laboralmente, hay puestos pa mujeres, hay puestos pa hombres, hay privilegios para los hombres, hay prohibición para la mujer, hay permisividad para el hombre, hay limitaciones para l mujer y me parece que falta mucho, se están haciendo cosas, pero en el caso del país nuestro lo veo muy lejano, y es triste ver que son las mismas mujeres quienes perpetúan esto, por ejemplo, ustedes cuando se casan son sus papás quienes las llevan al altar, no me explico eso, porque él no estuvo cuando tú te enamoraste de ese hombre, y te vas a casar con otro hombre y aparte de eso un hombre los caza, ósea, 3 hombres hay en esa ceremonia, pero quítate tú ese encanto a las mujeres

y se sienten mal casadas, no? Esto de que todavía tengamos colegios para varones y para niñas, y aunque hay colegios mixtos digamos que la mayoría quiera volver a esta separación, la ropa, los juguetes, eso pudo haber servido, pero en estos tiempos que tenemos tanto acceso a la información y se supone que vamos adquiriendo la conciencia de inclusión en donde la mujer es tan, o quizá más inteligente que los hombre, me parece a mí que eso no es por ahí, osea, si, yo considero que si se nace hombre hay más oportunidades, la sociedad es mucho más complaciente con los hombre que con las mujeres, la religión no ha podido entender a la mujer, que hemos idealizado e inventado una mujer que no es mujer, que es el caso de la virgen María que es un ser asexuado, un ser que no responde a las expectativas, a las necesidades, a la realidad, no solo de las mujeres sino también de los hombres, pero hoy por hoy, esto es un culto que va creciendo, cualquier cantidad de hombre defendiendo este modelo de mujer, una mujer tapada con aire maternal, pareciera que hay una situación psicológica, yo en esto veo una especie de proyección materna, la virgen María es una especie de mama, la mama se va ir un día pero me queda la virgen María.

E: ¿Cuál ha sido la experiencia de tu familia alrededor de la violencia?

P7: Yo siento que lo más violento fue cuando a los 10 años mi papá dijo que se iba de la casa, y de hecho se fue, las palabras de él fueron “las cosas entre su mamá y yo no van así que yo me voy de la casa y usted queda como el hombre de la casa” yo lo recuerdo porque me pareció muy brutal, ¿no? Yo tenía 10 años, y lo que más me dolió fue ver a mi mamá pedirle que no se fuera, ella sentía que su mundo se derrumbaba, yo creo que ella pensaba “yo que hago con 5 muchachos” y le rogó y le rogó, y bueno, él se fue de la casa, pero pues mi mama le siguió la pista y logró hacer

que volviera a la cas pero a mí me quedó eso para siempre... yo siento que algo de mí se murió con respecto a él, esto es un papá?... por eso hoy me enfrento a situaciones de separados les digo a esas personas el amor no se mendiga” eso ya no es vida, quizá por eso opté porque lo mío no era el matrimonio, siento que mi psicología y mi personalidad no da para eso, porque una familia implica echar raíces quedarse en un lugar y esas cosas, conmigo no van.

E: ¿Y qué significa violencia para ti?

P7: Pasar por encima de otro, eliminarlo, simplemente no tomarlo en cuenta, no mirarlo por ejemplo, la mirada es un tema muy importante en la biblia, por ejemplo hay un relato, de Caín y Abel, Caín mata a su hermano porque precisamente Abel es mirado por la divinidad y él no, y Abel es mirado por la divinidad porque uno mira el relato y a Abel nadie lo miro al nacer, Eva se desvive por su primer hijo, Caín significa Adquirido, comprado, cuando uno compra las cosas es con sacrificio, y eso significa Caín, luchado, con orgullo, “he adquirido un bebé sino un varón con el favor de la divinidad y después aparece Abel, y significa soplo, viento, algo que no está, Abel, no ha nacido, y ya por el simple nombre ya desaparece, que es lo que aparece más adelante en el relato, que lo matan, ¿ves? El nombre prefigura su destino, es decir, la mamá no hizo un elogio, no se alegró, Caín nunca se refiere a él como su hermano, nunca lo determinó, solo se dio cuenta que él existía, cuando Caín y Abel dieron una ofrenda y la de Caín no es mirada y la de Abel sí, y ahí está que había crecido como el ombligo de Eva, no aguantó ese desaire, entonces elimina al que es mirado, todo una forma que cuando dios mira, lo que no mira los hombres, eso para mí es la violencia, no mirar, no incluir, no reconocer al otro, entonces...

E: ¿Alguna vez has violentado a algún tercero desde la definición que me acabas de dar?

P7: Yo creo que sí, y no una sino muchas veces, porque uno es hijo de su cultura, de su educación y con esto no me estoy lavando las manos, pero nos enseñan a mirar en una sola dirección y salir de ese modelo cuesta, porque uno mira solo lo que atrae, lo que conviene, lo que le favorece a uno...

E: ¿Te has sentido maltratado por algún tercero?

P7: Sí, como en todo, hay lucha por el poder, la forma en como pienso y como digo las cosas, no gustan y también quizás he ejercido, aunque no quiera, violencia en mi forma de expresar las cosas, en este ámbito laboral uno se encuentra con envidias con celos, y uno no viene con la intención de ser protagonista, hay envidias... y en el ámbito de la religión también se ve mucho, uno piensa que esto es vida de ángeles y resulta que no, esto es igual o peor que la vida política...

E: ¿Cómo se ha evidenciado la violencia al interior de tu familia?

P7: Yo creo que, hay un acto de violencia por parte de los padres cuando determinan o deciden con quienes o que es lo que debe hacer uno y con quien se debe casar, yo siento que con mis hermanas sucedió esta situación, es decir, no se les permitió ser libres para decidir con quien, al final se impusieron, pero después de equivocaciones o cosas por el destino, hoy están muy bien, pero yo me imagino por cosas de mi papá, un persona bien ubicado socialmente, y resulta que eso no existe sino por cosas de la cabeza, ahí hay un acto de violencia, decidir por la vida de los otros, qué fue lo que pasó conmigo cuando se interpuso en que fuera padre cuando me dijo “yo no quiero curas en la casa”, y pues claro, como hombre, así tuviera 15 años, termine imponiéndome, pero mis

hermanas no, otro acto así fuerte, no, yo siento que, bueno, la pobreza también es una acto violento, cuando no hay los actos mínimos par que una familia no pueda crecer, desarrollarse, formarse, y eso, de alguna manera también golpea; ya lo otro es la violencia externa, que es la violencia del país, y mi madre y mis hermanas viven en pradera, y pradera en los últimos años ha sido azotada por muertes, apariciones, pero se acostumbraron, no solamente mi familias sino todo el pueblo a eso, yo voy esporádicamente, ahora está muy calmado, pero para la gente esto de se murió mataron a fulano, esto era como parte del paisa, por eso creo que se van a necesitar 100 años para curarnos, 50 se necesitaron para matarnos, 100 se necesitarán para curarnos y eliminar lo más que podamos todo tipo de violencia.

E: ¿Cómo la violencia de tu familia la has replicado en otros contextos?

P7: Por mi oficio, me ha tocado conocer varias zona del país, y esto es una cosa endémica, es un problema cultural, político, social yo he estado en el Catatumbo, barranquilla, mis primeros trabajos fueron en Bogotá, yo estuve en los inicios de altos de cazuca, a mí me impactó muchísimo, yo siento que de ahí viene mi manera de pensar y de trabajar, la muerte de pardo leal, el representante de la unión patriótica, después el de Fernando Jaramillo después la muerte de Carlos león Pizarro, del m19, después la muerte de galán y así sucesivamente, digamos que mi época universitaria estuvo marcada por esa situación violenta fuerte del país, y quisiera que esas cosas no se olvidaran, quisiera que las nuevas generaciones s dieran cuenta de que esto no se resuelve con falsos líderes oportunistas que andan buscando que aquí nada cambie y todo se mantenga como hace 200 años atrás, a este país se le olvido que aquí hubo un pablo escobar que casi arrodilla al

país, volvimos la violencia un negocio, una cultura, una identidad. Digamos que viví esa época, e intente no ser indiferente, hice parte de varios movimientos que salían a protestar y creo que esa lucha es pertinente, hay que seguir denunciando.

E: ¿Cómo es tu vida familiar entre semana y un fin de semana?

P7: Pues vivo con ellos, comemos, rezamos, pero pues gran parte del día me la paso en la USTA, o en algún evento fuera los fines de semana, o si no, me pasó un fin de semana con mi madre o mis hermanas, hoy por hoy tengo una vida compartida, un tiempo con los frailes, en la universidad y eventualmente voy al valle y pasó un fin de semana con mi madre.

E: ¿Cómo se hace evidente la violencia en tu familia?

P7: Yo siento que, nosotros, en estos años de violencia fuimos privilegiados, ósea, mi familia, porque nadie, ningún tío, mi primo, nadie, de alguna manera, fue secuestrado, torturado, desaparecido, no, entonces claro eso, pues, si a alguno de nosotros nos pregunta, usted qué opina de lo que pasó en el país, si le preguntas a mi mamá o a mis hermanos, te van a contar lo que vieron en la televisión, digamos que, en el caso mío es distinto, porque al momento en que yo entro con los dominicos, yo llegó a Bogotá en el año 87 a hacer la filosofía, es el nivel más alto de violencia del país, y afortunadamente yo tuve unos buenos profesores, muy críticos, en ese momento estaba la filosofía de la liberación y la USTA era pionera en esa reflexión, y hacia congresos alrededor de ella, y como te dije ahora, yo llegue hacer parte de algunos colectivos, entonces digamos que yo hice ahí una opción por luchar contra eso, pero si me hubiese quedado en casa, yo hubiese seguido otra línea, a mi familia si le tocó una toma, eso fue lo más fuerte que hubo, pero eso era parte del

paisaje, entonces... luego llegaron los paramilitares, y eso era como ver la policía. La guerra y violencia es un negocio, la gente no mata por matar, hay dinero de por medio.

Participante No. 8: *Homosexual*. (P8).

Tengo 54 años, yo me dedico a la parte de diseño interior, estudie dibujo arquitectónico, no estudie arquitectura, porque me gusta más la parte de lo estético, no en si como la obra, pero tengo conocimiento de muchas cosas porque adquirí mucho conocimiento trabajando con planos y los arquitectos. Soy soltero, soy gay; tengo un concepto sobre el matrimonio ya sea gay, ya sea hetero bastante claro. Mi tipo de personalidad es muy libre, soy una persona de no tener ataduras y eso ha servido en mi vida precisamente para no cometer tanto error, evito mucho las relaciones cuando me absorben y no tengo tanto compromiso, porque se lo que doy y en el momento en que lo doy; y me acostumbre a vivir así y ya.

E: ¿ves alguna diferencia entre el matrimonio gay y el matrimonio hetero? Desde tu punto de vista

P8: pues no más por la condición porque de resto son las mismas obligaciones, lo que no veo es mucho compromiso, no solo por mí, veo que en la sociedad que estaos viviendo en este momento es bastante complicado y todo el mundo estamos en la misma tónica, estamos pensando en nosotros y en cada uno y no en una pareja, porque vemos que hay mucha promiscuidad, mucha infidelidad,

hay mucha oportunidad de ser infiel, ósea de no ser tan leal a una sola persona, las tecnologías también ayuda bastante en ese aspecto, no es que me esté excusando, pero yo soy una persona de no rendir cuentas, no me gusta que me estén controlando los tiempos porque no estoy haciendo nada malo, por eso me gusta estar tranquilo y pues evito mucho ese tipo de compromisos la verdad y cuando los he tenido, los he tenido con personas mayores porque tampoco me he involucrado con personas jóvenes, entonces pues me imagino que eso se debe a la forma en que uno vivió y los parámetros con los que uno se crio y su entorno familiar, de pronto todas esas actitudes que yo tengo es por respeto a la sociedad y por respeto a mi familia,

E: ¿a qué edad te diste cuenta de que tu orientación sexual era hacia los hombres?

P8: desde pequeño tuve una situación en mi hogar violación entre comillas, pero actualmente comparándolo con lo que he vivido ahora pienso que en el fondo era una relación consentida porque yo no me opuse, independientemente la persona supo manejar la situación y eso influye mucho para guiarlo a uno y la verdad persona me llevo muy bien y me trato muy bien a pesar de que era muy mayor y pues no sé si científicamente este comprobado que venga en los genes o no porque en eso soy un poco ignorante; pero sí creo que yo estaba predestinado para vivir esta forma de vida que elegí desde muy pequeño llevar

E: solo para contextualizar, cuando dices muy pequeño ¿te refieres a qué edad?

P8: 12 o 13 años

E: ¿con quién vives?

P8: En este momento vivo solo con mi mamá

E: ¿Qué actividades realizas cuando estas con ella?

P8: hablamos, compartimos mucho, la consiento mucho, pero actividad lúdica no. Aunque es hora de empezar a cambiar cosas para estar más juntos, ella desde su edad y su enfermedad y yo desde el apoyo y aporte que es ella para mi

E: ¿Quién es la persona que aporta económicamente en tu casa?

P8: Ellos, mi mama es la que maneja el hogar. Yo apporto, pero obligado, es decir apporto pues cuando hay gastos y eso sí, pero no porque me fijen una cuota mensual o algo así nada de eso no. Siempre lo hemos hecho libres, ósea ese hogar siempre lo ha mantenido mi mama y mi papa, falleció mi papa y ahora lo mantiene mi mama

E: ¿Si pudiera definir su infancia y educación en casa con una palabra cual sería?

P8: ha sido una buena relación la que he tenido con ellos, porque para la muestra un botón, estoy viviendo allí.

E: ¿si pudieras englobar esa emoción que tienes, en una palabra, es decir te dice familia y ahí piensas en una palabra cual sería?

P8: Formación,

E: ¿esa formación comprende que?

P8: buenos hábitos de vida, buenas costumbres, la honestidad, la parte de trabajo, la parte de responsabilidad, la parte afectiva o expresiva, lo mejor, ósea, no me quejo del hogar en el que caí a pesar de que mi madre y mi padre no eran preparados, preparados frente a un título de estudio, pero preparados mentalmente, si eran muy preparados

E: ¿con que te gustaba jugar cuando eras niño?

P8: no, casi no jugaba; yo poco interactuaba porque viví un poco acomplejado porque era un poquito más grande de lo normal, un poquito más acuerpado de lo normal. Jugué, no lo niego, pero no era que me desviviera estar jugando en la calle; me gusto la calle sí, pero desde muy pequeño pensaba como un grande, como un mayor

E: ¿si tú dices que no jugabas tanto en la calle que hacías para entretenerte?

P8: salía, caminaba, siempre me gustó mucho caminar, internarme en un parque, comunicarme, pero juego en si en sí de brincar y todo eso no

E: ¿no tenías juguetes?

P8: sí, claro que teníamos juguetes. Si me gustaron los carros y cosas fuertes; pero me entretenía viendo televisión, conversando, me entretenía con mi mamá en la cocina, haciendo mandados. Vivía con 7 hermanos, entonces era un juego completo, el solo hecho de sentarse a ver televisión era una terapia.

E: ¿los hermanos son contemporáneos?

P8: si, somos contemporáneos, me identificaba más con mi hermana, la anterior a mí, ósea la sexta,

E: ¿Cómo se llama ella?

P8: se llama Marina, tenemos muy buena comunicación

E: ¿y que recuerdas que jugaban con ella o como se entretenían?

P8: pues en la casa con monopatín, con un poco de juegos innovadores que nos mandaban los jefes de mi papa, pero algún deporte o algo así no, soy muy flojo para eso; casualmente hay una anécdota de cuando era pequeño, yo era un poco gordo, sigo siendo un poquito gordo, porque la verdad me daba pena correr porque yo decía “si me caigo que oso” y mi papa nos llevaba a jugar voleibol y a mí me mandaban la pelota para que yo la recogiera pero yo les decía “que para que corría” y con el tiempo esto fue como el chiste, pero nunca me acomplexo. Y no corrí y me voy a morir y no voy a correr, no sé lo que es correr, de hecho, cuando camino, prefiero dar pasos largos, pero yo no corro. El hecho de tener varios hermanos lo considero como una ventaja de las familias numerosa, que, así como pelean también comparten, se presta uno la ropa, eso era lo que se vivía en esa época como hace cuarenta y punta de años

E: ¿y así como tienes esa anécdota que nos acabas de compartir, tienes una en la que recuerdes que jugabas con todos tus hermanos algo en específico?

P8: no tanto como jugar, como hablar con mi papa cuando se iba la luz era una terapia porque todos nos quedábamos en la cama de mi mamá y de mi papá y nos acostábamos al lado de mi papá y él nos decía “la luz viene de tal lado” alguna vez en una ocasión la luz como que le coincidió con lo que él pensaba y todos pensamos como “uy mi papá atrajo la luz”. Pero en realidad mi papá nos hablaba mucho, entonces yo creo que eso suplía mucho los juegos y todo eso, aunque los tuvimos, de hecho, mis hermanas tuvieron las primeras *Barbies* que llegaron aquí a Colombia, porque ese era el estilo de juegos que los jefes de mi papá nos enviaban. Por ese solo detalle, en la cuadra denotaban que éramos de cierta manera la familia con más dinero, porque nos llegaban primero a

nosotros antes de que llegaran comercialmente, pero se compartían esos juguetes. Pero más como el compartir con mi padre y sus historias suplió muchas de esas cosas, que nunca fueron carentes porque las tuve, que yo tuve la decisión de no hacerlas o no jugar con esos juguetes fue decisión mía.

E: ¿la historia de tu papa se relacionaba con que temas?

P8: De todo, mi papa nos hablaba de todo, de la patasola, de lo que le pasaba a él, de su infancia, de la vida en su pueblo, mi papá no fue muy monotemático, nos habló de todo, bueno nunca nos habló de sexo y eso, pero no lo iba a hacer, no tenía como el perfil para hacerlo, pero si nos decía que nos cuidáramos

E: ¿Para ti que significa ser masculino y femenino?

P8: la masculinidad tiene que ver con el sexo. El masculino generalmente tiene que ver con el proceder del hombre, pero no tiene nada que ver con que sea el más fuerte, el más borricote, el todopoderoso no porque eso no es así. Ahora, todos estamos en las mismas condiciones, hombres, mujeres y todo el mundo estamos a la par. Pero para mí es eso, es el sexo que lo identifica a uno. Bueno ser femenino lo asimilo con la mujer, delicada, organizada, guapa, femenina, delicadita

E: ¿tú crees que puede haber una mujer que sea masculina?

P8: No, no porque sería decirle machote, hombre y eso es muy denigrante, no simplemente sería una persona que no es muy delicada en sus movimientos y en sus cosas, pero yo no llamaría masculina, sino de pronto, sería un poco fuerte como de carácter

E: ¿Básicamente como podrías diferenciar lo masculino de lo femenino?

P8: Por lo del sexo y no más. Porque si hablamos de una mujer masculina, también podríamos decir que el hombre también es femenino porque ahora se acicalan más que las chicas y eso es parte de la mujer supuestamente; aunque parte de todo eso es lo que se está viendo en este momento, ahora eso es parte de sus gustos personales y eso ya no lo definen a él; un hombre que se puso una pestaña y se colocó un poco de gel ya uno no lo va a juzgar como gay es un hombre que se cuida, se valora y valora su cuerpo

E: ¿Cómo enfrenta usted sus problemas y como asume sus propias emociones?

P8: enojándome, enojándome conmigo mismo, echándole la culpa a Dios y saliendo a la calle. Salgo a la calle automáticamente cuando tengo un conflicto, porque la calle me despeja mucho; ósea la calle me desvía mucho de ese momento que tengo que solucionar, pero en el momento no la puedo solucionar porque mi mente no está fluyendo en paz, esta atormentada, en cambio voy a la calle y tengo que estar pendiente de pasar la calle, tengo que estar pendiente de que no me atraquen, entonces desvió el tema pero no lo olvido y ya cuando siento que he respirado un poquito, que ha llegado un poco más de aire a mis pulmones y a mi cuerpo, me siento en un parque solo y empiezo a mirar para el cielo y reconocer si la culpa fue mía entonces.... No pido perdón, difícilmente pido perdón, pero si hago actos que dan muestra que quiero pedir excusas, eso sí lo hago automático, ósea en el momento que tengo la oportunidad lo hago.

E: ¿Por qué no pides perdón?

P8: no lo sé, porque siento que cuando hago un acto como que queda más el acto, o bueno no puedo decir otro porque todavía no he pedido perdón la primera vez. Creo que hay que saber pedir

perdón no es solo decir perdóneme, porque tal vez uno puede decir perdóneme, pero solo lo está diciendo por compromiso y no lo está haciendo a conciencia, entonces me parece que el día que tenga que pedir perdón como debe ser, pues lo hare a conciencia. Pero vuelvo y digo la gente entiende que cuando yo hago esos actos es para volver a reestablecer la cosas, nunca termino las cosas así de mal con la gente como para quedar, así como enemigos, jamás he quedado con un apersona de enemiga, que no nos volvamos a ver es diferente pero no porque me queden odiando o yo quede odiando a la persona.

E: ¿Qué ventajas tiene ser hombre y ser mujer?

P8: esa pregunta me corcha un poco, no puedo decir que sean ventajas ni desventajas porque somos seres humanos y tenemos los mismos alcances independientemente de que sea hombre, mujer o gay, entonces todos tienen las mismas ventajas

E: ¿Digamos que, si lo pudiéramos poner en una balanza, que privilegiaría al hombre y que a la mujer?

P8: pues, no sé de pronto en el hombre, el hecho del poder ser el que propiamente lleva la batuta en una relación o en un lugar, el que provee, pero como ahora hay hombres que no proveen. Como hay mujeres que proveen y opacan al hombre

E: ¿Desde tu punto de vista eso podría ser una ventaja o una desventaja?

P8: pues es una ventaja siempre y cuando sea para hacer algo bien, porque si es para cosas negativas la verdad no lo veo como ventaja, lo mismo en la mujer, que puedo destacar en la mujer, pues que hay corazón, ese espíritu que tiene, esa fortaleza que no tiene el hombre a pesar de ser

macho frente a ciertas situaciones como enfermedades, como problemas del entorno, siento que la mujer tiene como esa forma mejor de guiar que el hombre

E: ¿Cuál ha sido la experiencia de su familia con relación a la violencia?

P8: bueno, en nuestro hogar ha habido gritos, porque imagínese mucha paz no se puede respirar cuando hay 9 personas, pero bueno fueron gritos normales yo creo, del ir creciendo de ir uno mirando que ya podía hacer lo que se le diera la gana, entonces ya uno viene a opacar al papá a la mamá, a sentirse uno más, a sentirse que uno manda y sobre eso yo sí creo que en mi hogar hubo mucho libertinaje, porque no hubo mucho control por parte de mi papá ni de mi mamá la verdad y eso influyó para que se formara ese carácter más que todo en mis hermanas, pero también la situación que les tocó vivir a ellas

E: ¿Cómo es el carácter de ellas?

P8: es fuerte, bueno ellas son fuertes en algunas situaciones, pero por ejemplo frente a las cosas del corazón y la parte humana son unas santas

E: ¿Qué significado ha tenido esta violencia para ti en tu vida?

P8: pues la verdad, de pronto me ha afectado en el momento en que yo he tratado de ser muy pacifico, pero no ha afectado a tal punto que yo deteste a mis hermanas o algo así, las quiero por lo que han hecho por mí, las quiero por muchas cosas detesto de pronto la forma de proceder de ellas sí, pero igual son ellas y no las voy a poder cambiar tampoco y ellas no me van a poder cambiar a mí tampoco, entonces trato como de llevar una buena relación mientras estemos comunicados

E: ¿en algún momento has sentido maltrato por algún tercero? Pensando en la familia

P8: por mi hermano mayor. Él es homofóbico, agresivo, tenaz. Pero ahora estoy experimentando algo muy diferente con él con el transcurrir de los años y la relación se ha vuelto un poquito más llevadera, frente a lo de mi mamá y frente a lo de la familia siento que me está teniendo un poco más de confianza. Entonces ha cambiado un poco la relación con él, cosa que me alegra porque ha sido una relación bastante violenta

E: ¿esos episodios de violencia se dieron solo en un principio y solo con él o se dieron a lo largo de la vida?

P8: Solo con él, porque con el otro hermano que tengo nunca he tenido esa clase de problemas, pues puede que no estén de acuerdo con muchas cosas mías, pero tampoco ha sido un impedimento para vivir mi vida a plenitud. Solo con él y toda la vida desde pequeñito él siempre ha sido muy agresivo y muy gritón

E: ¿Cómo fue agresivo contigo?

P8: nos agarrábamos, peleábamos bastante

E: ¿y era en relación con que tema?

P8: con el chocábamos por todo, cualquier cosa podíamos ser motivo para una discusión

E: ¿no por el hecho de ser homofóbico específicamente?

P8: como que nunca habíamos tenido la oportunidad de convivir como hermanos, pero eso se está viviendo hasta ahora vuelvo y digo por las situaciones que se han vivido y lo que se ha vivido en familia. Él ahora ha reconocido como mis valores, me imagino que por eso es por lo que me está llevando por las buenas, por eso él sabe que, si me habla bien, pues bien, pero si me habla mal él

sabe que le cuelgo el teléfono y chao y cuando se calme hablamos; pero normalmente nos enfrentábamos. Yo nunca había peleado con una persona como con él, yo nunca le he pegado una cachetada ni un puño a nadie solo con él, ni siquiera con mi otro hermano

E: ¿Los enfrentamientos eran físicos o verbales?

P8: la mayoría eran verbales, pero si a mí me agredía y me daba un golpe, yo trataba de devolverlo en medio de mi debilidad pues, porque obviamente no he sido buen golpeador, eso no está dentro de mis virtudes, pues no he sido agresivo tampoco, por tanto, mi cuerpo no va a reaccionar a una situación de esas

E: ¿puede que la causa principal de esas situaciones de violencia, de agresión entre hermanos haya tenido una razón base por tu orientación?

P8: Pues respecto a él yo creo que por mi orientación y por falta yo creo que muchos limites por parte de mi papá y de mi mamá, porque yo creo que en mi condición de papá yo no me pongo ni con el uno ni con el otro, cojo a los dos y los saco, les digo “se me salen y se pelean afuera, pero aquí en mi casa me la respetan”. Yo creo que en mi casa tuvimos bastante libertad para todos, yo de pronto no he hecho tanta cosa, pero yo he hecho lo que se me ha dado la gana propiamente

E: ¿Digamos que en ese momento en el que dices que has hecho lo que se te ha dado la gana, como podrías llevar de pronto esa violencia que dices que ha vivido en tu casa en un momento en particular a tu vida cotidiana?

P8: no la llevo, la evito, en todo lado la evito; soy enemigo de ese tipo de conflictos, por ejemplo: si estoy en una reunión lo evito, si estoy tomando en un bar lo evito, ósea jamás me podrán ver

peleando en un bar o algo así, bajo ningún parámetro. De pronto con los de mi casa por alguna diferencia o algo, pero no más. Recuerdo que a veces cuando peleaba con mi hermano, él le echaba llave a la puerta para no dejarme salir y yo más violento me ponía, eso lo hizo más de una vez y yo no estaba de acuerdo porque me estaba coartando frente a lo que yo quería hacer, entonces él quería golpes y me tocaba darle golpes, porque yo que más podía hacer y más si me quitaban la opción de evitar eso, no me daba de otra

E: ¿puedes describir un día en familia en el pasado y actualmente?

P8: bueno un día en familia actualmente, es un poco delicado porque ya a estas alturas ya cada quien formo su carácter y difícilmente lo va a cambiar, entonces hay muchas cosas que chocan entre las mismas personas, tuve una situación particular con mi mamá y una cuñada me dijo - *háblelo acá* y yo le dije - *no lo voy a hablar acá, porque yo prefiero esperar a que las cosas pasen a otro plano, porque sé que no voy a obtener ningún resultado hablando donde mi hermana, porque sé que voy a perder la cordura*, donde mi mamá también la voy a perder y no lo quiero hacer y ellos no me están dando los medios suficientes para yo decir - *se lo merecen*, entonces estoy esperando que esto lo decida una persona profesional, trate de hacerlo con cada uno de mi hermanos, pero me queda imposible, por lo menos con los que están acá porque los que están fuera simplemente les participo de las cosas y no más. Entonces ya estoy esperando que las cosas pasen a otro terreno y con la compañía de una persona neutral allí hablarle, de resto no lo voy a hacer. Eso me imagino que también habla de que no soy una persona agresiva.

E: ¿digamos que, recordando el pasado y tu época actual, hay alguna diferencia entre lo que Vivian ustedes los fines de semana y lo que vivían entre semana, puedes hacer una distinción entre el pasado y el ahora?

P8: en el pasado compartíamos mucho de niños, teníamos cosas que hacíamos en familia, **mi papa fue muy unificador, y ahora como ya no está él, pues hay unión, pero no hay como mucha cosa, así como motivante como en el pasado;** pero también yo entiendo que son los tiempos, ya cada uno tiene sus propios problemas, sus propios rollos; entonces entiendo que no todas las veces el tiempo es igual para todos. Pero no tampoco como para decir me pesa esta familia que me rodea

E: ¿Cuáles son las situaciones cotidianas que más presencia usted en su diario vivir con su familia?

P8: pues la tranquilidad, esa tranquilidad que se respira ahora no se tenía antes, y aun así se ve turbulenta

E: ¿y esa tranquilidad es debida a qué?

P8: Pues a que estoy solo, porque ya no estamos tanto en comunidad. Es que el vivir en un núcleo familiar implica ciertas situaciones, cuando ya no se está en ese núcleo familiar uno dice, pues hombre ¿con quién peleo?; Con la pared o con mi mamá y con mi mamá no tengo motivos. Pero nos ha servido a toda esta situación que se está viviendo ahora

E: ¿ósea cuando se reúnen otra vez hay momentos más de tranquilidad que de turbulencia?

P8: bueno, que pasa.... Nos reunimos ahoritica donde mi hermana y ahora tenemos la dependencia de mi hermano para que nos lleve, para que lleve a mi mamá, no tengo como esa

independencia de poder actuar con mi mamá como quisiéramos, entonces donde mi hermana ya ella se extendió con lo del almuerzo y ya ella quiere unas onces y mi cuñada empieza a decir que ella tiene que lavar loza o hacer otras cosas en su casa y simplemente yo creo que nosotros resguardamos nuestra dependencia en una persona (el hermano mayor) quien no tiene la misma capacidad de tiempo para hacer las cosas como nosotros (**P8:** y su madre) entonces simplemente cuando yo quiera estar con más tranquilidad con mi mamá me la llevo en un Uber o me la llevo en un taxi o sino no ir con mi hermano porque nos va a limitar del tiempo. Pero entonces tener esa dependencia de él crea un poquito de estrés

E: ¿Cómo crees que la violencia en Colombia ha afectado a tu familia particularmente y tu diario vivir?

P8: A mí, particularmente no me ha afectado porque independientemente de lo que pase, no me ha pasado a mí, no sé si sea un poco indolente, pero de todas formas es triste por los que viven ese aspecto, pero no me afecta, hasta el momento no me ha tocado a ningún familiar, la violencia no me ha matado a ningún familiar, entonces no sé si sea tal vez un pensamiento mezquino, aunque me imagino que es lo normal de pensar. Porque yo creo que, si me hubiera tocado a un familiar, yo creo que otro habría sido el proceso para pensar de la violencia y actuar frente a cierta situación, pero no

E: digamos que sin trasladarlo un poco al plano del conflicto armado que creo que es lo que estas pensando, sino poniéndolo en el plano de las relaciones de violencia que se llevan a cabo en Colombia

P8: esta violencia no viene de hoy, viene de hace muchos años en la historia entonces creo que la violencia hace parte de la naturaleza, siempre ha existido en diversos aspectos y en todo el mundo. De pronto mi forma de cambiar esa violencia sería como no repetir lo que está haciendo el otro y menos sin una causa. Tal vez duele un poquito cuando uno ve violencia en televisión y se lo presentan a uno por medio de noticias, cuando matan policías y esto, pero vuelvo y digo –se vuelve uno como inmune, como que uno a lo largo no puede hacer algo, diferente fuera, si uno fuera una figura pública o algo podría luchar por evitarlo o al menos yo lo haría

E: ¿Para ti en sí que significa la violencia?

P8: Para mí violencia hay desde el momento en que usted mira mal a una persona porque con la mirada la está anulando, la está aniquilando y de pronto está haciendo más criminal con la misma mirada o una palabra que con una puñalada. Pero veo que es el común de tantos años de vivir esto. Yo creo que la violencia se evitaría muchas veces obteniendo ayuda, educación, formación porque la violencia viene desde el pasado, desde el hogar y así se van volviendo violentos. Esto es parte de la cotidianidad. Ya no me imagino un mundo en paz la verdad se ha dicho. Aunque por el momento intento no practicarla, creo que ese es como mi aporte.

Anexo B: Análisis de Contenido de los participantes por categorías

P.	Discursos dominantes Masculinidad	Pautas masculinidad violenta	Lenguaje cotidiano
P1	Esta persona tiene introyectado en su identidad lo femenino y lo masculino; aunque se le dificulta hacerlo consciente, debido a que lo tiene naturalizado; por tanto, no lo cuestiona. Parte de su naturalización se le enseñó en la crianza que le dio su familia en donde el asimilo mediante la educación sexualizada los atributos de lo femenino (sensualidad, delicadeza, dedicación, paciencia) y lo que es masculino (vigor, desprendimiento, fuerza física e inmediatez); de igual forma dentro del discurso que se le transmitió, el participante comprende que tanto el hombre como la mujer poseen diferencias que hacen ser un complemento el uno para el otro, en ese sentido el hombre no puede agredir a la mujer, pero en este orden de ideas no hay nada que lo cohiba de maltratar a otro hombre . Por otra parte, el participante manifiesta que las mujeres pueden asumir masculinidad, y en dicha apropiación identitaria se modifica su actuar en relación con lo esperado socialmente.	Las pautas violentas que manifiesta esta persona presentan las diversas formas con las cuales las personas pueden relacionarse desde las identidades masculinas violentas, las cuales son en este caso la violencia como: dominio (evidente en el acontecimiento con el jefe, debido que surgió entre su jefe y él, donde a raíz de su conocimiento académico adquirido lo domina, infravalorándolo), como forma de corrección (presentes en la relación con su padres), como forma de defensa(manifiesta en el suceso con el hombre que le quitó un diente). Además, se evidencia que la persona que ejerce violencia sobre él ha replicado esta forma de relacionarse y en cierta medida esto legítima que la hubiese podido ejercer, es decir el hecho de que un agresor hubiese sufrido maltrato, hace que el agredido justifique la acción en que en algún momento el agresor también fue agredido. Cabe señalar que las experiencias violentas que ha vivido principalmente en su familia el participante; han permeado la forma en que se auto narra, ocasionando que atribuya y replique la violencia como forma de interactuar con el mundo. El participante deja entrever que, al haberse involucrado tanto tiempo en interacción con ámbitos violentos voluntaria e involuntariamente, un método de solución para ello se basa en la erradicación de la misma en su constante actuar con el mundo.	Para esta persona su cotidianidad era que su mama fuese la proveedora económica en su casa; las formas de corrección en su casa se diferenciaban en cuanto a que su mamá era asertiva en la corrección y su papá lo corregía de manera violenta. Tales hechos de violencia que vivencio el participante, los ha hecho conscientes, de tal manera que manifiesta que parte de su agresividad se debe a esto. cabe señalar que la cotidianidad del participante cuando fue habitante de calle fue vivenciar la exclusión social en donde debió optar por apropiarse de una característica de la masculinidad violenta (la rudeza) para poder subsistir en el contexto de consumo se debe agregar que el participante intenta legitimar y justificar desde el discurso científico el uso de la violencia
P2	La educación sexualizada se puede enseñar de diversas formas, no solo se enfoca en la asignación de unos juguetes propios para cada género. El participante no diferencia entre masculinidad y ser hombre al igual que la feminidad y ser mujer; él entiende por masculino ser jefe de hogar, tener mando, hacer respetar la casa protegiéndola y por femenino: dulzura y se encarga de tener arreglada la casa. Sin embargo, concibe que las mujeres pueden apropiarse de la masculinidad, lo cual modifica su forma de interactuar.	La forma de educación brindada al participante, mediante la crianza se destaca por la violencia física, avalada como una forma de corrección ejercida por sus padres. El participante expresa que en la actualidad no hay autoridad de los padres hacia los hijos puesto que, los niños gritan a los adultos, y para esta persona la corrección solo se puede dar en una dirección, de los padres hacia los hijos	En la familia del participante tanto su esposa como él son proveedores económicos; en algunas ocasiones el participante tenía que cumplir con la función de ser cuidador de su hija mientras su esposa trabajaba. Los valores que han pasado de forma generacional en la familia se basan en la rectitud y la disciplina, dicho valores fueron transmitidos con pautas violentas en donde manifiesta que “el mejor psicólogo es la correa”, esto infravalora la repercusión de la violencia como forma de relación, siendo esta validada por la poca escolaridad de los padres y el hecho de no poseer un trauma psicológico.

		En relación con lo anterior, aunque el participante no tenga un trauma psicológico, si adquiere aceptación en las pautas violentas que transmiten la rectitud y disciplina asume que los dichos valores no son transmitidos y es eso lo que genera la descomposición social.
P3	Aunque la niña no expresa de forma consciente una discrepancia entre lo masculino, lo femenino, el hombre y la mujer; ha adquirido y naturalizado gracias a la educación sexualizada a la cual ha sido expuesta ella, asumiendo su identidad, principalmente desde lo femenino	La participante logra apropiarse de una característica de la identidad masculina violenta, la cual es no doblegarse ante nadie, por tal motivo usa como defensa la violencia; ligado a esto también manifiesta que su mamá emplea dicha masculinidad violenta para corregirlos Dentro de la cotidianidad de la participante tanto su abuela como su mamá son las principales proveedoras, por tanto, de reconocen como jefas de hogar, en ese sentido tienen por obligación encargarse de la corrección de los niños, pero dicha corrección, ha hecho que la participante al estar en constante contacto con la violencia naturalice esta forma de relación. Adicionalmente, la participante vislumbra que, aunque en su casa cotidianamente existan sucesos de violencia, no llegan a ser equiparables a los acontecimientos presenciados en la guerra vivenciada en Colombia, por tal motivo se minimiza el impacto de la violencia manifestada en su cotidianidad.
P4	Esta pareja no ve diferencia entre la masculinidad y el ser varón por lo cual entiende que lo masculino es ser: rudo, fuerte, protector, líder, sabio, no demuestra su parte emocional, responsable y disciplinado, mientras que lo femenino, ligado a la mujer se orienta hacia el amor, el apoyo, la emocionalidad y la ternura. de igual manera entienden que la tarea de cuidar a los hijos se encuentra ligada a la mujer, lo que resulta paradójico, en vista de que la mujer de esta relación, tuvo que asumir el rol de proveedora con su primer hijo por lo tanto, se apropió de rasgos de la identidad masculina, como el ser fuerte, corregir, proteger con violencia y dominio, desligándose parcialmente de su hijo, a su vez, lo que vivencio esta mujer, lo vivió su madre de manera similar, puesto que su papá no permanencia en la casa debido a constantes viajes se identifica, dentro de este discurso dominante de masculinidad la gran importancia que tiene la conformación tradicional familiar tanto para el hombre como para la mujer, a tal punto que ella justifica sus acciones violentas en la no conformación del mismo con su primer esposo de igual manera es ambivalente el hecho que el discurso de esta pareja gira en torno a la equidad y la	La violencia se emplea y se justifica como forma de corrección, por lo cual, se infravalora el maltrato que se ejerce sobre los hijos y se justifica el maltrato propiciado por los padres cayendo en un bucle relacional y transgeneracional donde se replican las pautas de violencia. con base en lo anterior, se evidencia que, los participantes se desensibilizaron frente a la violencia, pues, al equiparar su actuar violento cotidiano en comparación con los actos de violencia transmitidos de forma masiva en televisión, aprendieron a convivir con la violencia. por otra parte, al reconocer en primera instancia que su forma corrección frente a sus hijos no contenía la efectividad esperada y el reproche de los mismos frente a la forma violenta en que solucionaban las problemáticas familiares, decidieron optar por implementar castigos y el diálogo como de corrección y nueva forma de resolución de conflictos En el momento en que un padre tiene a su primer hijo replica la forma en como fue disciplinado en el caso de los participantes, propiamente fue utilizada la violencia como método de corrección, a tal punto que la persona le agradece a esta forma de interacción por permitirle ser lo que es Adicionalmente, la violencia que se trasmite en los medios de comunicación genera que el contraste con la violencia que se ejerce en la casa, se reduzca el impacto que pueda tener, ya que es vista como una forma de educación

	complementariedad, pero en su actuar se hace evidente que existen ciertas contemplaciones hacia las mujeres de esta familia, un ejemplo de ello sucede con la hija, al darle un trato especial, por el hecho de ser mujer es corregida de forma corregirla de manera más suave.		
P5	La participante tiene incorporado lo que para ella significa ser masculino y femenino, atribuyéndolo al género, y a sus características. A su vez, reconoce de cierta manera que existen múltiples maneras de violencia perpetuadas por el ser humano, sin embargo, los actos de violencia en su gran mayoría, lo atribuye a los hombres; esto por el discurso hegemónico de masculinidad violenta. Por otro lado, reconoce que la mujer también es perpetuadora de estos actos violentos, sin embargo, en su discurso cotidiano, no hay relatos que evidencien este ideal, por lo que refuerza el discurso del hombre como perpetuador de violencia. En este orden de ideas, a raíz de la experiencia que ha tenido como mujer en relación con el fenómeno de la violencia y en los demás ámbitos de su vida, pretende manifestar que la mujer también tiene característica atribuidas a la masculinidad, entendidas como “fuerza, independencia, proveedor de hogar, entre otros.”, no obstante, le cuesta identificar a la mujer que incurre violencia.	Naturaliza el discurso de violencia debido a que, a lo largo de los años, la ha evidenciado y vivenciado cotidianamente, experimentándose en su contexto primario (núcleo familiar) y replicando los actos violentos en la crianza con sus hijos.	Reconoce que la violencia ha estado latente en la cultura colombiana y ha tenido un papel importante en ella, esto a partir del relato cotidiano de sus padres, y sus experiencias de vida. No obstante, en un principio comenta que la violencia en la actualidad no se evidencia en gran magnitud como antes, sin embargo, después de otras reflexiones, se le facilita comprender que la violencia que se está vivenciado actualmente es de manera exacerbada, dado que se replica en todos los contextos (política, familiar, de género, infantil, etc.) percibiéndola como “terrible”. La participante reconoce que actualmente las mujeres en el contexto colombiano juegan un rol importante, debido a que considera que ellas pueden asumir el mando en el hogar, esto se debe a su propia experiencia como madre cabeza de hogar, ya que ella crió a sus tres hijos, y a sus tres nietos, como lo comentaba “sin la ayuda de nadie”. En este orden de ideas, reconoce que ha vivenciado violencia en el ámbito familiar, específicamente cuando su hija comete actos violentos contra su nieto, justificándose con que la violencia es un método de corrección, en un principio, comenta que no está de acuerdo con ellos, pero, por otro lado, cuando reconoce que arremetió actos violentos contra sus hijos en la educación, justifica el relato comentando que tiene “buenos hijos, gracias a Dios”. La participante, fue quien tomó los mandatos del hogar, principalmente con sus hijos, y por consiguiente con sus nietos, asumiendo el rol cuidador, y protector de su hogar. Considera que la televisión juega un papel importante en su vida, debido a que lo tiene “prendido todo el día”. Acepta que la violencia puede ser perpetuada tanto como por hombres, mujeres, adolescentes, niños, a pesar de que, para ella, predominan más los casos donde es el hombre el que acomete los actos violentos.
P6	Reconoce las diferencias biológicas, psicológicas, y sociales entre hombre y mujer, sin embargo, atribuye las características del rol masculino y	El participante reconoce que su madre es quien lo corregía con actos violentos, de hecho, es la persona “más agresiva de la familia”, según relata, y	El participante reconoce que, en su formación y educación, su padre no tuvo un papel relevante, por lo que son su

femenino netamente al género. De cierta manera, confunde un atributo social con un aspecto biológico cuando menciona, “por el cabello largo” refiriéndose a las características de una mujer.

Atribuye que la característica más grande de los hombres es que pretenden impresionar a las mujeres con aptitudes; por el contrario, las mujeres, actualmente, asumen un rol de liderazgo, situación con la que se encuentra de acuerdo el participante. Lo anterior indica que el relato del participante es acorde al discurso de masculinidad donde el hombre es quien, se percibe como emocionalmente desapegado, no se preocupa tanto por la apariencia física, es individualista, y que, no sólo pretende destacar ante la mujer, sino ante cualquier situación cotidiana en sí. Por otro lado, reconoce que el liderazgo de las mujeres debe ser más reconocido que el que el hombre ha tenido hasta el momento.

El participante denota que tiene conocimiento sobre el discurso de la igualdad instruido por la academia, por lo tanto, percibe que la mujer y el hombre, deben ser reconocidos por la sociedad con los mismos derechos, y relata que, para él, solamente existen diferencias biológicas entre la mujer y el hombre. Paradójicamente menciona más características tanto del hombre como de la mujer, que marcan la diferencia. Por otro lado, comenta que no podría definir lo que para él significa ser hombre y mujer, porque debe reconocer lo que, para cada persona, a partir de su subjetividad, percepción del mundo y construcción como persona, significa ser, por lo tanto, no da una definición específica.

Reconoce el discurso de la educación sexualizada, por lo que se evidencia que el participante adolescente, jugaba con figuras de acción, y a lo largo de su educación, presencié comentarios que reforzaban estos ideales, sin embargo, no se encuentra de acuerdo con los impuestos por la sociedad para ello. Así mismo, desde su experiencia como hombre en Colombia, menciona que desde pequeño le ha atribuido características propias de ser masculino, discurso que lo ha acompañado hasta hoy en día y ha permeado su manera de relacionarse con el mundo.

esta situación que vivió desde niño, de cierta manera, ha afectado su forma de relacionarse con el mundo, es decir, que gracias a la situación de violencia que presencié, él se percibe a sí mismo como hostil, y poco amigable ante las demás personas, de cierto modo, comenta que no se siente a gusto con su personalidad a raíz de los conflictos que experimentó, comenta que “son traumas que quedan de la niñez” también reconoce haber violentado a terceros, debido a que considera a la violencia como un acto natural del ser humano,; a su vez, en su núcleo familiar, comenta que las circunstancias problemáticas donde se evidenciaba violencia, se solucionaban pidiéndole perdón al afectado y a Dios, debido a que son muy creyentes. De igual manera, relata haber recibido comentarios por parte de terceros que limitaron y estereotiparon su formación como “ay, no llore, es sólo un juguete”.

madre y abuela materna quienes configuran la paternalidad para él.

Tiene introyectado el discurso de la igualdad, probablemente desde la academia, debido a que considera que tanto hombres como mujeres, deben ser reconocidos de la misma manera ante la sociedad.

Relata que tuvo que presenciar distintos discursos como “no puede llorar porque usted es un hombre”, de cierta manera, reconoce que las mujeres también tienen que lidiar con comentarios desde la niñez, sin embargo, comenta que, desde su percepción, a los hombres les remarcaban más estereotipos sociales. De igual forma, reconoce que el hombre, en el ámbito de la conquista, “siempre va perdiendo su dignidad” un relato que se ve reforzado por el lenguaje en la cotidianidad colombiana. A su vez, reconoce que existen comentarios que también afectan más a las mujeres que a los hombres, tales como “puta, o que es una perra”. No obstante, también tuvo que presenciar situaciones violentas, que eran justificadas por comentarios como “la letra entra con sangre”, entendiéndolo como un método de educación y corrección por parte de su madre.

Reconoce la violencia como un acto normal, debido a que el discurso de la violencia lo ha naturalizado gracias a la academia, debido a que lo sustenta desde la biología, desde la adaptación y evolución. Este relato resulta contradictorio, ya que reconoce que le gustaría que la violencia no debería existir, dado que no se puede justificar, pero que, de cierta manera, el único camino para acabar con ella es con más violencia, por esta razón, ejemplifica una situación desde la guerra que se ha evidenciado en Colombia entre las guerrillas y el ejército nacional. A su vez, desconoce que la violencia en Colombia haya afectado directamente a su familia, más que por otros medios, en este caso, se emplearía la violencia indirecta.

P7	El padre dominico, creció en un contexto donde lo predominante era que la mujer estuviera en casa, y el hombre	El participante reconoce que le cuesta manifestar sus emociones, frente a la resolución de sus problemas,	Se vislumbra el legado de la masculinidad hegemónica a través del dominio impuesto desde la figura
----	--	---	--

era el proveedor, cabeza de hogar. Por lo que relata que su madre, casi no tuvo ni voz ni voto en varias decisiones en su formación, y su padre era el que asumía las riendas del hogar.

En cuanto a la masculinidad y feminidad, los percibe como dos constructos sociales, y a su vez, caracterizan roles que el ser humano puede adoptar. Sin embargo, reconoce que es un discurso que, en primera medida, parte de la visión patriarcal. Reconoce que se legitimaron ciertas características configurando los roles de masculinidad y feminidad de acuerdo con los géneros “esto hace el hombre y esto hace la mujer, y esto lo vuelve masculino y esto la vuelve femenina”, sin embargo, se muestra en desacuerdo con dicho planteamiento. Él explica que, por estos dos constructos, comprende que son “componentes de una misma realidad” lo cual indica que tanto hombres como mujeres, en su estructura, pueden adquirir componentes masculinos y femeninos.

De igual manera, comenta que, en estos dos constructos, existe una lucha de poder, donde se desvirtúa el ideal de mujer, donde a través de textos bíblicos, se tergiversa el término empleado como “la ayuda adecuada” papel fundamental de la mujer en el Génesis, que el hombre tergiversaría más adelante, haciendo una lectura machista. Por lo tanto, la interpretación que él le da a la frase de “ayuda adecuada” es una mujer que “transgrede”, según este relato interpretado por el padre, el papel de la mujer es ser la ayuda adecuada para el hombre en cuanto a ayudarlo a salir de su zona de confort, “Si la mujer no transgrede, se hubiese quedado como Adán... va más allá, indaga, pregunta, escrudiña...”. Para la definición de masculino, él entiende que es “materia prima”, para construir algo, no obstante, reconoce que este rol solamente se les atribuían a los hombres, y que, de cierta manera, han “abusado de eso”, pero, comenta que para él “han sido mucho más masculinas las mujeres que los hombres”, debido a que asumen ciertas características de protección, sensatez y sabiduría.

Mientras tanto, percibe que el mundo “está pensando por... para... y desde los hombres...” y que la mujer ocupa un papel renegado en él, sin embargo, concuerda con que ellas mismas son quienes perpetúan que esto

aislándose, con el fin de evitar peleas como lo hubiese hecho en el pasado, de tal manera que se encierra en su trabajo; sin embargo, esta persona ignora la violencia que pueden vivenciar otros seres humanos, esto ligado a la constante interacción con actos atroces y frecuentes de la violencia presenciada en Colombia, conllevando así a la desensibilización del mismo.

Esta persona, manifiesta que la identidad masculina violenta sirve para imponerse mediante el dominio de otro, así mismo, para defenderse de ese dominio imponiéndose al mismo enfrentando al otro.

paterna al participante, con la finalidad de que éste perdure en el tiempo.

Como lo expresa el participante, los signos y símbolos que han sido contruidos con el pasar del tiempo en las religiones, tergiversan la figura de la mujer, desligándola de la masculinidad, la cual puede ser adquirida o acogida tanto por el hombre como por la mujer.

Por otra parte, los actos y hechos de violencia, según el participante, son considerados como olvidados e infravalorados sin embargo son replicados en el momento de solucionar problemas como es el caso de la misma violencia.

	suceda, asumiendo un rol pasivo-activo en esta lucha de poder.	
P8	El participante, aunque expone que el hombre no debería reconocerse como el “berracote”, el “todopoderoso”, o el “fuerte”, a su manera reconoce que estas son las características por las cuales este es identificado, también comprende que lo femenino es atribuido a la mujer por características como (ser delicada, organizada, guía y guapa). El participante menciona que las mujeres al adoptar características propias de la masculinidad hegemónica, como el ser proveedoras en el hogar opacan directamente al hombre y su función de jefe de hogar y mando. Lo cual, contradice su discurso de igualdad.	El participante permite evidenciar que en el transcurrir del tiempo tanto hombres como mujeres pueden hacer uso de la masculinidad y feminidad, situación que no se hubiese dado en el pasado; por ejemplo, el hecho de que los hombres puedan cuidar de su cuerpo sin ser expuestos como homosexuales o como sucede en su casa, su mamá sea la proveedora económica, son sucesos que no delimitan si se es hombre o mujer; pero si son atributos que pertenecen a la masculinidad y feminidad. La información masiva de los medios de comunicación, que es emitida principalmente por la televisión, genera que las personas se sientan impotentes, debido que el participante considera dichas situaciones como ajenas o alejadas de su realidad inmediata; de tal forma que la violencia que se experimenta en su casa sea infravalorada.
Total	Los participantes a partir de la crianza brindada en sus hogares, la cual es orientada por la educación sexualizada, ha permitido que los discursos dominantes referentes a la masculinidad y feminidad, sean naturalizados, es por esto que no se cuestiona dichos discursos, por tanto, comprenden que el masculino es “vigor, desprendimiento emocional, fuerza física, dominio, corrección, disciplina, sabio, líder, protector, rudo, y fuerte”; y por femenino, entienden como “apoyo, emocionalidad, ternura, amor, sensualidad, delicadeza, dedicación, paciencia, y belleza”. Cabe resaltar que, los participantes empleaban el discurso de la igualdad, sin embargo, no se evidenciaba en el momento de aplicarlo en su vida cotidiana ya que, en momentos de corrección, por ejemplo, existen situaciones en que se evidenciaba la desigualdad en cuanto al trato con las mujeres. No obstante, aunque los participantes no diferenciaban la masculinidad de ser varón y la feminidad de ser mujer, comprende que las mujeres también pueden adoptar atributos de la masculinidad, y ésto se ve reflejado principalmente cuando son proveedoras. No se evidencia en gran medida dentro del discurso que los varones pueden tener atributos de la feminidad, en contraste de que las mujeres adoptan características de la masculinidad.	Las pautas masculinas violentas, se ejercen como forma de dominio, corrección y defensa, consecuente a esto, los participantes han replicado principalmente como forma de corrección, la masculinidad violenta, siendo infravalorado, el maltrato ejercido en los hijos y justificando así, el maltrato dado por los padres. Exponiendo así que la corrección sólo se da de forma unilateral, donde los padres asumen un rol autoritario, y los hijos un rol pasivo de formación en esta interacción. Se debe agregar que, al validar las pautas masculinas violentas ejercidas desde la corrección, las personas se desensibilizan cuando las ejercen. Por otra parte, los participantes expresan que al estar en contacto con la violencia desean dejar de interactuar desde la misma, por lo cual, implementan el diálogo como una estrategia, pese a que algunos de ellos no cuentan con las herramientas para generar estrategias alternas. A excepción de uno de los participantes (padre), sus madres cumplen con el rol de ser proveedoras económicas del hogar, lo cual, les permite apropiarse de atributos de la identidad masculina tales como “ser jefe de hogar”, por tal motivo, cumplen con la función de disciplinar y corregir a sus hijos, por lo cual replican pautas de la masculinidad violenta para llevar a cabo estas funciones. Para que esto sea avalado, se debe introducir en el lenguaje cotidiano, a nivel cultural, frases que permitan la implementación de la violencia, como por ejemplo: “... la letra entra con sangre”. “... el mejor psicólogo es la correa”, y “... no puede llorar porque usted es un hombre”. Además, los medios de comunicación y su transmisión masiva de actos violentos de la guerra en Colombia y el mundo, genera en los participantes la minimización de la percepción acerca del fenómeno de la violencia, dado que, al intentar comparar las pautas violentas vivenciadas en casa, no son equiparables a los actos atroces transmitidos.

**RELACIÓN LENGUAJE COTIDIANO Y
PAUTAS DE MASCULINIDAD VIOLENTA**

Participante	Cruces por participante	Total de cruces
P1	Para el participante en su cotidianidad, vivencio con relación a las identidades masculinas violentas aplicaciones como: dominio, defensa y corrección, en esta última en su casa se diferenciaban en cuanto a que su mamá era asertiva en la corrección y su papá lo corregía de manera violenta. Vale la pena resaltar que las experiencias violentas que ha vivido a partir de los atributos de las masculinidades violentas, en primera medida en su familia, han permeado la forma en que se autonarra, generando que atribuya y replique la violencia como forma de interactuar con el mundo. Se debe agregar que de lo inferido en el lenguaje del participante ha naturalizado el discurso de la masculinidad hegemónica, por lo cual puede usar atributos que le permiten ejercer pautas violentas, por consiguiente, él ha replicado esta forma de relacionarse, de tal manera que esto legitima que la hubiese podido ejercer. Por otro lado el participante manifiesta que ha modificado su lenguaje y sus pautas de interacción debido a que al estar tanto tiempo en interacción con ámbitos violentos voluntaria e involuntariamente, el participante se siente desgasto y maltratado, por ende, no pretende según ir ejerciendo estas pautas ni legitimarlas desde su lenguaje.	Las madres de la mayor parte de los participantes son proveedoras del hogar, lo cual, les permite apropiarse de atributos de la identidad masculina tales como “ser jefe de hogar”, por tal motivo, emplean las pautas masculinas violentas, abordadas como forma de dominio, corrección y defensa, consecuente a esto, las familias en su lenguaje cotidiano manifiestan que han replicado principalmente como forma de corrección, la masculinidad violenta, justificando el maltrato por los padres a los hijos, es legítimo para que éstos puedan formarse transmitiendo, de forma transgeneracional, la disciplina. Frases como “... <i>la letra entra con sangre</i>”. “... <i>el mejor psicólogo es la correa</i>”, y “... <i>no puede llorar porque usted es un hombre</i>”, permean el lenguaje cotidiano, ocasionando que se puedan perpetuar pautas de la masculinidad violenta. Vale la pena aclarar que al validar las pautas masculinas violentas empleando el lenguaje cotidiano de corrección, se plasma la pauta se establece de forma unilateral, en la cual, los padres asumen un rol autoritario, y los hijos un rol pasivo de formación en esta interacción. El lenguaje empleado por los medios de comunicación de forma masiva en Colombia, promueven la infravaloración y minimización del fenómeno de la violencia vivenciado en el

P2	La forma de enseñar al participante los valores familiares, se dio a partir del uso de la masculinidad violenta, por lo que en su crianza en la cual vivió violencia física fue avalada como una forma de corrección ejercida por sus padres. Además, el participante manifestó que en su infancia la vivencia cotidiana, fue que padres tenían poca escolaridad; lo que generaba que las correcciones que se le dieran empleando pautas violentas, fueran validadas en el hecho de que no poseían herramientas diferentes para corregir, en este sentido expresa que <i>“el mejor psicólogo es la correa”</i>. Aunque el participante vivencio violencia, cuenta que no replicó estas pautas, ya que expresa que usaba el diálogo para corregir a sus hijas y nieto.	hogar. No obstante, pese a que los participantes han estado en constante contacto con la violencia, y perpetuándola a su vez en los ámbitos de sus vidas, pretenden recurrir a otros métodos para la resolución de sus problemas, así como el diálogo.
P3	La participante creció en un contexto donde en la crianza, la corrección permitió que ella estuviera constantemente en contacto con la violencia, lo cual generó que la haya naturalizado como forma de interacción. Es por esto que, la participante logra apropiarse de una característica de la identidad masculina violenta (no doblegarse ante nadie), usando a la violencia como mecanismo de defensa. Considerando que, la participante vislumbra que los hechos de violencia en su casa se presentan cotidianamente, no se equiparan a los acontecimientos presenciados en la guerra vivenciada en Colombia, por consiguiente, el impacto de la violencia manifestada en su cotidianidad se minimiza.	
P4	Los participantes plantean que cuando los padres tiene a su primer hijo replica la forma en como fue disciplinado y educados; en el caso de los participantes, propiamente fue utilizada la violencia como método de corrección, por este motivo la violencia que se emplea y se justifica como forma de corrección (atributo de la masculinidad violenta), cayendo en un bucle relacional y transgeneracional donde se replican las pautas de violencia; hasta que, los participantes reconocen que esta forma de corrección con sus hijos no tienen la efectividad esperada, deciden cambiar la forma de corregir y dar solución a la problemáticas, en donde se cambia la pautas violentas por el diálogo y castigos. Debido a que en Colombia la violencia se transmite de forma masiva en los medios de comunicación genera que el contraste con la violencia que se ejerce en la casa, se minimiza desde el lenguaje cotidiano el impacto que pueda tener las pautas de corrección violenta, en vista que los participantes al estar expuesto constante mentes a ver actos de violencia, por tanto al equiparar su actuar violento cotidiano en comparación con los actos de violencia transmitidos de forma masiva en televisión, no se es apreciado como un acto violento relevante, sin embargo si se manifiesta que aunque las pautas violentas corrección con sus hijos fueron problematizadas y desnaturalizadas, en su autonarración agradecen que el maltrato propiciado a sus padres, ya que esta forma interacción les permitió ser lo que son.	

P5 Naturaliza el discurso de violencia debido a que, a lo largo de los años, la ha evidenciado y vivenciado cotidianamente, experimentándose en su contexto primario (núcleo familiar), reconociendo que la violencia ha estado latente en la cultura colombiana y ha tenido un papel importante en ella, pese a que no la haya vivenciado directamente. La participante reconoce que actualmente las mujeres en el contexto colombiano juegan un rol importante, debido a que considera que ellas pueden asumir el mando en el hogar, esto se debe a su propia experiencia como madre cabeza de hogar, fue quien tomó los mandatos del hogar, principalmente con sus hijos, y por consiguiente con sus nietos, asumiendo el rol cuidador, y protector de su hogar. En este orden de ideas, reconoce que ha vivenciado violencia en el ámbito familiar, justificando que la violencia es un método de corrección, naturalizando así, estos actos.

P6 El participante reconoce que, en su contexto primario, era su madre quien lo corregía con actos violentos, es por esto que ve afectado su forma de relacionarse con el mundo. Asimismo, contempla a la violencia como un acto normal, debido a que la ha naturalizado. Por otro lado, afirma haber recibido comentarios estereotipados, desde el lenguaje cotidiano, que percibe como limitantes para su formación. Lo anterior, se ve reflejado en el concepto que tiene de sí mismo, debido a que no se percibe como la persona más amigable, y en la resolución de problemas, en algunas situaciones replica la violencia.

P7 En el participante se vislumbra a través del dominio impuesto desde su figura paterna, el legado de la masculinidad hegemónica. A su vez, reconoce que se le dificulta manifestar sus emociones, y frente a la resolución de sus problemas, resulta aislándose, con el fin de evitar peleas, sin embargo, los actos violentos son infravalorados, replicándose así, en el momento de solucionar los conflictos sin embargo son replicados en el momento de solucionar problemas como es el caso de la misma violencia. El participante manifiesta que los símbolos que han sido construidos con el pasar del tiempo en las religiones, tergiversan la figura de la mujer, desligándola de la masculinidad, la cual puede ser adquirida o acogida tanto por el hombre como por la mujer, entendiéndola así la masculinidad hegemónica, como forma de imponerse mediante el dominio.

P8 El participante permite evidenciar que en el transcurrir del tiempo el lenguaje cotidiano tanto hombres como mujeres ha permitido hacer uso de la masculinidad y feminidad, lo cual ha generado pautas que no se hubiese dado en el pasado; por ejemplo, el hecho de que los hombres puedan cuidar de su cuerpo sin ser expuestos como homosexuales o que las mujeres sean proveedora económica en sus hogares. Por otra parte, el lenguaje con el que son transmitidos los actos de violencia en los medios de comunicación, principalmente en televisión, promovió que el participante vea como lejanas las situaciones de violencia en el país, dificultando así la problematización y desnaturalización de sus pautas de interacción violentas a partir de la masculinidad violentas.

Anexo C: Análisis de Contenido de acuerdo con las categorías

Participante No. 1

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	Color Amarillo	“... Yo fui el que llevó del bulto con él, porque tengo dos hermanas.” “... Cuando yo estaba solo, pues, sólo con carritos.” “- Entrevistador: ¿Qué hubiera pasado si su mamá o su papá lo hubieran visto con muñecas? – Entrevistado: Pues yo creo que hubiera sido muy duro para ellos, pero yo me ponía los tacones de mi mama. - Entrevistador: ¿Su mamá lo vio alguna vez? – Entrevistado: Si. - Entrevistador: ¿Qué le decía? – Entrevistado: No, no pasó nada; eso era rechistoso. - Entrevistador: ¿Su papá se enteró? – Entrevistado: No creo, que no.” “... Pues de pronto no le hubiera gustado, quizás no le hubiera gustado, no sé, pero pienso que eso es algo normal; eso es como un juego pendejo, uno de niño no mide esas cosas, no entiende sobre género, ¡si!, sobre la inclinación sexual...” “... Pues es una dualidad eso es algo natural femenino y masculino son dualidad y unidad.”	Se percibe que la persona tiene dificultades al momento de distinguir entre la feminidad y masculinidad, puesto que se demora en dar una respuesta y lo manifiesta reiterativamente. En tres momentos de la entrevista se cuestiona lo que es masculino y femenino dando a entender que en su cotidianidad no lo había hecho.	Esta persona tiene introyectado en su identidad lo femenino y lo masculino; aunque se le dificulta hacerlo consciente, debido a que lo tiene naturalizado; por tanto, no lo cuestiona. Parte de su naturalización se le enseñó en la crianza que le dio su familia en donde el asimilo mediante la educación sexualizada los atributos de lo femenino (sensualidad, delicadeza, dedicación, paciencia) y lo que es masculino (vigor, desprendimiento, fuerza física e inmediatez); de igual forma dentro del discurso que se le transmitió, el participante comprende que tanto el hombre como la mujer poseen diferencias que hacen ser un complemento el uno para el otro, en ese sentido el hombre no puede agredir a la mujer, pero en este orden de ideas no hay nada que lo cohiba de maltratar a otro hombre . Por otra parte, el participante manifiesta que las mujeres pueden asumir masculinidad, y en dicha apropiación identitaria se modifica su actuar en relación a lo esperado socialmente.

"... No pues diferencia, muchas, muchísimas, desde la parte fisiológica hasta la parte cognitiva, hasta la parte emocional y psicológica, bueno, no sé, mental.

"La dedicación de las mujeres y el desprendimiento de los hombres".

*"- Entrevistador: ¿Una persona puede tener tanto masculino como femenino?
- Entrevistado: Si, porque no.*

"... No necesariamente, hay mujeres que actúan de manera masculina, si en serio".

"... Es que masculinidad siempre está implícita dentro de ese concepto de la fuerza física en la feminidad la delicadeza ummm, el no sé, el inmediateismo en el hombre, la paciencia en la mujer, masculinidad no sé, vigor, la feminidad, sensualidad"

"... No pues actúa como con fuerza, como que pierde esa delicadeza y utiliza la voz de manera, cómo lo digo, si su voz es fuerte, su manera de caminar cambia, su manera de vestir cambia".

"... No desde mi punto de vista. Si me paro frente a lo que el mundo es, ya abran cargas para un lado y para el otro. Ni ventajas, ni desventajas, cada uno es un rol independiente y es un lugar y es un conjunto."

“... Yo me acuerdo mucho que siempre decía que no le iba a levantar la mano a una mujer, porque sí, porque así me criaron y porque así debe ser, y no tanto violencia física sino verbal.”				
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.	Color Azul	“... Mi papá siempre fue violento; a la mala es, pues llamaba la atención un par de veces, pero a la tercera, cuarta; ... Ya cuando estaba grande hasta puño limpio me dio alguna vez.” “... Eso de tomar decisiones ligeras por el inmediatez, por la impulsividad, perdón. Desde lesiones físicas, hasta agredir físicamente a persona y no tanto físicamente, sino uno llega a decir cosas tan complicadas a los familiares o a las personas cercanas que hieren y pueden irrespetar”. “... Con mi papá pues yo era muy rebelde pelao y yo cogí un cuchillo y quería seguramente usarlo, pero obviamente nunca lo hice y me subí en el techo de un baño, que había en un patio del primer piso, de esa casa en la que vivíamos y él se subió allá y él me vio con el cuchillo y pum, me dio un puño fuertísimo. Yo, fue la primera vez que sentí que me iba a desmayar durísimo.” “- Entrevistador: ¿Alguna vez una mujer te ha violentado? – Entrevistado: ¿De qué manera? – Entrevistador:	Cuando el sujeto contaba lo que había sucedido con su papá, su anterior pareja sentimental jefe y la persona que “le quitó un diente”, se ve enojado mientras lo cuenta luego, pasa a estar triste por un breve momento. Las pautas violentas que manifiesta esta persona presentan las diversas formas con las cuales las personas pueden relacionarse desde las identidades masculinas violentas, las cuales son en este caso la violencia como: dominio (evidente en el acontecimiento con el jefe, debido que surgió entre su jefe y él, donde a raíz de su conocimiento académico adquirido lo domina, infravalorándolo), como forma de corrección (presentes en la relación con su padres), como forma de defensa (manifiesta en el suceso con el hombre que le quitó un diente). Además, se evidencia que la persona que ejerce violencia sobre él ha replicado esta forma de relacionarse y en cierta medida esto legítima que la hubiese podido ejercer, es decir el hecho de que un agresor hubiese sufrido maltrato, hace que el agredido justifique la acción en que en algún momento el agresor también fue agredido. Cabe señalar que las experiencias violentas que ha vivido principalmente en su familia el participante; han permeado la forma en que se autonarra, ocasionando que atribuya

Cualquier manera, ya sea insulto, golpe. Entrevistado: ¡Si!”

“... Pues definitivamente marcó, marcó, esas experiencias marcaron; yo creo que eso ha sido un detonante para incluir dentro de mi personalidad, ese carácter agresivo, eso fluye, eso ha influido, creo que ha sido lo más relevante de esas experiencias violentas. que se vivieron en la familia cuando era chico.”

“... Yo había tocado; el hombre vivió muchas cosas fuertes, el man tuvo que sufrir, fuerte, eran muchos hermanos, él era el mayor y el papá era un irresponsable y el man sufrió, mucho, el tipo sufrió mucho”.

“... Yo terminé agrediendo a una novia que yo tuve, pero no sé si eso haya tenido que ver”.

“... Yo soy muy agresivo E.; yo soy muy agresivo, pero ya con el tiempo yo he aprendido a manejar digamos esa parte de mí.”

“... En la calle muchísimo, yo me acuerdo que perdí hasta un diente por eso, por un man que solamente le pedí algo se puso rabón y yo también; el man terminó golpeando”.

“... Un ejemplo puntual, es que en el lugar donde yo trabajo hay un tipo que es super prepotente, como estoy en el ámbito

y replique la violencia como forma de interactuar con el mundo.

El participante deja entrever que, al haberse involucrado tanto tiempo en interacción con ámbitos violentos voluntaria e involuntariamente, un método de solución para ello, se basa en la erradicación de la misma en su constante actuar con el mundo

			académico, el man cree que se las sabe todos y es a pasar por encima de la gente		
Lenguaje cotidiano	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Ésto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.	Color Verde	“... La que siempre estuvo al frente fue mi mama, si mi papa no aportaba mucho económicamente, pero pues era entre los dos.” “... Mi papá a la muy mala y mi mama a la muy buena entonces imaginense esa vaina.” “... Nadie de hecho si me pide que le dé un concepto de cada uno de ellos tendría que sentarme y echar cabeza y sacar deducciones, a partir de la lógica y de lo que he vivido a lo largo de la vida.” “... Yo pienso esto y cuando uno se siente vulnerado en a, b, c cosas de la vida o de la vida de cualquiera, uno tiene que reaccionar generalmente. Ese tipo de cosas no implica masculinidad, sino yo pienso la respuesta emocional ante un impulso de x grado”. “... el concepto de exclusión, yo no tenía mucho contacto pues verbal, mucha comunicación con la gente normal, que no era adicta y con los que eran adictos estaban dentro del mismo guetto o parche, bueno, como quiera llamársele, pues la cuestión era de rudeza, de carácter, de pararse como se dice coloquial y vulgarmente en la raya; si bastante agresivo, me tornaba agresivo con la sociedad. cuando la	La persona intenta validar el uso de la violencia desde los discursos académicos referentes a la respuesta dada al estímulo. En el momento de hablar su vivencia como habitante de calle, expresaba con tristeza el rechazo que vivió por parte de las personas del “común”.	Para esta persona su cotidianidad era que su mama fuese la proveedora económica en su casa; las formas de corrección en su casa se diferenciaban en cuanto a que su mamá era asertiva en la corrección y su papá lo corregía de manera violenta. Tales hechos de violencia que vivencio el participante, los ha hecho conscientes, de tal manera que manifiesta que parte de su agresividad se debe a esto. cabe señalar que la cotidianidad del participante cuando fue habitante de calle fue vivenciar la exclusión social en donde debió optar por apropiarse de una característica de la masculinidad violenta(la rudeza) para poder subsistir en el contexto de consumo se debe agregar que el participante intenta legitimar y justificar desde el discurso científico el uso de la violencia.

rechazaban a uno, uno
lleno de motivo porque
no conseguía pal vicio,
porque tenía hambre,
por lo que fuera uno
terminaba gritando la
gente, no eso era una
agresividad total a toda
hora.”

“... El rechazo de
la gente es terrible
muchas personas ante
el miedo actúan con
violencia”

“... No yo tengo la
misma percepción, lo
que pasa es que yo
actúo diferente a ella,
pero sigue siendo la
misma y va en aumento
el mundo es más
violento ya se me
olvidaba el vacío, ya se
me olvidaba todo y ya
empezaba era la
carrera para conseguir
plata o lo que fuera o
hacer casi lo que fuera
para conseguir para las
bichas para el vicio.”

“... Si claro es un
estigma, no un estigma
sino es ver a la
sociedad acostumbrada
a defenderse como
pueda.”

“... Es que no sé en
qué momento se
conecta eso, pero sé
que tiene que ver. Si
claro, si influye incluso
a mí mismo desde la
calle, desde las cosas
que yo viví, mi familia
tuvo que sufrir
violencia, porque
violencia no es
solamente la guerra no
es solamente la pelea
callejera momentánea
por alguna vaina,
violencia es conseguir a
la mala lo que uno
quiere, imponer tu
punto de vista sobre
otro de manera asertiva

“... empiezo a entender que la gente actúa mucha veces por violencia o con ese tipo de argumentos que van a generar violencia, porque no tiene más cómo hacerlo, no son lo suficientemente inteligentes como para salir de cosas así y yo ya comí mucha mierda mi hermano por estar de violento, por reaccionar a los golpes o como sea y he pasado sustos horribles también por lo mismo y he estado apunto de morirme, por eso entonces como que ese instinto; no sé si se llame así pero ese instinto de conservación o querer mucho la vida o ya entender que realmente tengo un sentido en el mundo o un para qué o algo que tengo que dar o una tarea que tengo que cumplir no me permite romper los límites.”

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	Para el participante en su cotidianidad, vivencio con relación a las identidades masculinas violentas aplicaciones como: dominio, defensa y corrección, en esta última en su casa se diferenciaban en cuanto a que su mamá era asertiva en la corrección y su papá lo corregía de manera violenta. Vale la pena resaltar que las experiencias violentas que ha vivido a partir de los atributos de las masculinidades violentas, en primera medida en su familia, han permeado la forma en que se autonarra, generando que atribuya y replique la violencia como forma de interactuar con el mundo. Se debe agregar que de lo inferido en el lenguaje del participante ha naturalizado el discurso de las masculinidad hegemónica, por lo cual puede usar atributos que le permiten ejercer pautas violentas, por consiguiente él ha replicado esta forma de relacionarse, de tal manera que esto legítima que la hubiese podido ejercer. Por otro lado el participante manifiesta que ha modificado su lenguaje y sus pautas de interacción debido a que al estar tanto tiempo en interacción con ámbitos violentos voluntaria e involuntariamente, el participante se siente desgasto y maltratado, por ende, no pretende seguir ejerciendo estas pautas ni legitimarlas desde su lenguaje.

Participante No. 2

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	Color Amarillo	“... Las teníamos porque como éramos 5 hombres 5 mujeres, siempre teníamos ahí los juegos de mis hermanas las muñecas y todo y ellas nos cogían los camioncitos carritos o las pelotas pa' jugar y siempre jugábamos todos en equipo”. “... Pues masculino, porque siempre nos enseñaron desde pequeños el cuento del hombre y la mujer, el machismo pero pues yo nunca he sido machista siempre he apoyado mucho a las mujeres y la feminidad pues esa dulzura de la mujer de que ella es la que en la casa siempre coloca las cosas lindas de la casa, adorna la casa, ese toque de amor que siempre le dan las mujeres a los hogares”. “... Pero a veces hay mujeres que son con mucha tendencia masculina, no”. “... Pues que visten como hombres, tiene voz de hombre, quieren mandar como si fuera un hombre.” “... Yo pienso que no ninguna ventaja, ni desventaja porque en este momento la igualdad, todos aportamos todos trabajamos, ya como le digo hay mujeres que tienen unos cargos demasiados importantes y la responsabilidad va en la crianza de uno.” “... Ser hombre pues ser jefe de hogar, ser jefe de la casa estar pues con, no con ese	Aunque el participante expresaba temas ligados a la igualdad de género en su narrativa, la aplicación de la misma entraba en contradicción. Además corporalment e muestra incomodidad al hablar de las mujeres que emplean las masculinidad es.	La educación sexualizada se puede enseñar de diversas formas, no solo se enfoca en la asignación de unos juguetes propios para cada género. El participante no diferencia entre masculinidad y ser hombre al igual que la feminidad y ser mujer; él entiende por masculino ser jefe de hogar, tener mando, hacer respetar la casa protegiéndola y por femenino: dulzura y se encarga de tener arreglada la casa. Sin embargo concibe que las mujeres pueden apropiarse de la masculinidad, lo cual modifica su forma de interactuar.

				don de mando, pero sí que se vea esa cabeza del hombre en la casa que es lo que da respeto a ese hogar”.		
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.	Color Azul	“... Si nos pegaban, nos reprimen y nos decían esto no se puede hacer esto no los vuelvan a hacer y era una lección muy grande para aprender.” “... Castigos con el juguete como decimos acá o a veces le decían que usted lo que más quiere es montar en cicla entonces no tiene cicla, entonces le quitaban a uno la bicicleta y no salía uno en bicicleta o a jugar con los amigos o a correr; salíamos en la bicicleta siempre íbamos al colegio en la bicicleta, entonces nos quitaba la bicicleta nos tocaba irnos a pie eso era duro.” “... Ya todo el mundo grita a todo el mundo, uno ve niños gritando a sus padres, no hacen caso, en las escuelas no hacen caso, en los colegios y no hay autoridad de los padres”. “... Almorzábamos todos y mi papá siempre nos consentía, nos daba bocado y la disciplina como le digo nosotros terminamos de desayunar y de almorzar y teníamos que recoger nuestra losa y llevarlo a la cocina y eso también se ha perdido.”	Para el participante al hablar de la forma en la cual fue corregido, no pareciese que le causara molestia, sino por el contrario las aceptaba y expresaba, que estas fueron adecuadas y acertadas para lograr ser lo que es, además que la no ejecución de estas pautas representaba una no transmisión apropiada de los valores familiares.	La forma de educación brindada al participante, mediante la crianza se destaca por la violencia física, avalada como una forma de corrección ejercida por sus padres. El participante expresa que en la actualidad no hay autoridad de los padres hacia los hijos puesto que, los niños gritan a los adultos, y para esta persona la corrección solo se puede dar en una dirección, de los padres hacia los hijos	
Lenguaje cotidiano	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos	Color Verde	“... Todo desayunamos en familia, almorzamos en familia, vamos cine hacemos mercado toda la familia siempre hemos muy unidos.”	El participante expresa que los valores que son transmitidos de forma	En la familia del participante tanto su esposa como él son proveedores económicos; en algunas ocasiones el participante tenía que cumplir con la función de	

comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Esto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.

“... He ambos aportamos porque mi esposa también es trabajadora, ella es licenciada en educación, ha hecho una especialización en familia después estudió psicología y siempre hemos estado unidos.”

“... Pues siempre nos turnábamos cuando la niña pequeña, ella trabaja en la mañana yo me dedicaba a la niña junto con la empleada; nuestra gran amiga de toda la vida chavita que es la que siempre ha estado en el hogar”.

“... He mucha rectitud y mucha disciplina.”

“... Nos regañaban, nos gritaban; en ese tiempo pues todo era éramos muchos, los familiares, la familia era muy inmensa éramos una familia de 10 hermanos y pues los unos ayudamos a criar a los otros, pero siempre era mi mamá la que lideraba, la que nos mandaba y nos corregía y todo.”

“... Si en ese tiempo nos pegaba y aquí estamos no estamos traumatizados y nada y ella decía que el mejor psicólogo era la correa no daba con la correa duro.”

“... Si, eran épocas diferentes en ese tiempo los padres también por el poco estudio que tenían tomaban esas represalias con esta descomposición social se han perdido todos esos valores.”

generacional su familia son consolidados en la rectitud y la disciplina, cuando los valores no son transmitido de forma unilateral, de padres a hijos, el participante considera que esta formación es inadecuada, lo cual le genera malestar.

ser cuidador de su hija mientras su esposa trabajaba.

Los valores que han pasado de forma generacional en la familia se basan en la rectitud y la disciplina, dicho valores fueron transmitidos con pautas violentas en donde manifiesta que *“el mejor psicólogo es la correa”*, esto infravalora la repercusión de la violencia como forma de relación, siendo esta validada por la poca escolaridad de los padres y el hecho de no poseer un trauma psicológico.

En relación con lo anterior, aunque el participante no tenga un trauma psicológico, si adquiere aceptación en las pautas violentas que transmiten la rectitud y disciplina asume que los dichos valores no son transmitidos y es eso lo que genera la descomposición social.

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	La forma de enseñar al participante los valores familiares, se dio a partir del uso de la masculinidad violenta, por lo que en su crianza en la cual vivió violencia física fue avalada como una forma de corrección ejercida por sus padres. Además el participante manifestó que en su infancia la vivencia cotidiana fue que padres tenían poca escolaridad; lo que generaba que las correcciones que se le dieran empleando pautas violentas, fueran validadas en el hecho de que no poseían herramientas diferentes para corregir, en este sentido expresa que “ <i>el mejor psicólogo es la correa</i> ”. Aunque el participante vivenció violencia, cuenta que no replicó estas pautas, ya que expresa que usaba el diálogo para corregir a sus hijas y nieto.

Participante No. 3

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	Color Amarillo	“... A la profesora, a la casita, a veces juego a las escondidas con mi hermana.” “... Mi maquina cosedora.” “ENTREVISTADO R: ¿Para ti, qué significa ser masculino y femenino? - ENTREVISTADA: Mmm ser un ser humano, no la verdad no sé.” ENTREVISTADOR: ¿Sabes que significa ser hombre? - ENTREVISTADA: La verdad no he tenido esa experiencia. - ENTREVISTADOR: ¿Y sabes qué significa ser mujer? - ENTREVISTADA: He vivido una corta edad, y no sé.” “... A veces las manifiesto, con gestos en la cara o al hablar también se me nota mucho.”	Al iniciar con la entrevista, se muestra a la expectativa, con incertidumbre y recelo por lo que se llevará a cabo en este espacio. A medida que se va llevando a cabo la entrevista, la participante se muestra confortable y risueña. Se evidencia también que a la participante se le dificulta reconocer. En su corta edad, reconoce que desde pequeña se le ha implementado o ideales femeninos, los cuales ha adoptado mediante la educación sexualmente diferenciada.	Aunque la niña no expresa de forma consciente una discrepancia entre lo masculino, lo femenino, el hombre y la mujer; ha adquirido y naturalizado gracias a la educación sexualizada a la cual ha sido expuesta ella, asumiendo su identidad, principalmente desde lo femenino
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a	Color Azul	“... Un día tenía mucha rabia porque un niño me pegó con un	La participante comenta	La participante logra apropiarse de una característica de la

	partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.		cuaderno y yo también le pegué con un cuaderno.” “... Entonces a veces mi mamá formaba conflictos porque él no se quería despertar, entonces le tocaba hablar con la coordinadora y eso.”	acerca de una situación de conflicto que vivencio y en la cual, participó. A partir de esto, hace un intento por representar los hechos con gestos. Por consiguiente, comenta una situación de violencia de su familia, que no la involucró a ella directamente, pese a esto, comenta dicha circunstancia con dolor.	identidad masculina violenta, la cual es no doblegarse ante nadie, por tal motivo usa como defensa la violencia; ligado a esto también manifiesta que su mamá emplea dicha masculinidad violenta para corregirlos
Lenguaje cotidiano	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Ésto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.	Color Verde	“ENTREVISTADO R: ¿Tú sabes quién aporta económicamente en tu casa? - ENTREVISTADA: Mi abuela, mi tío y mi mamá.” “... Me hablan, me dice que eso no se hace, que no lo vuelva a hacer, y eso.” “... Violencia tiene muchos temas, pero lo que se me viene a la cabeza cada vez que me dicen violencia, es como “conflictos.” “... Que yo sepa, si han pasado muchos conflictos en la casa, pero no me acuerdo, pero si existió conflictos.” “... Pues creo que, en algún sentido, cuenta lo que te conté de que golpee al niño con el cuaderno, pero así de violentar, no creo.” “... Y una señora que vive por aquí si	Reconoce cuáles son las dinámicas relacionales en su familia, así como los proveedores y las pautas interactivas que se manejan en ella. Es por esto que, comenta que la corrección para con ella se ha basado en el diálogo, situación contraria al caso de su hermano, donde el modelo de corrección para él, ha sido “violento”. Este último fenómeno, es reconocido por la participante	Dentro de la cotidianidad de la participante tanto su abuela como su mamá son las principales proveedoras, por tanto de reconocen como jefas de hogar, en ese sentido tienen por obligación encargarse de la corrección de los niños, pero dicha corrección, ha hecho que la participante al estar en constante contacto con la violencia naturalice esta forma de relación. Adicionalmente, la participante vislumbra que aunque en su casa cotidianamente existan sucesos de violencia, no llegan a ser equiparables a los acontecimientos presenciados en la guerra vivenciada en Colombia, por tal motivo se minimiza el impacto de la violencia manifestada en su cotidianidad

	puso una queja porque escuchaba las peleas y... es eso. los fines de semana, son pocas veces en las que se ve violencia, pero ya casi no, es también un fin de semana normal.” “... Es muy poca porque en Colombia se ha vivido mucha guerra y en mi familia, en casa, no se evidencia toda esa guerra, pero sí se evidencia violencia.”	en su familia, sin embargo, comenta que estos acontecimientos sucedieron en tiempos pasados.
--	--	---

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	La participante creció en un contexto donde en la crianza, la corrección permitió que ella estuviera constantemente en contacto con la violencia, lo cual generó que la haya naturalizado como forma de interacción. Es por esto que la participante logra apropiarse de una característica de la identidad masculina violenta (no doblegarse ante nadie), usando a la violencia como mecanismo de defensa. Considerando que, la participante vislumbra que los hechos de violencia en su casa se presentan cotidianamente, no se equiparan a los acontecimientos presenciados en la guerra vivenciada en Colombia, por consiguiente, el impacto de la violencia manifestada en su cotidianidad, se minimiza.

Participante N.4

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el	Color Amarillo	“... Las mujeres por su sentir son más cantaletudas, (P4-M:-por las emociones, nosotras somos más emocionales y ustedes son más racionales).” “... Entonces a mí me tocó criarlos y hacer de papá y mamá porque a mí me tocó todo, entonces siempre la corrección fue más fuerte.” “... Qué tal es ese encuentro de ser mamá y papá y proveedor?” “... P4-M:es muy duro y no creas que eso queda muy marcado en los hijos, porque ahorita que mi hijo tiene 35 años me dice que él envidiaba mucho a mis hijos porque ellos	Esta pareja se encuentra permeada evidentemente por el discurso dominante de masculinidad hegemónica, pues la masculinidad para esta pareja es identificada como, el ser rudo, fuerte, protector, líder, sabio, ser aquella persona que no demuestra su parte emocional, ser	Esta pareja no ve diferencia entre la masculinidad y el ser varón por lo cual entiende que lo masculino es ser: rudo, fuerte, protector, líder, sabio, no demuestra su parte emocional, responsable y disciplinado, mientras que lo femenino, ligado a la mujer se orienta hacia el amor, el apoyo, la emocionalidad y la ternura. de igual manera entienden que la tarea de cuidar a los hijos se encuentra ligada a la mujer, lo que resulta paradójico, en vista de que la mujer de esta relación, tuvo que asumir el rol de proveedora con su primer hijo por lo

discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	<i>tuvieron a su papá y a su mamá y yo no pensé que después de tanto tiempo me dijera una cosa de esas y me dijera que yo fui muy fuerte con él y ahí entendí que uno marca mucho a sus hijos y uno no se da cuenta.”</i> <i>“... Porque a raíz de estar sola a uno le tocaba ser fuerte, me tocaba corregirlos, me tocaba conseguir el dinero, eso es duro y criar a un hijo también es muy duro.”</i> <i>“... Mi mamita me cuidó a mi otro hijo que está en Canadá y a mi hijo menor, mi mami lo cuidaba muy bien, eran sus ojos, pero P4-H: me decía que la tarea era mía, entonces para mí fue un poco difícil retirarme de trabajar.”</i> <i>“... Porque uno no nace aprendido como papá sino que eso hay que irlo aprendiendo, y aprenderlo en la marcha, y uno se desespera, porque no hay curso para ser esposo, ni para ser papá, ni para ser hermano, ni amigo, eso se aprende viviendo.”</i> <i>“... Porque a raíz de estar sola a uno le tocaba ser fuerte, me tocaba corregirlos, me tocaba conseguir el dinero, eso es duro y criar a un hijo también es muy duro.”</i> <i>“... Fuede es más que todo por el lado de mi mamá, por lo que les decía antes es que la mujer es más que todo emocional y reacciona de esa forma; mi papá no era de tanto fue, si él me pegó en mi vida tres veces fue mucho.”</i> <i>“... P4-M: mi papá nunca estuvo conmigo porque él trabajaba</i>	responsable y disciplinado, caso contrario de la feminidad, ligado al amor, el apoyo, la emocionalidad y la ternura. Conforme se desarrolla la entrevista, es curioso como P4-M asiente con la cabeza a todas las características que describe P4-H como propias de la masculinidad y la feminidad. No hay total claridad del ¿por qué? se presenta este hecho, pero aun así, desde esta conducta se percibe que el discurso de masculinidad hegemónica se encuentra severamente arraigado en la cultura Colombiana; a tal punto que se podría llegar a establecer que tanto hombres como mujeres de cierta edad, comprenden el mundo, desde lo femenino y lo masculino desde la misma perspectiva. tanto, se apropió de rasgos de la identidad masculina, como el ser fuerte, corregir, proteger con violencia y dominio, desligándose parcialmente de su hijo, a su vez, lo que vivencio esta mujer, lo vivió su madre de manera similar, puesto que su papá no permanencia en la casa debido a constantes viajes se identifica, dentro de este discurso dominante de masculinidad la gran importancia que tiene la conformación tradicional familiar tanto para el hombre como para la mujer, a tal punto que ella justifica sus acciones violentas en la no conformación del mismo con su primer esposo de igual manera es ambivalente el hecho que el discurso de esta pareja gira en torno a la equidad y la complementariedad, pero en su actuar se hace evidente que existen ciertas contemplaciones hacia las mujeres de esta familia, un ejemplo de ello, sucede con la hija, al darle un trato especial, por el hecho de ser mujer es corregida de forma corregirla de manera más suave.
--	---	---

afuera, entonces la que me pegaba y me corregía era mi mamá.”

(P4 M) “... Yo me la pasaba jugando basket, los soldados liberados.”

(P4-H:) “... Masculino para mí, es protección, liderazgo, corrección, sabiduría, más o menos, eso y la parte femenina, amor, apoyo, ternura enredo emocional jajajaja, así cantaleta, porque la no diga cantaleta es hombre jajaja.”

(P4 M) “... Para mí el hombre es responsabilidad, protección, amor, como disciplina y la mujer es mucho amor, mucha protección porque nosotras somos muy sobreprotectoras las mujeres, somos un poco regañonas, cantaletudas, muy emocionales.”

“... N, porque es algo que está dentro de uno es algo que tú eres, es algo que te diferencia, tú no puedes tener las mismas emociones de la mujer, NUNCA, porque químicamente somos diferentes, uno es químico y físico, y por eso somos diferentes, las neuronas trabajan diferente, el cerebro está formado en sus áreas diferente; por eso cuando hablaba de femenino daba ciertos rasgos que el hombre nunca podrá llegar a serlo, ¡NUNCA!”

“... El hombre es fuerte, el hombre es más rudo

“ENTREVISTADO
R: “¿Básicamente masculino es varón y femenino es mujer? -
(P4-H:)” ... Sí” - “Sí,

eso sí lo tenemos claro
nosotros. -

ENTREVISTADOR:

¿Quién les enseñó eso?

- (P4-H:) "La vida." -

ENTREVISTADOR:

¿Alguna persona en
especial? - (P4-H:)

"No, la vida."

"ENTREVISTADO

R: ¿Alguna vez te
dijeron los hombres no
lloran?

(P4-H:) "Sabes
que a mí no, mi papá
nunca me lo dijo, los
amigos de pronto sí.,
que le decían a uno que
era un marica si
lloraba, pero en mi
casa no, mi papá nunca
me lo dijo, tal vez era
porque era desatendido
o porque sí."

ENTREVISTADOR

"¿Qué crees que te
hubiera dicho tu papá
si te hubiera visto jugar
con una muñeca? - (P4-
H:) "Nada, yo creo que
mi papá nos miraba y
ya, de pronto mi mamá
si hubiera dicho algo,
de pronto."

"Es que por lo
general anteriormente,
él que estaba más
pendiente de uno era la
mamá (P4-H:- digamos
que anteriormente los
papás le descargaban
mucha responsabilidad
a las mamás) y uno
bíblicamente lo ve y es
así (P4-H:) "Pero le
descargaban mucho".

"... No hay
ventajas ni desventajas,
simplemente se es y se
necesitan
complementar, eso es
necesario, pero no hay
ventajas ni desventajas,
yo creo que somos
iguales en muchas
cosas, pero no hay
diferencia, ellas tienen
sus cosas fuertes y
nosotros tenemos
nuestras cosas fuertes,

ellas tienen sus cosas débiles y nosotros también tenemos nuestras cosas débiles, por eso necesitamos complementarnos."

"... Pero como yo era sola y mi mamá me exigía y me decía todo el tiempo que yo tenía que responder por él"

"... Mi papá nunca me dijo que me amaba, hasta que yo Salí de la casa, mi papá nunca no lo decía, porque él era un MACHOTE."

(P4-H:) "Decía como yo doy la plata, yo doy la economía, pero yo sentía como que trabajaba pero yo también sentía la responsabilidad de mis hijos en cuanto a la educación, entonces yo sentía mucho temor por eso y le decía a P4 H ¿pero qué quieres, que me salga de trabajar y ponga a criar? Entonces como que yo sentía ese peso. Pero ya he aprendido a manejarlo."

"fue el que más sufrió conmigo, y ya mis otros hijos no tanto, porque ellos ya tenían a su papá, ósea ya vieron un hogar, lo que dice mi hijo que él no vio un hogar, porque él no tuvo al papá."

"... Yo empecé con mi hijo a ser súper fuerte y ya ahora estoy como más suave con él y con mi hija aún más suave, empezando que es la mujer."

"... Yo llegué a la conclusión de entre todo lo que he visto, es que la violencia no es exclusiva del hombre y la mujer."

			“... Yo he visto violencia de mujeres que destrozan a una persona o de hombres que destrozan a una persona, no es exclusividad del genero.”		
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.	Color Azul	“... Primero leemos de la palabra, resolvemos dudas de lo que haya, después hay las comerciales, que eso es regaño para los que no obedecen.” P4-H.: “... Hay no eso de dar fute es muy mamón y no sirve pa’ nada.” “... También hay que reprimir lo que les gusta, entonces si a mi hija le gusta el celular, entonces hay que reprimirle el celular, a mi hijo menor le gusta la platica, entonces le recortamos plata.” “... Yo antes le pegaba muy terrible a mi hijo menor, pues yo ahí todavía no conocía de Dios, pero a medida que fui conociendo las cosas de Dios es diferente, lloro mucho, algo me hace entonces me pongo a chillar y yo oro mucho.” “... Con mi hijo, yo si fui muy ruda, a mi hijo mayor yo si le pegue muchísimo.” “... Cuando yo era pequeña y me peleaba con mis hermanos, como yo fui la única mujer de 5 hermanos, mi mamá me decía – no, usted no se puede agarrar, porque usted es una mujer!! Usted tiene que ser femenina,	Esta pareja permite identificar a través de sus relatos y la forma en que responden a las preguntas realizadas por parte de los entrevistador es, que en su pensamiento, ideales y expectativas que guardan frente a las relaciones de pareja; es fácilmente perceptible que pretenden hacer de la igualdad de género ligado a las funciones prestantes por cada individuo como uno de los pilares de su relación; aunque paradójicamente y conforme avanza la entrevista, se hace evidente que su convivencia en la cotidianidad, independiente del rol que ejerzan como padres,	La violencia se emplea y se justifica como forma de corrección, por lo cual, se infravalora el maltrato que se ejerce sobre los hijos y se justifica el maltrato propiciado por los padres cayendo en un bucle relacional y transgeneracional donde se replican las pautas de violencia. con base en lo anterior, se evidencia que, los participantes se desensibilizaron frente a la violencia, pues, al equiparar su actuar violento cotidiano en comparación con los actos de violencia transmitidos de forma masiva en televisión, aprendieron a convivir con la violencia. por otra parte, al reconocer en primera instancia que su forma corrección frente a sus hijos no contenía la efectividad esperada y el reproche de los mismos frente a la forma violenta en que solucionaban las problemáticas familiares, decidieron optar por implementar castigos y el diálogo como de corrección y nueva forma de resolución de conflictos

usted no puede ser un macho, tiene que marcar la diferencia, mi mamá siempre me decía eso, marque la diferencia.”

“... Sí, ofensas normales, mire cuando uno pelea, el ser humano lo que busca es herir al otro punto, siempre así sea a mano o de palabras ¿qué quiero? Pues lastimar al otro, siempre en cualquier pelea, lo que usted quiere es lastimar al otro.”

“... Era mi primer hijo y era mamá y papá yo le daba muy fuerte. Yo llore mucho, cuando él se casó, hace dos años, el me dijo que él se acordaba que yo le pegaba como a los 7 años y yo le daba duro.”

“... Uno se siente maltratado, por ejemplo: porque se sube al Transmilenio y lo pisan, porque lo empujan, porque llega a la oficina y lo vacean porque si, de hecho en esta semana tuve un problema y me fui a otra dependencia de sistemas y decir ayúdeme hermanos que no he podido resolver esto y me respondieron - resuélvalo como pueda que eso es problema suyo, cuando dijeron que eso era problema mío imagínense como me sentí yo, pues maltratado, entonces uno se siente maltratado siempre, la vaina es que uno tiene que aprender a convivir con eso.”

“... Pero lo más triste es que uno

esposos y pastores no se encuentra del todo ligada a dicha igualdad de género con la cual pretenden llevar a cabo su relación de pareja.

muchas veces maltrata más a sus seres queridos que a los amigos y a las demás personas, entonces uno maltrata más a su esposo y a sus hijos."

ENTREVISTADOR

: ¿Cómo asume sus propias emociones frente a sus problemas?

- "... A mí me cuesta, yo me meto al baño. " - P4-H: "Primero explota, yo digo hasta mico y entro al baño y digo señor ayúdame porque estoy que le doy en la jeta a este man o a mis hijos."

*"... él dice que yo lo violentaba todo el tiempo jaajajaja *risas*."*

"... Cuando mi mami de pronto era violenta, si yo la replique con mis hijos, de pronto si, de pronto yo si tuve cosas así, no era creyente."

"... Mi mami... ella me pegaba y eso, porque yo sentía que ella no me quería porque ella era muy violenta conmigo, pero yo ya me di cuenta de porque era violenta, porque yo me escapaba, porque yo hacía cosas tenaz."

"... Es que nosotros recibimos mucha influencia de todo lado no, los noticieros nos tienen vueltos nada, el vecino, ver la gente peleando en las calles, en los carros, en los transmilenios, en todo lado." (Pauta social)

"... El fiscal como me vio tan impactado,

			<i>cada vez que me ve, me dice cuando se pasa por mi oficina para mostrarle otras foticos, y yo le digo que foticos ni que foticos, pero es que ellos ya están acostumbrados a ver eso."</i> <i>(Desensibilización)</i>		
Lenguaje cotidiano	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Ésto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.	Color Verde	<i>"... Llegamos a ser pastores porque Dios lo quiso no es que fuera una decisión nuestra."</i> <i>"... Yo ya me pensioné." - P4-H:: "Pero ella trabaja en la casa".</i> <i>"... Mi madre, cuidadora de los niños cuando ella estaba trabajando."</i> <i>P4-H:: "... Es que el pastoreo no se estudia, se tiene aquí (señala su corazón) y aquí (señala su cabeza) eso es así, es como tu carrera si a ustedes no les apasiona lo que hacen y no se ven haciendo lo que hacen por el resto de su vida haciendo lo mismo, no están haciendo mucho".</i> <i>"... Pero es una bendición que la mamá haga eso, es una bendición que uno tenga la mamá en la casa."</i> <i>"... Pero mi papá llegaba de trabajar, mi papá era de los años 60, era un papá que llegaba a la casa se ponía a mirar televisión y se acostaba."</i> <i>"... Tiene que ser compartida. Mire cuando uno ya tiene es hijos, es cuando uno se da cuenta que uno es la</i>	Fue bastante interesante apreciar como los participantes recordaban la forma en que sus padres los reprendían y corregían; que les decían, que objetos usaban, las expresiones de sus padres ... etc. Permitiendo evidenciar en sus expresiones, que tales formas de corrección les generaba cierta inconformidad, pero sus gestos cambian al mencionar que en ciertos momentos ellos han pretendido usar estas maneras de corrección con sus hijos, permitiendo identificar de manera paradójica cierto bienestar y aprobación con ello. Sumado a ello, es curioso que la	En el momento en que un padre tiene a su primer hijo replica la forma en como fue disciplinado en el caso de los participantes, propiamente fue utilizada la violencia como método de corrección, a tal punto que la persona le agradece a esta forma de interacción por permitirle ser lo que es Adicionalmente, la violencia que se trasmite en los medios de comunicación genera que el contraste con la violencia que se ejerce en la casa, se reduzca el impacto que pueda tener, ya que es vista como una forma de educación

imagen para la hija, y la mamá es la imagen para el hijo, eso es fijo, esta esa atracción. Digamos por ejemplo usted (refiriéndose al entrevistador) si usted llegara a tener una hija, usted es el héroe de su hija, NUNCA se le olvide, mire su hija va a poner sus ojos en usted más que en la mamá, usted verá si deja caer ese héroe en la vida de su hija.”

mujer de esta relación, siempre destaca al hombre como una persona calmada, sabia... etc. Confirmando de esta manera, la concepción que él y ella tienen frente al tema de masculinidad.

“... Por parte mía, violencia como tal no la hemos vivido, así como una violencia extrema noooo unas discusiones normales de papá y mamá, unas discusiones de hermanos, pero así dándose en la jeturría y eso nooo. Eso es por parte de mi crianza y acá en la casa no las discusiones que uno tiene normales.”

“... Lo que pasa es que yo no fui muy juiciosa cuando pequeña, entonces mi mamita por eso me daba, y como era la única mujer, entonces me trataron un poquito fuerte; mi papá nunca me tocó JAMÁS, entonces dice P4-H: que me faltó fue, él vive conmigo y dice que soy la niña de sus ojos, pero como mi papá nunca estuvo con nosotros porque él viajaba, entonces ella hizo de papá y mamá.”

“... Pero como yo no entendía, pues tenía que pegarme jajajaja, pero yo le agradezco, porque yo le decía que me odiaba, pero después entendí que me

amaba mucho osino no
sería lo que soy ahora.”

“... Pero si de lo
que uno se entera en la
televisión; ahora han
cambiado esos
noticieros y lo único
que hablan es de
violencia en el día
¿dígame un solo día en
el que un noticiero no
presente algo
violento?”

“... Cuando está
soltero es una
verraquera, nada de
violencia, chévere.
Pero ya cuando uno
tiene un hijo, trae todo
eso que uno ha
aprendido en la casa y
pasa algo y entonces
uno dice - ¿pero qué
hago?, no pues en mi
casa hacían esto, y
empieza uno a replicar
eso con el primer hijo,
con el que aprende,
entonces primero, le da
miedo que desvíe:
drogas,
homosexualismo,
robar.”.

“... Eso de un par
de chancletazos no se
muere” y eso es verdad,
yo no me morí y coní
tampoco.”

“... Ahora estoy
teniendo reuniones con
las mujeres de la
iglesia, porque nos
reunimos casi todas las
semanas y decimos que
todas somos iguales,
pero nosotras tenemos
que cambiar eso,
porque ellas mismas
también cuentan sus
experiencias y dicen
que el papá le dice algo
al chino y ellos lo
hacen, pero ellas
empiezan si ve, pero ya
dejo eso ahí pero bla
bla bla... cantaleta,
y el papá le dice, por

*favor recoges eso, y lo
recogen, pero ellas
cantaletan mucho,
jajajaj pero si tenemos
que cambiar, estamos
en ese proceso de
cambio con las mujeres
y es duro.”*

*“... Mi papi casi no
estuvo con nosotros,
entonces siempre
compartimos con mi
mami, a mi mami le
tocaba tejer, ella
siempre estaba con
nosotros
aconsejándonos,
disciplinándonos,
porque le tocaba hacer
de papá y mamá porque
mi papá venía cada
mes.”*

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	Los participantes plantean que cuando los padres tiene a su primer hijo replica la forma en como fue disciplinado y educados; en el caso de los participantes, propiamente fue utilizada la violencia como método de corrección, por este motivo la violencia que se emplea y se justifica como forma de corrección (atributo de la masculinidad violenta), cayendo en un bucle relacional y transgeneracional donde se replican las pautas de violencia; hasta que, los participantes reconocen que esta forma de corrección con sus hijos no tienen la efectividad esperada, deciden cambiar la forma de corregir y dar solución a la problemáticas, en donde se cambia las pautas violentas por el diálogo y castigos. Debido a que en Colombia la violencia se transmite de forma masiva en los medios de comunicación genera que el contraste con la violencia que se ejerce en la casa, se minimiza desde el lenguaje cotidiano el impacto que pueda tener las pautas de corrección violenta, en vista que los participantes al estar expuesto constante mentes a ver actos de violencia, por tanto al equiparar su actuar violento cotidiano en comparación con los actos de violencia transmitidos de forma masiva en televisión, no se es apreciado como un acto violento relevante, sin embargo si se manifiesta que aunque las pautas violentas de corrección con sus hijos fueron problematizadas y desnaturalizadas, en su autonarración agradecen que el maltrato propiciado a sus padres, ya que esta forma de interacción les permitió ser lo que son.

Participante No. 5

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite	Color Amarillo	“... Sí, jugábamos a la golosa, al lazo, así.” - ENTREVISTADOR: ¿Si hubiese tenido la oportunidad de tener un juguete en la infancia, cuál le hubiese gustado tener? - ENTREVISTADO: Las muñecas.” “... ¿Ser masculino? Pues para	Da la impresión de estar cómoda en la entrevista, su lenguaje verbal es acorde al lenguaje verbal, de acuerdo con la experiencia que está	La participante tiene incorporado lo que para ella significa ser masculino y femenino, atribuyéndolo al género, y a sus características. A su vez, reconoce de cierta manera que existen múltiples maneras de violencia perpetuadas por el ser humano, sin embargo, los actos de violencia en su gran

sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	<i>mí significa ser hombre, femenino, mujer, para mí.”</i> <i>“... Pues en la época que a nosotros nos criaban, el hombre era el mandamás, el hombre era el que era la cabeza de la familia, la mujer era la que era sumisa, tenía que aguantar y obedecer, así.”</i> <i>“... Porque para uno siempre el concepto del hombre es como, el hombre de la casa, como me explico, la cabeza mayor de la casa, pero ahorita, en la época, las mujeres tienen igualdad con los hombres, son iguales.”</i> <i>“... Ahorita hay igualdad porque ya las mujeres no nos dejamos de los hombres, ahorita hay igualdad, no hay ninguna ventaja, ni la fuerza porque ahora ya la tenemos nosotras también, la fuerza bruta jaja.”</i> <i>“... De pronto por el machismo de los hombres, porque los hombres son muy machistas, pero las mujeres no, somos guerreras y muy guerreras.”</i> <i>“... Me gusta mucho ver las noticias, me duele ver tanta violencia, me entristece mucho la violencia con las mujeres, tanto feminicidio, tanta violencia, con los niños con todo.”</i> <i>“... No entiendo esas mujeres que dicen “ay es que yo no me separo de mi marido porque la figura</i>	comentando. En una situación, la participante relata que vivenció violencia por parte de su anterior pareja sentimental, lo que comenta con dolencia. No obstante, se ve en ella un empoderamiento hacia el género femenino, perteneciente de él, debido a que pronuncia con firmeza que “las mujeres también pueden” connotando fuerza. Es por esto, que cuando el grupo investigativo problematiza situaciones cotidianas donde un hombre también puede ser víctima de violencia, puede presenciar incompreensión ante ello.	mayoría, lo atribuye a los hombres; esto por el discurso hegemónico de masculinidad violenta. Por otro lado, reconoce que la mujer también es perpetuadora de estos actos violentos, sin embargo, en su discurso cotidiano, no hay relatos que evidencien este ideal, por lo que refuerza el discurso del hombre como perpetuador de violencia. En este orden de ideas, a raíz de la experiencia que ha tenido como mujer en relación con el fenómeno de la violencia y en los demás ámbitos de su vida, pretende manifestar que la mujer también tiene característica atribuidas a la masculinidad, entendidas como “fuerza, independencia, proveedor de hogar, entre otros.”; no obstante, le cuesta identificar a la mujer que incurre violencia.
---	---	---	---

			<i>materna” eso es mentira, eso uno también tiene la verraquera, yo saqué a mis hijos sola adelante y son buenos hijos, no entiendo porque las mujeres se aguantan tanta cosa, tanta violencia.”</i> <i>“... No, cosas así muy rarito, que uno sepa que esa señora manipula al marido, le pega, es muy raro, es más al contrario.”</i>		
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.	Color Azul	<i>“... Porque a uno lo criaron en una época en donde uno no le podía decir ni jum a la mamá, porque de una le iban, le golpean el mascadero a uno, ahora, hay papás muy permisivos, en esta época, que les permiten tantas cosas a los hijos, no los corrigen, no los educan, yo soy dura, y me considero dura gracias a Dios, que me dio eso, porque si no, como serían mis hijos que los crié yo, sola, sin la ayuda de algún macho.”</i>	Participa activamente comentando las situaciones de violencia cotidianas que enfrentó en la vida. No obstante, cuando se le pregunta si también ha asumido un rol activo dentro del juego de la violencia, se le dificulta reconocerse a sí misma como perpetuadora de estos actos, y cuando puede reconocerlos, los justifica, debido a que naturaliza el fenómeno.	Naturaliza el discurso de violencia debido a que, a lo largo de los años, la ha evidenciado y vivenciado cotidianamente, experimentándose en su contexto primario (núcleo familiar) y replicando los actos violentos en la crianza con sus hijos.
Lenguaje cotidiano	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en	Color Verde	<i>“... Mis dos hijos y yo. Todos por igual.”</i> <i>“... Cuando éramos, en le época de nosotros si había mucha violencia, pues ahorita también la hay,</i>	Por su relato, se denota que su infancia y educación estuvieron permeadas por la	Reconoce que la violencia ha estado latente en la cultura colombiana y ha tenido un papel importante en ella, esto a partir del relato cotidiano de sus padres, y sus

torno a cómo perciben y entienden el mundo. Esto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.

igual pues nuestros, padres pues como nos hablaban y nos protegían de la violencia y todo, pues yo no alcanzo a recordar tanta violencia, pero si nuestros papás nos hablaban mucho de eso de la violencia que había en la época de ellos."

"... Uy la violencia y la que se está viviendo ahorita tenaz, porque ahorita se ve tanta corrupción, tanta violencia, en el género de tantas cosas que se ven, violencia de guerra, violencia en las familias, violencia en el abuso con los niños, con las mujeres, todo eso, para mí es terrible."

"... Dura, porque sacar tres hijos a delante, es duro, me tocaba trabajar, ¡uy! yo, a mis hijos les di colegio hasta once, y de ahí para allá cada uno estudio, labró su destino y ya."

"... Mamá, es que me toca corregirlo porque si yo no lo corrijo pues entonces va a ser un gamín, va a ser malo, entonces yo tengo que corregirlo".

"... Tengo buenos hijos gracias a Dios, porque ellos están pendientes de mí, no me faltan al respeto, de pronto cuando eran niños, en otras épocas, la rebeldía de los hijos que siempre ha existido, uno tiene que pasar por todo eso, pero ahorita son pendientes de mí, que mi mamá su médico,

violencia en Colombia a través de distintos medios.

Reconoce que, en la actualidad, aunque no se evidencia este fenómeno con tanta fuerza a comparación de como la vivenciaron anteriores generaciones, reconoce que se sigue manifestando y replicando de otras maneras, como en los medios de comunicación, cotidianidad, noticieros,

etc. Asume una postura de proveedor, y es por ésta que adopta características de la masculinidad hegemónica, debido a que, considera que tiene la "fuerza" (como ella misma lo denomina), para sacar y mantener a sus hijos y por consiguiente, a sus nietos. En este sentido, reconoce que ha replicado la manera de educación de sus padres, con sus hijos, legitimadas a

experiencias de vida. No obstante, en un principio comenta que la violencia en la actualidad no se evidencia en gran magnitud como antes, sin embargo, después de otras reflexiones, se le facilita comprender que la violencia que se está vivenciado actualmente es de manera exacerbada, dado que se replica en todos los contextos (política, familiar, de género, infantil, etc.) percibiéndola como "terrible".

La participante reconoce que actualmente las mujeres en el contexto colombiano juegan un rol importante, debido a que considera que ellas pueden asumir el mando en el hogar, esto se debe a su propia experiencia como madre cabeza de hogar, ya que ella crió a sus tres hijos, y a sus tres nietos, como lo comentaba "sin la ayuda de nadie".

En este orden de ideas, reconoce que ha vivenciado violencia en el ámbito familiar, específicamente cuando su hija comete actos violentos contra su nieto, justificándose con que la violencia es un método de corrección, en un principio, comenta que no está de acuerdo con ellos, pero, por otro lado, cuando reconoce que arremetió actos violentos contra sus hijos en la educación, justifica el relato comentando que tiene "buenos hijos, gracias a Dios".

La participante, fue quien tomó los mandatos del hogar, principalmente con sus hijos, y por

que mi mamá qué necesita, me siento bien con eso.”

“... A mí me dicen las personas que yo soy demasiado dura, pero, si yo no fuera así como sería, mis hijos me agradecen ayudarles a criar los hijos con bases, con principios se cría una familia, y para mí yo tengo una familia muy bonita la verdad.”

“... Yo crié a mis nietos, todos han vivido en mi casa, han nacido ahí y yo soy la que los he criado prácticamente, porque mis hijos trabajan y estudiaban, entonces yo los criaba.”

“ENTREVISTADO

R: Una pregunta, en un caso hipotético, si sumercé no hubiese podido estar ahí como apoyo para sus hijos, ¿cómo hubieran hecho ellos?

- ENTREVISTADO: Les hubiera tocado pagar quien se las cuide, pagarles un jardín, pagarle a una señora, pero afortunadamente estaba yo para ayudarle a cuidar.”

“... Eso es cierto de que uno llegue a querer más a sus nietos que a sus hijos, hay personas que dicen que los abuelos somos alcahuetas, y si, en algunas cosas somos alcahuetas, pero yo a mis nietos los he criado bien.”

“ENTREVISTADO

R ¿Cuáles son los programas que más te gustan?

- ENTREVISTADO: Las novelas, los realitys,

través del lenguaje cotidiano, sin embargo, en la adultez, reconoció que ésta no era la mejor manera, por optando por buscar nuevas herramientas para la corrección.

consiguiente con sus nietos, asumiendo el rol cuidador, y protector de su hogar.

Considera que la televisión juega un papel importante en su vida, debido a que lo tiene “prendido todo el día”.

Acepta que la violencia puede ser perpetuada tanto como por hombres, mujeres, adolescentes, niños, a pesar de que, para ella, predominan más los casos donde es el hombre el que acomete los actos violentos.

	noticias, eso sí, yo me levanto a las 5:00 am y prendo mi televisor, así comienza mi día, así no me siente a ver, prendido todo el día.” “... Y quisiera que la verdad hubiera algo para que no haya tanta violencia intrafamiliar, uno ve en noticias, tanta violencia, que los papás golpean, que los hijos también, a las mamás, conozco casos en mi barrio, de hijos que le pegan a las mamás, las maltratan y eso duele mucho.” “... Si conozco uno que el hijo le tira al papá, pero conozco mucho de vecinas que sus hijos les pegan.”
--	--

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	Los participantes plantean que cuando los padres tiene a su primer hijo replica la forma en como fue disciplinado y educados; en el caso de los participantes, propiamente fue utilizada la violencia como método de corrección, por este motivo la violencia que se emplea y se justifica como forma de corrección (atributo de la masculinidad violenta), cayendo en un bucle relacional y transgeneracional donde se replican las pautas de violencia; hasta que, los participantes reconocen que esta forma de corrección con sus hijos no tienen la efectividad esperada, deciden cambiar la forma de corregir y dar solución a la problemáticas, en donde se cambia la pautas violentas por el diálogo y castigos. Debido a que en Colombia la violencia se transmite de forma masiva en los medios de comunicación genera que el contraste con la violencia que se ejerce en la casa, se minimiza desde el lenguaje cotidiano el impacto que pueda tener las pautas de corrección violenta, en vista que los participantes al estar expuesto constante mentes a ver actos de violencia, por tanto al equiparar su actuar violento cotidiano en comparación con los actos de violencia transmitidos de forma masiva en televisión, no se es apreciado como un acto violento relevante, sin embargo si se manifiesta que aunque las pautas violentas corrección con sus hijos fueron problematizadas y desnaturalizadas, en su autonarración agradecen que el maltrato propiciado a sus padres, ya que esta forma interacción les permitio ser lo que son.

Participante No. 6

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	Color Amarillo	“... Tenía un Max Steel que casi no me gustaba mucho, esos muñequitos de figuras de acción. No, digamos así que tenía un Xbox, que ni siquiera era mío, era de mi prima, y me gustaba jugar juegos de deportes y acción, los típicos.” “... Difícil. Bueno, así como para no dejar ningún hueco en la definición, pienso que bueno, ser hombre, biológicamente pues, quien no conoce un hombre físicamente, ósea, desde chiquitos nos enseñan que un hombre tiene pene, un hombre tiene genitales, que digamos un hombre si tiene pelos en la parte facial, digamos en los brazos, sí, prácticamente un sabe que es un hombre físicamente, y de mujer obviamente también, por los senos, digamos por las formas de las caderas, quizá generalizando un poco por el cabello largo, eso sería como biológicamente entre comillas un hombre y una mujer.” “... Un hombre siempre quiere impresionar a una mujer, de cierta manera un hombre siempre quiere impresionar a una mujer, vistiéndose de tal manera, actuando de tal manera, ¿sí? Haciendo tal cosa, por ahora, esa es la característica más grande que veo, que siempre quiere	Se muestra confiado en la entrevista, lo cual se evidencia en su postura y la naturalidad de sus relatos. Inicialmente plantea que, desde niño, estuvo relacionado a la masculinidad, debido a los discursos que le permeaban en todos los contextos en los que estaba inmerso, introyectaron la masculinidad a través de la educación sexualmente diferenciada, mediante juguetes y comentarios que le fueron forzando este ideal.	Reconoce las diferencias biológicas, psicológicas, y sociales entre hombre y mujer, sin embargo, atribuye las características del rol masculino y femenino netamente al género. De cierta manera, confunde un atributo social con un aspecto biológico cuando menciona, “por el cabello largo” refiriéndose a las características de una mujer.
					Atribuye que la característica más grande de los hombres es que pretenden impresionar a las mujeres con aptitudes; por el contrario, las mujeres, actualmente, asumen un rol de liderazgo, situación con la que se encuentra de acuerdo el participante. Lo anterior indica que el relato del participante es acorde al discurso de masculinidad donde el hombre es quien, se percibe como emocionalmente desapegado, no se preocupa tanto por la apariencia física, es individualista, y que, no sólo pretende destacar ante la mujer, sino ante cualquier situación cotidiana en sí. Por otro lado, reconoce que el liderazgo de las mujeres debe ser más reconocido que el que el hombre ha tenido hasta el momento.
					El participante denota que tiene conocimiento sobre el discurso de la igualdad instruido por la academia, por lo tanto, percibe que la mujer y el hombre, deben ser reconocidos por la sociedad con los mismos

impresionar a una mujer, haciendo cualquier estupidez o haciendo algo que sea bueno ¿sí? ese es su propósito, y la mujer en relación con el hombre, la característica que más veo, es que siempre se quiere mostrar cómo más, pues, en la sociedad de hoy, pienso que la mujer se quiere mostrar más al frente de las cosas, como con más liderazgo, como quiere tomar liderazgo del que el hombre ha tenido desde hace ya hace mucho tiempo, y me parece bien, me parece que de hecho está muy bien, y digamos que las mujeres, de acuerdo a las ideologías o a las nuevas leyes que se están creando a favor del feminismo, no sé, digamos, que tomen un liderazgo superior al del hombre y se revelen más en contra de lo que es el machismo o algunas cosas que las oprimen en la sociedad."

"... Digamos que en el ámbito del estudio y del trabajo, se puede decir también, la mujer es como más objetiva, como que trabaja más en grupo, en cambio el hombre es más individual, como que siempre quiere destacar, digamos en un grupo de hombres, o en un grupo mixto, quiere destacar sólo él, o quiere destacar con su grupo, en cambio las mujeres buscan las soluciones de una manera más objetiva."

"... El ser masculino, quizá es más despreocupado de

derechos, y relata que, para él, solamente existen diferencias biológicas entre la mujer y el hombre. Paradójicamente menciona más características tanto del hombre como de la mujer, que marcan la diferencia. Por otro lado, comenta que no podría definir lo que para él significa ser hombre y mujer, porque debe reconocer lo que, para cada persona, a partir de su subjetividad, percepción del mundo y construcción como persona, significa ser, por lo tanto, no da una definición específica.

Reconoce el discurso de la educación sexualizada, por lo que se evidencia que el participante adolescente, jugaba con figuras de acción, y a lo largo de su educación, presencié comentarios que reforzaban estos ideales, sin embargo, no se encuentra de acuerdo con los impuestos por la sociedad para ello. Así mismo, desde su experiencia como hombre en Colombia, menciona que desde pequeño le ha atribuido características propias de ser masculino, discurso que lo ha acompañado hasta hoy en día y ha permeado su manera de relacionarse con el mundo.

las cosas, digamos, no se preocupa tanto, digamos, en el aspecto físico; digamos que la mujer si se preocupa de alguna u otra manera en su aspecto físico mucho más que el hombre, creo que esa sería la primera diferencia. Qué otra, mmm, me parece que el hombre, digamos, es más ordinario.”

“... Pues pienso que a nivel como de sociedad, el hombre y la mujer, tienen los mismos derechos y la misma libertad de hacer las cosas sin que nadie les diga nada; un hombre tiene los mismos derechos que tiene la mujer, teniendo en cuenta eso, yo pienso que los dos, son relativamente iguales, hablando desde el ámbito jurídico o de derecho ¿sí?, aunque sí, cómo te digo, las mujeres y los hombres tienen características diferentes como las que ya te nombré, pero así como ¿Qué es ser un hombre? Me imagino como que, ósea, eso depende también de cómo vivió ese hombre durante su infancia, en su juventud, para saber qué piensa ese hombre sobre lo que es ser hombre, ¿sí? Digamos a mí, subjetivamente, lo que yo pienso de ser hombre, ósea, digamos que, la diferencia remarcada entre un hombre y una mujer, es que un hombre tiene pene, y una mujer tiene vagina, para mí son totalmente iguales; tal vez, por los estereotipos de la sociedad, marcan que la mujer le gusta más el rosado, y que a

los hombres le gusta más el rojo, pero digamos que eso viene de una sociedad que ha venido evolucionando.”

“... La verdad no me gustaría decir que la mujer es más débil que el hombre, o viceversa, que el hombre es más débil que la mujer, pero digamos que ahora mismo en este mundo quizá por cuestión de evolución, los hombres en cuestión de fuerza brutal, somos más fuertes que las mujeres, pero yo pienso que las mujeres tal vez mentalmente quizá sean más fuertes que los hombres, aunque quizá sean más sentimentales.”

“... Las mujeres no van a crecer con ciertos traumas hasta que sean mayores, mientras que el hombre sí, el hombre se enfrenta a comentarios de que “usted tiene que ser hombre, usted tiene que ser así, así, y así”, mientras que la mujer no, tal vez la mujer también vive con comentarios como “usted es una dama, bla bla bla” pero no se lo remarcan tanto como al hombre, ¿sí?”

“... Otra ventaja para la mujer es que no la ponen a hacer trabajos forzosos, digamos porque no tiene la fuerza bruta para eso, pero hay hombres que no son completamente fornidos, para cargar, yo qué sé, un bulto de papa, y les toca aguantarse eso, tienen

que hacer trabajos forzados por tan solo el hecho de ser hombre.”

“... Digamos que los hombres no son tan preocupados por el lado sentimental. Si a un hombre lo hacen sentir mal, bueno, en dos días ya pasó, pero pues hay hombres que también sufren bastante, pero digamos que una mujer es más sensible como en cuanto lo que le digan, y va a durar con ese dolor por mucho tiempo.”

Pautas masculinidad violenta

Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.

Color Azul

“... Yo pienso que mi crianza debió ser más amorosa, más cariñosa, y más afectiva, y digamos que eso se ve en mis relaciones sociales, digamos que yo no soy como una persona cariñosa, no soy tan amigable con las demás personas, ahorita estoy aprendiendo a serlo. Ahorita estoy empezando a hacerlo, pero hace tres años yo era una persona muy seca porque digamos no tuve mucha afección materna, mucha afección paterna, y pues yo pienso que de alguna u otra manera eso incumbió mucho, y digamos que ya metiéndome como la incomprensión como tal, digamos las cosas que yo quería no las decía por miedo, o si las decía, pero eran pasadas por alto, eran ignoradas y es por eso por lo que yo digo que hay como una incomprensión en la familia en general, no sólo conmigo.”

Comenta abiertamente sus experiencias alrededor de la violencia, se encuentra confortable en el encuentro, sin embargo, le cuesta un poco recordar situaciones específicas debido a que suscitan dolor en él. Existe congruencia entre el lenguaje analógico y digital en cuanto a las historias relatadas.

El participante reconoce que su madre es quien lo corregía con actos violentos, de hecho, es la persona “más agresiva de la familia”, según relata, y esta situación que vivió desde niño, de cierta manera, ha afectado su forma de relacionarse con el mundo, es decir, que gracias a la situación de violencia que presenció, él se percibe a sí mismo como hostil, y poco amigable ante las demás personas, de cierto modo, comenta que no se siente a gusto con su personalidad a raíz de los conflictos que experimentó, comenta que “son traumas que quedan de la niñez” también reconoce haber violentado a terceros, debido a que considera a la violencia como un acto natural del ser humano; a su vez, en su núcleo familiar, comenta que las circunstancias problemáticas donde se evidenciaba violencia, se solucionaban pidiéndole perdón al afectado y a Dios, debido a que son muy creyentes. De igual manera, relata haber

“... Mi mamá, y no me corregía de la mejor manera, no era la mejor. Y mi abuela también, ella era más delicada en ese sentido. Mi mamá en cambio sí fue más violenta.”

recibido comentarios por parte de terceros que limitaron y estereotiparon su formación como “ay, no llore, es sólo un juguete”.

“... Y yo me ponía a llorar y llegaba el típico compañero del mismo salón que decía “ay, no llore, es sólo un juguete”, digamos que ese niño, en su ámbito familiar, si le dijeron tal cosa, y el niño, al haber aprendido eso, lo aplica, en un entorno donde todos los niños son más o menos de la misma edad, entonces quiere destacar.”

“... Digamos, cuando estoy triste, me gusta alejarme de las personas, no me gusta que me hablen y de hecho me pongo bravo si me hablan, no me gusta, me gusta quedarme quieto, triste y solo, y yo veré si me desahogo o no me desahogo, y me encierro completamente a mi familia y a todos.”

“... Antes siempre que se ejecutaban esos actos de violencia, pues luego se arrepentían y pedían perdón, y como mi familia es católica cristiana, le piden perdón a dios o perdón a mí, o a la persona que lastimaron, entonces no es que mi familia sea completamente orgullosa de ser violencia.”

“... Digamos que mi mamá es como la persona más agresiva de la familia, mi mamá tiene un genio muy

volado, es muy explosiva, bastante explosiva, entonces digamos, cuando ella se pone así, tira las puertas, golpea las paredes, grita a las personas, hace lo que en general hace una persona violenta. Pero es que ella lo lleva al otro nivel, y hace cosas que, a la final, perjudican ya sea digamos a la familia en general, y digamos a las relaciones sociales que ella tiene.”

“... Obviamente he violentado a otras personas, en mi familia, tanto verbal como físicamente, y en las personas con las que convivo, si ha habido violencia verbal, bastante, y física también.”

“... Me ha afectado bastante porque pienso que gracias a la violencia que yo sufrí en mi casa, yo tengo la personalidad que tengo, y no es sinceramente la que quiero, digamos que antes, más que nada, porque ahora digamos que ya tengo la madurez para quererme y valorarme a mí mismo como persona, como te digo, antes en el pasado, yo era muy tímido, yo le tenía muchísimo miedo a mi mamá, más que respeto, era miedo, yo me portaba bien en el colegio, yo hacía los deberes en la casa por miedo, no por respeto, era ese miedo latente, y hace poquito, superé ese miedo, ahora ya obviamente ya no le tengo miedo a mi mamá, pero digamos

que son traumas que quedan de la niñez, que quedan de la infancia, que una persona puede ser seca porque sufrió en la infancia, puede ser muy parca, y es completamente entendible, en el marco de la violencia que vivió esa persona, pero en mi caso, si aplicó bastante, digamos de que gracias a la violencia yo soy quien soy y no soy la persona más amorosa, más expresiva, más comprensiva, y según varias personas, yo soy una persona bastante egocéntrica, muy egoísta, es decir, digamos, yo me preocupo nada más que por mí mismo y pienso que por la violencia de mi infancia fue quien me llevó a esto."

Lenguaje cotidiano

El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Ésto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.

Color Verde

"... Sí, con mi abuela, con mi mamá, con mi papá no. - ENTREVISTADOR: ¿Y él no tuvo un papel en tu educación y formación como persona? - ENTREVISTADO: No, jamás."

"El feminismo es como la igualdad, ¿cierto? Mientras que el hembrismo si es superior, ¿no? Pues eso es lo que yo tengo entendido; entonces, si el feminismo va a favor de la igualdad, estoy totalmente de acuerdo con ello."

"... Como muy botado, como una persona "negg" ¿sí?, como que demuestra las cosas sin miedo, no sin miedo, sino como "me vale pito todo."

En su lenguaje cotidiano, adopta el discurso de la "igualdad" comprendiéndolo desde el feminismo. Pese a que, no se siente orgulloso con la personalidad que tiene actualmente, debido a su modelo de crianza percibido como rígido y "poco amoroso", identifica que una característica de la masculinidad, atribuyéndosela netamente al hombre, es

El participante reconoce que, en su formación y educación, su padre no tuvo un papel relevante, por lo que son su madre y abuela materna quienes configuran la paternalidad para él.

Tiene introyectado el discurso de la igualdad, probablemente desde la academia, debido a que considera que tanto hombres como mujeres, deben ser reconocidos de la misma manera ante la sociedad.

Relata que tuvo que presenciar distintos discursos como "no puede llorar porque usted es un hombre", de cierta manera, reconoce que las mujeres también tienen que lidiar con comentarios desde la niñez, sin embargo, comenta que, desde su percepción, a los hombres les remarcan más estereotipos sociales.

“... El hombre crece en un ambiente donde alguien le dice “no puede llorar porque usted es un hombre”, a la mujer le van a decir “llora princesa, no pasa nada”, si como que ella no va a crecer con ese trauma, en cambio un hombre si, crece con el ideal de ser valiente y tal, tal, tal.”

“... Un hombre le cae a una mujer, y se comporta de una manera tan infantil... pero la mujer, no va a perder su dignidad ahí, en cambio el hombre siempre va perdiendo su dignidad y no le importa, y siempre quiere quedarse así, luchando por esa mujer, y de eso me he dado cuenta, ahora que tengo 17 años, y no sólo por mí, sino por experiencias de mis amigos.”

“... Si a un hombre le dicen “perro”, el hombre no se va a sentir mal, en cambio, si a una mujer le dicen “puta o que es una perra”, porque tuvo una aventura con tres manes a la vez, yo qué sé, le van a decir puta muchas veces, en cambio al hombre se lo van a decir como dos veces, y ya, ya pasó, y al hombre no lo van a hacer sentir mal, en cambio a la mujer se lo remarcan más.”

“... La violencia es dejarse llevar quizá por un impulso de rabia, un impulso de enojo y cometer alguna agresión por ese impulso de rabia que tiene esa persona en ese

ser una persona temeraria e importaculista. Lo último se da gracias a el ambiente en el que se encuentra el hombre, según el participante. Sin embargo, aunque reconoce que

todas las personas, tanto hombres como mujeres, crecen con estereotipos sociales que permean las maneras de relacionarse, generando las identidades, las mujeres no sufren tanto las exigencias sociales como los hombres, no tienen que lidiar con “ese trauma”.

Reconoce el fenómeno de la violencia, y cómo éste ha permeado las distintas maneras de relacionarse en la cotidianidad colombiana, principalmente desde la familia. A partir de ello, agrega que la violencia tiene un componente adaptativo, y que es natural del ser

De igual forma, reconoce que el hombre, en el ámbito de la conquista, “siempre va perdiendo su dignidad” un relato que se ve reforzado por el lenguaje en la cotidianidad colombiana. A su vez, reconoce que existen comentarios que también afectan más a las mujeres que a los hombres, tales como “puta, o que es una perra”. No obstante, también tuvo que presenciar situaciones violentas, que eran justificadas por comentarios como “la letra entra con sangre”, entendiéndolo como un método de educación y corrección por parte de su madre.

Reconoce la violencia como un acto normal, debido a que el discurso de la violencia lo ha naturalizado gracias a la academia, debido a que lo sustenta desde la biología, desde la adaptación y evolución. Este relato resulta contradictorio, ya que reconoce que le gustaría que la violencia no debería existir, dado que no se puede justificar, pero que, de cierta manera, el único camino para acabar con ella es con más violencia, por esta razón, ejemplifica una situación desde la guerra que se ha evidenciado en Colombia entre las guerrillas y el ejército nacional. A su vez, desconoce que la violencia en Colombia haya afectado directamente a su familia, más que por otros medios, en este caso, se emplearía la violencia indirecta.

momento, quizá no sea solo por un impulso de rabia, y no necesariamente tiene que ser un impulso de rabia, tal vez es una ideología violenta que tiene esa persona porque quizá esa persona lo ve como normal, como digamos que esa persona es violenta para conseguir algo, para hacer que algo funcione.”

“... Yo pienso que en general el ser humano es violento, por naturaleza, porque digamos que viene más allá de ser un ser humano y decir no es que el ser humano como tiene sentimientos y emociones tiene que demostrar amor a todo el mundo, no, no es así, porque digamos, nosotros vivimos en un mundo donde no vivimos solos, hay animales, y esos animales ven la violencia, depredar a otro animal tan solo para tener un beneficio, para alimentarse, ¿sí? Y pienso que nosotros somos animales y venimos de una evolución que varios años y pienso que como tal, el ser humano, siempre busca su beneficio, su supervivencia de una u otra manera, y sí.”

“... Porque yo tampoco es que sea completamente violento, porque de hecho estoy en contra de una violencia que en algunos casos es totalmente injustificada, digamos que en algunos momentos pienso, la violencia justificada, no

humano. Asimismo, aunque no está de acuerdo con los planteamientos impartidos por la violencia, reconoce que en algunos casos (considerados como extremos, ej, guerrillas en Colombia), la violencia se debe combatir con más violencia.

existe, no debería existir, pero hay veces que pienso que la violencia solo se puede combatir con más violencia.”

“... El gobierno no puede quedarse con los brazos cruzados, ellos no pueden decir “ay no hagan eso”, no, tienen que entrar con fuerza, con más violencia, eso es lo que tienen que hacer ellos, la violencia en ese caso, solo se combate con más violencia, no creo que pueda haber otra manera de solucionar eso.”

“... Ella pensó que esa frase de “la letra entra con sangre”, entonces ella tenía como esa ideología que pegándole a una persona o diciéndole algo, iba a prender esa persona.”

“... Creo que no se ha presenciado porque en general, todo el país de Colombia, en general, a nosotros lo que nos afecta es que, si cambian los impuestos, si suben el precio de gasolina, pero nosotros no somos afectados por la guerra civil, porque nosotros vivimos en Bogotá, digamos que, si hay guerra de pandillas, pero nosotros no vivimos en un barrio donde pueda verse eso, nosotros no hemos sido afectado por la violencia en Colombia de ninguna manera.”

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	El participante reconoce que en su contexto primario, era su madre quien lo corregía con actos violentos, es por esto que ve afectado su forma de relacionarse con el mundo. Asimismo, contempla a la violencia como un acto normal, debido a que la ha naturalizado. Por otro lado, afirma haber recibido comentarios estereotipados, desde el lenguaje cotidiano, que percibe como limitantes para su formación. Lo anterior, se ve reflejado en el concepto que tiene de sí mismo, debido a que no se percibe como la persona más amigable, y en la resolución de problemas, en algunas situaciones replica la violencia.

Participante No. 7

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje, que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.	Color Amarillo	“... Mi mamá pues muy querida todo, pero pues la típica mujer “de lo que diga su padre”. “... Siempre fue mi padre, porque mi madre se conoce con mi padre muy joven, yo pienso que, a los 17 años, y raíz de eso mi madre tiene que dejar de estudiar, y ahí quedó, creo que mi madre estudió hasta segundo de bachillerato.” “... Digamos que era impensable que mi madre pudiera hacer otra cosa, digamos que era buena para las manualidades y todos eso, nunca la vi como que tenía que frentear la parte económica.” “... Para mí esos son dos constructos sociales, dos términos que, de alguna manera, en el imaginario colectivo identifican e género, si se es macho si se es hembra, y, por otro lado, identifican unos roles, siento que son dos palabras que nos falta profundizar y no tanto como palabras como realidades,	Pese a su formación desde la religión, ha desarrollado un sentido crítico frente a todas las problemáticas sociales y posiciones que se han adoptado inclusive desde la religión, y sociedad en general - como una lucha de poder- como (infravalorar el papel de la mujer, homofobia, etc.), es por esto que, identifica que en su educación ha tenido que relacionarse a partir de los constructos ligados a la masculinidad hegemónica, sin embargo, no se encuentra de acuerdo con ellos.	El padre dominico, creció en un contexto donde lo predominante era que la mujer estuviera en casa, y el hombre era el proveedor, cabeza de hogar. Por lo que relata que su madre, casi no tuvo ni voz ni voto en varias decisiones en su formación, y su padre era el que asumía las riendas del hogar. En cuanto a la masculinidad y feminidad, los percibe como dos constructos sociales, y a su vez, caracterizan roles que el ser humano puede adoptar. Sin embargo, reconoce que es un discurso que, en primera medida, parte de la visión patriarcal. Reconoce que se legitimaron ciertas características configurando los roles de masculinidad y feminidad de acuerdo con los géneros “esto hace el hombre y esto hace la mujer, y esto lo vuelve masculino y esto la vuelve femenina”, sin embargo, se muestra en desacuerdo con dicho planteamiento. Él explica que por estos dos constructos, comprende que son “componentes de una misma realidad” lo

	porque, apenas nos estamos empezando a descubrir, la humanidad todavía no ha sido consciente de las implicaciones de ser antes de hombre o mujer, ser un ser humano.” “... Para mí esto de la masculinidad y feminidad tal como se ve a simple vista, obedece más a una visión patriarcal con el que la humanidad se casó los últimos 3000 años, yo pienso que es mucho más antigua la cosa, y eso es lo que hace difícil que podamos hacer otras interpretaciones, que tenga que ver con el ser humano por estas categorías ya sean biológicas, o funciones que yo no sé que en qué momento de la historia se canonizaron, se legitimaron, es decir “esto hace el hombre y esto hace la mujer y esto lo vuelve masculino y esto la vuelve femenina.” “... Digamos por, masculinidad y feminidad, yo entiendo, no dos realidades, dos entidades, sino, componentes de una misma realidad, me explico, un hombre debe involucrar dentro de su proceso de madurez y formación, proceso de feminidad, y lo mismo, una mujer, debe involucrar procesos de masculinidad.” “... En esta lucha de roles, de poder, del hombre sobre la mujer, se desvirtuó, entonces pasamos a la seducción, al engaño, y	Reconoc e que las personas puedan adoptar atributos tanto de la masculinidad como feminidad en su forma de interactuar con el mundo, como una dualidad.	cual indica que tanto hombres como mujeres, en su estructura, pueden adquirir componentes masculinos y femeninos. De igual manera, comenta que, en estos dos constructos, existe una lucha de poder, donde se desvirtúa el ideal de mujer, donde a través de textos bíblicos, se tergiverso el término empleado como “la ayuda adecuada” papel fundamental de la mujer en el Génesis, que el hombre tergiversaría más adelante, haciendo una lectura machista. Por lo tanto, la interpretación que él le da a la frase de “ayuda adecuada” es una mujer que “transgrede”, según este relato interpretado por el padre, el papel de la mujer es ser la ayuda adecuada para el hombre en cuanto a ayudarlo a salir de su zona de confort, “Si la mujer no transgrede, se hubiese quedado como Adán... va más allá, indaga, pregunta, escrudina...”. Para la definición de masculino, él entiende que es “materia prima”, para construir algo, no obstante, reconoce que este rol solamente se le atribuían a los hombres, y que de cierta manera, han “abusado de eso”, pero, comenta que para él “han sido mucho más masculinas las mujeres que los hombres”, debido a que asumen ciertas características de protección, sensatez y sabiduría. Mientras tanto, percibe que el mundo “está pensando por... para... y desde los hombres...” y que la mujer ocupa un papel renegado en él, sin embargo, concuerda con
--	--	--	--

hemos convertido a la mujer en pocas cosas, resulta que es todo lo contrario.”

“... El asunto es que ese nombre como no se supo entender, explicar, traducir, los hombres hicieron una lectura, muy machista y entendieron que la mujer venía a cocinarle, para tener hijos, pero esa no es la ayuda, porque los hombres no son mancos, tienen manos, tienen pies, tienen habilidades, pero las mujeres cayeron en la trampa y se dedicaron a estos oficios, hasta el día de hoy, y eso sustentado por un relato entre comillas religioso y no, eso no, el que escribió el relato, no pensaba en la mujer como una ayuda subalterna, como una empleada del hombre.”

“... Si la mujer no transgrede, se hubiese quedado como Adán, que era Adán, alguien que la divinidad lo programa, siéntese aquí y no diga nada, la mujer no, la mujer va más allá, indaga, pregunta, escudriña, eso es lo femenino, y eso lo necesitamos los hombres, sin eso femenino, esa curiosidad innata, que todos los seres tenemos, pero no la fomentamos por miedo, esa es la ayuda adecuada.”

“... Yo pienso que lo masculino es como esa materia prima con lo que cualquier cosa debe comenzar y que tiene que ser algo consistente sobre lo cual hay que construir

que ellas mismas son quienes perpetúan que esto suceda, asumiendo un rol pasivo-activo en esta lucha de poder.

algo, y eso se ha identificado, para bien o para mal, con la fuerza, con la protección, con el cobijo, y el problema es que hemos abusado de eso, que uno piensa que eso solo le compete a los hombres y resulta que no. Una va a ver y como yo lo veo y lo entiendo, han sido mucho más masculinas las mujeres, que los hombres, porque ellas han sabido, proteger, cuidar, porque, aunque, un número de mujeres han ido buscando alguien que las proteja, por esa misma educación de "hay no es que usted tiene que tener mucho cuidado, necesita de alguien que la proteja, no?" y no, la masculinidad va más allá de eso, la historia es lo que es por el aporte, precisamente por esa fuerza femenina, que en las mujeres es, esa masculinidad que tiene que ver con esa sensatez, con esa sabiduría."

"... Digamos que el mundo occidental y en general, está pensado por los hombres, para los hombres y desde los hombres, todo, la política, la economía, digamos que eso se llama antropocentrismo, hemos convertido al hombre en el centro de todo, y la mujer quedó renegada a la periferia, hay más alegría si se tiene un varón, que una mujer, es lo que yo veo, no estoy de acuerdo con eso, pero todo está encaminado a eso, la relación, la religión, socialmente,

			laboralmente, hay puestos pa mujeres, hay puestos pa hombres, hay privilegios para los hombres, hay prohibición para la mujer, hay permisividad para el hombre, hay limitaciones para l mujer y me parece que falta mucho, se están haciendo cosas, pero en el caso del país nuestro lo veo muy lejano, y es triste ver que son las mismas mujeres quienes perpetúan esto.” “... Ustedes cuando se casan son sus papás quienes las llevan al altar, no me explico eso, porque él no estuvo cuando tú te enamoraste de ese hombre, y te vas a casar con otro hombre y aparte de eso un hombre los caza, ósea, 3 hombres hay en esa ceremonia, pero quítate tú ese encanto a las mujeres y se sienten mal casadas, ¿no?”	
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.	Color Azul	“... Yo soy una persona muy, me bloqueo, me encierro, no me, como que me blindo, entonces, digamos que, me queda fácil ayudar a mucha gente, pero cuando hay cosas que me afectan a mí, me retraigo y me silencio.” “... Intento no casar peleas, porque antes si las cazaba mucho, me meto mucho, me escudo en el trabajo, y eso puede ser algo bueno, pero también puede ser perjudicial porque termina uno utilizando a las personas para	Aunque no identifica haber violentado a una persona con agresiones físicas, si entiende la violencia inclusive desde la acción de ignorar al otro. Asimismo, esta manera de violentar al otro sirve también para violentarse a sí mismo, porque le El participante reconoce que le cuesta manifestar sus emociones, frente a la resolución de sus problemas, aislándose, con el fin de evitar peleas como lo hubiese hecho en el pasado, de tal manera que se encierra en su trabajo; sin embargo, esta persona ignora la violencia que pueden vivenciar otros seres humanos, esto ligado a la constante interacción con actos atroces y frecuentes de la violencia presenciada en Colombia, conllevando así a la desensibilización del mismo. Esta persona, manifiesta que la

beneficio propio y eso no debiera ser así.”

“... Yo siento que lo más violento fue cuando a los 10 años mi papá dijo que se iba de la casa, y de hecho se fue, las palabras de él fueron “las cosas entre su mamá y yo no van así que yo me voy de la casa y usted queda como el hombre de la casa.”

“... Yo creo que sí, y no una sino muchas veces, porque uno es hijo de su cultura, de su educación y con esto no me estoy lavando las manos, pero nos enseñan a mirar en una sola dirección y salir de ese modelo cuesta, porque uno mira solo lo que atrae, lo que conviene, lo que le favorece a uno...”

“... Sí, como en todo, hay lucha por el poder, la forma en como pienso y como digo las cosas, no gustan y también quizás he ejercido, aunque no quiera, violencia en mi forma de expresar las cosas, en este ámbito laboral uno se encuentra con envidias con celos, y uno no viene con la intención de ser protagonista, hay envidias... y en el ámbito de la religión también se ve mucho, uno piensa que esto es vida de ángeles y resulta que no, esto es igual o peor que la vida política...”

“... Yo creo que, hay un acto de violencia por parte de los padres cuando determinan o deciden con quienes o

cuesta reconocer las emociones que suscitan en él en algunas situaciones específicas, no demostrando o evitando lo que siente.

En su educación, añade que, el trato de sus padres era diferente con sus hermanas, él terminó “imponiendo se” ante ellos, sus hermanas no.

identidad masculina violenta sirve para imponerse mediante el dominio de otro, así mismo, para defenderse de ese dominio imponiéndose al mismo enfrentando al otro.

qué es lo que debe hacer uno.”

“... Como hombre, así tuviera 15 años, terminé imponiéndome, pero mis hermanas no.”

“... Mi madre y mis hermanas viven en pradera, y pradera en los últimos años ha sido azotada por muertes, apariciones, pero se acostumbraron, no solamente mi familias sino todo el pueblo a eso, yo voy esporádicamente, ahora está muy calmado, pero para la gente esto de se murió mataron a fulano, esto era como parte del paisaje, por eso creo que se van a necesitar 100 años para curarnos, 50 se necesitaron para matarnos, 100 se necesitarán para curarnos y eliminar lo más que podamos todo tipo de violencia.”

Lenguaje cotidiano	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Esto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del	Color Verde	“... Porque mi papá se disgustó mucho, él decía “yo no quiero curas en la casa” a fin de cuentas, era su formación militar, yo me imagino que él quería que yo siguiera con eso... “ “... Yo considero que si se nace hombre hay más oportunidades, la sociedad es mucho más complaciente con los hombre que con las mujeres, la religión no ha podido entender a la mujer, que hemos idealizado e inventado una mujer que no es mujer, que es el caso de la virgen María que es un ser asexual, un ser	Considera que, debido a la época en la que nació, se motivó a trabajar en pro de la sociedad, por lo que inició con varios proyectos en comunidades aledañas, que, además, eran necesitadas. Las exigencias por parte de su padre no le impidieron seguir tras el deseo de convertirse en padre, y	Se vislumbra el legado de la masculinidad hegemónica a través del dominio impuesto desde la figura paterna al participante, con la finalidad de que éste perdure en el tiempo. Como lo expresa el participante, los signos y símbolos que han sido contruidos con el pasar del tiempo en las religiones, tergiversan la figura de la mujer, desligándola de la masculinidad, la cual puede ser adquirida o acogida tanto por el hombre como por la mujer. Por otra parte, los actos y hechos de violencia, según el
----------------------------------	--	---------------------------	---	--	--

uso que las personas les den.	que no responde a las expectativas, a las necesidades, a la realidad, no solo de las mujeres sino también de los hombres.” “... Yo estuve en los inicios de altos de casuca, a mí me impactó muchísimo, yo siento que de ahí viene mi manera de pensar y de trabajar, la muerte de pardo leal, el representante de la unión patriótica, después el de Fernando Jaramillo después la muerte de Carlos león Pizarro, del m19, después la muerte de galán y así sucesivamente, digamos que mi época universitaria estuvo marcada por esa situación violenta fuerte del país, y quisiera que esas cosas no se olvidaran, quisiera que las nuevas generaciones se dieran cuenta de que esto no se resuelve con falsos líderes oportunistas que andan buscando que aquí nada cambie y todo se mantenga como hace 200 años atrás, a este país se le olvido que aquí hubo un pablo escobar que casi arrodilla al país, volvimos la violencia un negocio, una cultura, una identidad. Digamos que viví esa época, e intente no ser indiferente, hice parte de varios movimientos que salían a protestar y creo que esa lucha es pertinente, hay que seguir denunciando.” “... Yo siento que, nosotros, en estos años de violencia fuimos privilegiados, ósea, mi familia, porque nadie,	trabajar para las personas. participante, son considerados como olvidados e infravalorados sin embargo son replicados en el momento de solucionar problemas como es el caso de la misma violencia.
--------------------------------------	---	--

ningún tío, mi primo,
nadie, de alguna
manera, fue
secuestrado, torturado,
desaparecido, no,
entonces claro eso,
pues, si a alguno de
nosotros nos pregunta,
usted qué opina de lo
que pasó en el país, si le
preguntas a mi mamá o
a mis hermanos, te van
a contar lo que vieron
en la televisión.”

“... Luego llegaron
los paramilitares, y eso
era como ver la policía.
La guerra y violencia es
un negocio, la gente no
mata por matar, hay
dinero de por medio.”

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	En el participante se vislumbra a través del dominio impuesto desde su figura paterna, el legado de la masculinidad hegemónica. A su vez, reconoce que se le dificulta manifestar sus emociones, y frente a la resolución de sus problemas, resulta aislándose, con el fin de evitar peleas, sin embargo, los actos violentos son infravalorados, replicándose así, en el momento de solucionar los conflictos sin embargo son replicados en el momento de solucionar problemas como es el caso de la misma violencia. El participante manifiesta que los símbolos que han sido construidos con el pasar del tiempo en las religiones, tergiversan la figura de la mujer, desligándola de la masculinidad, la cual puede ser adquirida o acogida tanto por el hombre como por la mujer, entendiendo así la masculinidad hegemónica, como forma de imponerse mediante el dominio.

Participante No. 8

Categoría	Definición	Código	Microrelatos	R. Observación	Interpretación 1
Discursos dominantes Masculinidad	El discurso dominante posibilita temporalmente una estabilidad discursiva permitiendo hablar de un objeto en un momento histórico y cultural. Es decir, aquella herramienta cultural que le da contenido al lenguaje,	Color Amarillo	“... Si, claro que teníamos juguetes. Si me gustaron los carros y cosas fuertes.” “... La masculinidad tiene que ver con el sexo. El masculino generalmente tiene que ver con el proceder del	Aunque es evidente que este participante responde las preguntas de los entrevistados es desde el acogimiento que de una u	El participante aunque expone que el hombre no debería reconocerse como el “berracote”, el “todopoderoso”, o el “fuertote”, a su manera reconoce que estas son las características por las cuales este es identificado, también comprende que lo

que, a su vez, da una estructura que permite sustentar, mantener y ejecutar la interacción de las personas en la cotidianidad. Dichos discursos dominantes, son discursos hegemónicos que sobrepasan a otros discursos, debido a que son sustentados, argumentados y mantenidos en el discurso de la verdad. Como denota el discurso dominante de la masculinidad, quien Boscán (2008, p. 94), entiende por “activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no se rebaja ante nada ni nadie, fuerte, no tiene miedo, no expresa sus emociones, es de la calle, trabajador”.

hombre, pero no tiene nada que ver con que sea el más fuertote, el más berracote, el todopoderoso no porque eso no es así. Ahora, todos estamos en las mismas condiciones, hombres, mujeres y todo el mundo estamos a la par. Pero para mí es eso, es el sexo que lo identifica a uno. Bueno ser femenino lo asimilo con la mujer, delicada, organizada, guapa, femenina, delicadita.”

“... No, no porque sería decirle machote, hombre y eso es muy denigrante, no simplemente sería una persona que no es muy delicada en sus movimientos y en sus cosas, pero yo no llamaría masculina, sino de pronto, sería un poco fuerte como de carácter.”

“... El hombre, el hecho del poder ser el que propiamente lleva la batuta en una relación o en un lugar, el que provee, pero como ahora hay hombres que no proveen. Como hay mujeres que proveen y opacan al hombre.”

“... En la mujer, pues que hay corazón, ese espíritu que tiene, esa fortaleza que no tiene el hombre a pesar de ser macho frente a ciertas situaciones como enfermedades, como problemas del entorno, siento que la mujer tiene como esa forma mejor de guiar que el hombre.”

“... Pero igual son ellas y no las voy a

otra manera ha tenido el discurso de masculinidad hegemónica en su vida, pues, reconoce al varón de forma irónica como el “berracote”, el “todopoderoso”, o el “fuertote” y a la mujer de igual manera la identifica por ser delicada, organizada y guapa; es importante resaltar que desde su postura como homosexual el participante permite evidenciar a partir de su relato que conforme transcurre el tiempo y con tales avances modernos que se viven hoy en día, un hombre que se preocupe demasiado por su belleza masculina no se relaciona directamente con el homosexualismo, dejando ver allí, que con el paso del tiempo el discurso frente a la homosexualidad y heterosexualidad se continua

femenino es atribuido a la mujer por características como (ser delicada, organizada, guapa y guapa).

El participante menciona que las mujeres al adoptar características propias de la masculinidad hegemónica, como el ser proveedoras en el hogar opacan directamente al hombre y su función de jefe de hogar y mando. Lo cual, contradice su discurso de igualdad.

			poder cambiar tampoco y ellas no me van a poder cambiar a mí tampoco.” “... Mi papá fue muy unificador, y ahora como ya no está él, pues hay unión, pero no hay como mucha cosa así como motivante como en el pasado.”	transformando paulatinamente.	
Pautas masculinidad violenta	Toda interacción entre los miembros de una comunidad que a partir del lenguaje connotan el tipo de relación frecuente al interior del sistema, por tanto, la interacción desde la masculinidad violenta entre las personas permite relacionarse con el contexto en un momento específico, donde es la violencia quién prima como forma de interacción.	Color Azul	“... Reconocer si la culpa fue mía entonces.... No pido perdón, difícilmente pido perdón, pero si hago actos que dan muestra que quiero pedir excusas, eso sí lo hago automático, ósea en el momento que tengo la oportunidad lo hago.” “... en nuestro hogar ha habido gritos, porque imagínese mucha paz no se puede respirar cuando hay 9 personas, pero bueno fueron gritos normales.” “Yo nunca había peleado con una persona como con él, yo nunca le he pegado una cachetada ni un puño a nadie solo con él, ni siquiera con mi otro hermano.” “... La mayoría eran verbales, pero sí a mí me agredía y me daba un golpe, yo trataba de devolverlo en medio de mi debilidad pues, porque obviamente no he sido buen golpeador, eso no está dentro de mis virtudes, pues no he sido agresivo tampoco, por tanto mi cuerpo no va a reaccionar a una situación de esas.”	Es interesante que el participante reconozca que los actos de violencia puedan llegar traducirse en una simple mirada o la anulación de una persona con una actitud de indiferencia. Pero al expresar que actualmente se encuentra atravesando una situación bastante conflictiva con sus hermanos, prefiera recurrir a la opinión de un profesional, por miedo de perder el control de sus estribos y pueda causarle daño a sus hermanos guiado por un momento de ira. Permitiendo identificar que el participante es lo suficientemente analítico para	Paradójicamente identifica que la violencia puede ser ejercida desde una simple mirada o la anulación de una persona pero, contrario a esto invisibiliza y a minoriza la violencia vivida en su hogar, experimentada con gritos, peleas y discusiones. El participante ejerce la violencia como un método de defensa ante el dominio del otro, es decir, adopta la postura de no rebajarse ante nadie, siendo ésta un atributo de la masculinidad, consecuente a ello, al participante le es muy difícil el hecho de pedir perdón cuando se equivoca.

	“... Si estoy en una reunión lo evito, si estoy tomando en un bar lo evito, ósea jamás me podrán ver peleando en un bar o algo así, bajo ningún parámetro.” “... Recuerdo que a veces cuando peleaba con mi hermano, él le echaba llave a la puerta para no dejarme salir y yo más violento me ponía, eso lo hizo más de una vez y yo no estaba de acuerdo porque me estaba coartando frente a lo que yo quería hacer, entonces él quería golpes y me tocaba darle golpes, porque yo qué más podía hacer y más si me quitaban la opción de evitar eso, no me daba de otra.” “Para mí, violencia hay desde el momento en que usted mira mal a una persona porque con la mirada la está anulando, la está aniquilando y de pronto está haciendo más criminal con la misma mirada o una palabra que con una puñalada.”	interpretar una situación de violencia desde su mínima expresión, aunque paradójicamente, cuando esta lo afecta directamente a él no sabe cómo reaccionar frente a ella.	
Lenguaje cotidiano	El lenguaje configura las realidades de las personas, dado que, éste permite que los seres humanos establezcan acuerdos comunes que giran en torno a cómo perciben y entienden el mundo. Ésto se concibe en las prácticas cotidianas que implican el uso del lenguaje habitual y de las representaciones culturales contenidas en él. Aunque estas representaciones o imágenes son exteriores a las	Color Verde “... Ellos, mi mama es la que maneja el hogar. Yo apporto pero obligado, es decir apporto pues cuando hay gastos y eso sí, pero no porque me fijen una cuota mensual o algo así nada de eso no.” “... Por lo del sexo y no más. Porque si hablamos de una mujer masculina, también podríamos decir que el hombre también es femenino porque ahora se acicalan más que las chicas y eso es parte de	El participante permite evidenciar que en el transcurrir del tiempo tanto hombres como mujeres pueden hacer uso de la masculinidad y feminidad, situación que no se hubiese dado en el pasado; por ejemplo, el uso de la masculinidad y feminidad, situación que no se hubiese dado en el pasado; por ejemplo, el hecho de que los hombres puedan cuidar de su cuerpo sin ser expuestos como homosexuales o como sucede en su casa, su mamá sea la proveedora económica, son sucesos que no delimitan si se es hombre o mujer; pero si son

personas en el sentido que no fueron reproducidas por ellos, son actualizadas y apropiadas a través del uso que las personas les den.

la mujer supuestamente; aunque parte de todo eso es lo que se está viendo en este momento, ahora eso es parte de sus gustos personales y eso ya no lo definen a él; un hombre que se puso una pestaña y se colocó un poco de gel ya uno no lo va a juzgar como gay es un hombre que se cuida, se valora y valora su cuerpo.”

“... Esa pregunta me corcha un poco, no puedo decir que sean ventajas ni desventajas porque somos seres humanos y tenemos los mismos alcances independientemente de que sea hombre, mujer o gay, entonces todos tienen las mismas ventajas.”

“... A mí, particularmente no me ha afectado porque independientemente de lo que pase, no me ha pasado a mí, no sé si sea un poco indolente, pero de todas formas es triste por los que viven ese aspecto, pero no me afecta, hasta el momento no me ha tocado a ningún familiar, la violencia no me ha matado a ningún familiar, entonces no sé si sea tal vez un pensamiento mezquino, aunque me imagino que es lo normal de pensar. Porque yo creo que si me hubiera tocado a un familiar, yo creo que otro habría sido el proceso para pensar de la violencia y actuar frente a cierta situación, pero no.”

“... Tal vez duele un poquito cuando uno ve violencia en

los hombres puedan cuidar de su cuerpo sin ser expuestos como homosexual s o como sucede en su casa, su mamá sea la proveedora económica, son sucesos que no delimitan si se es hombre o mujer; pero si son atributos que pertenecen a la masculinidad y feminidad.

La información masiva de los medios de comunicación, que es emitida principalmente por la televisión, genera que las personas se sientan impotentes, debido que el participante considera dichas situaciones como ajenas o alejadas de su realidad inmediata; de tal forma que la violencia que se experimenta en su casa sea infravalorada.

La impresión que despierta P8, es la de un hombre un poco solitario quien siempre ha estado al

atributos que pertenecen a la masculinidad y feminidad.

La información masiva de los medios de comunicación, que es emitida principalmente por la televisión , genera que las personas se sientan impotentes, debido que el participante considera dichas situaciones como ajenas o alejadas de su realidad inmediata; de tal forma que la violencia que se experimenta en su casa sea infravalorada.

televisión y se lo presentan a uno por medio de noticias, cuando matan policías y esto pero vuelvo y digo –se vuelve uno como inmune, como que uno a lo largo no puede hacer algo, diferente fuera, si uno fuera una figura pública o algo podría luchar por evitarlo o al menos yo lo haría.”

“... Pero veo que es el común de tantos años de vivir esto. Yo creo que la violencia se evitaría muchas veces obteniendo ayuda, educación, formación porque la violencia viene desde el pasado, desde el hogar y así se van volviendo violentos. Esto es parte de la cotidianidad. Ya no me imagino un mundo en paz la verdad se ha dicho. Aunque por el momento intento no practicarla, creo que ese es como mi aporte.”

cuidado de su madre desde el fallecimiento de su padre, ahora lo hace de forma aún más exhaustiva pues, ella al parecer, en la actualidad se encuentra un poco delicada de salud; a lo largo de su relato y en conjunción con sus gesticulaciones, deja entrever que siente un poco de recelo hacia sus hermanos. Se muestra como una persona bastante racional y objetiva, aunque reconoce que su familia ha experimentado o violencia y de una forma u otra, la ha naturalizado a tal punto que expresa: p8- en una casa en la cual habitan 9 personas no puede existir tanta paz. En ciertos momentos al hacer énfasis en estos temas se muestra afectado, aunque en su lenguaje pretende demostrar que dicha situación no

	presenta gran relevancia en su vida
--	---

Relación	Lenguaje cotidiano
Pautas	El participante permite evidenciar que en el transcurrir del tiempo el lenguaje cotidiano tanto hombres como mujeres ha permitido hacer uso de la masculinidad y feminidad, lo cual ha generado pautas que no se hubiese dado en el pasado; por ejemplo, el hecho de que los hombres puedan cuidar de su cuerpo sin ser expuestos como homosexuales o que las mujeres sean proveedora económica en sus hogares. Por otra parte, el lenguaje con el que son transmitidos los actos de de violencia en los medios de comunicación, principalmente en televisión, promovió que el participante vea como lejanas las situaciones de violencia en el país, dificultando así la problematización y desnaturalización de sus pautas de interacción violentas a partir de la masculinidad violentas.
